



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DR. JOSÉ MARÍA LUIS MORA

El hijo del caudillo. Política y movimientos sociales en el gobierno
de Álvaro Obregón Tapia, 1955-1961

TESIS

PARA OBTENER EL GRADO DE

**DOCTOR EN HISTORIA MODERNA Y CONTEMPORÁNEA DE
MÉXICO**

PRESENTA:

MIGUEL ÁNGEL GRIJALVA DÁVILA

Directora: Dra. Carmen Collado

Ciudad de México

Agosto 2016

Esta investigación fue realizada gracias al apoyo del

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología



AGRADECIMIENTOS

Pienso que todo trabajo histórico tiene una larga fila de personas a quién agradecer, y creo que los primeros en esa fila son los protagonistas de los sucesos que historiamos. Aquellos hombres y mujeres que ya no están con nosotros (en la mayoría de los casos), años atrás pusieron su vida, cuerpo y alma en los sucesos que hoy investigamos. Guiándose por distintas creencias, posturas y razones, aquellas personas dieron forma a la sociedad en el que vivimos, sociedad que nos ha preparado para preguntarnos por el pasado.

Aunque la autoría de esta investigación tiene un solo nombre, fue el resultado de un trabajo colectivo en el que se sumaron muchas fuerzas, tanto en los pasillos de la academia como en la vida cotidiana del que aquí escribe. Primero –y como es reglamentario-, agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), por hacerme acreedor a una beca con la cual pude despreocuparme de cualquier otra actividad para subsistir y dedicarme únicamente a esta tesis.

Decir que agradezco la ayuda de mi tutora sería decir poco. La suerte me sonrió al cruzar mi camino con el de la Dra. María del Carmen Collado Herrera, quien fue una guía excelsa, voz de la sabiduría, marcapasos del ritmo de trabajo y una compañera siempre disponible. Gran parte del crédito de este texto pertenece a ella. También corrí con fortuna al elegir a dos lectores destacados, ellos le dieron un buen plus a la ecuación de esta investigación. Por un lado el Dr. Ignacio Almada Bay, con quien estreché la previa relación que con él tenía y quien además de su vasto conocimiento de la historia de Sonora, me transmitió información de primera mano, pues resultó ser un lector ligado a los temas y personajes de los que aquí se hablan. Por otro lado, las observaciones del Dr. Héctor Luis Zarauz López, además de proporcionarme información igual de valiosa, me ayudaron para no perder de vista el panorama nacional, no hundirme en el terruño y hacer lo posible por comprender las implicaciones en Sonora de lo que ocurría a nivel nacional y viceversa.

Tuve oportunidad de conocer a varios hombres que vivieron los sucesos que aquí historiamos. Aprecio mucho las horas de plática y reflexiones que me proporcionaron el profesor José María Ruiz Vázquez, el editor Ramón Iñiguez Franco y el ex gobernador Samuel Ocaña García. También agradezco la ayuda del investigador Nicolás Pineda Pablos, adscrito a El Colegio de Sonora, quien amablemente y sin reserva alguna me compartió una

entrevista realizada por él hace más de dos décadas, la cual fue clave en la comprensión de uno de los personajes estelares de esta narración.

El Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora fue un hogar ideal para realizar este texto. Agradezco la labor de todos sus trabajadores: el equipo de la Biblioteca Ernesto de la Torre Villar, el de servicios escolares, el de la coordinación del doctorado, el de la coordinación académica de posgrados y el equipo de la cafetería, rincón en el que me alimenté por cuatro años.

De todos los maestros que me dieron clases, hubo unos cuantos que me ayudaron a guiar mejor mis inquietudes y preguntas de investigación. Entre ellos están el Dr. Rodrigo Laguarda Ruiz, el Dr. Martín Paladino y la Dr. Ana Rosa Suárez Argüello. Y nombro por segunda ocasión a la Dr. Ana Rosa Suárez Argüello y a mi lector el Dr. Héctor Luis Zarauz López, pues como parte del equipo de la “Revista Bicentenario, el ayer y hoy de México”, en distintos momentos me alentaron para que colaborara con esta revista y publicara pequeños adelantos de mi tesis.

No trabajaron en el Instituto Mora, pero pertenecieron a esta institución. Aquí agradezco las horas y los días de discusión académica y recreación con mis compañeros de generación. Quiero resaltar un especial y fraternal agradecimiento a Denisse de Jesús Cejudo Ramos, quien llegó conmigo desde Sonora y desde antes del primer día fue una cariñosa amiga e importante aliada. También menciono a Mario Virgilio Santiago Jiménez, con quien encontré mucha concordancia en temas y gustos, quien por los giros que da la vida, al igual que Denisse no sólo es un amigo, sino un hermano. Debo mencionar a Carlos de Jesús Becerril Hernández, quien no desperdició oportunidad fuera del aula para ayudarme a conseguir contactos en la academia y participar en espacios de difusión de la historia. Y por último menciono a Dolores Gabriela Armendáriz Romero, quien me proporcionó parte de su tiempo fuera del aula para platicar y reír. No era trabajadora del Instituto Mora, ni perteneció a mi generación, pero sin lugar a dudas Vera Larisa García Núñez fue la compañera más especial que hice en esa institución, sin ella todo hubiera sido diferente y mi deuda con ella será para toda la vida.

Ahora paso al agradecimiento de todas aquellas personas que, sin estar relacionadas con la academia, fueron parte importante de mi camino. Mis padres, mis hermanos, mis tíos y primos, una extensa familia que me ayudó a llegar aquí y la cual siempre me ha respaldado.

Compartí hogar con un elevado número de personas, como jamás volveré a hacerlo. A todos les agradezco el tiempo que vivieron conmigo, pero especialmente a Dafne Carballo y Sandra Michel porque fueron las hermanas mayores que nunca tuve, a Guillermo Ibarra por ser un amigo único y cómplice de las risas con *Seinfeld* y a la familia Muñoz Silva (Andrés, Fernanda, Patricio y Porfirio), porque me acogieron durante mi último año de tesis y me facilitaron muchísimo me estadía en la capital. Y hago una mención especial a Porfirio, pues fue quien pasó más horas junto a mí mientras escribía esta tesis.

Por último, agradezco a todas aquellas personas que han escrito sobre los sucesos que investigamos en esta tesis. Los textos de esos autores y autoras, fueron mi punto de partida y el resultado de mi investigación es un diálogo con esos autores y autoras, tanto con los que siguen con nosotros como con los que ya se nos adelantaron en el camino.

Índice

INTRODUCCIÓN	6
EL HIJO DEL CAUDILLO Y LA POLÍTICA REGIONAL	19
LAS ELECCIONES DE 1958: IMPOSICIÓN Y DISIDENCIA EN SONORA.....	61
EL OCASO DEL LATIFUNDIO GREENE.....	138
EL MOVIMIENTO MAGISTERIAL, 1959-1960	175
LA SUCESIÓN DE OBREGÓN TAPIA.....	221
ANEXO 1	275
FUENTES	290

INTRODUCCIÓN

La política es el arte o la ciencia del gobierno,¹ es decir, la visión, opinión o propuesta de las directrices que deben tomar los asuntos públicos, y por lo tanto, es también un espacio de competencia, un tablero de ajedrez donde distintas fuerzas pugnan por imponer su visión. Para el caso mexicano y durante las décadas posteriores a la fase armada de la Revolución, no negamos que el presidente es quien cuenta con más piezas para ganar la partida, pero en la política como en el ajedrez, no se impone quien tiene más piezas sino quien sabe usar mejor las piezas que tiene. Este es uno de los puntos de partida de la presente investigación, la cual describe conflictos políticos y sociales en Sonora, con el propósito de analizar la relación entre la presidencia y el gobierno estatal, y con ello debatir la idea del presidencialismo mexicano de mediados del siglo XX.

Con el objetivo de comprender las relaciones de poder entre los pueblos del sudeste de Asia, el antropólogo James C. Scott determinó que entre dominantes y dominados existía un “discurso público”, es decir, las maneras oficiales como se relacionan los subordinados y los ostentadores del poder, y un “discurso oculto”, actitudes que toman los actores fuera de la presencia de su contraparte.² Coincidimos con la propuesta de Scott y la existencia de estos discursos, pero nuestro análisis no versa en torno a pueblos del sudeste de Asia, sino en torno a los distintos niveles del gobierno mexicano de la posrevolución, periodo caracterizado por el afianzamiento del partido hegemónico y la autoridad del presidencialismo. Por ello valoramos que aunque gobernador y presidente pertenecían a un mismo partido, ya que uno tenía mayor autoridad que el otro, creemos que se regían mediante una relación de subordinado y ostentador del poder, por lo tanto existía entre ellos un “discurso público”, pues como apunta James Scott “incluso en las sociedades democráticas más modernas, hablarle con la verdad al poder rara vez se aplica”.³ O para seguir con la analogía del ajedrez, podemos decir que rara vez un jugador muestra su táctica a su rival. Este “discurso público” ayudó a que se crearan tres impresiones del régimen posrevolucionario: la de un partido hegemónico unido y disciplinado, una presidencia con autoridad inapelable y gobernadores subordinados e incondicionales.

¹ Bobbio, *Dictionario*, 1988, pp. 1240.

² Scott, *Dominados*, 2000, p. 18-28.

³ *Ibíd.*, pp. 24.

¿Cómo entonces desvelar dicho “discurso público”? A través de las crisis políticas y sociales, a las cuales nosotros preferimos referirnos como “momentos de inflexión”. Optamos por estudiar los momentos cruciales en la administración de Álvaro Obregón Tapia, gobernador de Sonora desde 1955 hasta 1961, para a través de dichos momentos analizar las posturas del gobernador y el presidente. Pues es durante estos “momentos de inflexión” cuando se difumina el “discurso público”, cuando se abandonan las maneras oficiales de los gobernantes por una crisis que puede provocar el desprestigio, el estallido de un conflicto con la sociedad o la afectación de intereses personales y políticos. Esta es la razón por la cual esta investigación se centró en los momentos más convulsos del gobierno de Obregón Tapia, para identificar la postura entre ejecutivos y al compararlas desvelar el mencionado “discurso público”.

El porqué del enfoque regional tiene dos explicaciones. La primera es que la relación entre gobernador y presidente, explica mejor que ninguna otra los límites del presidencialismo. A diferencia de los miembros del gabinete presidencial, los gobernadores eran importantes líderes políticos que gozaron de mayor autonomía y en ocasiones eran elegidos con poca intervención del ejecutivo. Ya que Sonora tiene un cambio de poderes dispar con el cambio presidencial, los gobernadores de esta entidad ejercen la segunda mitad de su mandato con un presidente entrante, quien en muchas ocasiones no tuvo participación en la elección del mencionado gobernador. Por dicha razón, se podía presentar la situación de que gobernadores y presidentes pertenecían a facciones rivales del PRI y no congeniaran. Esta es la misma razón por la cual Dudley Ankerson opina que la construcción del estado posrevolucionario, se aprecia mejor desde las regiones y particularmente en aquellas donde había tensiones y conflictos –es decir momentos de inflexión-, como lo fue Sonora durante el sexenio de Obregón Tapia.⁴

Además, algunos importantes estudiosos del presidencialismo han subrayado las potenciales aportaciones al tema que pueden traer el estudio de las gubernaturas, pero curiosamente también han señalado que estas han sido de poco interés. Por ejemplo Rogelio Hernández, quien afirma que abundan los estudios sobre el partido hegemónico, sus sectores y la presidencia, y que en muchos se menciona la importancia de la relación de estos con los

⁴ Ankerson, *Caudillo*, 1994, p. XIX-XX.

gobiernos estatales, pero pocos se concentran en explicar dicha relación.⁵ Una opinión parecida es la de Daniel Cosío Villegas, quien afirmó que existen dos medidores para analizar el poder presidencial: el fenómeno de la sucesión y la relación del poder presidencial con los gobernadores.⁶ Dicho lo anterior, Cosío Villegas se concentró en el fenómeno de la sucesión e invitó a las futuras generaciones a estudiar las relaciones presidente-gobernador, invitación que consideramos sigue sin ser respondida para periodos posteriores a 1940.

La segunda razón para hacer la aproximación regional son los cacicazgos, herencia de la Revolución y fenómeno que caracterizó al Estado mexicano durante décadas. Los líderes regionales (a quienes nosotros preferimos referirnos como “hombres fuertes de la región”) tuvieron el control de su entidad incluso muchos años después del conflicto armado. Como apunta Romana Falcón, estos hombres fueron creación de la Revolución, la cual distribuyó su rango de control en feudos políticos a lo largo y ancho del país, controlados por hombres que le dieron su toque particular a los eventos ocurridos en dichas zonas. En un inicio, estos líderes controlaron sus regiones mediante la fuerza militar, pero después lo hicieron mediante la creación e implementación de instituciones, a las cuales dieron su marca personal.⁷

La historia regional y la biografía de los “hombres fuertes de la región” han sido hilos recurrentemente entretejidos por los historiadores para investigar los años posteriores a la fase armada de la Revolución. Tales son los casos de Jürguen Buchenau con su investigación sobre Plutarco Elías Calles,⁸ Linda Hall con su biografía sobre Álvaro Obregón⁹ y Dudley Ankersen con su trabajo sobre Saturnino Cedillo.¹⁰ Este último autor, hizo una observación que motivó nuestro interés en la década de 1950: los historiadores se han concentrado en el estudio de los años que van de 1920 hasta 1940, y se han ocupado poco de los años que van de 1940 en adelante.¹¹

En su investigación sobre Tomás Garrido Canaval, el historiador Carlos Martínez Assad utiliza como hilos conductores el caudillismo y la institucionalización,

⁵ Hernández, “Historia”, 2000, pp. 284.

⁶ Cosío, *Sucesión*, 1975, pp. 175.

⁷ Falcón, *Agrarismo*, 1977, p. 4-10.

⁸ Buchenau, *Plutarco*, 2007.

⁹ Hall, *Álvaro*, 1985.

¹⁰ Ankersen, *Caudillo*, 1994.

¹¹ *Ibíd.*, pp. XI.

representaciones -según el autor- del “jaloneo” entre el regionalismo y la nación, principal tema de su estudio,¹² como el nuestro es la relación presidente-gobernador y todo lo que implica. Estos hilos conductores de Martínez Assad, no están peleados con el estudio de las condiciones políticas, económicas y sociales de una región, para entender el desarrollo de los líderes de las mismas y el origen de sus posiciones frente al poder nacional, el cual pugnó por imponer un nuevo Estado que permitiera a los mexicanos identificarse por encima de los regionalismos geográficos, económicos, políticos y culturales.¹³

La investigación de Ignacio Almada Bay sobre el gobierno de Román Yocupicio, tuvo por punto de partida las notables diferencias encontradas entre el gobierno nacional a cargo de Lázaro Cárdenas y el gobierno de Yocupicio en Sonora.¹⁴ Esta no sólo es otra investigación que optó por tomar la vida de un personaje (Yocupicio), como el hilo conductor para conocer a un grupo determinado (los mayos y obregonistas) y su posición frente al gobierno nacional, sino que es también el trabajo más importante sobre la posrevolución en Sonora. Y ya que dicha investigación se ocupa de los años del sexenio cardenista, cumple con aquella observación de Dudley Ankerson de que las investigaciones enfocadas en los años posteriores a la fase armada de la Revolución, han omitido abordar años más allá de 1940.

Al igual que el pueblo de Luis González y González,¹⁵ el estado de Sonora es una región donde los procesos históricos nacionales se desarrollaron de manera particular. Así lo apuntó Héctor Aguilar Camín al resolver que la historia en Sonora tenía significados distintos a los de la historia nacional.¹⁶ Por ello, abordamos la experiencia de Sonora para buscar sus particularidades durante la década de 1950, caracterizada por el ya mencionado afianzamiento del partido hegemónico, un presidencialismo de autoridad indiscutible (al menos en el “discurso público”) y el relevo generacional en la clase gobernante. Y si los estudios regionales han servido para debatir la visión tradicional de la Revolución,¹⁷

¹² Martínez, *Laboratorio*, 1979, pp. 12.

¹³ *Ibíd.*, pp. 13.

¹⁴ Almada, *Conexión*, 2009, pp. 13.

¹⁵ González, *Pueblo*, 1995.

¹⁶ Aguilar, *Frontera*, 1981, pp. 10.

¹⁷ Por visión tradicional de la Revolución, nos referimos a aquella que retrata a la Revolución como caótica y destructiva al inicio, pero benefactora, forjadora y constructora al final; Gilbert, *Revolución*, 1992, p.17-18.

pensamos que también pueden servir para debatir la visión tradicional del periodo posrevolucionario.¹⁸

A pesar de que desde la década de 1980 los historiadores se han interesado por la historia regional, muy pocos han abordado años posteriores a 1940, y es este hueco en la historiografía lo que nos ha invitado a estudiar la década de 1950. La historia de dicho periodo tiene sus particularidades y dificultades, la primera es la adscripción ¿Es historia del presente? ¿Historia moderna? ¿Contemporánea? ¿Coetánea? Sigue abierto el debate sobre cómo definir la historia de periodos tan recientes como la década de 1950. Según la recopilación de Abdón Mateos,¹⁹ los criterios para definir a la historia de estos tiempos han versado en torno a la memoria, a procesos recientes -aunque ya finalizados- o sucesos fundacionales. Es un debate con propuestas muy distintas, pues mientras que en Francia consideran a la historia moderna como lo ocurrido después de la Segunda Guerra Mundial, en Estados Unidos e Inglaterra el principio de la modernidad se dilata hasta el siglo XVII.²⁰

Para el caso mexicano, no cabe duda de que el movimiento armado iniciado en noviembre de 1910 ha sido considerado como un suceso fundacional. Por lo tanto la clásica historia contemporánea de México, es aquella entendida como los sucesos posteriores a la fase armada de la Revolución. Sin embargo, historiadores como Héctor Aguilar Camín, Carlos Martínez Assad y Francisco Pérez Arce, durante la década de 1980 concluyeron que la historia contemporánea debía ser aquella con mayor proximidad y repercusión con los años en que vivían, por ello organizaron un simposio de historia contemporánea periodizada con los años de 1940 hasta 1984.²¹ Nosotros también consideramos que la historia contemporánea de México no debe periodizarse a partir de 1910, pues si bien el estallido de la Revolución fue un momento fundacional, el final de la década de 1940 también lo fue por la transformación del partido hegemónico y el relevo generacional de la clase gobernante.

Además, conceptualizar a la historia contemporánea de México como un periodo que inicia en 1910 y termina ya sea en 1988, cuando el partido hegemónico perdió una de sus corrientes más importantes, o en el año 2000 cuando perdió el poder, es darle seguimiento a

¹⁸ Por visión tradicional de la posrevolución, nos referimos a aquella en la que el gobierno era el presidente, los gobernadores amigos del presidente y por lo tanto extensión de él; Alisky, "Governors", 1965, pp. 3.

¹⁹ Mateos, Abdón, "Historia, memoria, tiempo presente", en *Hispana Nova* [en línea], España, 26 de marzo, 1998, <hispanianova.rediris.es/general/articulo/004/art004.htm>. [Consulta: 3 de febrero del 2016]

²⁰ *Ibíd.*

²¹ s. a., *Simposio*, 1986.

la visión monolítica de la posrevolución, aquella visión donde los ganadores del conflicto armado crearon una familia, un partido, mecánicas de sucesión y negociación que garantizaron la estabilidad política por décadas. No podemos coincidir con dicha visión, ya que en nuestra opinión la estabilidad política fue relativa, pues aunque no cabe duda de que el Estado se encontraba en mejores condiciones que durante las décadas anteriores, consideramos que seguía lejos de gozar de estabilidad por las latentes amenazas de rebeliones, la constante división del partido hegemónico y la carencia de procesos democráticos que legitimaran al grupo en el poder.

Aunque las mejoras traídas por el desarrollo estabilizador aparentaron estabilidad, un análisis de las condiciones políticas muestra que para la década de 1950 el uso de la violencia, el fraude electoral, la división partidista y el intento de rebelión, seguían latentes. Por dar unos ejemplos, la reprimida campaña de Miguel Henríquez Guzmán, las escisiones que dieron como resultado la creación de partidos de oposición, el intento de golpe de estado de Marcelino García Barragán en 1954, el ataque al cuartel en Delicias en 1955, el movimiento de Rubén Jaramillo en Morelos y la resistencia sindical en múltiples frentes de trabajadores. Aunque ninguno de estos sucesos estuvo cerca de derrocar al régimen, consideramos que su existencia es suficiente para desechar el supuesto afianzamiento de la estabilidad política de la que hablan autores como Olga Pellicer y José Luis Reyna.²²

Por esta razón, consideramos que la historia contemporánea de México inicia con la transformación del partido hegemónico, de Partido de la Revolución Mexicana a Partido Revolucionario Institucional. Este cambio no sólo consistió en el nombre, también en la práctica, ideología y sobre todo los cuadros del partido. Álvaro Obregón Tapia fue parte de ese cambio, pues además de identificarse con la nueva clase gobernante y sus intereses, su sexenio fue el último en el que candidatos de origen sindical y militares veteranos de la revolución, aspiraron al gobierno estatal y alcaldías a través del PRI, tales los casos de Rafael Contreras y Ricardo Topete.²³

En suma, esta es una investigación que contribuye a la historia contemporánea de México y aborda el tema de la relación gobernador-presidente a través del caso del gobierno

²² Pellicer, Reyna, *Afianzamiento*, 1978.

²³ Aunque los políticos de origen sindical (dígase la CTM, CNC o CNOP) continuaron ocupando cargos de elección popular, sobre todo diputaciones, ningún sindicalista volvió a ocupar la gubernatura. Los políticos de origen militar, salvo pocas excepciones, se tornaron escasos en todos los cargos de elección popular.

de Álvaro Obregón Tapia. Partiendo del precepto teórico de James C. Scott, consideramos que la relación gobernador-presidente era mucho más complicada de lo que se mostraba y de lo que algunas percepciones históricas lo afirman. Y exponemos nuestro argumento mediante el lente regional, el cual ha servido para analizar dicha relación durante los años que van de 1910 hasta 1940.

El texto que a continuación se presenta, es la historia del sexenio Álvaro Obregón Tapia, empresario agricultor y gobernador de Sonora desde 1955 hasta 1961 e hijo del ex presidente Álvaro Obregón Salido. Es también la historia de cómo la política local de un estado del norte mexicano, Sonora, se relacionaba con la política nacional encabezada por Adolfo Ruiz Cortines y Adolfo López Mateos. Es una investigación que aborda cinco episodios del sexenio referido, describe y analiza conflictos políticos, electorales, sindicales y campesinos, todos síntomas de la caduca vigencia del régimen instaurado por la Revolución, y adelantos de los conflictos que estallaron durante los años posteriores.

El primer capítulo está destinado a las elecciones de 1955, las cuales propiciaron el cambio de poderes en Sonora y fueron competidas por dos partidos: el Revolucionario Institucional que postuló a Álvaro Obregón Tapia, y el Partido Popular que candidateó al líder campesino Jacinto López Moreno. Es un capítulo destinado a introducir al lector en el contexto sonorenses de esos años, pero también dar a conocer cómo y bajo qué circunstancias Obregón Tapia obtuvo la candidatura del PRI para ser gobernador. También aborda todo la vida y el bagaje de este personaje, sus aptitudes como político y las de los líderes y fuerzas que lo respaldaron.

El segundo capítulo también aborda un proceso electoral, el de 1958 que en Sonora propició el cambio de alcaldías y diputaciones, y a nivel nacional el cambio de senadores y de presidente. Es un episodio clave en nuestra investigación, pues es el inicio de las complicaciones en el gobierno de Obregón Tapia, provocadas por sus adversarios y por la falta de apoyo de poder presidencial. Es también, un capítulo que muestra cómo el aparato del PRI descansaba en las manos del ejecutivo de cada entidad, pues la raíz del conflicto descrito, fue un desacuerdo entre priistas locales bien relacionados con el candidato presidencial y los candidatos para las alcaldías respaldados por el gobernador Obregón Tapia.

El tercer episodio trata sobre las invasiones campesinas de 1958. Aunque este es un conflicto que a primera impresión no está relacionado con las elecciones, un análisis más

detallado muestra que los campesinos que invadieron tierras en Sinaloa, Baja California y Sonora, aprovecharon el contexto electoral de 1958 y la buena relación del futuro presidente, Adolfo López Mateos, con el líder campesino Jacinto López Moreno, quien dirigió las invasiones. Esta fue una concordancia con los movimientos electorales de 1958, pues durante las mencionadas elecciones, priistas rivales de Obregón Tapia se opusieron a sus decisiones sintiéndose respaldados por el futuro presidente. Ocurrió algo parecido con la invasión campesina, pues aunque los líderes del movimiento sabían que Obregón Tapia se oponía a la expropiación y reparto, presionaron para que ocurriera por sentirse respaldados tanto por López Mateos. Ya que la propiedad invadida fue el Latifundio Green en Cananea, perteneciente a estadounidenses a través de prestanombres de nacionalidad mexicana, este tercer episodio también analiza las posturas del gobierno estadounidense sobre el conflicto y como la política de aquel país influyó en el desenlace del suceso.

El cuarto episodio describe el conflicto magisterial de 1959-1960, que culminó con una huelga estatal con la que se solidarizaron maestros de Baja California y Sinaloa. Una vez más, este conflicto fue el enfrentamiento de individuos respaldados por las autoridades federales, los maestros huelguistas, e individuos respaldados por el gobernador, los maestros no huelguistas. Este es quizás el pasaje que evidencia mejor la pugna entre el gobernador Álvaro Obregón Tapia y el presidente Adolfo López Mateos, pues mientras el primero encarceló a los huelguistas, el segundo permitió que la Secretaría de Educación Pública pagara la fianza para su liberación.

En el último capítulo abordamos el proceso electoral de 1961, en el cual se eligió un nuevo gobernador y Obregón Tapia dejó el poder. El tema medular de este episodio, son las prácticas y mecánicas del Partido Revolucionario Institucional para elegir a un candidato, que en aquellos tiempos tenía garantizado el triunfo en las urnas. A diferencia de la tradicional visión de que el presidente elegía a los gobernadores, en este capítulo podemos observar que obtener la candidatura del PRI consistía en mucho más que contar con las simpatías del presidente, y que un número considerable de fuerzas tenía injerencia en la decisión: los sectores el PRI (especialmente la CTM), todos los aspirantes y sus seguidores, el gobernador saliente, la oposición, la prensa local, los militares y claro el presidente. A diferencia de las elecciones de 1955, en 1961 la candidatura la pelearon tres políticos que no

desistieron de sus aspiraciones y llegaron a realizar protestas, amenazaron con dejar el partido e incluso con provocar una revuelta.

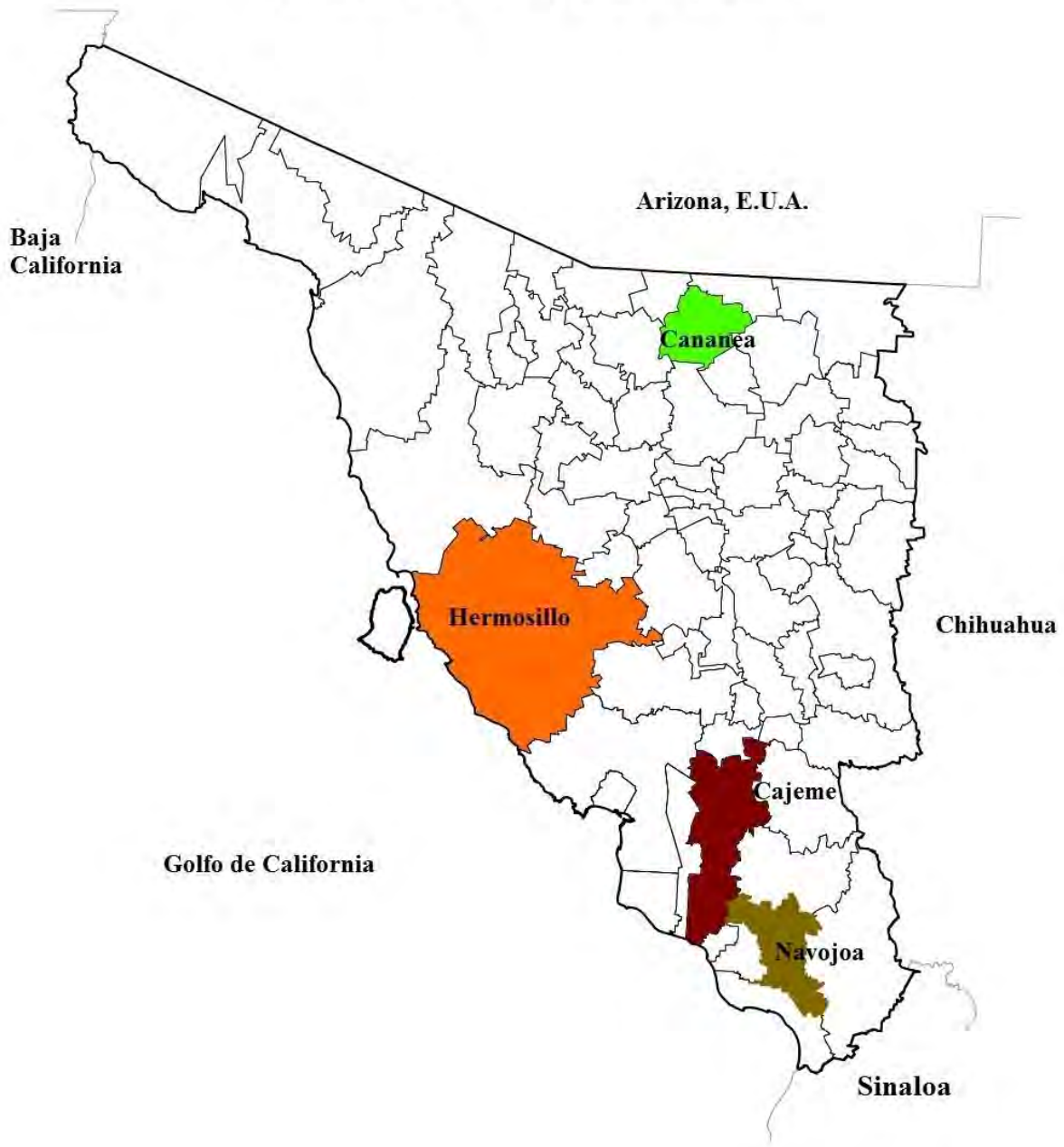
Al final del trabajo, además de presentarse un pequeño apartado de conclusiones generales, hemos agregado un anexo que contiene biografías de múltiples personajes que mencionamos en la lectura, quienes por no haber sido relevantes a nivel nacional resultan poco conocidos para el lector, pero que consideramos que su vida y el conocimiento de ella es un rescate importante para la historia regional.

Abreviaturas

AGN Archivo General de la Nación

CCCC Cananea Consolidated Copper Company
CEN Comité Ejecutivo Nacional
CNC Confederación Nacional Campesina
CNOP Confederación Nacional de Organizaciones Populares
CTM Confederación de Trabajadores de México
DGIPS Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales
FEMS Federación Estatal de Maestros de Sonora
FPPM Federación de Partidos del Pueblo de México
FSTSE Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado
FTES Federación de Trabajadores de la Enseñanza de Sonora
LMSS Liga de Maestros Socialistas Sonorenses
MCS Movimiento Cívico Sonorense
NARA National Archives and Record Administration
PAN Partido Acción Nacional
PCM Partido Comunista Mexicano
PARM Partido Auténtico de la Revolución Mexicana
PDC Partido Democrático Cajemense
PNR Partido Nacional Revolucionario
PPS Partido Popular Socialista
PRI Partido Revolucionario Institucional
PRM Partido de la Revolución Mexicana
SNTE Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación
UGOCM Unión General de Obreros y Campesinos de México
UGRS Unión Ganadera Regional de Sonora

ESTADO DE SONORA



Autoridades federales y estatales

Presidencia	Gobierno de Sonora
1920, Adolfo de la Huerta	Gobernadores sustitutos: Joaquín Bustamante, Flavio Bojórquez y Alberto Sánchez.
1920-1924, Álvaro Obregón Salido	1921-1923 como provisionales: Miguel Piña, Alberto Sánchez, Adolfo de la Huerta, Francisco Elías, Francisco Hoyos y Francisco Velázquez. Alejo Bay fue nombrado gobernador constitucional en 1923.
1924-1928, Plutarco Elías Calles	Alejo Bay Valenzuela (1923-1927). Fausto Topete Almada (1927-1929).
1928-1930, Emilio Portes Gil	Fueron desaparecidos los poderes del gobierno de Fausto Topete Almada (1927-1929), por su participación en la Rebelión Escobarista. El político callista Francisco Elías fue nombrado como provisional (1931).
1930-1932, Pascual Ortiz Rubio	Francisco Elías (1931). Rodolfo Elías Calles (1931-1934).
1932-1934, Abelardo L. Rodríguez	Rodolfo Elías Calles (1931-1934).
1934-1940, Lázaro Cárdenas del Río	Rodolfo Elías Calles es nombrado secretario de Comunicaciones y fue sustituido por Emiliano Corella (1935). Éste transfirió los poderes a Ramón Ramos (1935), pero por su conocida filiación callista se desaparecieron los poderes de la entidad. Se nombra a Jesús Gutiérrez Cázares gobernador provisional (1935-1937), conocido colaborador de

	Cárdenas. Román Yocupicio fue nombrado gobernador constitucional (1937-1939), seguido de Anselmo Macías Valenzuela al final de la década.
1940-1946, Manuel Ávila Camacho	Anselmo Macías Valenzuela (1939-1943). Abelardo L. Rodríguez (1943-1949), primer gobernador para un periodo sexenal. Pidió licencia el último año de su administración y fue sustituido por Horacio Sobarzo.
1946-1952, Miguel Alemán Valdés	Horacio Sobarzo Díaz (1949) Ignacio Soto Martínez (1949-1955), primer gobernador por el PRI.
1952-1958, Adolfo Ruiz Cortines	Ignacio Soto Martínez (1949-1955). Álvaro Obregón Tapia (1955-1961).
1958-1964, Adolfo López Mateos	Álvaro Obregón Tapia (1955-1961). Luis Encinas Johnson (1961-1967).
1964-1970, Gustavo Díaz Ordaz	Luis Encinas Johnson (1961-1967) Faustino Félix Serna (1967-1973).



EL HIJO DEL CAUDILLO Y LA POLÍTICA REGIONAL

En la fotografía: Obregón Tapia mientras depositaba su voto durante las elecciones de 1955.

EL HIJO DEL CAUDILLO Y LA POLÍTICA REGIONAL

Álvaro Obregón Tapia fue entrevistado por Nicolás Pineda Pablos en 1992, un año antes de su muerte. Uno de los propósitos de la entrevista, era conocer cómo el hijo del caudillo obtuvo la candidatura para gobernador por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) en 1955, a lo que el entrevistado se limitó a comentar “cuando me di cuenta, ya estaba metido” y dejó el tema.¹ Jamás había ocupado un puesto público, pero su familia y el medio en el que creció le otorgaron facilidades para pertenecer al régimen instaurado por la Revolución, aunque no le interesaba la política, de hecho había rechazado una diputación pocos años antes.² Entonces ¿Por qué razón fue candidato en 1955? ¿Cómo obtuvo la candidatura? ¿Quién lo propuso? ¿Quién lo respaldaba? ¿Y quién o quiénes tomaron la decisión de concedérsela?

Obregón Tapia quizás no ingresó a la política por iniciativa propia, como lo expresó en la entrevista, sino por el consenso de distintos grupos y líderes –mayoritariamente políticos y empresariales-, que decidieron que era el hombre indicado para la sucesión de 1955. Ya que no tenía experiencia previa, no resulta descabellado pensar que su elección como candidato fue resultado de otros méritos, como su trayectoria empresarial, así como las condiciones por las que pasaban la región y el país, más concretamente por lo que ocurría en el campo.

Sonora después del cardenismo

Sonora se encontraba en un momento de prosperidad financiera en 1950. La producción minera había dejado de ser la principal actividad económica de la región y fue sustituida por la actividad agrícola. El estado ocupaba el segundo lugar en el país en transacciones bancarias registradas y las uniones de crédito prosperaban.³ Durante los gobiernos de Manuel Ávila Camacho y Miguel Alemán Valdés crecieron las obras de irrigación.⁴ La región se benefició

¹ Entrevista al señor Álvaro Obregón Tapia, realizada por Nicolás Pineda Pablos, Hermosillo, 7 de diciembre de 1992.

² Álvaro Obregón Tapia, entrevista citada.

³ Almada, *Historia*, 2011, pp. 149.

⁴ Guadarrama (et. al.), “Gran”, 1985, pp. 157.

desde 1942 con el Tratado del Pacífico Norte, el cual hizo crecer dos distritos de riego y varias colonias de agricultores con miras a satisfacer la demanda bélica de la Segunda Guerra Mundial. Gracias a este tratado, el distrito de riego de la costa de Hermosillo recibió del gobierno federal un millón de pesos para su construcción.⁵ Con la quinta década del siglo XX, Sonora se integró con mayor fuerza a los proyectos económicos nacionales.

Sin embargo, las políticas de fomento a la agricultura tenían un obstáculo: la herencia agraria del gobierno de Lázaro Cárdenas, es decir, la constante exigencia de repartos de tierras y el modelo de los ejidos colectivos. Cuando el gobierno federal comenzó a implementar programas de irrigación en la región, el ejido colectivo, símbolo de la reforma agraria cardenista, decayó. El sexenio de Miguel Alemán Valdés representó un antes y después para los colectivistas.⁶

Durante esta administración, se implementaron políticas para reforzar a los productores privados y desfavorecer a los productores colectivos, medidas que a los ojos de muchos representaron una contrarreforma agraria.⁷ El Banco Nacional de Crédito Ejidal (BNCE), congeló los trámites de los ejidatarios colectivistas y sus peticiones.⁸ Estos grupos además reclamaron al gobierno la supuesta identidad campesina los beneficiarios de tierras, así como el tamaño de las propiedades repartidas.⁹ Algunos colectivistas, propusieron la creación de leyes encaminadas a revocar las concesiones de inafectabilidad ganadera y el amparo contra las expropiaciones,¹⁰ ambas creaciones del sexenio alemanista. La respuesta de las autoridades hacia los colectivistas, fue una rotunda negativa a sus reclamos, lo que a

⁵ *Ibíd.*, p. 160-161.

⁶ Por “colectivistas”, nos referimos a grupos o líderes agrarios que pugnaban por la creación de ejidos de producción colectiva.

⁷ Gutelman, *Capitalismo*, 1983, pp. 114.

⁸ Al explorar la correspondencia de la presidencia durante estos años, podemos percatarnos de que la mayoría de telegramas provenientes del estado de Sonora eran reclamos por la corrupción en el BNCE, la lentitud de los trámites, el robo de recursos, el tráfico de influencias y otras acusaciones. Todo ello sugiere que los campesinos se encontraban muy inconformes con las instituciones creadas con el propósito de ayudarlos; AGN, fondos Miguel Alemán Valdés y Adolfo Ruiz Cortines.

⁹ Telegramas enviados por Ramón Danzós Palomino, Ramiro Valdés y otros conocidos agraristas, junio de 1955, AGN, fondo Adolfo Ruíz Cortines, 503.11/16.

¹⁰ Propuesta de nuevo Código Agrario creada por los líderes de la Unión General de Obreros y Campesinos de México, AGN, fondo Adolfo Ruíz Cortines, 404.1/505.

su vez desató una lucha entre productores colectivistas e individualistas¹¹ que alcanzó tintes violentos, no sólo en Sonora, sino en todo México.¹²

Mientras agraristas, cardenistas, colectivistas y disidentes del régimen protestaron, la dirigencia del gobierno sonorense se transformó al igual que la nacional. Con Miguel Alemán Valdés se terminaron los mandatarios militares, la clase política cambió y a pesar de que el nuevo presidente y su gabinete tuvieron formación universitaria, se distinguieron más por ser empresarios que académicos. También por su afán de modernizar el país, construir obras y corromper las instituciones para enriquecerse.¹³ Otra de las características de este régimen, fue la abierta invitación a la inversión norteamericana, con la promesa de que el gobierno la protegería y excluiría de la administración a todo comunista o lo que se le pareciera.¹⁴

Dos grupos políticos eran los protagonistas del acontecer nacional. Los alemanistas por un lado, hombres con preparación universitaria, homogéneos y excluyentes de lo distinto. No eran militares ni participantes de los hechos armados de 1910.¹⁵ Con ellos, los méritos en batalla dejaron de proporcionar beneficios económicos y políticos.¹⁶ El afán de este grupo por modernizar el país tenía implícito el propósito de revocar algunas de las políticas construidas en los regímenes anteriores, como el apoyo a los sindicatos, el reparto agrario e incluso la expropiación petrolera. Eran un grupo cuya visión de modernizar al país y generar riqueza, se sustentaba en el apoyo a la inversión privada ya que con ella llegaría una eventual mejora de la calidad de vida de la sociedad.¹⁷

El segundo grupo fue la izquierda oficial con Lázaro Cárdenas como líder. Por obvias razones, esta facción se negó a la revocación de las reformas realizadas en el sexenio cardenista. Además, se manifestó en contra del desarrollo industrial a través del capital estadounidense, pues según su visión, esto provocaría una mayor dependencia de México hacia la economía del país vecino del norte. A diferencia de los alemanistas, los cardenistas

¹¹ Por "individualistas" nos referimos a los grupos o líderes agrarios que pugnaban por un sistema de producción individual.

¹² En Sonora el caso de represión más enigmático de este periodo fue el asesinato del líder Maximiliano "El Machi" López, pero en los registros podemos encontrar muchos más, como despojos de tierra arbitrarios, acoso y ataques contra líderes y ejidos de orientación cardenista.

¹³ Estas tres características son los ejes temáticos sobre los cuales se desarrollan muchos trabajos históricos sobre el sexenio, particularmente el del investigador Stephen R. Niblo (Niblo, *Mexico*, 1990).

¹⁴ Medina, *Civilismo*, 1979, p. 81-83.

¹⁵ *Ibíd.*, pp. 91.

¹⁶ Garay *et. al.*, *Esbozo*, 2003, pp. 153.

¹⁷ Basurto, *Avilacamachismo*, 1984, p. 99-100.

permanecían en la firme postura de que el estado debía controlar el mercado y darle preferencia al bienestar social antes que a la protección del capital privado.¹⁸

Los mandatarios sonorenses se identificaron más con el alemanismo. Desde la administración del general Román Yocupicio¹⁹ (1937-39), el gobierno sonorense mostró sus diferencias con los proyectos cardenistas.²⁰ Por otra parte, los gobernadores sonorenses no tuvieron dificultad para adoptar el perfil de políticos-empresarios. El general Anselmo Macías Valenzuela (1939-43), fue el último gobernador revolucionario que se dedicaba prioritariamente al gobierno y/o el ejército.²¹ Después de Macías, desaparecieron de la escena sonorense los revolucionarios-militares que intentaban materializar los ideales de la constitución de 1917, y proliferaron los políticos-empresarios que se identificaron más con el empresariado, aunque claro, sin abandonar la retórica revolucionaria.

Desde el gobierno de Román Yocupicio se atacó al ejido colectivo. Esto continuó durante el cuatrienio del Anselmo Macías Valenzuela, quien se empeñó no sólo en acosar a los colectivistas sino también en crear la impresión de que el ejido colectivo no funcionaba y no tenía simpatizantes en el estado.²² Si el ejido colectivo funcionaba o no fue tema de debate entre políticos, sindicalistas, campesinos, economistas y voces provenientes de todos los ámbitos. En el caso de Sonora el ejido colectivo nunca dejó de funcionar. A inicios de la cuarta década del siglo, a pesar de al menos tres años de hostigamiento las sociedades colectivas eran responsables de una tercera parte del arroz producido y un 15% del total del trigo. Algunas tenían liquidadas sus deudas con el Banco Nacional de Crédito Ejidal (BNCE)

¹⁸ Medina, *Civilismo*, 1979, pp. 37.

¹⁹ Román Yocupicio fue un revolucionario de origen mayo que combatió bajo las órdenes de Álvaro Obregón. Se mantuvo fiel al gobierno hasta 1929 cuando secundó la Rebelión Escobarista. Fue expulsado del ejército y reincorporado durante el rompimiento entre Lázaro Cárdenas y Plutarco Elías Calles, de quien Yocupicio era opositor en Sonora. Para más información biográfica véase el anexo 1.

²⁰ Al respecto, Ignacio Almada Bay afirma que el cardenismo no tuvo eco entre los gobernantes sonorenses de esos años, particularmente con Román Yocupicio, quien atacó varias instituciones creadas o promovidas por el cardenismo como la Confederación de Trabajadores de México (CTM), el Partido de la Revolución Mexicana (PRM), la educación socialista y al ejido colectivo (Almada, *Conexión*, 2009).

²¹ Sonorense que se unió a las fuerzas constitucionales en 1913 bajo las órdenes de Álvaro Obregón. Fue gobernador de 1939 hasta 1943. Para más información biográfica véase el anexo 1. Anselmo fue el hermano menor del general Pablo Macías Valenzuela, de trayectoria similar y quien ocupó los cargos de gobernador de Sinaloa (1945-50), secretario de la Defensa Nacional (1940-42) y quien fue procesado militarmente en 1947, acusado de ser autor intelectual del asesinato del gobernador de Sinaloa Rodolfo T. Loaiza, hombre cercano al general Lázaro Cárdenas (Medina, *Civilismo*, 1979, pp. 20).

²² Ramírez (et. al.), "Resultados", 1985, pp. 188.

y para 1943 sólo adeudaban el 29% de los créditos otorgados por dicho banco.²³ Lo anterior apunta a que no había razón económica para la liquidación de las sociedades colectivas.

Los cardenistas intentaron resistirse a las políticas antiagrarias del gobierno, pero la autoridad les respondió con represión. Además, el mismo Lázaro Cárdenas pidió a sus seguidores que mantuvieran una actitud pasiva pues las relaciones entre gobiernos (nacional y estatal), mejoraban lentamente después de las fricciones con Román Yocupicio.²⁴ Antes de la llegada de Miguel Alemán a la presidencia los políticos de la izquierda oficial en Sonora pertenecían al sistema, eran parte de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y del Partido de la Revolución Mexicana (PRM). Algunos incluso ocuparon puestos importantes, como Jacinto López Moreno, fundador y primer secretario estatal de la CTM, quien fue diputado por el PRM de 1940 hasta 1943.²⁵

Cuando Anselmo Macías Valenzuela terminó su periodo de gobierno, le sucedió en el cargo el general Abelardo L. Rodríguez, último gobernador militar de Sonora, primero asignado a cumplir un periodo de seis años y a su vez el primer político-empresario, pues para estos años era más un hombre de negocios que de vida castrense. Con él comenzaron 18 años de gobernadores provenientes de la clase empresarial, años en los que la prioridad del gobierno fue proteger el bienestar del empresariado. Rodríguez y sus seguidores constituyeron una camarilla que coincidió con las aspiraciones de los gobiernos nacionales, así como con las condiciones internacionales creadas por la Segunda Guerra Mundial.²⁶

Rodríguez comenzó un largo periodo de influencia política en la entidad a partir de 1943.²⁷ Si bien antes fue un personaje de gran importancia, durante y después de su administración su control fue mucho más visible pues los gobernantes que lo sucedieron (Horacio Sobarzo Díaz, Ignacio Soto Martínez y Álvaro Obregón Tapia), tenían fuertes vínculos con él, contrario al caso de los que lo precedieron (generales Anselmo Macías Valenzuela, Román Yocupicio y Jesús Gutiérrez Cázares). La influencia del general Rodríguez, llegó a tales grados que agentes del gobierno federal opinaron que en la región

²³ Guadarrama (et. al.), "Gran", 1985, pp. 160.

²⁴ Parra, *Formación*, 2001, pp. 42.

²⁵ Ochoa, *Biografía*, 1991, pp. 22.

²⁶ Guadarrama (et. al.), "Gran", 1985, pp. 153.

²⁷ Como otros líderes regionales, Abelardo L. Rodríguez aseguró a su incondicional en la sucesión, Ignacio Soto Martínez, sobre quien mantuvo influencia y control durante el siguiente sexenio.

podía imponerse incluso al presidente.²⁸ El cuerpo diplomático estadounidense tenía una opinión parecida, pues informó a su gobierno que Sonora era el “feudo político” de Rodríguez.²⁹

El ala cardenista de la CTM no vio con buenos ojos la llegada de Rodríguez al gobierno. Las tensiones entre los gobernadores sonorenses y la CTM venían desde la fundación de la misma. Como se mencionó, el gobierno de Román Yocupicio tuvo diferencias con el de Lázaro Cárdenas, una de ellas era el proyecto obrero impulsado por Vicente Lombardo Toledano a través de la CTM. El general Yocupicio no apoyó el proyecto, incluso trató de obstruirlo, razón por la que la CTM sonorenses se fundó en Ciudad Obregón y no en la capital estatal.³⁰ Los líderes de esta central criticaron a Rodríguez por el origen corrupto de su riqueza.³¹ Al respecto, el autor Carlos Moncada Ochoa afirma que no existen pruebas concretas de que se hubiera enriquecido de manera ilícita,³² sin embargo investigaciones más exhaustivas como las de José Alfredo Gómez Estrada sugieren lo contrario.³³

Sea legal o no una empresa, moralmente bien o mal vista, requiere de talento y algo que nadie debate es que el general Rodríguez lo tenía. Su éxito no provino únicamente del acceso a beneficios a través del gobierno, pues de ser así todos los políticos hubieran triunfado en sus empresas, lo cual no ocurrió. El ejemplo más claro de lo anterior es el caso de Plutarco Elías Calles, quien si bien no se interesó mucho en dedicarse a los negocios, fracasó en los intentos que hizo y se ganó la fama de ser mal empresario e incluso de ser rescatado financieramente por sus hijos, quienes si resultaron ser buenos negociantes.³⁴

²⁸ Informe de los agentes Romualdo Vadillo y Joaquín Rodríguez, 8 de marzo 1949, AGN, DGIPS, Caja 802, Expediente 4.

²⁹ Informe de la Embajada Norteamericana, 21 de enero de 1955, NARA, GP 84, Embassy, México City, Classified General Records, Security – Segregated Gr 1941-49, 1950-58.

³⁰ Parra, *Formación*, 2001, pp. 34.

³¹ Moncada, *Aquel*, 1997, pp. 40.

³² *Ibíd.*, p. 35-37.

³³ Gómez, *Gobierno*, 2007; *Lealtades*, 2012. Cabe señalar que José Alfredo Gómez Estrada le da la razón a Carlos Moncada Ochoa en cuanto a que no existe, o no ha sido encontrada, prueba que vincule de manera definitiva a Rodríguez con actividades ilegales. Sin embargo, Gómez Estrada afirma que no hay duda de que el general participó en corruptelas, pues la enorme fortuna que acaparó, no se explica ni con los puestos públicos que tuvo ni con las ganancias de sus empresas legítimas.

³⁴ Buchenau, *Plutarco*, 2007, pp. 93.

Rodríguez ofreció un banquete a los miembros de su partido durante la campaña electoral de 1943. En dicho evento criticó a los cardenistas,³⁵ quienes a su vez contestaron los ataques a través de un desplegado de la CTM, donde acusaron al general de no apearse a los principios de la Revolución y de corrupto.³⁶ Las fricciones llegaron a tal grado que una vez en la gubernatura, Rodríguez declaró desaparecido el PRM en Sonora, principalmente por sus diferencias con Antonio Villalobos, presidente del partido y colaborador de Lázaro Cárdenas.³⁷ El general Rodríguez acosó a los cardenistas durante su gobierno y no les concedió puestos importantes en la administración. Permaneció distante del partido hegemónico hasta que este cambió su nombre y posturas al convertirse en Partido Revolucionario Institucional, entonces Rodríguez intervino para que los cardenistas no obtuvieran diputaciones en las elecciones de 1946.³⁸ Una vez fundado el PRI, con la ayuda de los hermanos Gustavo y Ernesto Uruchurtu, el general realizó labores de convencimiento ante Rafael Pascasio Gamboa -primer presidente nacional del PRI-, para que los cardenistas quedaran al margen de las decisiones del partido.³⁹

Antes de terminar su periodo Rodríguez pidió una licencia de tiempo ilimitado y viajó a la Ciudad de México. Oficialmente, se dijo que se había separado del cargo para realizar gestiones gubernamentales en la capital, quería atender sus negocios particulares y que tenía problemas de diabetes y decidió descansar para que su salud mejorara. Contrario a lo que oficialmente se dijo, extraoficialmente se rumoraba que la verdadera razón por la que dejó el gobierno eran supuestas intenciones de competir por la sucesión presidencial de 1952. Su viaje y estadía en la capital acrecentó estos rumores.⁴⁰ Otra interpretación es que dejó el cargo simplemente para jubilarse. Con el sexenio alemanista en boga, el anticomunismo como dogma, el capitalismo como vía indudable para México y la izquierda oficial neutralizada, el general Rodríguez no tenía que seguir con la custodia de estos propósitos.⁴¹

³⁵ Moncada, *Sucesión*, 1988, pp. 78.

³⁶ *Ibíd.*

³⁷ Medina, *Civilismo*, 1979, p. 74-75.

³⁸ Carta enviada por miembros de la CTM en Sonora a la presidencia el 3 de abril de 1941 (AGN, fondo Manuel Ávila Camacho, 111.1/119).

³⁹ Moncada, *Aquel*, 1997, pp. 40.

⁴⁰ *Ibíd.*, p. 34-35. Abelardo L. Rodríguez fue presidente sustituto en 1932, por lo que no tenía impedimento legal para competir en las elecciones de 1952 y ocupar de nuevo la presidencia.

⁴¹ Medina, *Civilismo*, 1979, pp. 110.

Si dejó el gobierno con la intención de evaluar sus posibilidades para regresar a la presidencia, es algo que no podemos comprobar por la misma naturaleza con que se realizan estas operaciones: de manera discreta, privada y a puerta cerrada. Sin embargo, las explicaciones oficiales son muy debatibles, pues no necesitaba dejar el cargo para realizar gestiones de gobierno en la capital, si su salud realmente requería reposo no hubiera realizado el largo viaje en barco que hizo poco después, no necesitaba dejar el cargo para atender sus negocios y si pidió la licencia por considerar que era hora de jubilarse, ¿cómo explicar su constante influencia en los siguientes gobiernos emanados de su grupo político-empresarial?

Según el autor Luis Medina, el general Rodríguez dejó inconcluso su periodo de gobierno porque se encontraba tranquilo por la estabilidad política de México. Pero esto parece poco factible, pues aunque el partido hegemónico estaba consolidado en el poder, esto no impidió que desaparecieran las expresiones de inconformidad en las contiendas electorales y en los movimientos campesinos y sindicales. Además, las diferencias de los bloques comunistas y capitalistas se recrudecían en todo el mundo, también en México, por lo que se acercaban los años más críticos de la Guerra Fría. Queda el factor de la longevidad del general como posible causa para su retiro, pues tenía 59 años cuando dejó el gobierno. Sin embargo, si realmente se sentía cansado y listo para jubilarse, no continuaría con su intervención en la política regional y nacional, como demostró que lo hacía cuando recurrió a Antonio Ortiz Mena, secretario de Hacienda y Crédito Público, para que fuera su intermediario con el presidente Adolfo López Mateos en una petición poco usual para un hombre supuestamente retirado de la política: expulsar del país a su rival el general Lázaro Cárdenas y con ello, tal vez entonces sí aspirar a la presidencia de nuevo.⁴²

Cuando el general Rodríguez dejó su puesto en 1948, el congreso nombró a Horacio Sobarzo⁴³ gobernador interino para finalizar el periodo. Luego, el partido hegemónico de la

⁴² Informe del embajador estadounidense Robert C. Hill sobre su conversación con el general Rodríguez, 25 de noviembre de 1960, NARA, RG 59, Records Relating to Mexico, compiled 1946-1975, documenting the period 1938-1975, HMS: P2, container ID: 6. Según el embajador, Rodríguez hizo la solicitud con el pretexto de que Cárdenas intervenía en la política nacional más de lo que lo hacía Plutarco Elías Calles cuando se le expulsó.

⁴³ Horacio Sobarzo Díaz era un abogado de profesión que en 1940 perdió el fiat de notario por sus diferencias con el gobernador Anselmo Macías Valenzuela y lo recuperó de mano del general Rodríguez (Almada, *Diccionario*, 2009, pp. 654). Para más información biográfica véase el anexo 1.

revolución anunció la candidatura de Ignacio Soto Martínez⁴⁴ para las elecciones de 1949, primero en representar al partido bajo las siglas PRI y ganador oficial en un polémico proceso electoral, durante el cual, la prensa independiente acusó a Rodríguez de beneficiar económica y gubernamentalmente la campaña de Soto Martínez.⁴⁵

Este candidato tenía fuertes vínculos con el general Rodríguez, de hecho ambos fueron los principales promotores del Tratado del Pacífico Norte, lo que eventualmente los convirtió en los principales beneficiarios.⁴⁶ Hasta antes de su candidatura, Soto Martínez se conocía por ser el gerente de la Fábrica de Cemento de Hermosillo, compañía con la que el general Rodríguez se asoció y con la complicidad del secretario de Agricultura Marte R. Gómez, crearon la colonia de El Pitic en la capital sonorense,⁴⁷ la cual con el paso de los años se convirtió en una de las zonas residenciales más lujosas y exclusivas de Sonora.

Los líderes políticos de izquierda en Sonora ya habían renunciado a las filas del PRI al tiempo que Fidel Velázquez tomó el control de la CTM. Vicente Lombardo Toledano y sus simpatizantes crearon una central llamada Alianza de Obreros y Campesinos (AOC), que después cambió su nombre a Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM). Este grupo se convirtió en la oposición electoral a través del recientemente formado Partido Popular (PP), que repetía los idearios del cardenismo pero agregaba otros, entre ellos, la purga en el gobierno de personajes ricos y corruptos.⁴⁸

El PP presentó como candidato a Jacinto López Moreno, personaje de larga trayectoria sindical, quien al cambiarse a las filas del PP y la UGOCM, llevó consigo a muchas de sus bases campesinas. Sonora era aún un medio mayoritariamente rural, por lo que las bases de la CTM en dicho estado eran campesinas. Cuando estas se fueron a la UGOCM con Jacinto López, dejaron sin apoyo al PRI, se lo concedieron al PP y fueron la principal causa por la cual, de no intervenir el gobierno con el uso de la fuerza, el PP probablemente hubiera ganado las elecciones estatales de 1949.⁴⁹

⁴⁴ Empresario nacido en Bavispe. Tuvo importantes vínculos con los líderes del grupo sonorense de la revolución, pero particularmente con el general Abelardo L. Rodríguez de quien fue socio en varias empresas (Almada, *Diccionario*, 2009, pp. 675). Para más información biográfica véase el anexo 1.

⁴⁵ Plancarte, Munguía, *Pueblo*, 1987, p. 44-45.

⁴⁶ Guadarrama (et. al.), "Gran", 1985, p. 160-161.

⁴⁷ *Ibíd.*, pp. 154.

⁴⁸ Luna, "Caminos", 2007, p. 134-135.

⁴⁹ Grijalva, "Jacinto", 2012, p. 88-93.

Al ser anunciados los resultados oficiales que le daban la victoria a Soto Martínez, Jacinto López realizó un movimiento de protesta pacífica que consistió en un plantón en uno de los parques más importantes de Hermosillo, la concentración de muchos campesinos del estado en dicha ciudad y la creación de un gobierno alterno, presidido por Jacinto López quien tomó protesta como gobernador legítimo.⁵⁰ El plantón duró quince días y aunque la autoridad no lo atacó de manera directa, si lo apaciguó al sitiario.

Los reclamos de los pepistas, también apodados “pepinos”, no fueron atendidos y la cúpula del PP en la Ciudad de México comenzó las negociaciones para dar fin a la protesta. Sin otra opción, con sus simpatizantes cansados y algunos en prisión, el nombrado gobernador legítimo optó por reunirse con Soto Martínez, quien acababa de tomar protesta como gobernador. En la reunión Jacinto pidió tres condiciones para disolver la protesta, las cuales fueron concedidas de inmediato:⁵¹ 1) Primero debía retirarse en su totalidad toda presencia del ejército, policía o cualquier cuerpo armado; 2) Que fueran puestos en libertad todos los detenidos, los cuales según algunas fuentes ascendían a más de 150;⁵² 3) Que fueran devueltos todos los automóviles incautados y se concedieran camiones para que los participantes en el movimiento pudieran volver a sus hogares. Que la cúpula del PP hubiera iniciado las pláticas para negociar la rendición del movimiento en la capital mexicana, sin siquiera consultar a Jacinto López, causó enfrentamientos entre los miembros del partido. Narciso Bassols, Víctor Manuel Villaseñor y Diego Rivera acusaron a Vicente Lombardo Toledano de vender el movimiento a cambio de curules. Poco después estos personajes anunciaron su salida del partido.⁵³

Durante seis años de gobierno Soto Martínez tuvo que lidiar no sólo con el movimiento del PP, también con invasiones organizadas por la UGOCM y la indignación causada por el asesinato de Maximiliano López,⁵⁴ mejor conocido como El Machi, célebre líder campesino que murió acribillado en la puerta de su hogar. Al momento de ser asesinado,

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 93-103.

⁵¹ Informe sobre la disolución del movimiento del Partido Popular, AGN, DGIPS, Caja 802, Expediente 8.

⁵² *Ibíd.*

⁵³ Luna, “Caminos”, 2007, p.170-171.

⁵⁴ Maximiliano López inició su carrera en la década de 1920 y perteneció al grupo sindicalista que abandonó la CTM con Vicente Lombardo Toledano. Pasó a la posteridad como un mártir de los campesinos cuando fue asesinado en 1953, en un crimen nunca clarificado en el cual se sospechó estuvieron involucrados miembros del ejército y de la CTM. Para más información véase el anexo 1.

El Machi era considerado uno de los dos líderes de más arrastre en el noroeste.⁵⁵ Miembros del PP y UGOCM viajaron de la ciudad de México a Ciudad Obregón para acudir a su funeral.

Además de los conflictos con los cardenistas, el gobierno de Soto Martínez también tuvo problemas con otros grupos. Uno fueron los empresarios ganaderos, quienes se quejaron de que el gobernador maniobraba para despojarlos del negocio. Los problemas de estos empresarios los motivaría para participar en las siguientes elecciones.⁵⁶

Otra crisis que sufrió Soto Martínez fueron las acusaciones de diputados del PRI, quienes de manera pública declararon que el gobernador hacía un mal manejo del presupuesto, era autoritario y obtenía privilegios mediante el tráfico de influencias. Para combatir esta crisis política, Soto Martínez organizó a un grupo de diputados que salieron en su defensa. El problema terminó cuando el congreso desaforó a René Martínez y dio licencia ilimitada a José Pomposo Salazar, principales líderes del grupo que acusó al gobernador.⁵⁷ Debido a las complicadas relaciones que Soto Martínez tuvo con las dos legislaturas, al final de la administración logró reformar 98 artículos de la constitución estatal, todo con miras a reforzar la capacidad del poder ejecutivo.⁵⁸

Este movimiento de los diputados priistas contra el gobernador, no fue un caso único en Sonora, sino la regla a nivel nacional. Para entonces, es decir durante la administración del presidente Adolfo Ruiz Cortines, los hombres más identificados con el alemanismo vivieron un ataque y desprestigio, tanto en la prensa como desde el gobierno federal que afectó intereses de prominentes empresarios alemanistas como Jorge Pasquel o Antonio Díaz Lombardo.⁵⁹ Las acusaciones y ataques contra Soto Martínez en Sonora, provenientes de políticos y la prensa, fueron parte de esa ola antialemanista que auspició Ruiz Cortines, quien ya en la presidencia se distanció de su predecesor.

Como consecuencia de lo anterior, la desaprobación a Soto Martínez en la prensa llegó más allá de los diarios opositores e independientes y se expandió a importantes

⁵⁵ AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines. 541/442, Homicidios Sonora, Maximiliano R. López.

⁵⁶ Telegrama de la Unión Ganadera Regional de Sonora a la presidencia, 12 de noviembre de 1953, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, 506.25/10.

⁵⁷ Carta enviada por los diputados René Martínez, Jesús Salazar, Alberto Aguayo, José Pomposo Salazar y Jorge Román Mesa al presidente de la república, 10 de febrero de 1953, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, 543.1/7.

⁵⁸ Almada, *Historia*, 2001, pp. 423.

⁵⁹ Informe de Franklin C. Owen, consejero de la embajada estadounidense, 20 de julio de 1953, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, Classified General Records, Security – Segregated GR 1941-49, 1950-58, 350 Mexico 1953.

publicaciones como *El Diario del Yaqui*, periódico que aunque crítico, siempre había sido un aliado del PRI, pero con Soto Martínez en la gubernatura el diario cambió su postura. Jesús Corral Ruíz, propietario del diario y hombre cercano al presidente Adolfo Ruiz Cortines, se quejó de Soto Martínez llamándolo “un gobernador inepto, manirroto y que ha hecho de la constitución un vil juguete”.⁶⁰

En el campo la situación siguió complicada. Continuó la disputa por la tierra y la manera de trabajarla, ahora con los colectivistas afiliados a la UGOCM y el PP, mientras que los individualistas pertenecían a la Confederación Nacional Campesina (CNC), la CTM y el PRI.⁶¹ Gracias a la hostilidad del gobierno a los colectivistas, en 1952 los individualistas habían ganado mucha fuerza y para 1955 los ejidos en Sonora, salvo pocas excepciones, se regían mediante el sistema de producción individualista.⁶² Salvo pocas excepciones, las sociedades colectivas habían desaparecido y muchos de sus socios se reintegraron a la CNC y CTM. Otros se quedaron sin tierras y recursos, en condiciones que los animaron a unirse a los movimientos campesinos, electorales y sindicales de los siguientes seis años, administrados por el gobierno que inició en 1955 con el que llegó al poder Álvaro Obregón Tapia, el hijo del caudillo.

Álvaro Obregón Tapia

Mientras el general Álvaro Obregón Salido fungió como secretario de Guerra y Marina (1916-1917), se mudó al Castillo de Chapultepec y con él su esposa María Tapia Monteverde. En esos años y en este célebre recinto nació el primer hijo del matrimonio, a quien nombraron igual que al padre.⁶³ Cuando León Toral asesinó al general Obregón, quien había logrado la reelección presidencial, ocasionó un rotundo cambio en el devenir de la política, gobierno, sociedad y por supuesto la familia Obregón Tapia, la cual tenía una descendencia de siete hijos: Álvaro, Mayo, Alba, Francisco, María Xóchitl, Cenobia y Ariel. María Tapia se mudó al sur de Sonora con todos sus hijos, a los que transmitió su añoranza y el recuerdo idílico del esposo que le quitaron. Ahí pasó el resto de su vida hasta el día de su muerte en 1971.

⁶⁰ Telegrama Jesús Corral Ruíz a la presidencia, 27 de mayo de 1954, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, 543.1/7.

⁶¹ Guadarrama (et. al.), “Gran”, 1985, pp. 160.

⁶² *Ibíd.*

⁶³ Aunque su acta de nacimiento se registró en la ciudad de Nogales, Sonora, Álvaro Obregón Tapia aseguraba haber nacido en el Castillo de Chapultepec el 18 de diciembre de 1916 (Álvaro Obregón Tapia, entrevista citada).

Mientras corrían los años presidenciales de su padre, el pequeño Álvaro cursó la educación básica en El Colegio Mexicano (después llamado Alberto Correa, ubicado frente a la Plaza Miravalle) y al mudarse a Sonora, en Navojoa atendió a una escuela particular, después se fue a residir a Ciudad Obregón dónde ingresó al Colegio Dworak y fue educado por el célebre profesor Fernando F. Dworak.⁶⁴ La secundaria la cursó en una escuela militar en Palo Alto, California, se mudó a la Ciudad de México para ingresar en la Escuela Bancaria y Comercial, donde fue educado por empleados del Banco de México y estuvo bajo la tutela de Agustín Loera y Chávez.⁶⁵ Se tituló como Contador Privado y Funcionario Bancario.⁶⁶

Una vez concluidos sus estudios regresó a Sonora. Se preparó para ser banquero, contador o incluso militar, pero decidió comenzar una carrera en la agricultura. Fueron los viejos compañeros de su padre quienes lo guiaron por ese camino, veteranos de la revolución que combatieron bajo las órdenes del general Obregón y que para mediados del siglo XX residían en el sur de Sonora, muchos dedicados a la agricultura.⁶⁷ Alvarito tenía apenas once años cuando su padre fue asesinado, por lo que convivió muy poco con él. La imagen que tuvo del general, la construyó con el recuerdo que le transmitieron su madre y tías –hermanas de Obregón Salido-, así como con las historias de los veteranos de la revolución quienes seguramente sustituyeron un poco la ausencia de aquel.

En el testamento del general Obregón, aparecía Ignacio P. Gaxiola como encargado de administrar los bienes de la familia en caso de que el caudillo muriera y los hijos aún fueran menores de edad.⁶⁸ Además de ser amigo del general, Gaxiola era su socio, contador y administrador, por lo que al momento de escribir su testamento el Manco de Celaya le confió sus empresas. Seguramente, mientras Gaxiola fue el encargado instruyó o pensó en preparar al pequeño Álvaro sobre los negocios que eventualmente le dejaría, lo que no ocurrió

⁶⁴ Pedagogo de origen tlaxcalteca que se estableció en Sonora y perteneció al gobierno callista. En el ámbito educativo, Dworak aplicó las políticas de persecución religiosa y educación socialista. Su carrera declinó cuando los callistas fueron expulsados del gobierno. Para más información biográfica véase el anexo 1.

⁶⁵ Agustín Loera y Chávez fue un intelectual que ocupó importantes cargos diplomáticos y culturales. Fundó la Escuela Bancaria y Comercial en 1933, donde impartió clases por muchos años (Musacchio, *Diccionario*, 1989, pp. 1051).

⁶⁶ Álvaro Obregón Tapia, entrevista citada.

⁶⁷ Muchos de los sonorenses que participaron en la revolución provinieron de poblaciones del sur del estado, dígame Cajeme, Navojoa y Huatabampo, por lo cual esta última ciudad fue titulada por algunos historiadores como “Cuna de generales” (López, “Breve”, 1981). Por ser originarios de una zona de tierras ricas para el cultivo, luego de terminada la revolución los militares volvieron a sus hogares y se dedicaron a la agricultura.

⁶⁸ Latapí, “Testamentaria”, 2006, p. 159-176.

debido a que Gaxiola renunció a sus responsabilidades testamentarias en 1931. Entonces el albaceazgo correspondía al pequeño Álvaro, pero no pudo tomarlo pues no tenía la mayoría de edad. Las riendas pasaron a su madre, María Tapia Monteverde. Pero doña María nunca fue empresaria. A pesar de haber estudiado en Los Ángeles y contar con la ventaja de ser bilingüe, no fue comerciante, empresaria ni empleada de ningún tipo. Su experiencia como responsable legal, administradora y manejadora de negocios era nula, por lo que doña María tuvo que recurrir a la ayuda de otros amigos de su finado esposo.

Dos de los que tomaron las riendas de la herencia fueron los hermanos Enrique y Fernando Torreblanca, ambos fungieron como secretarios del general Obregón y su relación con él iba más allá del hábito laboral.⁶⁹ Otro hombre que ayudó a la familia fue el general Aarón Sáenz, quien después de la revolución desarrolló una larga trayectoria como empresario agricultor. Gaxiola, Sáenz, los hermanos Torreblanca y otros, estuvieron ligados al general Obregón por motivos militares, políticos, de negocios o afectivos. Por lo tanto, jugaron un papel relevante en la formación del pequeño Álvaro y sus hermanos, no sólo como guías y maestros en los negocios, sino también como figuras paternas.

A inicios de la década de 1950, Obregón Tapia dedicaba su vida a la actividad agrícola en la costa de Hermosillo y los valles del Yaqui y Mayo, región de mayor influencia para su familia y de constante beneficio en proyectos gubernamentales. Antes de ser designado candidato a gobernador no había pertenecido a ninguna instancia de gobierno, pero su derecho de picaporte con las autoridades y las ventajas que conlleva la riqueza, lo hizo influir en la política a través de sus redes familiares, sociales y económicas. Durante el cuatrienio de Rodolfo Elías Calles Chacón (1931-1935), Obregón Tapia colaboró con las políticas encaminadas a atacar a los chinos, los yaquis y los vinateros.⁷⁰

El gobierno sonorense inició el hostigamiento contra la comunidad china desde 1916, mientras ocupaba el ejecutivo Plutarco Elías Calles.⁷¹ Quince años después, durante el gobierno de su hijo Rodolfo, culminó el ataque contra los asiáticos cuando esta comunidad fue obligada a abandonar la entidad. Los gobiernos estatal y federal negaron haber expulsado

⁶⁹ Los hermanos Torreblanca y Álvaro Obregón Salido tenían una relación tan estrecha que cuando Fernando se casó con Hortencia Elías Calles Chacón (hija de Plutarco), el padrino de la boda fue el general Obregón.

⁷⁰ Por “vinateros” nos referimos a los productores de Bacanora, bebida alcohólica tradicional sonorense hecha a base de pencas de agave y destilada a través de un utensilio llamado “vinata”, de ahí el nombre de vinateros.

⁷¹ Hu-DeHart, “Immigrants”, 1980, pp. 66.

de manera terminante a los chinos, lo cual era cierto pues no había ley que les impidiera residir en el estado, pero hubo leyes que atentaron contra su libertad laboral y comercial, que nominalmente los confinó a guetos y que incluso se inmiscuyó en su vida afectiva, como la que prohibía el matrimonio interracial. Todo esto obligó a que los chinos migraran de Sonora. Internacionalmente el caso fue tratado como una expulsión forzada.⁷²

Lo ocurrido fue aprobado incluso por los críticos del callismo, como el periodista Israel González -dueño del diario *El Pueblo*- quien repudiaba a la familia Elías Calles, pero que por sus simpatías con la derecha, así como por sus sentimientos xenofóbicos (por no decir racistas), se adhirió a la campaña antichina y aplaudió la expulsión.⁷³ Sin embargo lejos de ser un triunfo, el éxodo ocasionó una crisis por el súbito cierre de los negocios chinos y el retiro de sus capitales de los bancos. Algunas poblaciones tuvieron que usar un sistema de trueque, pues muchas de las tiendas chinas que los proveían ya no existían. El gobierno se encontró con una reducción drástica de sus ingresos, ya que los impuestos de los negocios chinos constituían una parte importante que ya no estaba.⁷⁴

Por otra parte, la salida de los asiáticos abrió oportunidades a los empresarios locales quienes encontraron facilidades para tomar los espacios abandonados por dicha comunidad. Entre estos empresarios estaban Obregón Tapia y Rodolfo Elías Calles Chacón. Posiblemente ambos tuvieron el mismo interés al atacar a los yaquis, grupo con el que el Estado mexicano siempre ha estado en pugna para apoderarse de sus tierras y aguas, las cuales se localizan en la misma región donde la familia Obregón Tapia era propietaria.

Para mediados del siglo XX, el hijo del caudillo había ganado prestigio entre empresarios y políticos, había tejido una red de contactos y socios en el gobierno y era uno de los hombres de más influencia en el sur de Sonora y la costa de Hermosillo. Por su nombre y familia, simbolizaba al movimiento armado con el que el gobierno se legitimaba. Atesoraba objetos que su padre le heredó y provenían de lo que él llamaba “movimientos que nos dieron patria”. Uno era un vale de 1810 firmado por Miguel Hidalgo y Costilla, recordatorio de la Independencia. El otro, la espada del general Mariano Escobedo, símbolo de la Reforma. Y

⁷² *Ibíd.*, pp. 79.

⁷³ Plancarte, Munguía, *Pueblo*, 1987, pp. 39.

⁷⁴ Hu-DeHart, “Immigrants”, 1980, p. 79-81.

cuando lo nombraron gobernador, recibió un regalo de su medio hermano Humberto,⁷⁵ que consideró el tercer objeto patriótico de su colección, este proveniente de la revolución. Era una carta que el general Obregón le dejó a Humberto cuando lo abandonó a los siete años.⁷⁶

Cuando fue entrevistado por Nicolás Pineda en 1990, Obregón Tapia leyó la carta en voz alta y no pudo esconder la emoción que le causaban las letras que escribió su padre. La misiva decía:

Voy a tomar las armas para ir a vengar la sangre del mártir Madero. Lamento que tu corta edad [de Humberto] no te permita acompañarme. Te encargo a tu hermana Kike [Refugio Obregón Urrea] y a esas tres mujeres que han sustituido a tu madre [las hermanas de Álvaro Obregón Salido]. Vive para ellas, porque es a quienes les debes lo que vas a ser. Si acaso no regreso, lleva la frente en alto y di que eres hijo de una víctima de la revolución.⁷⁷

Candidatos y el presidencialismo

A casi medio siglo de iniciada la lucha bajo la proclama “Sufragio efectivo, no reelección”, parecía que las elecciones en México causaban crisis cada vez menos costosas. El último levantamiento armado en contexto electoral fue en 1929, conocido como Revolución Renovadora o Rebelión Escobarista. La campaña del general Juan Andreu Almazán en 1940, coqueteó con la rebelión pero no pasó a mayores a pesar del polémico resultado electoral. Más de una década después, el general Miguel Henríquez Guzmán lideró un movimiento opositor a la candidatura de Adolfo Ruiz Cortines en 1952, el cual, aunque contó con las simpatías de importantes hombres de la política nacional, tuvo pocas posibilidades de triunfo y menos aún de rebelión.⁷⁸

Cuando el hijo del caudillo fue candidato a gobernador, la oposición política tenía dos lados.⁷⁹ Uno lo representaban el Partido Acción Nacional (PAN) y la Unión Nacional Sinarquista, ambos de poca presencia en Sonora. El otro lado, eran los partidos cercanos al marxismo como el Partido Comunista Mexicano (PCM), el Partido Obrero y Campesino

⁷⁵ El General Obregón y Refugio Urrea tuvieron cuatro hijos, dos perecieron, el mayor de los que vivieron fue Humberto, la menor Refugio, a quien el General Obregón de manera afectiva se refería como “Kike”.

⁷⁶ Álvaro Obregón Tapia, entrevista citada.

⁷⁷ *Ibíd.*

⁷⁸ Fuentes, “Partidos”, 1961, p. 392-393.

⁷⁹ *Ibíd.*, p. 396-397.

(POC) y el Partido Popular, éste último tenía el importante antecedente en Sonora de las elecciones de 1949 y fue la única oposición a la que se enfrentó Obregón Tapia. En ninguno de estos dos grupos estaba el recién creado Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), considerado un organismo “de vida vegetativa, rutinaria e incolora”,⁸⁰ pues la mayoría de las elecciones en las que participó lo hizo en coalición con el PRI.

Estos partidos tenían pocas posibilidades de ganar cualquier votación y de hacerlo, tenían menos posibilidades de que se le reconociera de manera oficial, pues a partir de 1946 la Secretaría de Gobernación se hizo cargo de los comicios electorales y siempre lo hizo en beneficio del partido hegemónico. Con el control de las votaciones y de las corporaciones, la negociación con la oposición, cooptación, clientelismo, atención de demandas y el uso selectivo de la represión, el PRI tenía garantizado su dominio. Ser candidato del PRI era garantía de triunfo electoral, por lo que la verdadera competencia se daba en el partido, entre los deseosos de obtener la candidatura.

La bibliografía mexicana y la memoria colectiva le dan enorme peso a la decisión del presidente en las cuestiones de elección de candidatos. Según Rogelio Hernández Rodríguez, la visión del presidencialismo de Daniel Cosío Villegas fue la reinante durante muchos años. La falta de trabajos sobre el tema y el prestigio de Cosío Villegas, ayudó a que su interpretación tuviera eco. Lamentablemente, como señalan Hernández Rodríguez y el propio Cosío Villegas, esta visión sólo era una aproximación al tema, que con el tiempo demostró tener poco análisis y pruebas empíricas, pero que siguió consolidándose como la más aceptada.⁸¹

En la visión de Cosío Villegas, el poder presidencial tenía facultades extra constitucionales y era el responsable directo de las candidaturas a gobernador y otros cargos. Cosío Villegas explica su visión con el factor psicológico de los mexicanos, quienes siempre buscaban al “hombre fuerte” que se encargara de todo, y con la creación de la constitución de 1917, que intentó emular a la francesa y le dio mucho peso al poder ejecutivo.⁸² Bajo esta mecánica, el autor afirmaba que los políticos se sometían a la voluntad presidencial, pues comenzaban como diputados y debido al principio de no reelección necesitaban el favor del

⁸⁰ *Ibíd.*

⁸¹ Hernández, “Transformación”, 2003, pp. 90.

⁸² Cosío, *Sistema*, 1976, pp. 22.

presidente para ascender a senador, alcalde, gobernador y así sucesivamente.⁸³ Lo anterior no explica cómo Obregón Tapia pasó de ningún puesto público a gobernador.

Lo mismo afirma Lorenzo Meyer, quien asegura que era el presidente quien proponía y aprobaba las candidaturas de los cientos de aspirantes a puestos de elección popular, todos los gobernadores, alcaldes, diputados y senadores. En la opinión de este autor el voto presidencial nulificaba cualquier candidatura, por fuerte o popular que ésta fuera, así como un apoyo explícito la asegura definitivamente.⁸⁴ Personajes que llegaron al cargo de gobernador coincidieron en que el dedazo presidencial lo era todo. Lo dijeron Braulio Maldonado de Baja California y Carlos Armando Biebrich de Sonora, aunque cabe señalar, ambos declararon esto una vez caídos en momentos de rechazo y desprestigio.⁸⁵ Por otro lado hay opiniones más complejas, como la de Manuel Moreno Sánchez quien opinaba que:

Al momento de aproximarse una elección, mandatario local y presidente del PRI hacen intercambio de impresiones e informan al secretario de Gobernación, quien a su vez informa al presidente, las impresiones consisten en señalar a tres o cuatro posibles. El presidente opina inclinándose por uno, el secretario de Gobernación hace lo mismo, el secretario del PRI se refiere a alguien y el gobernador calla sus intereses. Si todos coinciden en una persona no hay problema, si no, hay que realizar diversas maniobras.⁸⁶

Esta visión que propone una manera compleja para la elección de un gobernador, coincide con la opinión de los políticos entrevistados por Peter Smith, quienes aseguraban que el capricho del presidente era muy importante pero no determinante, muestra de que “la única regla, es que no hay reglas, el éxito es casi al azar”.⁸⁷ Martín Luis Guzmán también manifestó que obtener la gubernatura no era cosa fácil, no sólo consistía en obtener la simpatía del presidente y “no llega al gobierno de un estado cualquier señor a quien de la noche a la mañana le viene el capricho de hacerlo”.⁸⁸

Las opiniones anteriores deben tomarse con cuidado, pues son testimonios de personajes pertenecientes al régimen: Martín Luis Guzmán y Manuel Moreno Sánchez

⁸³ *Ibíd.*, pp. 29.

⁸⁴ Meyer, *Segunda*, 1992, pp. 18.

⁸⁵ Martínez, *Sentimientos*, 2001, p. 320-322.

⁸⁶ *Ibíd.*

⁸⁷ Smith, *Laberintos*, 1982, pp. 288.

⁸⁸ Gómez, *Procesos*, 1961, pp. 442.

fueron senadores y los entrevistados por Peter Smith, ocupaban diputaciones y otros puestos en el gobierno. Sin embargo, esta investigación coincide con la opinión de dichos personajes de que la manera de elegir un gobernador no recaía totalmente en las manos del presidente. Por supuesto tampoco era a través del libre ejercicio del voto, sino producto de una negociación compleja entre los hombres de poder. Para el caso que estudiamos (las elecciones del sexenio 1955-1961), las fuentes y la bibliografía proponen que las camarillas de empresarios-políticos regionales fueron el personaje principal en la decisión de los candidatos. Tal fue el caso de la candidatura de Álvaro Obregón Tapia en 1955.

Rodolfo Elías Calles Chacón

La candidatura de un miembro de la familia Obregón no sorprendió a nadie, pero sí que fuera Álvaro y no Francisco.⁸⁹ Al igual que su hermano mayor, Francisco era parte de la familia revolucionaria por nacimiento, estaba en el centro de la política, conocía hombres influyentes y se dedicaba a la agricultura. Lo que los diferenciaba era que Francisco tenía más experiencia en el ámbito público, pues pasó años como presidente de la Junta de Mejoramiento Moral, Material y Cívico del municipio de Cajeme. También era líder de los agricultores, elegido para representarlos en gestiones con el gobierno federal. Aunado a esto, en la opinión de algunos era más carismático y sabía relacionarse mejor con grupos políticos opositores.⁹⁰ Por lo anterior, Francisco era considerado como el político de la familia.

Álvaro era caracterizado como un hombre duro, de tono tajante, mandón, mirada fuerte, fanático del “principio de autoridad”, inapropiado en la forma de dirigirse a sus subalternos y peor aún, a sus superiores.⁹¹ Pero a los ojos de quienes decidieron quien gobernaría Sonora, Álvaro reunía mejores características, las cuales como ya se dijo no tenían nada que ver con sus aptitudes políticas. Fue su asociación con políticos-empresarios, pero principalmente con Rodolfo Elías Calles Chacón, lo que lo convirtió en el candidato de 1955.

A mediados del siglo XX la familia Elías Calles Chacón había pasado de la pobreza a la abundancia, atravesó una crisis que si bien no los regresó a sus carencias económicas de inicio, si los dejó con una riqueza muy moderada comparada con la de otros revolucionarios. Rodolfo trabajó para recuperar de nuevo su riqueza y aceptó puestos públicos inferiores a los

⁸⁹ Francisco Obregón Tapia fue el sexto hijo del General Obregón Salido y el cuarto de su segundo matrimonio.

⁹⁰ Olaís, *Sonora*, [s. f.], pp. 54.

⁹¹ Escobosa, *Hermosillo*, 1995, p. 285; Moncada, *Diez*, 1997, pp. 119.

que una vez ocupó, pues pasó de haber sido gobernador (1931-1934) y secretario de Comunicaciones y Obras Públicas (1934-1935), a ser alcalde de Cajeme (1952-1955).

Nacido en Guaymas en 1900, Rodolfo fue el primer hijo del entonces profesor Plutarco Elías Calles Campuzano y Natalia Chacón Amarillas. Al siguiente año nació en el mismo puerto su hermano Plutarco Jr. Hizo sus estudios primarios en Fronteras, luego Agua Prieta y finalmente en Guaymas en el Colegio Dworak, bajo la tutela de Fernando F. Dworak (mismo maestro que educó a Obregón Tapia pocos años después). Luego, los hermanos Elías Calles Chacón fueron enviados a los Estados Unidos para estudiar la secundaria en escuelas militares. Rodolfo estuvo en El Paso, San Francisco y finalmente en la Universidad de Columbia, en New York, donde obtuvo su título de Licenciado en Contabilidad, convirtiéndose en el primer miembro de su familia en alcanzar dicho grado académico. Plutarco Jr., a quien apodaban “Aco”, también fue a California, luego a New York University pero dejó sus estudios trunca para solicitar su ingreso a la academia militar de West Point. Al no lograr su admisión, dejó las aulas y nunca alcanzó grado académico alguno.⁹²

Los primeros trabajos de Rodolfo fueron en el campo para el que se preparó: empleado en la Compañía Bancaria de Hermosillo, tesorero general del gobierno de Sonora, gerente de la compañía de El Mante y en 1926 fundador de la primera casa bancaria en Cajeme, nombrada Elías Calles y Compañía. En este periodo incursionó en las actividades agrícolas.⁹³

A inicios de la década de 1930, la familia del Jefe Máximo se posicionó en importantes puestos de gobierno: Arturo M. Elías, medio hermano de Plutarco, tomó el gobierno de Baja California en 1932, Alfredo Elías Calles Chacón, hijo menor del Jefe Máximo, fue nombrado diputado por Tamaulipas en 1934, y Rodolfo, el más exitoso como empresario, tomó posesión como gobernador constitucional de Sonora en 1931.⁹⁴ Durante su administración modernizó las oficinas gubernamentales, principalmente la tesorería general, tuvo éxito en proyectos de irrigación que aumentaron la superficie sembrada en el estado, pero a diferencia del gobierno de su padre promovió una modesta reforma agraria.⁹⁵

⁹² Buchenau, *Plutarco*, 2007, pp. 93.

⁹³ Almada, *Diccionario*, 2009, pp. 212.

⁹⁴ Buchenau, *Plutarco*, 2007, pp. 161.

⁹⁵ *Ibíd.*

Como todos los gobiernos de corte callista, el de Rodolfo se caracterizó por maneras drásticas de resolver los problemas. Su biógrafo, Manuel S. Corbalá hombre contemporáneo a los hechos,⁹⁶ señala que los conflictos con los que Rodolfo lidió no fueron culpa suya, sino herencias de los regímenes anteriores.⁹⁷ Lo anterior es cierto, pues las fricciones con los yaquis venían desde siglos atrás y los ataques a la comunidad china, vinateros y el clero comenzaron en la segunda década del siglo XX. De hecho según Corbalá, a Rodolfo le desagradaban los abusos contra la comunidad china, pero apoyó su expulsión pues al momento de llegar al gobierno dicha solución era la más sencilla y menos costosa.⁹⁸

Rodolfo se ganó enemigos durante este periodo, pero no dejó de ser una figura poderosa y más aún cuando en 1934 apoyó a Lázaro Cárdenas en la carrera presidencial. Tuvo una destacada labor durante la campaña, pero lo más importante fue que convenció a su padre para que le concediera su apoyo a Cárdenas y no a Manuel Pérez Treviño.⁹⁹ Por lo anterior, se le nombró secretario de Comunicaciones y Obras Públicas. Lo que se vino después fue un bache para la familia Elías Calles Chacón.

Con la expulsión del país del general Plutarco Elías Calles su familia perdió dinero y poder político. Se ganaron nuevos enemigos y los que tenían con anterioridad pudieron actuar contra ellos ahora que se encontraban vulnerables. El desprestigio de la familia se fue a la alza. De manera pública, fueron criticados por personajes que con anterioridad no podían hacerlo por miedo a represalias. Uno fue el periodista Israel González, quien debido a sus continuas críticas fue expulsado de Sonora con todo y su imprenta, y fue enviado al estado de Sinaloa en 1932.¹⁰⁰ Una vez que la familia Elías Calles Chacón cayó en desgracia, Israel González pudo volver a Sonora y seguir con su empresa periodística, en la cual como era de esperarse, aplaudió la expulsión de los callistas.

⁹⁶ Manuel S. Corbalá fue un sindicalista, político e historiador nacido en Álamos, quien a lo largo de su trayectoria fue alcalde, diputado, secretario general de la CTM y ocupó importantes puestos en el partido hegemónico. Por más de tres décadas fue una influyente figura en la política regional. Para más información biográfica véase el anexo 1.

⁹⁷ Corbalá, *Rodolfo*, 1971, pp. 139; A pesar de que Corbalá hace un buen intento al rescatar la figura de Rodolfo Elías Calles, al momento de consultar este texto no hay que dejar de señalar que fue mandado hacer por Emilia Lacy, viuda del biografiado, lo cual posiblemente intervino con la creación de una mirada menos objetiva.

⁹⁸ *Ibíd.*

⁹⁹ Buchenau, *Plutarco*, 2007, pp. 167.

¹⁰⁰ Cejudo, *Mujer*, 2013, pp. 80.

El Jefe Máximo y su familia perdieron dos de sus propiedades más grandes: en Tamaulipas la hacienda azucarera “El Mante” (expropiada), y en Nuevo León la hacienda “Soledad de La Mota” (comprada a la fuerza). La pérdida de esta última propiedad tuvo un peso simbólico, pues la hacienda era conocida por ser uno de los lugares de descanso favoritos del general Plutarco Elías Calles. Jorge Almada, esposo de Alicia Elías Calles Chacón, transitó de un exitoso agricultor de Sinaloa a un empresario en bancarrota. Plutarco Jr., “Aco”, se lanzó como candidato para gobernador de Nuevo León pero fue derrotado por el general Fortunato Zuazua, en unas controversiales y violentas elecciones que poco después fueron anuladas. Rodolfo, una vez obligado a renunciar a la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, encontró que sus negocios dejaron de funcionar, sus socios le dieron la espalda, las autoridades lo obstaculizaron y los que se declaraban sus amigos desaparecieron. La fortuna de Rodolfo se redujo a sólo una concesionaria de autos en el municipio de Cajeme¹⁰¹ y se exilió en Estados Unidos como su padre.

La familia volvió cuando pasó la convulsión de la ruptura Calles-Cárdenas. Rodolfo comenzó a rehacer su patrimonio desde la concesionaria de autos en Cajeme, municipio donde se estableció. Sin embargo, constantemente viajaba a la Ciudad de México para reunirse con su padre, quien con la edad sintió inquietudes y se volvió adepto a prácticas espiritistas. Uno en la capital y otro en el sur de Sonora, afirmaban seguir en contacto no por teléfono o telégrafo, sino a través de la meditación. Rodolfo le tomó gusto a estas actividades e incluso después de fallecido su padre, dijo que seguía en contacto con aquel.¹⁰²

Obregón Tapia no afirmaba seguir en contacto con su finado padre, pero si guardaba algunas similitudes con Rodolfo: ambos eran sonorenses hijos de líderes revolucionarios que llegaron a la presidencia, los dos estudiaron su educación básica bajo la tutela del profesor Fernando F. Dworak, hicieron sus estudios media-superior en escuelas militares de Estados Unidos, a nivel universitario se titularon en el ramo de la administración bancaria y se establecieron en el sur de Sonora para dedicarse a la agricultura. Rodolfo fue una de las figuras más importantes en la elección de Obregón Tapia como candidato al gobierno estatal en 1955, no por sus semejanzas o amistad, sino por los intereses que compartían. El hijo del caudillo fue un fiel colaborador del gobierno de Rodolfo Elías Calles durante la década de

¹⁰¹ Buchenau, *Plutarco*, 2007, p. 180-195.

¹⁰² *Ibíd.*, p. 197-199.

1930 y dos décadas después, gracias a sus intereses en las empresas agrícolas, mantenían viva su estrecha relación.

La candidatura de Obregón Tapia

Rodolfo Elías Calles creó la Unión de Crédito Agrícola del Valle del Yaqui, la Confederación de Asociaciones Agrícolas, la Asociación Agrícola de Hermosillo, la Unión de Crédito Agrícola e Industrial de Hermosillo y la Confederación de Organismos Agrícolas del Estado de Sonora, organizaciones a las que perteneció Obregón Tapia.¹⁰³ La camarilla de agricultores congregados en estas uniones, decidió colocar a uno de sus miembros en el gobierno estatal y Obregón Tapia debió haber sido la primera opción por su edad, pues tenía 38 años mientras que Rodolfo y otros miembros de la camarilla tenían edades alrededor de los sesenta años. Ya que Rodolfo era propietario de tierras en el Valle del Yaqui, con su colega Obregón Tapia en la gubernatura, el hijo del Jefe Máximo tendría la garantía de que el gobierno regional se resistiría al aún latente peligro de expropiación promovido por la UGOCM. También, como socio de la Unión de Crédito Agrícola del Valle del Yaqui, Obregón Tapia tendría suficiente incentivo para gestionar ante el gobierno federal que dicha organización gozara de privilegios.

Su edad e intereses en el Valle del Yaqui, se sumaban a otra ventaja con la que contaba Obregón Tapia: su red de contactos. Otros miembros de la camarilla de agricultores tenían vínculos con hombres de poder, como por ejemplo Francisco Terminel, quien era amigo de Nazario Ortiz Garza,¹⁰⁴ pero ninguno se comparaba con los accesos y apoyos que tenía el hijo del caudillo. Obregón Tapia se rodeó de personajes influyentes desde que era un niño, como los hermanos Torreblanca, Aarón Sáenz, Ignacio P. Gaxiola y otros que ayudaron a la familia en sus negocios, quienes por si fuera poco, fueron también cercanos a Rodolfo Elías Calles Chacón hasta por vínculos familiares. Por ejemplo Fernando Torreblanca, quien ocupaba el cargo de presidente de la Junta de Asistencia Privada en la Ciudad de México en 1955, se había casado con Hortensia Elías Calles Chacón hermana menor de Rodolfo, en una ceremonia a la cual acudió el general Obregón como padrino de bodas.¹⁰⁵ La cercanía de Fernando Torreblanca con el hijo del caudillo era tal, que tan pronto Obregón Tapia ganó las

¹⁰³ Álvaro Obregón Tapia, entrevista citada.

¹⁰⁴ *Ibíd.*

¹⁰⁵ Buchenau, *Plutarco*, 2007, pp. 93.

elecciones notificó a la presidencia que su residencia oficial en la capital de la república sería la casa de Fernando Torreblanca, en la colonia Roma.¹⁰⁶

El general Aarón Sáenz, quien como regente de la Ciudad de México (1932-1935) edificó el monumento al general Álvaro Obregón en San Ángel, era un exitoso empresario agro-industrial en la década de 1950. Sáenz era un amigo cercano de la familia Obregón Tapia, pero también de la Elías Calles Chacón con la cual no sólo compartía negocios, sino parentesco, pues su hermana contrajo nupcias con Plutarco Elías Calles Chacón.¹⁰⁷

Otros personajes que Obregón Tapia conocía desde pequeño eran los miembros de la familia Macías Valenzuela, particularmente Anselmo, ex gobernador quien se prestó para ser coordinador de campaña en el Valle del Mayo y acompañó al hijo del caudillo como orador.¹⁰⁸ Además, durante la Revolución Anselmo fue jefe del general Gabriel Leyva Velázquez, sobre quien tenía mucha influencia y quien para 1955 era el dirigente nacional del PRI. Lo anterior sin duda ayudó a Obregón Tapia para conseguir la candidatura.

Ahí estaba también Luis L. León, revolucionario fiel a los generales Obregón y Elías Calles, además exgobernador de Chihuahua (1929) y fundador del partido hegemónico. Luis L. León concedió su apoyo a la candidatura de Obregón Tapia, quien a su vez le pidió fuera su representante oficial en la Ciudad de México.¹⁰⁹ El hijo del caudillo también tenía buena relación con Walter C. Buchanan, secretario de Comunicaciones y Obras Públicas (1955-1958) y luego secretario de Comunicaciones y Transportes (1958-1964). La relación con este hombre venía de Mayo Obregón Tapia, hermano menor de Álvaro, quien asistió al Instituto Politécnico Nacional (IPN) donde fue tutorado y después amigo de Buchanan.¹¹⁰

La red de Obregón Tapia continúa y continúa, y un personaje que vale la pena mencionar detalladamente es el periodista Jesús Corral Ruíz, propietario de *El Diario del Yaqui*, publicación de mayor circulación en el municipio de Cajeme. Nació en La Colorada y fue hijo de Felipe Ruiz, revolucionario que formó parte del estado mayor presidencial del general Obregón Salido. Fue mejor conocido como Jesús Corral Ruiz, aunque Corral era su

¹⁰⁶ Directorio de los funcionarios del gobierno de Obregón Tapia, 29 de septiembre de 1955, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, 151.1/38.

¹⁰⁷ Buchenau, *Plutarco*, 2007, pp. 98.

¹⁰⁸ "Álvaro Obregón inicia mañana su gira en Huatabampo", *El Imparcial*, 15 de abril de 1955.

¹⁰⁹ Directorio del gobernador Obregón Tapia, 29 de septiembre de 1955, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, 151.1/38.

¹¹⁰ Álvaro Obregón Tapia, entrevista citada.

apellido materno. No siguió el camino militar de su padre, en lugar de eso se dedicó al periodismo y otras empresas, como la promoción del beisbol. Sin embargo, por discusiones con militares y pistoleros durante la posrevolución, acostumbró portar una pistola el resto de sus días,¹¹¹ misma con la que se dio muerte en 1993.

El mayor legado de Corral Ruiz fue *El Diario del Yaqui*, creado en 1942 y hasta la fecha la publicación más antigua del sur de Sonora. Cuando el periodista Ramón Íñiguez Franco ingresó al diario, el fundador le hizo saber que sólo había tres instancias que el periódico tenía prohibido atacar: La presidencia de la república, la CTM y el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS).¹¹² Por lo tanto, aunque no era lo usual el diario en ocasiones atacaba al PRI y a algunos funcionarios pertenecientes a este partido.

Las elecciones estatales de 1949 ocasionaron el rompimiento entre Jesús Corral Ruiz y el PRI. Ignacio Soto Martínez no contó con las simpatías del propietario de *El Diario del Yaqui*, quien al momento de tomar una decisión aceptó unirse a la campaña del Partido Popular. Los siguientes seis años, *El Diario del Yaqui* atacó al PRI y Jesús Corral Ruiz aprovechó su amistad con Adolfo Ruiz Cortines,¹¹³ Ernesto P. Uruchurtu y Fidel Velázquez¹¹⁴ para criticar personalmente a Soto Martínez. Además de estos personajes, Jesús Corral Ruiz tenía amistad con muchos políticos locales, entre ellos Rodolfo Elías Calles, quien al tomar la alcaldía de Cajeme en 1952 propició que las poderosas baterías de *El Diario del Yaqui* focalizaron sus ataques sólo a la instancia estatal.

Ya que Jesús Corral Ruiz era un conocido admirador del obregonismo, Rodolfo Elías Calles juzgó conveniente invitarlo a la campaña de Obregón Tapia, lo cual aceptó y figuró como orador en algunos eventos. Luego de las elecciones, a Jesús Corral Ruiz se le ofreció un puesto en el gobierno estatal, pero lo rechazó para hacer que su diario tomara distancia del poder.¹¹⁵ Lo anterior fue relativo, pues aunque *El Diario del Yaqui* continuó como una publicación crítica y menos controlada que otros diarios, no cabe duda de que con la llegada

¹¹¹ Moncada, Dos, 2000, p. 100; Esta no fue una costumbre única de Jesús Corral Ruíz. Otros conocidos personajes que vivieron la revolución y post revolución, nunca perdieron la costumbre de portar un arma. Por ejemplo el político Alberto J. Pani o el célebre cineasta Emilio "El Indio" Fernández.

¹¹² Entrevista al señor Ramón Íñiguez Franco, realizada por Miguel Ángel Grijalva Dávila, Ciudad Obregón, 13 de febrero del 2014.

¹¹³ Telegrama enviado al presidente de parte de Jesús Corral Ruíz, 27 de mayo de 1954, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, 543.1/7.

¹¹⁴ Moncada, Dos, 2000, pp. 100.

¹¹⁵ *Ibíd.*

de Obregón Tapia al gobierno, el diario apaciguó su agresiva actitud hacia la autoridad estatal. Esta fue una más de las ventajas que acarrea la candidatura de Obregón Tapia: la reconciliación del PRI con parte importante de la prensa regional.

Lo mismo pasó con el diario *Acción*. Al igual que Jesús Corral Ruiz, José Pomposo Salazar se declaraba seguidor del obregonismo, pues fue secretario particular del general Obregón Salido.¹¹⁶ Pomposo Salazar compró el diario *Acción* en 1939, con base en Nogales y además de ser obregonista y periodista, este habitante de la ciudad fronteriza perteneció al partido en el poder y ocupó importantes cargos, como presidente de la Junta Federal de Mejoras Materiales y diputado local en 1953. Formó parte del grupo del congreso que atacó al gobernador Ignacio Soto Martínez y a causa de su participación en estos ataques le dieron como castigo una licencia ilimitada.¹¹⁷ Pomposo Salazar y su diario se distanciaron de la autoridad regional, aunque no rompieron con el partido. La candidatura de Obregón Tapia mejoró las relaciones del gobierno con el diario fronterizo y su dueño, quien manifestó que, con la salida de Soto Martínez y la llegada del hijo del caudillo, los sonorenses se encontraban en el camino de la rehabilitación.¹¹⁸

Otro factor que quizás ayudó a la candidatura de Obregón Tapia, fue la deuda personal que el gobernador Ignacio Soto Martínez tenía con la familia Obregón. Cuando el grupo sonorense de la Revolución se consolidó en el poder en la década de 1920, Ignacio Soto Martínez consiguió el trabajo de tesorero de la Cámara Federal de Diputados, durante el gobierno del presidente Plutarco Elías Calles (1924-1928). La labor de Soto Martínez no sólo no fue buena, sino que incluso fue acusado de desfalco. Fue el general Obregón quien usó sus influencias para sacarlo del predicamento, lo que evitó que se le sancionara, que se hiciera público el caso y se arruinara la carrera del susodicho. Dos décadas después Soto Martínez tomó protesta como gobernador de Sonora, con el caso del desfalco ignorado por todos y sólo existente en los archivos de la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales (DGIPS).¹¹⁹ De ser real aquel caso, como lo señalan los informes de la DGIPS, es probable

¹¹⁶ *Ibíd.*

¹¹⁷ Carta de los diputados René Martínez, Jesús Salazar, Alberto Aguayo, José Pomposo Salazar y Jorge Román Mesa al presidente de la república, 10 de febrero de 1953, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, 543.1/7.

¹¹⁸ "Brillante jornada del P.R.I. al elegir ayer al C. Álvaro Obregón candidato a gobernador del Edo. por el sexenio 1955-1961", *El Imparcial*, 21 de marzo de 1955.

¹¹⁹ Informe sobre los antecedentes de los candidatos al gobierno de Sonora de 1949, AGN, DGIPS, caja 797, expediente 005.

que al momento de dejar su cargo y con Obregón Tapia como aspirante, Soto Martínez se hubiera sentido obligado y/o gustoso de ayudarlo, como el general Obregón lo ayudó a él más de veinte años atrás.

Obregón Tapia tenía una ventaja más: su nombre, persona y familia cargaban con enorme peso simbólico, eran referente del movimiento político y social con el que el régimen justificaba su estadía en el poder. Se acercaban una serie de aniversarios dedicados a los natalicios y muertes de líderes revolucionarios y esta efervescencia patriótica revolucionaria, llegó a su clímax durante el sexenio de Adolfo López Mateos cuando se cumplió medio siglo de iniciada la revolución. Se conmemoró la muerte del general Obregón en un evento realizado en La Bombilla en 1959, con Agustín Olachea Avilés, secretario de la Defensa Nacional, como invitado de honor.¹²⁰ Ese mismo año se festejó el tercer aniversario luctuoso del general Manuel Ávila Camacho y el catorceavo del general Plutarco Elías Calles.¹²¹ También el general Alfonso Corona del Rosal, presidente del PRI, aceptó la invitación de Obregón Tapia para juntos descubrir una placa conmemorativa en la casa de Hermosillo que habitó Venustiano Carranza.¹²² Al año siguiente el ejército realizó en la capital una serie de eventos para conmemorar la muerte del general Obregón. Acudieron políticos como Ernesto P. Uruchurtu, Aarón Sáenz y miembros de la familia Obregón Tapia.¹²³

Durante esta ola de festejos, los generales más conmemorados por la Secretaría de la Defensa Nacional fueron Álvaro Obregón y Joaquín Amaro, por lo que la entrada de Obregón Tapia a la política estuvo rodeada del discurso patriótico y nacionalista que él profesaba, y con el que el Estado se justificaba. Su presencia en eventos cívicos se acrecentó mientras fue gobernador, pero desde antes era un personaje al que se recurría para este tipo de ocasiones, como cuando Adolfo Ruiz Cortines lo invitó para hacer guardia luctuosa en la tumba del general Obregón en 1954.¹²⁴

Obregón Tapia usó su conexión con el movimiento revolucionario para promover su campaña: en compañía de veteranos revolucionarios como Aarón Sáenz y Juan José Gastélum, inauguró una exposición fotográfica titulada “Sonora en la Revolución”,¹²⁵ su

¹²⁰ Revista del Ejército Nacional, julio de 1959, pp. 26.

¹²¹ Revista del Ejército Nacional, octubre de 1959, p. 27-28.

¹²² Revista del Ejército Nacional, marzo de 1959, pp. 19.

¹²³ Revista del Ejército Nacional, julio de 1960, pp. 19.

¹²⁴ “Adolfo Ruiz Cortines hace guardia en la tumba de Obregón”, *El Imparcial*, 12 de julio de 1955.

¹²⁵ “Inauguran exposición Sonora en la Revolución”, *El Imparcial*, 25 de abril de 1955.

mitin en Nogales se realizó en el monumento a la Revolución,¹²⁶ su inicio de campaña no fue en Hermosillo o Ciudad Obregón, sino en Huatabampo, misma locación en la que su padre inició su carrera.¹²⁷

Su relación con la institución militar no sólo se explica con el antecedente de su padre, también con su formación, pues aunque no fue militar estudió en escuelas militares y por lo tanto conoció la vida castrense, el respeto a esta institución y la importancia de su intervención en la vida nacional. Su paso por aulas militares pudo haberle ganado simpatías con el presidente del PRI en 1955, el general Gabriel Leyva Velázquez (1952-1956), quien quizás vio con buenos ojos la candidatura de un civil con formación militar.

En suma, al revisar detalladamente las circunstancias de Obregón Tapia al momento de su candidatura, podemos encontrar una gran cantidad de elementos que bien podrían convencernos hoy en día de candidatear al hijo del caudillo: tenía estrecha relación con la camarilla empresarial de los agricultores, una amplia red de contactos influyentes, su persona reconciliaría al PRI con *El Diario del Yaqui y Acción*, Ignacio Soto Martínez tenía una deuda personal con la familia Obregón y esta tenía un enorme peso simbólico.

El perfil de Obregón Tapia no fue único, pues tiene muchas semejanzas con otros candidatos que el PRI apoyó durante la década de 1950. Varios fueron los políticos que alcanzaron un puesto importante y que tenían un vínculo sanguíneo con un revolucionario, tales fueron los casos de Rafael Ávila Camacho (hermano menor de Manuel), Dámaso Cárdenas del Río (hermano menor de Lázaro) y Raúl Madero (hermano menor de Francisco), quienes fueron gobernadores, o el caso de Nicolás Zapata (hijo de Emiliano), quien fue diputado federal. Otra característica común fue la pertenencia a una camarilla empresarial, ejercer una política más identificada con el proyecto alemanista y el antecedente de tener estudios universitarios.

La mayoría de estos perfiles corresponden a las necesidades de la política de la época, pero particularmente a una: el cambio generacional. El relevo biológico propició que los nuevos gobernadores se iniciaran en la política a través de sus familiares, que provinieran de familias con recursos para enviarlos a estudiar y, como el caso de Obregón Tapia, que

¹²⁶ “Millares de nogalenses recibieron ayer jubilosamente al Sr. Álvaro Obregón”, *El Imparcial*, 25 de abril de 1955.

¹²⁷ “Álvaro Obregón inicia mañana su gira en Huatabampo”, *El Imparcial*, 15 de abril de 1955; “Opiniones sobre Álvaro Obregón Tapia”, *El Diario del Yaqui*, 22 de marzo de 1955.

pertenecieran a una camarilla empresarial a la cual se introdujeron por la herencia de la generación predecesora.

Quizás la característica más singular de Obregón Tapia, en comparación con el resto de los políticos de la década, es que llegó al importante cargo de gobernador sin antes haber ocupado cargo de gobierno alguno. A pesar de que todo parecía estar a su favor para obtener la candidatura fácilmente, el hijo del caudillo tuvo que negociarla con otro aspirante.

Las elecciones de 1955

Los empresarios de la carne agrupados en la Unión Ganadera Regional de Sonora (UGRS), fueron uno de los grupos con los que se enemistó el gobernador Ignacio Soto Martínez, a quien acusaron de intentar despojarlos de su negocio. Así lo manifestaron cuando el gobernador les canceló los permisos de exportación de ganado en 1953, medida que Soto Martínez justificó preventiva por un brote de fiebre aftosa en el estado de Veracruz, pero que para los ganaderos de Sonora no tenía razón de ser, excepto perjudicarlos financieramente.¹²⁸ Por estos problemas con el gobernador, el grupo ganadero intentó colocar a un miembro de su camarilla en la gubernatura y este personaje fue el único obstáculo que tuvo Obregón Tapia para obtener la candidatura del PRI.

Francisco S. Elías fue presidente y fundador de la Unión Ganadera Regional de Sonora. Era un hombre bien conocido en la región y con una impresionante carrera: se afilió a los constitucionalistas en 1913 e hizo labores financieras en aduanas y Estados Unidos, fue de los firmantes del Plan de Agua Prieta, ocupó el gobierno del estado de manera interina de 1921 hasta 1923 y de 1929 hasta 1931, y fue secretario de Agricultura durante las presidencias de Pascual Ortiz Rubio y Abelardo L. Rodríguez.¹²⁹ Además de todo era primo hermano de Plutarco Elías Lucero, padre de Plutarco Elías Calles y por lo tanto era tío-abuelo de Rodolfo Elías Calles.¹³⁰ Durante sus administraciones alentó y auspició el ataque a la comunidad china,¹³¹ aplicó impuestos elevados en todas las iglesias que quisieran

¹²⁸ Correspondencia de la Unión Ganadera Regional de Sonora con la presidencia, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, 506.25/10.

¹²⁹ Almada, *Diccionario*, 2009, p. 212-213.

¹³⁰ Gracida, "Política", 2006, pp. 3.

¹³¹ Corbalá, *Rodolfo*, 1971, pp. 139.

permanecer abiertas al culto¹³² y protegió la labor educativa desfanatizadora de Fernando F. Dworak.¹³³

En una reunión celebrada en la Ciudad de México,¹³⁴ la Unión Ganadera Regional decidió apoyar la campaña de uno de sus fundadores: Manuel Cubillas Zerón, un terrateniente establecido en San Miguel de Horcasitas¹³⁵ quien desde la década de 1930 hasta la de 1950 acumuló fortunas con la exportación de ganado a Estados Unidos e importándolo vía el puerto de Guaymas, de donde era originario.¹³⁶ Por ser hombre cercano a Francisco S. Elías, luego de la rebelión de 1929 a Manuel Cubillas se le nombró presidente del consejo provisional municipal de Hermosillo. La familia Cubillas tenía un historial muy distinto a los Obregón, pertenecían a la élite sonorense desde el siglo XIX. Manuel Cubillas era sobrino en segundo grado de Alberto Cubillas Loustaunau, último gobernador sonorense del periodo porfirista,¹³⁷ y su familia se vinculaba con otras que recordaban más al antiguo régimen que a la Revolución.

Agricultores y ganaderos iniciaron una competencia para obtener la candidatura del PRI al gobierno estatal. Los seguidores de Manuel Cubillas, inundaron las oficinas de la presidencia con telegramas de adhesión a su candidatura y superaron notablemente a los telegramas en pro de Obregón Tapia.¹³⁸ Los telegramas procubillas mencionaban los atributos de su candidato, pero también los defectos de su rival: “Alvarito Obregón Tapia [...] producto del callismo que quiere renacer para proteger sus propios intereses y [su] sed insaciable de mando”.¹³⁹ Esta percepción posiblemente provenía del vínculo con Rodolfo Elías Calles y funcionarios como Guillermo Acedo Romero, quien perteneció al gabinete de Rodolfo y era colaborador cercano de Obregón Tapia,¹⁴⁰ a quien nombró secretario de

¹³² Almada, *Diccionario*, 2009, pp. 212.

¹³³ AGN, DGIPS, Caja 242, F-11.

¹³⁴ Moncada, “Sucesión”, 1988, pp. 98.

¹³⁵ Padilla, “Factores”, 2012, p. 191-195.

¹³⁶ Gallardo, “Ganaderos”, 2014.

¹³⁷ Datos obtenidos del señor Mauro Barrón, cronista de Guaymas y estudioso de las genealogías de dicho puerto. Cabe señalar que el parentesco de Manuel Cubillas con el ex gobernador porfirista Alberto Cubillas, no necesariamente implica que Manuel añorara los gobiernos derrocados por la Revolución, pues a fin de cuentas, el propio general Plutarco Elías Calles fue también un hombre cercano a este último gobernador porfirista.

¹³⁸ Elecciones Gobernador Estado de Sonora, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, 544.2/26.

¹³⁹ Telegrama de Ángel Bágua, 26 de julio de 1955, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, 544.2/26.

¹⁴⁰ Guillermo Acedo Romero fue procurador de Justicia en el gobierno de Rodolfo Elías Calles y secretario de Gobierno en la administración de Obregón Tapia (Pineda, *Gobernadores*, 2010, p. 97 y 193).

Gobierno una vez ganadas las elecciones. Los críticos del callismo se alarmaron, como el periodista Israel González, quien no perdió tiempo en alertar a los católicos de la amenaza callista que representaba Obregón Tapia.¹⁴¹

La precampaña de Manuel Cubillas hizo múltiples eventos de proselitismo en la plaza más valiosa para sus rivales: Ciudad Obregón.¹⁴² La parte más importante de esta actividad preelectoral, fueron las reuniones entre los dos grupos, los agricultores capitaneados por Rodolfo Elías Calles y los ganaderos por Francisco S. Elías. Sobrino y tío-abuelo se enfrentaron, como ya lo habían hecho durante las elecciones de 1935.¹⁴³ Se especuló que detrás de la campaña de Cubillas estaba la mano del general Abelardo L. Rodríguez, pues la mayoría de los colegas de Cubillas eran hombres cercanos al general, como el mismo Francisco S. Elías. Sin embargo, como lo apunta el autor Carlos Moncada Ochoa, nunca hubo alguna prueba indiscutible de que Rodríguez apoyara la candidatura de Cubillas.¹⁴⁴ En lugar de revelar sus preferencias de manera abierta, Rodríguez mantuvo discreción.

Por la naturaleza con que se opera la política, resulta imposible conocer con certeza los acuerdos tomados entre ganaderos y agricultores, pero lo que es claro es poco después de las reuniones los ganaderos desistieron de sus propósitos. Tres son las posibles explicaciones del por qué se abandonó la campaña de Manuel Cubillas. Quizás los agricultores prometieron a los ganaderos lo que no obtuvieron del gobernador Ignacio Soto Martínez: seguridad y beneficios en sus empresas. Otra posibilidad, es que el poder presidencial manifestara su preferencia por el candidato de los agricultores y los ganaderos sintieron perdida la pelea. Por último y aunque poco probable, pero no imposible, existe la posibilidad de los ganaderos se enteraran, de manera discreta, de que su candidato Manuel Cubillas tenía una muy delicada salud. Aunque ya circulaban de boca en boca las ambiciones de Obregón Tapia, no las hizo públicas sino hasta diciembre de 1954 en una entrevista para *El Diario del Yaqui*. Una semana después, Manuel Cubillas anunció su retirada a través de *El Imparcial*.¹⁴⁵

Es a Ruiz Cortines a quien se le atribuye la famosa frase de que “los gobernadores y senadores son del presidente; los diputados federales son de los sectores; los diputados

¹⁴¹ Plancarte, Munguía, *Pueblo*, 1987, pp. 46.

¹⁴² Moncada, *Sucesión*, 1988, pp.102.

¹⁴³ *Ibíd.*, pp. 97.

¹⁴⁴ Moncada, *Aquel*, 1997, pp. 153.

¹⁴⁵ Moncada, *Sucesión*, 1988, p. 100-103.

locales son de los gobernadores y los presidentes municipales del pueblo”.¹⁴⁶ Congruente con lo anterior, este político se ganó la fama de ser uno de los más cuidadosos al momento de otorgarle su apoyo a un candidato a gobernador. El caso en Sonora no fue la excepción, pues según Bernardo Orzagaray, en la reunión con Ruiz Cortines para que éste eligiera a “su gallo”, el político veracruzano se tomó todo el tiempo del mundo para no errar al “seleccionar al idóneo y apropiado para la circunstancia”,¹⁴⁷ se reclinó sobre una mesa y analizó detalladamente la información de los precandidatos.

La decisión de apoyar a Obregón Tapia no debió ser muy complicada. El hijo del caudillo era el único con apoyo de líderes regionales y nacionales, con un grupo político-empresarial que lo respaldaba y con arraigo en la región. El resto de los precandidatos mencionados en la prensa se encontraban fuera de la carrera o con dificultades para tomar la candidatura sin ocasionar disputas: José María Tapia, Ricardo Topete Almada, Ernesto P. Uruchurtu y Noé Palomares Navarro llevaban años fuera del estado, por lo que el nombramiento de alguno de ellos podría ocasionar disgusto a los locales; Fausto Acosta Romo trabajó en el gobierno de Soto Martínez pero fue nombrado senador en 1952, se mudó a la Ciudad de México y al igual que los anteriores se alejó de la región; Humberto Obregón Urrea, hermano mayor de Álvaro, también fue mencionado en la prensa local pero nunca figuró más allá de eso.¹⁴⁸

Una de las pocas preocupaciones que debió haber pasado por la cabeza del presidente, era la cercanía que el gobierno sonorenses tenía con Miguel Alemán Valdés, quien se distanció de Ruiz Cortines pero a quien el gobernador Soto Martínez nombró “Ciudadano Benemérito de Sonora”.¹⁴⁹ El enriquecimiento de Miguel Alemán y su camarilla en la presidencia devino en su desprestigio,¹⁵⁰ por lo que Ruiz Cortines aplicó medidas de austeridad en el gasto público, propuso leyes para depurar a políticos corruptos y abrió la posibilidad de investigar a aquellos que tuvieran riquezas inexplicables.¹⁵¹ Dichas propuestas sólo se quedaron en el discurso, pues nunca se materializaron en mecanismo anticorrupción. Aquellos gobernadores fieles al alemanismo, tuvieron que mantenerse en guardia durante el sexenio de Ruiz

¹⁴⁶ González (et. al.), *Partido*, 2000, pp. 267.

¹⁴⁷ Rodríguez, *Adolfo*, 1990, pp. 67.

¹⁴⁸ Moncada, *Sucesión*, 1988, p. 97-98.

¹⁴⁹ Informe del día 19 de septiembre de 1952, AGN, DGIPS, caja 810, Exp. 8.

¹⁵⁰ Pellicer et. al., *Historia*, 1978, pp. 13.

¹⁵¹ *Ibíd.*, pp. 18.

Cortines, pues la nueva administración aprovechó cualquier oportunidad para sustituirlos. El caso de Tomás Marentes en Yucatán fue el más representativo.¹⁵² Caracterizados como mediocres e incompetentes, pocos gobernadores alemanistas escaparon del desprestigio. No sólo eso, sufrieron expropiaciones y fueron despojados de sus privilegios en el Banco Nacional de Crédito Agrícola, medidas que llevaban implícito un mensaje: los amigos de Miguel Alemán ya no eran bienvenidos.¹⁵³

Obregón Tapia no estaba tan vinculado a Miguel Alemán como Ignacio Soto Martínez y Abelardo L. Rodríguez. Además, como exitoso empresario agrícola el hijo del caudillo se adaptaba bien a los deseos del presidente Ruiz Cortines, quien se propuso incrementar la producción agrícola y ganadera.¹⁵⁴ Un año antes de las elecciones de 1955, Ruiz Cortines manifestó su satisfacción porque la producción agrícola se había elevado en un 20% respecto del año anterior, así como por el incremento de las inversiones privadas en este rubro, las cuales habían alcanzado niveles sin precedente.¹⁵⁵ El entusiasmo del político veracruzano por reactivar el dinamismo en el campo, coincidió con las ambiciones de los agricultores sonorenses, también entusiastas y con ganas de crecer en sus negocios.¹⁵⁶ La conjunción de estos intereses hizo que la economía sonorenses se centralizara en manos de la clase empresarial agrícola.¹⁵⁷ En Sonora las políticas nacionales de fomento al campo se vieron reflejadas en la inversión para el beneficio de la Revolución Verde, que produjo un llamativo aumento en la producción de trigo en el Valle del Yaqui.¹⁵⁸

La candidatura de Obregón Tapia fue producto de un grupo empresarial regional (los agricultores) que negoció con las aspiraciones de otro (los ganaderos). Las decisiones tomadas por estos grupos fueron aprobadas por Ruiz Cortines, lo que concretó una candidatura en la que el consenso tomado por los actores regionales, no se vio obstruido por decisiones opuestas tomadas desde el centro del país. La cercanía entre Obregón Tapia y Rodolfo Elías Calles, éste último artífice de la campaña, y las pocas pruebas, por no decir

¹⁵² González *et. al.*, *Partido*, 2000, pp. 262.

¹⁵³ Informe titulado "Attack on revival of Alemanismo" (ataque a la reactivación del alemanismo), julio 20 de 1953, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, Classified General Records, Security – Segregated GR 1941-49, 1950-58.

¹⁵⁴ Garay *et. al.*, *Esbozo*, 2003, p. 140-141.

¹⁵⁵ Adolfo Ruiz Cortines, México, 1955, *Tercer*.

¹⁵⁶ Garay *et. al.*, *Esbozo*, 2003, pp. 140.

¹⁵⁷ Guadarrama *et. al.*, "Gran", 1985, pp. 158.

¹⁵⁸ Almada, *Breve*, 2011, pp. 152.

nulas, de que existiera una cercanía entre Obregón Tapia y el presidente o el líder nacional del partido,¹⁵⁹ prueba que la decisión de la candidatura no vino del centro.

El papel del general Abelardo L. Rodríguez en la selección del candidato es un tema abierto al debate. Según una fuente anónima del cuerpo diplomático estadounidense,¹⁶⁰ Manuel Cubillas era el candidato del general Rodríguez (como se mencionó párrafos anteriores),¹⁶¹ mientras que el candidato de Rodolfo Elías Calles era el general Ricardo Topete. Según esta versión, al finalizar 1954 el general Rodríguez se negó a cumplir la orden de Ruiz Cortines de retirar a Manuel Cubillas, por lo que el presidente se lo ordenó directamente al candidato ganador. Al ver esto, Rodolfo abandonó al general Topete y se unió a la candidatura de Obregón Tapia. Consecuencia de lo anterior, el general Rodríguez se distanció de Ruiz Cortines y el general Topete de Rodolfo Elías Calles.

Sin embargo, esta versión reportada por la embajada norteamericana deja una duda: si ni el general Rodríguez ni Rodolfo Elías Calles impulsaron la campaña de Obregón Tapia ¿entonces quiénes lo hicieron? Pensar que fue una decisión tomada únicamente desde la presidencia resulta extraño, por la ya señalada poca relación entre el presidente y Obregón Tapia. Por el contrario, es notorio que el hijo del caudillo era muy cercano a Rodolfo Elías Calles, quien pudo haber alentado al general Topete, quizás como táctica para subirse a dos carros en la carrera, o tal vez como maniobra para eventualmente sacarlo del camino.

Que el general Rodríguez hubiera sido dejado de lado totalmente, es también poco probable. Su distanciamiento de la luz pública, no hizo que dejara de tener gran influencia y no dejó de hacerla valer. Simpatizar con Cubillas no lo hacía enemigo de los agricultores, por el contrario, para estos años Rodríguez poseía acciones en empresas agrícolas, de crédito, de alimentos en conserva y muchas más, algunas en Sonora.¹⁶² Como hombre cercano a los ganaderos, quizás tomó parte en las negociaciones que realizaron ambos grupos, acaso como

¹⁵⁹ La innegable cercanía del poder ejecutivo con el candidato a gobernador de 1973, es decir entre Luís Echeverría y Carlos Armando Biebrich, dan pie a pensar que la candidatura del segundo se debió en gran medida al deseo presidencial. Mientras que la nula relación encontrada entre Ruiz Cortines y Obregón Tapia, invitan a pensar que el mayor interés por colocar a éste último en el gobierno provenía de las fuerzas regionales que lo propusieron.

¹⁶⁰ Informe de la embajada estadounidense, 25 de enero de 1955, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, Classified General Records, Security – Segregated GR (1941-49, 1950-58).

¹⁶¹ Moncada, *Sucesión*, 1988, pp. 97.

¹⁶² Gómez, *Lealtades*, 2012, pp. 9.

mediador. Su discreto papel no impidió que la prensa independiente denunciara su intervención en el proceso electoral.¹⁶³

En estos años, el Partido Revolucionario Institucional creó los “métodos de auscultación de las fuerzas reales”, los cuales consistían en la labor de consulta de cada uno de los sectores del partido: campesino, obrero y popular.¹⁶⁴ Debido a que los líderes de las centrales estaban más comprometidos con el partido que con sus bases, no necesitaron la opinión de estas para tomar una decisión. Los líderes de los sectores se manifestaron a favor de Obregón Tapia, quien el veinte de marzo de 1955 tomó protesta como candidato del PRI ante un comité encabezado por Alfredo del Mazo, político mexiquense que desempeñaría un importante papel en el siguiente sexenio.¹⁶⁵

Parecía que el partido no tendría oposición el día de las elecciones, pero de último momento el Partido Popular lanzó la segunda candidatura de Jacinto López Moreno, en esos momentos considerado uno de los líderes independientes más importantes del sexenio, junto a Demetrio Vallejo y Othón Salazar.¹⁶⁶ El líder campesino no logró tener el arrastre que tuvo en 1949, sus bases se redujeron por los trabajos de Fidel Velázquez, quien en 1951 viajó a Sonora para negociar el reingreso a la CTM de algunos grupos que habían migrado a la UGOCM¹⁶⁷ y a esto se le suma el asesinato de Maximiliano “El Machi” López, que los desmoralizó. Luego de los comicios, el Partido Popular denunció el fraude electoral y aunque Jacinto López reconoció que no triunfó en la elección para gobernador, sí aseguró que su partido tuvo triunfos municipales que el régimen se negó a reconocer.¹⁶⁸

Desde que se anunció que Jacinto López competiría, Obregón Tapia aplaudió la noticia pues la participación del Partido Popular le daría más legitimidad y aparente democracia a su victoria.¹⁶⁹ El hijo del caudillo fue elogiado por prominentes personajes de la prensa, tuvo como invitado al general Aarón Sáenz, en Huatabampo lo acompañaron Alfredo del Mazo y el general Anselmo Macías Valenzuela,¹⁷⁰ en Guaymas Ignacio Soto

¹⁶³ Plancarte, Munguía, *Pueblo*, 1987, p. 44-45.

¹⁶⁴ Ponpillo, *PRI*, 2008, pp. 92.

¹⁶⁵ “No permitiré que un solo ofrecimiento quede sin realizar”, *El Diario del Yaqui*, 21 de marzo de 1955.

¹⁶⁶ Pellicer *et. al.*, *Historia*, 1978, pp. 108.

¹⁶⁷ Expediente 8, informe del 14 de abril de 1951 (AGN, DGIPS, caja 810).

¹⁶⁸ “Declaraciones del Sr. Jacinto López”, *El Heraldo del Yaqui*, 11 de julio de 1955.

¹⁶⁹ “Obregón se refiere a Jacinto López”, *El Diario del Yaqui*, 27 de mayo de 1955.

¹⁷⁰ Mario Vázquez Jiménez, “Huatabampo clamó a Obregón durante el mitin con el que inicia su gira electoral”, *El Diario del Yaqui*, 17 de abril de 1955.

Martínez y el general Rodolfo Sánchez Taboada,¹⁷¹ y en Navojoa el hijo del caudillo compartió el templete con varios militares que estuvieron bajo las órdenes de su padre.¹⁷² Cerró la campaña en Hermosillo y al ser anunciados los resultados de la votación que le dieron la victoria, acudió a una enorme barbacoa organizada en su honor.¹⁷³

Aunque toda la campaña se desarrolló con normalidad, hubo sin embargo momentos extraños. Manuel Cubillas falleció de manera súbita por un paro cardíaco.¹⁷⁴ Como importante miembro del grupo de los ganaderos, fue rival del gobernador Ignacio Soto Martínez, quien se ofreció para cargar el féretro el día de la inhumación. El veinte de junio, en Ciudad Obregón un joven encaró al hijo del caudillo gritándole injurias contra el gobierno, el PRI y la CTM. Poco después se reveló que el joven era Octavio López, hijo del líder Maximiliano “El Machi” López,¹⁷⁵ asesinado pocos años atrás. Finalmente, por azares del destino al momento de ir a depositar su voto, Obregón Tapia se encontró a Miguel López, hermano de Jacinto López.¹⁷⁶ La prensa no pudo evitar fotografiar el encuentro, para después adular a Obregón Tapia por su amistosa actitud hacia el hermano de su rival.

El hijo del caudillo en el gobierno

Obregón Tapia fue nombrado gobernador en 1955, momento en el que a nivel nacional se recrudecían las diferencias políticas entre los grupos identificados con el proyecto alemanista y aquellos que seguían identificados con el cardenismo. El mismo año que el hijo del caudillo tomó el gobierno, ocurrieron tres fallecimientos que resultaron coyunturales para la mencionada pugna: en mayo Rodolfo Sánchez Taboada, secretario de Marina, en julio el del ex presidente Adolfo de la Huerta y en octubre el del ex presidente Manuel Ávila Camacho. La ausencia de estos líderes, pero sobre todo la de los ex presidentes, representó una reconfiguración de las fuerzas del partido. Por una parte, Sánchez Taboada era una figura cercana a Miguel Alemán y pertenecía al gabinete de Ruiz Cortines, quien se distanció de

¹⁷¹ “Inician la obra del gran muelle de Guaymas”, *El Imparcial*, 9 de abril de 1955.

¹⁷² “15 mil personas vitorearon al candidato Álvaro Obregón a su llegada a Navojoa”, *El Imparcial*, 18 de abril de 1955.

¹⁷³ “Victoria y festejo de Álvaro Obregón”, *El Imparcial*, 13 de julio de 1955.

¹⁷⁴ “Duelo por la muerte del señor Manuel R. Cubillas”, *El Imparcial*, 1 de junio de 1955.

¹⁷⁵ “Un hijo del Machi López atacó ayer”, *El Diario del Yaqui*, 20 de junio de 1955.

¹⁷⁶ Mario Vázquez Jiménez, “Si fueran votos suyos, no los hostilizarían – A. Obregón”, *El Diario del Yaqui*, 4 de julio de 1955.

Alemán Valdés. Por otro lado, tanto De la Huerta como Ávila Camacho eran considerados hombres mediadores entre Lázaro Cárdenas y Miguel Alemán.

Durante el funeral del general Ávila Camacho, se encontraron frente a frente Lázaro Cárdenas y Miguel Alemán Valdés, ambos y el presidente Adolfo Ruiz Cortines efectuaron una reunión privada que según los testigos duró hasta altas horas de la noche y seguramente se trató de la mencionada reconfiguración de fuerzas. Ávila Camacho había fungido como mediador entre los dos líderes de la política, Cárdenas y Alemán, y tan sólo tres años antes de su muerte fue un aliado del ex presidente michoacano en importantes posturas, como la de mantener vivo el principio de la no reelección, contra el que atentó Miguel Alemán. Por lo anterior, muchos consideraron que la ausencia de Ávila Camacho desfavorecería a Lázaro Cárdenas y lo dejaría a la merced del control alemanista del partido.¹⁷⁷

Por lo tanto, cuando Obregón Tapia inició su carrera política, los gobernadores y altos funcionarios tenían que elegir entre favorecer a los proyectos alemanistas, que en Sonora habían encontrado eco desde el sexenio de Abelardo L. Rodríguez (1943-1949), o mantener vivo el legado cardenista, que cada vez se olvidaba más en la región. Por el perfil de Obregón Tapia, sus intereses y la influencia de los gobernadores que lo precedieron (Rodríguez y Soto), el gobierno de Obregón Tapia se caracterizó más por tener concordancias con el alemanismo que con el cardenismo.

En total, diez estados nombraron nuevos gobernadores ese año, ya fueran constitucionales o provisionales.¹⁷⁸ La mitad no permanecieron en el cargo durante un periodo sexenal: Jesús Lozoya, José Pacheco y Miguel Orrico de los Llanos, de Chihuahua, Oaxaca y Tabasco respectivamente, fueron gobernadores provisionales a causa de conflictos en dichas entidades y los tres entregaron los poderes después de convocar a elecciones, Juan Gorráez se desprendió de sus funciones en Querétaro por causas de salud y Manuel Álvarez fue obligado a renunciar en San Luis Potosí. Álvaro Obregón Tapia concluyó su periodo sexenal, pero corrió el riesgo de dejarlo inconcluso, pues durante su administración el Congreso recibió dos peticiones para que fueran desaparecidos los poderes en Sonora.

¹⁷⁷ Informe de la embajada estadounidense referente a la muerte de Ávila Camacho, 21 de octubre de 1955, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, Classified General Records, Security – Segregated GR 1941-49, 1950-58.

¹⁷⁸ Campeche, Chihuahua, Colima, Guanajuato, Nuevo León, Oaxaca, Querétaro, San Luis Potosí y Tabasco.

Tan pronto tomó posesión el hijo del caudillo, inició sus labores administrativas en colaboración con su gabinete, el cual tuvo miembros muy heterogéneos:¹⁷⁹ había veteranos de la Revolución, como Fernando Pesqueira (jefe del Departamento de Estadística y Asuntos Económicos) firmante del Plan de Agua Prieta¹⁸⁰ y Adolfo Ibarra Seldner (procurador de Justicia) firmante del Plan de Hermosillo;¹⁸¹ había intelectuales como José Enciso (presidente de la Junta General de Conciliación y Arbitraje) y Lázaro Mercado (director de Educación); Guillermo Acedo Romero (secretario de Gobierno) era considerado un eco del callismo por haber pertenecido al gobierno de Rodolfo Elías Calles; y había hombres vinculados con el empresariado como José Santos Gutiérrez (tesorero estatal).¹⁸² La mayoría tuvieron una discreta carrera y muchos no terminaron el sexenio en el cargo, como pasó en la Secretaría de Gobierno que fue ocupada por tres personas: Guillermo Acedo Romero de septiembre de 1955 a junio de 1958, luego Leandro Soto Galindo quien permaneció en el puesto hasta octubre del mismo año, y finalmente Francisco M. Enciso quien ocupó el cargo hasta 1961.

En materia agraria el gobierno de Obregón Tapia se exhibió como la excepción en el noroeste mexicano. Primero porque en Baja California gobernaba Braulio Maldonado, hombre cercano al general Lázaro Cárdenas y además amigo del líder campesino Jacinto López.¹⁸³ Segundo porque en Sinaloa gobernaba Gabriel Leyva Velázquez, veterano de la Revolución quien quizás no tenía una agresiva política agraria, pero por su puesto previo de secretario general de la Confederación Nacional Campesina (1940-1943), se le identificaba más como colaborador de las causas campesinas que como protector de terratenientes.¹⁸⁴

A inicios del gobierno de Obregón Tapia la maniobra de la camarilla de agricultores dio frutos. Si se revisa la correspondencia entre los poderes estatales y federales, se podrán encontrar gestiones de Obregón Tapia con el claro propósito de beneficiar a su camarilla. Una fue que el gobierno federal comprara maquinaria para los agricultores de la costa de Hermosillo. Al concederse este apoyo, dicho grupo se ahorró el gasto e hizo el uso de

¹⁷⁹ Directorio de Funcionarios Estatales del Estado de Sonora, 29 de septiembre de 1955, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 151.38.

¹⁸⁰ Almada, *Diccionario*, 2009, pp. 506.

¹⁸¹ Expediente de Adolfo Ibarra Seldner, AGN, DGIPS, Caja 242, Exp. 17.

¹⁸² Informe del cónsul de Hermosillo, 28 de junio de 1960, NARA, Mexico internal affairs 1960-1963, rollo 5, colección de micropelículas de El Colegio de México.

¹⁸³ Ochoa, *Biografía*, 1991, pp. 15.

¹⁸⁴ *Ibíd.*

maquinaria comprada por el gobierno.¹⁸⁵ También, cuando la Unión de Crédito Agrícola del Valle del Yaqui tuvo problemas para movilizar su trigo, Obregón Tapia pidió a Ruiz Cortines que la federación patrocinara el transporte, lo que también fue concedido.¹⁸⁶

Otro privilegio del que gozaron fue el de ser exentados de la norma nacional sobre la exportación del algodón, la cual prohibía a los productores exportar “algodón hueso” y los obligaba a hacerlo sólo en “algodón pluma”.¹⁸⁷ También se les exentó de la prohibición de importación de motores para maquinaria agrícola, los cuales sólo se podían importar a México por la frontera Sonora-Arizona y para el beneficio de los agricultores sonorenses.¹⁸⁸

Por último, Obregón Tapia consiguió la renovación de contratos entre los productores agrícolas y la Compañía Exportadora e Importadora Mexicana S. A. (CEIMSA), con lo que los productores garantizaron el subsidio del gobierno para la producción y la venta-compra de sus productos.¹⁸⁹ Con todo lo anterior, el grupo de empresarios agricultores aseguró la venta y compra de sus productos al gobierno federal y así evitó las fluctuaciones del precio en el mercado.

Los ganaderos también estaban satisfechos pues ya no se encontraban gobernados por un empresario que intentaba despojarlos del negocio, sino por un agricultor que no sólo respetaba su espacio sino que los ayudaba. Los ganaderos recibieron un apoyo económico de la federación para la compra de ganado en 1955,¹⁹⁰ y un año después, Obregón Tapia gestionó la solicitud de los ganaderos de prohibir la exportación de cascarilla y harinolina (alimentos para ganado), hasta no cubrir la demanda estatal. La Unión Ganadera Regional hizo esta solicitud desde 1954, pero el gobernador Ignacio Soto Martínez la tenía bloqueada.¹⁹¹ En

¹⁸⁵ Telegrama del gobernador Obregón Tapia a la presidencia, 29 de diciembre de 1955, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, 565.4/2273.

¹⁸⁶ Telegrama del gobernador Obregón Tapia a la presidencia, 19 de mayo de 1956, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, 513.52/46.

¹⁸⁷ Telegrama del gobernador Obregón Tapia a la presidencia, 3 de julio de 1957, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, 705.2/422; Dentro de la terminología agrícola, el “algodón hueso” es aquél que tiene la semilla del producto cosechado cubierta de una fibra blanca y blanda, comúnmente conocida como algodón, mientras que el “algodón pluma”, es aquel en el que se separó la fibra de la semilla mediante un proceso mecánico. Por consecuencia, el “algodón pluma” requiere no sólo de la siembra y cosecha del producto, sino de su tratamiento a través de una despepitadora, lo que a su vez requiere un grado mayor de industrialización, por lo tanto una mayor inversión de dinero.

¹⁸⁸ Telegrama de Obregón Tapia, 13 de mayo de 1957, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, 564.2/708.

¹⁸⁹ Telegrama de Obregón Tapia y las uniones de agricultores, 25 de abril y 12 de mayo de 1958, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, 561.3/83-25.

¹⁹⁰ “Duelo por la muerte del señor Manuel Cubillas”, *El Imparcial*, 1 de junio de 1955.

¹⁹¹ Telegrama de la Unión Ganadera Regional, 23 de octubre 1956, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, 564.1/85.

general cambió el tenor de la correspondencia entre la Unión Ganadera Regional y la presidencia. Durante el sexenio de Soto Martínez los telegramas de los ganaderos eran quejas contra el gobernador, en cambio de Obregón Tapia no tuvieron queja alguna y este colaboró como emisario de los ganaderos ante la presidencia.¹⁹²

Opuesto a lo que ocurría con los empresarios agricultores y ganaderos, otros grupos expresaron inconformidad. Conocidos miembros del Partido Popular y la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM), pidieron acelerar el reparto de tierras, que se hiciera en cantidades mínimas por persona (para evitar las grandes propiedades en manos de uno sólo) y que el reparto fuera destinado a auténticos campesinos.¹⁹³ En el sur denunciaron las enormes propiedades de “numerosas familias de millonarios”,¹⁹⁴ y en los ejidos Yaquis, miembros de esta etnia protestaron por la presencia militar que los acosaba y sacaba poco a poco de sus propiedades.¹⁹⁵

Incluso miembros de centrales del PRI se unieron a estos reclamos. Fidel Velázquez se sumó a las peticiones hechas por Ramón Danzós Palomino, referentes al apoyo económico para los ejidatarios. Alrededor de cincuenta familias afiliadas a la CNC, reclamaron las miserables condiciones en las que vivían y culparon a “los políticos millonarios y acaparadores”.¹⁹⁶ Por más símbolo de la revolución que Obregón Tapia se sintiera, esto no evitó que veteranos del movimiento armado se agruparan y denunciaran el abandono en el que vivían. Estos veteranos pidieron se les dotara no sólo de tierras, sino incluso de necesidades básicas como calzado y ropa.¹⁹⁷

La mayoría de estos peticionarios, fueran parte del sistema o no, estaban en el sur de Sonora. Los trabajadores se concentraron en esta parte del estado pues la agricultura de exportación originó núcleos de trabajo, constituidos por asalariados que laboraban únicamente una parte del año, lo que provocó que existiera una alta proporción de personas desocupadas o sub ocupadas, residentes en los municipios de Cajeme, Navojoa, Etchojoa y

¹⁹² Telegrama de la Unión Ganadera Regional, 12 de mayo de 1958, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, 433/454).

¹⁹³ Telegramas de líderes campesinos de Sonora, junio de 1955, AGN, Adolfo Ruiz Cortines, 503.11/16.

¹⁹⁴ *Ibíd.*

¹⁹⁵ *Ibíd.*

¹⁹⁶ Petición de repartos, 28 de julio de 1955, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, 404.1/5117.

¹⁹⁷ Telegrama de veteranos de la Revolución, 28 de diciembre de 1956, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, 404.1/6230.

Huatabampo.¹⁹⁸ Son éstas localidades, además de Cananea en el norte, las que más se convulsionaron con los movimientos ocurridos durante el sexenio.

También expresaron su inconformidad importantes políticos. Uno fue Alejandro Carrillo Marcor, miembro del Partido Popular y cercano colaborador de Vicente Lombardo Toledano y Lázaro Cárdenas. Para fortuna de Obregón Tapia, mientras este político siguiera en el PP no tenía muchas posibilidades de perjudicarlo, pero para la mala suerte del hijo del caudillo, Carrillo Marcor se volvió un hombre cercano al secretario del Trabajo y Prevención Social, Adolfo López Mateos, quien en 1958 ganó le la carrera presidencial a Gilberto Flores Muñoz, personaje al que Obregón Tapia apostó todas sus fichas.

Los primeros tres años del gobierno del hijo del caudillo transcurrieron sin mayor predicamento, pues los campesinos que exigían repartos le dieron un voto de confianza al presidente Ruiz Cortines, quien les pidió tuvieran paciencia y se abstuvieran de realizar invasiones. Otra razón que explica la relativa tranquilidad de la primera mitad del sexenio, fue la relación entre el gobierno regional y la presidencia, la cual a los ojos de todos era cordial y cooperadora mientras gobernaba Ruiz Cortines. Muy distinto fue el caso cuando llegó a la presidencia Adolfo López Mateos, cuya relación con Obregón Tapia resultó complicada y esto alentó que muchos sonorenses inconformes realizaran movimientos electorales, campesinos y sindicales.

Por lo anterior, luego de tres años de gobierno sin conflictos a Obregón Tapia se le complicó la segunda mitad de su periodo a raíz de la sucesión presidencial, que trajo como consecuencia el estallido de movimientos protagonizados por líderes que pertenecían al sistema y con más razón, por aquellos que habían sido excluidos. Sin demeritar las acciones de los grupos opositores, estos movimientos se explican en gran medida por el abandono de Obregón Tapia por parte de la presidencia de López Mateos, la cual si bien no atacó frontalmente al gobierno del hijo del caudillo, no presentó ánimos de resolverle los problemas a pesar de parecer estar en posición de hacerlo.

¹⁹⁸ Programa, 1957, pp. 43-48.



LAS ELECCIONES DE 1958: IMPOSICIÓN Y DISIDENCIA EN SONORA

En la fotografía: militares vigilan urnas en Ciudad Obregón durante los comicios de 1958. A la derecha y cámara en mano, Ernesto Macías, importante fotógrafo de la prensa de oposición.

II

LAS ELECCIONES DE 1958: IMPOSICIÓN Y DISIDENCIA EN SONORA

A finales de la década de 1950 se acrecentó la retórica revolucionaria y la justificación del gobierno en el poder, pero también crecieron las críticas al Estado provenientes de la oposición y de la oposición interna, es decir, grupos y líderes pertenecientes al sistema que por diversas razones sacudieron el orden establecido. En Sonora la oposición tomó forma en el Partido Democrático Cajemense (PDC) y el Movimiento Cívico Sonorense (MCS), fundados por priistas inconformes con la imposición de candidatos para las elecciones de 1958.

Adolfo Ruiz Cortines pasó exitosamente la prueba más difícil para un presidente: la sucesión. Como lo apunta Rogelio Hernández, la sucesión de este presidente fue un antes y un después en la historia política de México, pues Ruiz Cortines empleó por vez primera un complicado sistema, el “tapado”, para apoyar a su candidato favorito para la sucesión, quien siempre se ha considerado era Adolfo López Mateos.¹ El político veracruzano ocultó hábilmente su preferencia entre los aspirantes a sucederlo, la cual de último momento manifestó a favor de López Mateos, secretario de Trabajo y Prevención Social, y no –como muchos creían- a favor de Gilberto Flores Muñoz, secretario de Agricultura y Ganadería. Como todas las sucesiones, la de Ruiz Cortines reconfiguró la relación entre la presidencia y las gubernaturas. Desde la campaña de López Mateos, fue notorio que Obregón Tapia no contaba con las simpatías del candidato, lo que alentó a los rivales del gobernador a realizar movimientos de protesta que pusieron al gobierno estatal al borde de la desaparición de los poderes.

Al analizar esta coyuntura, podemos encontrar en Sonora un claro ejemplo de que el corporativismo no siempre aseguró a un gobernante el apoyo de los grupos pertenecientes al sistema. Obregón Tapia fue desaprobado por muchos miembros de su partido, su débil liderato y nula experiencia política ocasionó que el Partido Revolucionario Institucional se dividiera, entre aquellos que siguieron la línea del gobernador y aquellos que se le opusieron.

¹ Hernández, *Presidencialismo*, 2015, pp. 11.

Como señalan Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Meyer, a pesar de que al PRI siempre le interesó atraer a un amplio cuadro de fuerzas políticas, las diferencias entre grupos en ocasiones hizo que se salieran de los caminos establecidos por la institucionalización. De vez en cuando, la disciplina –considerada monótona por muchos- se rompió y los mecanismos del sistema no siempre pudieron mantener a sus afiliados en los canales institucionales.² Las elecciones de 1958 en Sonora son un ejemplo.

El candidato presidencial de 1958

Las fuerzas políticas del país no tardaron en comenzar a mover sus hilos para competir por la sucesión de Ruiz Cortines. Un grupo comandado por Miguel Alemán Valdés se acercó a las autoridades estadounidenses y buscó el apoyo de éstas para la candidatura de Marco Antonio Muñoz Turnbull, veracruzano que gobernó el estado de 1950 hasta 1956 y que fue oficial mayor de la Secretaría de la Presidencia de Miguel Alemán Valdés.³ Al igual que en las elecciones de 1952, el general Cárdenas viajó por el país, dio declaraciones a la prensa, opinó sobre la sucesión y fue sospechoso de preparar una candidatura opositora a la del PRI. El estado de Sonora fue uno de los lugares que recorrió el general Cárdenas, donde se reunió con líderes de la tribu yaqui, la Confederación de Trabajadores de México, la Unión General de Obreros y Campesinos de México y del Partido Popular.⁴

Cuando los estadounidenses expresaron su preocupación por las actividades de Cárdenas, Ángel Carvajal, secretario de Gobernación, les aseguró que el nuevo presidente no saldría del ala cardenista del PRI. Carvajal aclaró que Cárdenas no estaba en posición de imponer al nuevo presidente, pero también advirtió que debido a las grandes diferencias entre las facciones del PRI, el candidato presidencial sería alguien “*in the middle of the road*”, es decir, un político de centro, ni de un lado ni del otro.⁵

Esta fue la imagen de la campaña de López Mateos y quizás fuera quien fuera el candidato del Revolucionario Institucional, sería anunciado de la misma manera, como un

² Aguilar, Camín, Meyer, Lorenzo, “*Sombra*”, 1991, pp. 217.

³ Informe de John M. Cates, agregado de la embajada estadounidense, 16 de marzo de 1957, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, Folder 350 Mexico 1958.

⁴ Informe sobre la visita de Lázaro Cárdenas al Valle del Yaqui, abril de 1957, AGN, DGIPS, caja 1989.

⁵ Informe de la embajada estadounidense, 14 de mayo de 1957, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, Classified General Records, Security – Segregated GR 1941-49, 1950-58.

político neutral, quien no llegaba a los extremos de la izquierda como lo hacía el Partido Popular o el Partido Comunista Mexicano, ni a los extremos de la derecha donde se posicionaban el Partido Acción Nacional y la Unión Nacional Sinarquista. Las posturas de estos dos partidos de oposición, ayudaron a que el Revolucionario Institucional se hiciera de la imagen de centro.⁶

Ruiz Cortines dio a conocer su apoyo hasta el último momento. En su preocupación por iniciar relaciones con el siguiente presidente, el gobierno estadounidense intentó descifrar de manera previa quién sería el candidato, pero no obtuvieron nada concreto, en lugar de eso se encontraron con un mar de suposiciones, rumores y apuestas sobre la identidad del “tapado”. Luis Quintanilla Del Valle, escritor y diplomático mexicano, sólo pudo asegurarles que Luis Padilla Nervo, secretario de Relaciones Exteriores, era el menos adecuado para el puesto.⁷ El empresario estadounidense David Wiesley dijo que Gilberto Loyo, secretario de Economía, era el miembro más influyente del gabinete, que podría tener el apoyo de Lázaro Cárdenas y esto le daba grandes posibilidades de ser el sucesor.⁸

William P. Snow, consejero de la embajada estadounidense, informó que según sus pesquisas los dos más fuertes en la carrera eran Adolfo López Mateos e Ignacio Morones Prieto, secretario de Salubridad y Asistencia (y el favorito de Gonzalo N. Santos).⁹ De los otros candidatos apuntó que, Carvajal se daba a conocer como deseoso y tenía posibilidades; Antonio Carrillo Flores, secretario de Hacienda, perdió mucho apoyo por su estrecha relación con empresarios estadounidenses; José López Lira, secretario de Bienes Nacionales, tenía posibilidades por su cercanía con el clero, lo que le permitiría hacer las paces con la iglesia y convencer a esta de no apoyar a los candidatos del Acción Nacional; de Flores Muñoz, secretario de Agricultura, dijo que aunque se rumoraba que era el candidato a la delantera, conforme pasaban los meses cada vez se oía menos de él. Al final, aunque apostó por López Mateos y Morones Prieto, Snow concluyó que no había certeza alguna y quien saldría elegido

⁶ Contreras, *México*, 1959, pp. 10.

⁷ Informe de Francis White, embajador estadounidense, 19 de diciembre de 1956, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, Classified General Records, Security – Segregated GR 1941-49, 1950-58, 350 Mexico 1956.

⁸ Informe de David N. Wiesley, miembro de la Casa Wiesley S. A., 18 de agosto de 1954, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 350.21 Comunism 1953, 1954, 1955.

⁹ Santos, *Memorias*, 1984, pp. 916.

tomaría la ventaja en la última recta.¹⁰ El informante más importante de Snow, el ex presidente Abelardo L. Rodríguez, opinó que la sucesión quedaría entre Ernesto P. Uruchurtu, jefe del Departamento del D. F. y López Mateos.¹¹

Otro estadounidense que indagó la sucesión fue Raymond G. Leddy, agente de la *Central Intelligence Agency* (CIA) que participó en el golpe de Estado en Guatemala en 1954.¹² Según sus investigaciones, el candidato priista sería el Dr. Gustavo Baz, gobernador del Estado de México, pues gozaba de gran popularidad en su partido, y además con las simpatías del Partido Popular. Así mismo, tenía cercanía con Lázaro Cárdenas, Raúl Garate, Emilio Martínez Adame y Luis I. Rodríguez Taboada.¹³

Sobre la influencia de Lázaro Cárdenas en la elección, Juan Gil Preciado¹⁴ alcalde de Guadalajara, expresó que si a Cárdenas se le diera la oportunidad colocaría a Ignacio García Téllez, secretario del Trabajo y de Gobernación en el sexenio cardenista, o a Javier Rojo Gómez, gobernador de Hidalgo en dicho sexenio. Sin embargo, ninguno tenía muchas posibilidades de ser el sucesor, pues para 1958 se encontraban en puestos poco importantes, como la mayoría de los cardenistas. En la opinión de Gil Preciado, Cárdenas perdió mucho peso en las decisiones del partido por haber apoyado al general Henríquez Guzmán en 1952, por lo que –al igual que Ángel Carvajal–, Gil Preciado aseguró que el candidato no sería un cardenista. Al dar sus predicciones, el alcalde de Guadalajara dijo que Ángel Carvajal era quien tenía más posibilidades y de no ser así, sería Gilberto Flores Muñoz.¹⁵

También dio su opinión Frank V. Ortiz, segundo secretario de la embajada, quien en sus pláticas con los altos círculos políticos de la Ciudad de México, escuchó que había cuatro reglas no escritas para ser presidente: Debía contarse con el apoyo del presidente saliente, no podía tener una abierta rivalidad ni con Cárdenas ni Alemán, debía tener personalidad,

¹⁰ Informe de William P. Snow, 28 de marzo de 1957, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, Classified General Records, Security – Segregated GR 1941-49, 1950-58, 350 Mexico 1957.

¹¹ *Ibíd.*

¹² Como agente de la CIA, Raymond G. Leddy fue uno de los creadores de la operación LITEMPO, encargada de construir una red de colaboradores en el gobierno mexicano bajo la nómina de la CIA. Para más información véase el anexo I.

¹³ Informe de Raymond G. Leddy, 17 de septiembre de 1957, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 350 Mexico Elections 1958.

¹⁴ Político tapatío que ocupó los cargos de alcalde de Guadalajara (1955-1958), gobernador de Jalisco (1959-1964) y secretario de Agricultura (1964-1970).

¹⁵ Informe de William P. Hudson, cónsul de EUA en Guadalajara, 19 de mayo de 1957, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 350 México 1958.

atributos y un buen grado de aceptación entre los ciudadanos, y no debía ser objetable por los Estados Unidos. Bajo esta fórmula Ángel Carvajal, Marco Antonio Muñoz Turnbull y Antonio Carrillo Flores, quedaban vetados por el voto de Lázaro Cárdenas, mientras que Gilberto Flores Muñoz por el de Miguel Alemán. Ortiz veía sólo a tres posibles candidatos: Antonio J. Bermúdez, director de Petróleos Mexicanos, Ramón Beteta Quintana, embajador de México en Italia y Adolfo López Mateos.¹⁶

Otro extranjero que dio su opinión fue Paul P. Kennedy,¹⁷ corresponsal del *New York Times* que estudió el caso de la sucesión e identificó “el fenómeno del futurismo”, definido por él como el periodo previo al anuncio inequívoco de quién sería el candidato. El futurismo tenía un código, por ejemplo, cuando un político expresara fuertemente su deseo por ser el candidato, se convertía en “el quemado”, es decir, aquel que se encaminaba a no ser elegido. Por otro lado, “el tapado” era lo opuesto: un político que no alardeaba o mostraba fuertemente su deseo, pero que al final resultaba el elegido.¹⁸ Kennedy pensaba que el presidente elegía un sucesor, pero no con la libertad que creían los mexicanos. Según este periodista, el ejecutivo tenía un rango limitado de elección entre aquellos aspirantes que representaran un balance entre las fuerzas del partido. Esta responsabilidad era, en la opinión de Kennedy, la tarea más importante para el presidente y por lo tanto, difícil de pronosticar.¹⁹

Los intentos por presagiar al sucesor, tanto de los funcionarios estadounidenses como de experimentados políticos mexicanos, dieron muchos posibles candidatos pero una sola certeza: el sucesor provendría del gabinete presidencial. Quienes tuvieron mejores predicciones fueron William Snow y Abelardo L. Rodríguez, pues ambos apostaron sólo por dos hombres, uno de los cuales fue Adolfo López Mateos.²⁰

Los punteros de la carrera: Gilberto Flores Muñoz y Adolfo López Mateos

¹⁶ Informe de Frank V. Ortiz, funcionario de la embajada de EUA, 23 de mayo de 1957, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 350 Mexico Elections 1958.

¹⁷ Periodista norteamericano. Entre otros procesos electorales, documentó las elecciones federales de 1958 y las estatales de Sonora en 1961. Para más información véase el anexo 1.

¹⁸ Kennedy, *Middle*, 1971, pp. 59.

¹⁹ *Ibíd.*, pp. 57.

²⁰ *Ibíd.*; El general Rodríguez aparece constantemente en documentos del gobierno estadounidense como informante. Aunque esta investigación no encontró una prueba concreta, no resultaría extraño descubrir que el general Rodríguez estuviera en la nómina de alguna dependencia de aquel gobierno.

Acercándose el final de su mandato, la administración de Ruiz Cortines logró mejorar la situación del país a través de una política económica denominada como desarrollo estabilizador, que consistió en el crecimiento económico, la baja de la inflación y la estabilidad del tipo de cambio monetario. Según las autoridades del régimen, a nivel continental México era uno de los países con el mejor desempeño económico de esos años.²¹ En el ámbito agrario, Ruiz Cortines reactivó el campo y al final de su sexenio se enaltecó dicha obra,²² lo que trajo como consecuencia el enaltecimiento del encargado del ramo: el político nayarita Gilberto Flores Muñoz.

El presidente le dio ánimos a Flores Muñoz para que éste pensara que sería el sucesor. De manera indirecta y sin hacerle una promesa concreta, Ruiz Cortines le pidió que asistiera a eventos públicos con él, que cuidara su imagen, así como su relación con otros políticos y el ejército.²³ Flores Muñoz se convirtió en el favorito luego del informe presidencial del primero de septiembre de 1957, en el cual Ruiz Cortines dio especial atención al trabajo en el campo, particularmente a la producción de trigo, lo que se interpretó como un elogio para Flores Muñoz quien fue felicitado por muchos cual si ya fuera el candidato.²⁴ A su vez, el éxito en la producción de trigo se puede interpretar como un elogio a los agricultores sonorenses,²⁵ entre ellos Obregón Tapia, quien entonces era un conocido colaborador y simpatizante de Gilberto Flores Muñoz.

Una semana después del informe presidencial, Ruiz Cortines se reunió con Antonio Carrillo Flores y le pidió que revisara los papeles de la Secretaría de Agricultura, así como el historial de Flores Muñoz en la Secretaría de Hacienda, para que estuvieran en total orden al terminar el sexenio. Carrillo Flores y Flores Muñoz, creyeron que esa orden fue la señal evidente de que el presidente se había decidido por su secretario de Agricultura.²⁶ Sin embargo, sorpresivamente se informó que se concedería el apoyo a López Mateos.

Ruiz Cortines nunca le dio razones a su secretario de Agricultura del porqué de su aparente cambio de decisión. Casi dos décadas después, en una entrevista con el periodista

²¹ Ortiz, *Desarrollo*, 1998, pp. 286.

²² Garay (et. al.), *Esbozo*, 2003, pp. 104.

²³ Leñero, *Asesinato*, 1997, pp. 77-78.

²⁴ *Ibíd.*

²⁵ Para estos años, el sur de Sonora y particularmente el municipio de Cajeme, era una de las regiones productoras de trigo más importante del país.

²⁶ Garay (et. al.), *Esbozo*, 2003, p. 146-147.

Julio Scherer, Flores Muñoz confesó que creyó perder la carrera por ser un político de personalidad bronca y radical, contrario al estilo paciente y elaborado de Ruiz Cortines, por lo que no parecía encajar en el perfil de quien debía ocupar la presidencia.²⁷ Algo parecido había opinado Juan Gil Preciado, quien dijo que aunque Flores Muñoz era enérgico y tenía muchas simpatías, su personalidad impulsiva y sin educación le restaría posibilidades de ser el candidato presidencial.²⁸

En la opinión del historiador Rogelio Hernández, la práctica del tapado y la decisión final de Ruiz Cortines tuvo su origen en la prevención del “hombre fuerte de la región” y no en la prevención de una ruptura de la clase gobernante.²⁹ Es decir, la principal preocupación de Ruiz Cortines no era la posible división de la familia revolucionaria (como pasó con Juan Andrew Almazán en 1940, Ezequiel Padilla en 1946 y Miguel Henríquez Guzmán en 1952), sino evitar que el presidente fuera un hombre como Leobardo Reynoso, Gonzalo N. Santos y el mismo Gilberto Flores Muñoz, políticos con gran experiencia en el arte de imponerse y controlar sus regiones. No así el caso de Adolfo López Mateos, personaje lejos de ser catalogado como un líder impositivo o de políticas personalistas con el control de su estado natal.

Flores Muñoz y López Mateos eran muy distintos. El primero creció bajo la tutela de Abelardo L. Rodríguez y fungió como su secretario particular durante el gobierno en Baja California en 1923.³⁰ Cuando el general Rodríguez fue el titular de la Secretaría de Industria y Comercio, apoyó a Flores Muñoz para que fuera diputado.³¹ Después, el nayarita se estableció en los gobiernos de San Luis Potosí,³² bajo la tutela de dos líderes radicales en su forma de pensar y actuar: los generales Saturnino Cedillo y Gonzalo N. Santos. En contra parte, Adolfo López Mateos inició su carrera en instituciones educativas y culturales,³³ y se asoció con intelectuales como Carlos Riva Palacio e Isidro Fabela.

²⁷ Leñero, *Asesinato*, 1997, p. 80-81.

²⁸ Informe de William P. Hudson, cónsul de EUA en Guadalajara, 19 de mayo de 1957, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 350 México 1958.

²⁹ Hernández, *Presidencialismo*, 2015, p. 84-85.

³⁰ Contreras, *Nayarit*, 2011, pp. 203.

³¹ *Ibíd.*

³² Musacchio, *Diccionario*, 1989, pp. 648.

³³ Para un acercamiento más amplio sobre el desarrollo laboral de López Mateos, véase la biografía de Emilio Arellano, *Adolfo López Mateos. Una nueva historia* (Arellano, Adolfo, 2013).

Flores Muñoz representaba a las generaciones más antiguas del partido, y aunque pasó décadas en puestos públicos, fue militar. Su elección, podría ser un retroceso al paso que se dio en el sexenio anterior: desmilitarizar la presidencia, nombrar a presidentes civiles y no militares. López Mateos pertenecía a las nuevas generaciones: joven y heredero del gobierno emanado de la revolución, no participe de ella. También hay que señalar que López Mateos venía de la Secretaría del Trabajo, donde adquirió experiencia en la vida sindical. El final del sexenio de Ruiz Cortines mostró destellos de inconformidad en los sindicatos, como fueron los casos del magisterio y el movimiento ferrocarrilero. Por lo anterior, López Mateos tenía más experiencia para enfrentar los venideros conflictos sindicales. Si los principales movimientos sociales en ese momento hubieran sido de campesinos, quizás Flores Muñoz hubiera sido un hombre más capacitado para lidiar con ellos.

Existe otra explicación del por qué parecía que Ruiz Cortines apoyaría a Flores Muñoz pero de último momento se decidió por López Mateos. Según algunos estudiosos de la política, las señales de apoyo a Flores Muñoz eran en realidad una prueba para López Mateos. Supuestamente Ruiz Cortines se decidió por López Mateos con mucha anticipación, pero para probar la disciplina y lealtad del político mexiquense, el presidente hizo creer que apoyaría al secretario de Agricultura. Ruiz Cortines tuvo una reunión con López Mateos, donde le informó que el apoyo sería para Flores Muñoz. Después de la noticia, el mexiquense ordenó a sus simpatizantes que se alinearan con la decisión, así mostró su disciplina y comprobó que él era el indicado para la sucesión.³⁴ Poco después, cuando se notificó que el elegido sería López Mateos, los partidarios de Gilberto Flores Muñoz reaccionaron de una manera muy diferente. Aunque el nayarita nunca amenazó con separarse del partido, sus seguidores hicieron berrinche, trataron de convencerlo para que fuera candidato independiente e incluso intentaron boicotear la campaña de López Mateos en Nayarit.³⁵

Un candidato “*in the middle of the road*”

Los estadounidenses iniciaron sus labores para conocer mejor a López Mateos. Una de las primeras impresiones que tuvieron, vino del entonces líder del Partido Demócrata en el Senado, Lyndon B. Johnson, quien a petición del presidente Dwight D. Eisenhower, viajó a

³⁴ Garay (et. al.), *Esbozo*, 2003, pp. 146.

³⁵ *Ibíd.*

la ciudad de Acapulco en noviembre de 1958 para conocer al presidente electo. Lyndon Johnson manifestó que López Mateos no sería un antiestadunidense, que invitaría a la inversión de dicho país y la protegería. Sin embargo en esa misma reunión, López Mateos advirtió que la inversión estadounidense tardaría más en dar ganancias y sería menores que durante los gobiernos anteriores.³⁶

Corrieron rumores de que López Mateos era de manera secreta simpatizante del comunismo. En gran medida la impresión provino de su hermana, Esperanza López Mateos quien era abiertamente simpatizante del comunismo, traductora y agente editorial de Bruno Traven, amiga de Diego Rivera y de algunos republicanos españoles.³⁷ Otro factor que acrecentó los rumores, fue la retórica revolucionaria de López Mateos y algunas de sus posturas de gobierno. Curiosamente, también corrían rumores de que López Mateos era -de manera secreta-, un ferviente católico, creencia que al parecer también fue consecuencia de un familiar suyo, uno de sus hermanos, quien era conocido como el católico de la familia.³⁸

La embajada estadounidense envió a uno de sus informantes a platicar con López Mateos, un hombre cuya identidad no se reveló pero si el dato de que era un ferviente católico y gestor de la fundación del Partido Demócrata Cristiano.³⁹ El informante dijo que López Mateos le aseguró ser anticomunista y que preparaba una instancia policiaca (la Dirección Federal de Seguridad), que entre sus objetivos tendría el de eliminar la influencia comunista en México. Sobre sus creencias, el candidato aseguró ser un católico que no frecuentaba ir a la iglesia. El informante explicó que López Mateos dejó el vasconcelismo no por falta de convicción, sino porque fue “maltratado” físicamente por el gobierno durante la campaña de José Vasconcelos en 1929.⁴⁰ A pesar de todo, el informante reportó que López Mateos le dijo

³⁶ Informe de Lyndon Johnson, senador estadounidense, 28 de noviembre de 1958, NARA, RG: 59, Records relating to Mexico, compiled 1946-1975, documenting the period 1938-1975, Cointeiner Id #4.

³⁷ Sierra, *López*, s. f., pp. 28.

³⁸ Informe de John W. Ford, primer secretario de la embajada de EUA en México, 18 de diciembre de 1958, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 350 Mexico 1958.

³⁹ Se mantuvo en anonimato el nombre del informante, sólo se dio los datos ya mencionados y el de que era un simpatizante del Partido Acción Nacional; Informe que rinde John W. Ford, 18 de diciembre de 1958, NARA, RG: 84, Embassy, Mexico City, Classified General Records, Security – Segregated GR (1941-49, 1950-58).

⁴⁰ El amigo y secretario particular de López Mateos, Justo Sierra Casasús, también escuchó de viva voz esta experiencia del político mexiquense (Sierra, *López*, s. f., pp. 10).

que sí podría realizar acciones propias de un político de izquierda, pero que de suceder así sería por no darse cuenta de que lo hacía y no por ser un político con dichas convicciones.⁴¹

Un tercer acercamiento no despejó las dudas. A petición de Milton S. Eisenhower, consejero presidencial de Dwight D. Eisenhower (de quien era hermano menor), el embajador Robert C. Hill⁴² se reunió con López Mateos. Hill también dijo creer que el candidato no era antiestadunidense, que sería un estadista que favorecería a los dos lados de la política y que hábilmente contestaba preguntas sin relevar mucho sus planes.⁴³

Las sospechas siguieron acrecentándose. Como bien lo dijo Ángel Carvajal, parecía que el candidato estaba “*in the middle of the road*”, o como opinó el embajador Hill, era un estadista que favorecería a ambos lados de la política. En la opinión del embajador, el candidato pasó exitosamente su primera prueba: armar una campaña presidencial con un balance de fuerzas antagónicas entre ellas.⁴⁴ El periodista Paul Kennedy dijo lo mismo,⁴⁵ señaló que López Mateos se caracterizó por jamás hablar de sus adversarios, pues esto podía posicionarlo de un lado de la política, por lo que jamás hizo mención, positiva o negativa, ni del Partido Acción Nacional ni del Partido Comunista Mexicano.

Sin embargo a López Mateos se le identificó más con la izquierda que con la derecha, esto por decisiones como mantener las relaciones con el gobierno de Fidel Castro, la nacionalización que hizo de la industria eléctrica y el indulto que dio a líderes como David Alfaro Siqueiros, Jacinto López y Othón Salazar. López Mateos incluso fue el candidato de un partido marxista, el Partido Popular, cuyos líderes gozaron de ciertas concesiones, por ejemplo a Vicente Lombardo Toledano se le dio un pasaporte diplomático, a su hermana la nombraron vicecónsul en San Francisco⁴⁶ y a Alejandro Carrillo Marcor embajador en Egipto.

⁴¹ *Ibíd.*

⁴² Diplomático norteamericano que desempeñó el cargo de embajador de Estados Unidos en México durante el periodo de 1957 hasta 1960. Para más información véase el anexo 1.

⁴³ Informe de Robert C. Hill, embajador de EUA en México, 10 de enero de 1958, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, Classified General Records, Security – Segregated GR 1941-49, 1950-58.

⁴⁴ Informe de Robert C. Hill, embajador de EUA en México, 3 de julio de 1958, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 350 Mexico Elections 1958.

⁴⁵ Kennedy, *Middle*, 1971, pp. 57.

⁴⁶ Correspondencia del señor Kriman (de origen chileno) con el Departamento de Estado de Estados Unidos, julio-septiembre de 1960, NARA, RG: 59, Records Relating to Mexico, compiled 1946-1975, documenting the period 1938-1975, container Id #5.

En sus discursos López Mateos defendió la obra cardenista⁴⁷ y para mantenerse congruente, en materia agraria repartió 16 millones de hectáreas, la mayor cantidad repartida desde el sexenio de Lázaro Cárdenas.⁴⁸ Aunque no se empeñó en expropiar a latifundistas, sí intentó reducir la influencia de los mismos sobre la producción y los trabajadores.⁴⁹ En materia laboral otorgó privilegios, prestaciones y aumentos de salarios a sectores inconformes,⁵⁰ y en materia educativa, se enemistó con la iglesia y grupos conservadores por la creación de la Comisión Nacional del Libros de Texto Gratuitos.

Por todo lo anterior, López Mateos fue visto por muchos como un gobernante que recuperaría las políticas cardenistas. Pero su gobierno también se caracterizó por la exclusión y uso selectivo de la represión.⁵¹ El caso más emblemático fue el movimiento ferrocarrilero, cuya represión culminó con el control del sindicato por parte del PRI, y el encarcelamiento del líder Demetrio Vallejo. De los movimientos campesinos, el liderado por la UGOCM obtuvo algunas victorias (sobre todo en el noroeste) y aunque también se le reprimió, los ataques a este grupo no tuvieron comparación con la ofensiva desplegada contra los campesinos de Morelos, donde el ejército asesinó al líder Rubén Jaramillo, y con lo ocurrido en el estado de Guerrero, donde se encarceló a los miembros de la Asociación Cívica Guerrerense, de la cual después se desprendieron los grupos guerrilleros de Lucio Cabañas y Genaro Vázquez.⁵² Por lo cerrado y represivo del sistema, así como por algunas concesiones hechas a la izquierda oficial, ambos bandos de la política mantuvieron la guardia en alto.

Presidencia y gobiernos estatales

Una de las visiones tradicionales del presidencialismo, la de Cosío Villegas, propone que la política mexicana estaba sostenida por una estructura jerárquica que hacía del presidente el juez final de todo conflicto, cuyo fallo era inapelable.⁵³ Pablo González Casanova tuvo una opinión parecida, pues en su percepción los gobernadores estaban totalmente sometidos al presidente por el control militar, fiscal y el riesgo a ser depuestos.⁵⁴ Pero estudios más

⁴⁷ Adolfo López Mateos. *El hombre. Su primer mensaje a la nación*, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, 544.1/11.

⁴⁸ Peschard, "PRI", 1990, pp. 208.

⁴⁹ Hernández, "Movimiento", 1961, pp. 224.

⁵⁰ Bizberg, "Auge", 2003, pp. 319.

⁵¹ Gaxiola, "Izquierdas", 2014, pp. 51.

⁵² Peschard, "PRI", 1990, pp. 208.

⁵³ Cosío, *Sistema*, 1976, pp. 26.

⁵⁴ González, *Democracia*, 1965, p. 37-41.

recientes dan perspectivas más matizadas. Por ejemplo los de Rogelio Hernández, quien además de señalar la existencia de pocas investigaciones sobre las gubernaturas y su relación con otras instituciones,⁵⁵ propone que el diseño del PRI creó espacios de control para las autoridades regionales, autónomas incluso de la dirección nacional. El PRI entregaba todo su aparato a los poderes estatales, lo que lo hacía el encargado de resolver problemas, controlar el partido y sus organismos.⁵⁶ Así el partido en su espacio estatal descansó en las manos de cada ejecutivo, lo que explica por qué funcionó distinto en cada entidad.

Este grado de autonomía provocó problemas en la relación entre las autoridades estatales y federales, pero los conflictos dejaron de verse reflejados con la desaparición de los poderes de una entidad. Luego de promulgada la constitución de 1917, conforme pasaron los años la desaparición de los poderes fue una medida cada vez menos usada: entre 1918 y 1927 hubo 22 casos, la mayoría por adhesión al Plan de Agua Prieta; 16 de 1928 hasta 1937; cinco entre 1938 y 1947; uno entre 1948 y 1957; y uno a partir de entonces y hasta que terminó su sexenio Álvaro Obregón Tapia en 1961.

Aunque el ejercicio de la desaparición de poderes se redujo, no dejó de ser común que un gobernador dejara inconcluso su periodo, pero oficialmente era por renuncia o licencias por problemas personales o de salud. Estas ausencias reflejaron que los gobernadores no dejaron de tener conflicto con la presidencia, ya fuera por diferencias entre ambos ejecutivos (estatal y federal), o por inestabilidades regionales que motivaron la intervención presidencial.

Durante los años que van de 1950 hasta 1960, hubo 17 entidades que tuvieron más de dos gobernadores debido a que alguno dejó inconcluso su sexenio. En pocos de los casos se debió a situaciones ajenas a conflictos, como en Nuevo León con Ignacio Morones Prieto quien dejó su cargo para tomar la Secretaría de Salubridad y Asistencia. En la mayoría de los casos, la irregularidad del sexenio inconcluso se debió a conflictos. Los estados de Oaxaca y Yucatán tuvieron cinco gobernadores en esos años; Baja California Sur (como territorio federal), Chihuahua, San Luis Potosí, Puebla, Tabasco, Sinaloa, Tamaulipas y Guerrero tuvieron cuatro (este último estado fue el único donde hubo desaparición de poderes);

⁵⁵ Hernández, "Historia", 2000, pp. 284.

⁵⁶ *Ibíd.*

Aguascalientes, Chiapas, Coahuila, Durango, Michoacán, Nuevo León y Veracruz tuvieron tres gobernadores.

Los hombres fuertes de la región

Según la visión tradicional del presidencialismo,⁵⁷ la administración de Adolfo López Mateos trajo una nueva manera de afrontar los liderazgos regionales, los cuales fueron neutralizados en pro de la institucionalización y el centralismo. Sin embargo hay visiones distintas. Por ejemplo Marvin Alisky, quien coincide en que López Mateos desplegó una ofensiva contra los liderazgos regionales pero la explica como una medida práctica y no como un deseo por lograr que la presidencia lo controlara todo. En la opinión de este autor, la ofensiva se lanzó sólo contra los líderes indisciplinados, mediocres u opositores al presidente,⁵⁸ más no contra aquellos que ayudaban a mantener el control del estado. Lo anterior explica por qué con el cambio presidencial de 1958 unos líderes perdieron la influencia en sus regiones, pero otros la mantuvieron.

A pesar de que a partir de la década de 1930 los líderes regionales perdieron su carácter bélico, no cabe duda de que muchos ganaron otros atributos que les permitieron mantener el control de sus regiones. Dichos atributos fueron la adaptación a las instituciones modernas y el control sobre ellas para actuar como mediadores entre la nación y la región. En palabras de Rogelio Hernández, los “hombres fuertes” continuaron vigentes no por el debilitamiento del poder central, sino por un reparto de responsabilidades necesario para que el grupo en el poder se conservara como tal.⁵⁹

Algo parecido señala Luis Medina, quien dice que con el cambio presidencial los liderazgos regionales siempre iniciaban una nueva relación con el gobierno federal y sólo aquellos que salían mal librados eran los destinados a desaparecer. Un presidente tenía varias labores inmediatas al iniciar su mandato, una de estas era la evaluación de los liderazgos regionales y su utilidad para el gobierno federal, evaluación que el autor Luis Medina llama “la danza con los gobernadores”.⁶⁰ Aquellos estados como Sonora cuyo cambio de poderes es dispar con el cambio presidencial, son entidades en las que el gobernador tiene que ganarse

⁵⁷ Es decir la de Cosío Villegas y Pablo González Casanova.

⁵⁸ Alisky, *Governors*, 1965, pp. 15.

⁵⁹ Hernández, *Centro*, 2008, pp. 27.

⁶⁰ Medina, *Civilismo*, 1979.

la confianza y cooperación de dos presidentes, contrario al caso de los sexenios estatales que inician y terminan a la par con el sexenio presidencial.

En el análisis de las relaciones del poder ejecutivo con las gubernaturas, esta investigación concluyó que el presidente tenía que hacer puentes de cooperación con caciques, caudillos y ex presidentes. Estas categorías las incluimos genéricamente dentro de una misma a la que llamaremos “hombres fuertes de la región”, es decir, aquellos líderes cuya influencia resultaba determinante para el rumbo de la política regional. Para esta investigación, la definición de los “hombres fuertes de la región” depende más del control político de la entidad que de los medios por los cuales se logra dicho control (sindical, militar, partidista, económico, etc.). Por lo tanto, una característica del “hombre fuerte de la región”, es la existencia de gobernadores claramente subordinados a ellos, conocidos en la jerga política como “veladores del palacio de gobierno”.

Para el autor Rogelio Hernández, tres características que definen a los hombres fuertes es que se formaron los mismos años que se formaron las instituciones políticas, fueron colaboradores en la creación de las mismas y mantuvieron un vínculo con el hombre fuerte que los precedió,⁶¹ por ejemplo Gonzalo N. Santos con Saturnino Cedillo. Aunque concordamos en que estas características se presentaron en la mayoría de los casos de “hombres fuertes de la región”, pensamos que no fueron únicas ni necesarias para dar esta categoría a un líder, pues algunos hombres se consolidaron en la región sin el uso de instituciones políticas o relación con un líder predecesor, como fue el caso de Margarito Ramírez en Quintana Roo.

Cuando el periodista Paul P. Kennedy viajó por México a finales de la década de 1950, observó muchas de las anomalías del sistema político: tenía ciertas libertades, pero con ciertas restricciones, alentaba las responsabilidades cívicas, pero desalentaba la libertad de elección y -la que es de mayor interés para esta investigación-, era un sistema fuertemente centralizado, pero curiosamente permitía la existencia de hombres fuertes de la región. Kennedy los llamó “caciques”, los cuales cambiaron a partir de la década de 1920, sin embargo para finales de la de 1950 eran -como el autor señaló-, “aún un parásito existente en la política nacional”.⁶² El año en que López Mateos llegó a la presidencia, Kennedy registró

⁶¹ Hernández, *Presidencialismo*, 2015, p. 31-32.

⁶² Kennedy, *Middle*, 1971, pp. 51.

la existencia de al menos tres caciques: Gonzalo N. Santos en San Luis Potosí, Leobardo Reynoso en Zacatecas y Margarito Ramírez en Quintana Roo.⁶³

Después de la muerte de Saturnino Cedillo en 1939, Gonzalo N. Santos se consolidó como el nuevo líder de San Luis Potosí. Fue uno de los personajes más corruptos y oscuros de la política mexicana, participó en la represión a los vasconselistas, ascendió en su carrera con el uso de gatilleros,⁶⁴ agarró a golpes a la Madre Conchita en el mismo salón donde la enjuiciaban,⁶⁵ entre muchas otras salvajadas confesadas en sus memorias.⁶⁶ Al anunciarse como candidato al gobierno estatal en 1943, un grupo de estudiantes de la Ciudad de México encabezados por Jesús Reyes Heróles se opusieron a la candidatura llamándolo “el más tenebroso político, [...] conocido como un criminal sanguinario”.⁶⁷

A diferencia del cacicazgo de Saturnino Cedillo, el de Gonzalo N. Santos se modernizó y aunque nunca demeritó los efectos de los mecanismos violentos, su consolidación en el poder se basó más en control personalista de las instituciones políticas, educativas e incluso religiosas, pues algunos sacerdotes lo apoyaron a cambio de la devolución de espacios católicos perdidos durante la Revolución.⁶⁸ Santos gobernó San Luis Potosí de 1943 hasta 1949, con autoritarismo y formación de instituciones sujetas a su capricho, políticas públicas cargadas de arbitrariedad y de violencia. Su propiedad sobre la política trascendió a su periodo de gobierno. No se retiró del poder y colocó al candidato de su agrado, Ismael Salas (1949-1955), a través de quien ejerció su autoridad. Se presentaba en compañía del nuevo gobernador y ya que las políticas estaban sujetas a su capricho, el representante del estado no eran las instituciones ni el partido, sino Gonzalo N. Santos. Su latifundio, El Gargaleote, fue símbolo de gobierno, cual si se tratara de la residencia oficial del gobernador de San Luis Potosí. De ahí, Gonzalo N. Santos daba órdenes concernientes a los gobiernos municipales y al estatal.⁶⁹ Nombró a Manuel Álvarez -otro de sus incondicionales- como gobernador, quien inició su periodo en 1955.

⁶³ *Ibíd.*, pp. 52.

⁶⁴ Monroy, *Breve*, 2011, p. 229.

⁶⁵ Ramírez, *Asesinato*, 2014, pp. 19.

⁶⁶ Santos, *Memorias*, 1984.

⁶⁷ Monroy, *San*, 2011, pp. 226.

⁶⁸ Marquez, “Gonzalo”, 1988, p. 391-393.

⁶⁹ Monroy, *San*, 2011, pp. 229.

Tres años después San Luis Potosí se vio convulsionado por el movimiento de la Unión Cívica Potosina y su líder Salvador Nava Martínez. Conocido popularmente como Dr. Nava, este médico se destacó como opositor del caciquismo en la entidad. Primero durante las elecciones de 1958, cuando en contra del deseo de Gonzalo N. Santos obtuvo la candidatura del Revolucionario Institucional para la alcaldía de la capital estatal. El Dr. Nava dirigió manifestaciones para reclamar la represión de la que él y sus seguidores fueron víctimas y el resultado, fue la renuncia obligada del gobernador Manuel Álvarez (1955-1958), incondicional de Gonzalo N. Santos. El gobernador sustituto fue Francisco Martínez de la Vega (1958-1961),⁷⁰ un hombre desvinculado de Gonzalo N. Santos, quien comenzó a perder el control caciquil sobre su estado.

Sin quitarle mérito a la Unión Cívica Potosina y su líder, el final del control de Gonzalo N. Santos se debió en gran medida a las malas relaciones que guardaba con López Mateos. El Alazán Tostado, como le decían a Gonzalo N. Santos, se expresó negativamente de López Mateos y lo llamó “logrero de la revolución”, un aprovechado de la política y de las victorias del movimiento armado de 1910. Le dijo oportunista y además traidor⁷¹ por pasar del bando de José Vasconcelos al de Plutarco Elías Calles.⁷² Contradictoriamente, en sus memorias Gonzalo N. Santos dijo que tuvo buena relación con López Mateos, pero la poca veracidad que acarrea la fama del personaje, nos obliga a irnos a los hechos: su autoridad se desplomó con la ayuda del presidente López Mateos.

Según Justo Sierra Casasús (hijo del educador), amigo y secretario privado de López Mateos, éste último siempre tuvo una animadversión hacia el Alazán Tostado por el episodio de 1929. Según los recuerdos de Justo Sierra, López Mateos le contó que durante la campaña presidencial de 1929 fue detenido con otros simpatizantes de José Vasconcelos en la Plaza de Santo Domingo, donde fueron golpeados por militares bajo las órdenes de Gonzalo N. Santos.⁷³ Por supuesto, el Alazán Tostado no tenía idea de que uno de aquellos jóvenes llegaría a la presidencia tres décadas después.

⁷⁰ Krauze, “Virtud”, 2014.

⁷¹ Santos, *Memorias*, 1984, pp. 165.

⁷² Las acusaciones hacia López Mateos de ser callista, se debían a su pronta incorporación a puestos de gobierno durante el periodo conocido como “El Maximato”.

⁷³ Según Justo Sierra Casasús, aquella golpiza incluso pudo haber sido el inicio de los problemas neurológicos de López Mateos, pues Sierra recuerda que los ataques de migrañas que padecía López Mateos no iniciaron sino hasta después de aquel episodio (Sierra, *López*, s. f., pp. 10).

Es posible que el recuerdo de aquel episodio haya influido en la conducta de López Mateos, quien al llegar a la presidencia apartó a Gonzalo N. Santos de su región. El Alazán Tostado cambió su residencia a la Ciudad de México para encargarse de la Dirección de Pesca, puesto que a los ojos de muchos fue un exilio disfrazado, pues no parecía tener sentido que el encargado nacional de esta actividad, fuera un hombre de montaña que nació y se desarrolló en una zona sin mar.⁷⁴ Su administración en esta instancia fue muy criticada, por lo que presentó su renuncia. Alegó que no había sido el presidente el culpable de que dejara el cargo, sino Raúl Salinas Lozano, secretario de Industria y Comercio.⁷⁵ Gonzalo N. Santos regresó a San Luis Potosí pero con una actitud más pasiva y menos intrusiva en la política regional. Cerca del final del sexenio de López Mateos, el gobierno federal propuso la construcción de una presa que afectaría las propiedades de Gonzalo N. Santos, pero la presidencia de Díaz Ordaz detuvo el proyecto. Luis Echeverría retomó la iniciativa y expropió las tierras y la presidencia de José López Portillo, dio el último golpe al Alazán Tostado al expropiarle El Gargaleote, símbolo y cede del despótico control del cacique.⁷⁶

Al igual que San Luis Potosí, el territorio de Quintana Roo era el cacicazgo de otro veterano de la Revolución, Margarito Ramírez. Nombrado gobernador del territorio federal de Quintana Roo por Manuel Ávila Camacho en 1944, Ramírez fue un cacique regional y uno de los de carrera más larga, pues permaneció como titular del gobierno estatal durante quince años. Lo acusaron de convertir al estado en su feudo, de eliminar la libertad de prensa y traficar con los recursos forestales de la región. También se le acusó de detener la construcción de la “Carretera Carrillo Puerto”, con el propósito de que no bajaran su precio los productos con los que él comerciaba. Además de estas conductas empresariales inmorales e ilegales, reprimió y encarceló a los líderes del único movimiento opositor al que se enfrentó, el Frente Cívico Quintanarroense.⁷⁷ De esa administración se dice que “no hay documentos ni fundaciones que hablen en favor del gobierno de Margarito Ramírez”.⁷⁸

Además de su poder en Quintana Roo, Margarito Ramírez fue un personaje importante en su natal Jalisco, donde compartió autoridad con José Jesús González Gallo.

⁷⁴ Kennedy, *Middle*, 1971, pp. 55.

⁷⁵ Santos, *Memorias*, 1984, pp. 916.

⁷⁶ Hernández, *Presidencialismo*, 2015, pp.133.

⁷⁷ Careaga, *Quintana*, 1990, p. 230-231.

⁷⁸ *Ibíd.* P. 223.

Ramírez gobernó Jalisco desde 1927 hasta 1929 y para finales de la década de 1950, a pesar de que la entidad estaba gobernada por el escritor y promotor de la educación Agustín Yáñez Delgadillo (1953-1959), Ramírez tenía amplia influencia en la Universidad de Guadalajara (UdeG). Ahí un grupo auspiciado por él y liderado por su hijo, Carlos Ramírez Ladewig, tomó el control de la casa de estudios y las secundarias del sistema educativo, todo con una combinación de fidelidad al gobierno, represión a la disidencia y un discurso populista. Los métodos de control de este grupo hicieron que los apodaran como “la Mafia”.⁷⁹

Como Gonzalo N. Santos, la influencia de Margarito Ramírez terminó a finales de la década de 1950. Ávila Camacho le dio el cargo, fue ratificado por Miguel Alemán y Ruiz Cortines, pero esto llegó a su fin cuando López Mateos lo sustituyó por Aarón Merino Fernández en 1959. El periodo de Merino en Quintana Roo, fue recordado como una nueva etapa de desarrollo y crecimiento, sobre todo al compararla con la era de Margarito Ramírez.⁸⁰

El tercer cacique identificado por Paul Kennedy fue Leobardo Reynoso, establecido en Zacatecas. Como amigo del general Ávila Camacho, Reynoso fue nombrado gobernador (1944-1950) y obtuvo el apoyo de la federación para sus proyectos: dos presas, perforación de pozos, programas de irrigación, introducción de agua potable y construcción de drenaje.⁸¹ Sus relaciones creadas en el Congreso de la Unión (fue diputado federal y senador), su filiación avilacamachista, su impulso al crecimiento de infraestructura, así como su tarea para trasladar al plano regional los mecanismos de control nacionales del partido hegemónico, le aseguraron el dominio de la política en Zacatecas.⁸² Reynoso pudo participar de manera decisiva en la selección de los candidatos a todos los puestos del estado, incluyendo la gubernatura, donde colocó a sus incondicionales José Minero Roque en 1950 y a Francisco E. García en 1956.⁸³

Aunque Reynoso continuó controlando la política regional a través de Francisco E. García, su grupo político perdió dinamismo y para inicios de la década de 1960 era sinónimo de imposición y represión. Como en otras partes del país, un grupo de priistas inconformes

⁷⁹ Muriá, *Jalisco*, 2011, p. 187-188.

⁸⁰ Careaga, *Quintana*, 1990, p. 230-231.

⁸¹ Flores [et. al.], *Zacatecas*, 2011, pp. 199.

⁸² *Ibíd.*, p. 204-205.

⁸³ *Ibíd.* 205.

crearon un frente de lucha en 1958 al que llamaron Coalición Nacional Revolucionaria (CNR), cuyo objetivo no era atacar al Revolucionario Institucional sino a las autoridades estatales.⁸⁴ También como en muchas partes del país, en Zacatecas el gobierno estatal los reprimió y dejó un saldo con muertos y heridos. Fue el final para Reynoso, la presidencia de López Mateos intervino como lo hizo con Gonzalo N. Santos: apartaron al cacique de su región. A Leobardo Reynoso le concedieron la embajada en Portugal, misión diplomática que a los ojos de todos fue vista como un exilio disfrazado. El siguiente gobernador, José Isabel Rodríguez Elías (1962-1968), era un personaje ajeno al grupo político de Reynoso.⁸⁵

Además de los caciques mencionados, una revisión detallada de las regiones de México nos muestra que existían otros personajes a los que podemos identificar como hombres fuertes de la región. Gilberto Flores Muñoz en Nayarit es uno. Se consolidó como líder de un grupo apodado “los agraristas *juniors*”, quienes crecieron apadrinados por simpatizantes de la reforma agraria como Andrés Molina Enríquez, Gildardo Magaña y Marte R. Gómez.⁸⁶ Flores Muñoz perteneció al Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del Partido Nacional Revolucionario (PNR), hasta que en 1935 se le nombró delegado del PNR en Nayarit con la misión de reactivar el reparto de tierras.⁸⁷ Con el uso de la reforma agraria, unió a los campesinos bajo su liderazgo y se consolidó como hombre fuerte. Gobernó Nayarit de 1946 hasta 1951, aunque su autoridad persistió durante los dos siguientes sexenios.⁸⁸

Sus antecedentes y perfilarse como sucesor presidencial en 1958, lo mantuvo como la autoridad en Nayarit.⁸⁹ Luego de fracasar en su obtención de la candidatura presidencial, Flores Muñoz se comportó disciplinado y continuó sus labores en la secretaría de Agricultura. Al terminar el sexenio se retiró a Nayarit, donde la administración de López Mateos le permitió tener cierta influencia pero dejó de figurar en la política nacional por años, quizás por el intento de sus seguidores por boicotear la campaña de López Mateos.⁹⁰ Volvió a la política nacional durante el sexenio de José López Portillo, quien lo nombró director de la

⁸⁴ Flores [et. al.], *Zacatecas*, 2011, pp. 205.

⁸⁵ *Ibíd.*, pp. 205.

⁸⁶ Contreras, *Nayarit*, 2011, p. 201-202.

⁸⁷ *Ibíd.*, pp. 204.

⁸⁸ *Ibíd.*, pp. 217.

⁸⁹ Contreras, *Nayarit*, 2011, p. 217.

⁹⁰ Leñero, *Asesinato*, 1997, pp. 80.

Comisión Nacional de la Industria Azucarera en 1976 y ocupó el cargo hasta que dos años después murió asesinado.⁹¹

Otro caso es el del general Gabriel Leyva Velázquez, quien fue militar y veterano de la Revolución, líder de la Confederación Nacional Campesina, oficial mayor de la Secretaría de la Defensa Nacional, presidente nacional del PRI y gobernador de Sinaloa en 1956. Sus nexos con el ejército, con los campesinos, con la cúpula del PRI así como con los militares henriquistas, a quienes él readmitió en el partido,⁹² lo colocaron en una posición privilegiada en la política nacional. Su autoridad en Sinaloa fue contundente y mientras gobernó no tuvo conflictos con el gobierno nacional, con su partido ni con la oposición, la cual al menos en el caso del Partido Popular lo tenía en buena estima, razón por la que Lombardo Toledano lo invitó para hacer una coalición.⁹³ Nada cambió para Leyva Velázquez con la llegada de López Mateos. Luego de dejar el cargo de gobernador volvió al ejército y ocupó otros puestos en el gobierno.

Otro militar que se mantuvo como hombre fuerte de la región fue el general Aarón Sáenz en el noreste mexicano, particularmente en el estado de Tamaulipas. En este estado norteño, Emilio Portes Gil estableció su control desde 1925 y neutralizó a sus competidores a través del Partido Socialista Fronterizo, el cual se convirtió en un modelo de partido oficial.⁹⁴ La influencia del ex presidente en Tamaulipas se prolongó hasta 1947, año en el que se declararon desaparecidos los poderes del gobierno de Hugo Pedro González, incondicional de Portes Gil. A partir de entonces, distintos líderes se lanzaron a la carrera por controlar la región. El general Aarón Sáenz fue uno de los que se consolidó mejor, gracias a que consiguió el apoyo de los empresarios y encabezándolos obtuvo un amparo contra las

⁹¹ Gilberto Flores Muñoz murió asesinado junto a su esposa, en la alcoba de su hogar y con un machete como arma homicida. Por la importancia del personaje y lo sangriento del crimen, este fue el caso de nota roja más escandaloso en México durante la década de 1970. Se declaró como único culpable de los asesinatos al nieto de la pareja, Gilberto Flores Alavez. A pesar de esto, se especuló que detrás del crimen estuvieron implicados los empresarios azucareros a los que Gilberto Flores Muñoz había embargado. (Leñero, *Asesinato*, 1997, pp. 80).

⁹² Informe de Franklin C. Owen, agregado de la embajada estadounidense, 16 de junio de 1953, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, Classified General Records, Security – Segregated GR 1941-49, 1950-58, 350 Mexico 1953.

⁹³ Informe de William P. Hudson, segundo secretario de la embajada estadounidense, 12 de febrero de 1954, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 350 – Mexico 1954.

⁹⁴ Herrera, *Tamaulipas*, 2011, p. 197-198.

expropiaciones del gobierno federal.⁹⁵ Fundó el ingenio Xicotécatl (base de su consorcio azucarero) y gozó de amplia influencia en el gobierno tamaulipeco. No se vio afectado por el cambio presidencial de 1958, ni por ningún otro. Prosperó como empresario azucarero hasta el día de su muerte en 1983.⁹⁶

Otro tipo de personajes que consolidaron su autoridad en sus entidades y con ello se convirtieron en hombres fuertes de la región, fueron los ex presidentes. Este pequeño grupo de hombres que tuvieron el cargo de mayor poder en el país, por tener intereses políticos, económicos y/o personales en sus entidades de origen, mantuvieron su influencia en las regiones que los vieron nacer. Esto quizás ya no era vigente para Emilio Portes Gil, quien como se mencionó perdió su influencia en Tamaulipas en 1947. Lo mismo para Pascual Ortiz Rubio, presidente de 1930 hasta 1932, quien no consolidó su liderazgo ni a nivel nacional ni en su natal Michoacán, donde gobernó en 1917.

Por su parte, el apellido Cárdenas es hasta la fecha sinónimo de autoridad, tanto a nivel nacional como en Michoacán. Cuando llegó al gobierno estatal en 1928, Lázaro Cárdenas recuperó la supremacía del ejecutivo sobre la comandancia militar de la región.⁹⁷ Durante su presidencia (1934-1940), Michoacán tuvo seis gobernadores. Luego transcurrieron los gobiernos de Félix Ireta Viveros (1940-1944) y José María Mendoza Pardo (1944-1949), ambos presionados por conflictos universitarios de orientación cardenista, los que provocaron la renuncia de Mendoza, un interinato de Daniel T. Rentería y finalmente la candidatura de Dámaso Cárdenas del Río,⁹⁸ hermano menor de Lázaro Cárdenas.

El general Cárdenas hizo público su desacuerdo con la candidatura de su hermano, no por considerarlo incapaz, sino para evitar críticas de nepotismo y uso caprichoso de la ley, pues para que Dámaso pudiera ser gobernador se tenía que modificar la constitución.⁹⁹ Una vez modificada la carta magna del estado, Dámaso fue candidato, ganó las elecciones y se le nombró gobernador. Lázaro Cárdenas aceptó los puestos de gobierno que le ofreció su

⁹⁵ *Ibíd.*, pp. 207.

⁹⁶ Los ingenios azucareros de Aarón Sáenz continúan activos en el siglo XXI, responsables de un quinto de la producción azucarera en México, "Grupo Sáenz", [en línea], Grupo Sáenz, 2001, <<http://www.gsaenz.com.mx/>>. [Consulta: marzo del 2015]

⁹⁷ Ochoa, *Breve*, 2003, pp. 227.

⁹⁸ *Ibíd.*, 242.

⁹⁹ *Ibíd.*, pp. 243; la modificación consistió en permitir a un ciudadano michoacano ser gobernador aunque ya lo hubiera sido de manera interina, como era el caso con Dámaso quien gobernó durante las licencias de su hermano Lázaro.

hermano, quizás motivado por una poderosa razón: poner un freno en su terruño a las agresivas políticas alemanistas.¹⁰⁰ En plena presidencia de Miguel Alemán, el estado de Michoacán tuvo un gobierno cardenista, el cual debió sus principales logros más a las gestiones de Lázaro que a las de Dámaso.¹⁰¹

El cambio presidencial de 1958 redujo la influencia cardenista en Michoacán, pero no la neutralizó del todo. El siguiente gobernador David Franco Rodríguez (1956-1962), no pertenecía al grupo cardenista pero estaba bien relacionado con este.¹⁰² Los cardenistas intentaron colocar a uno de sus miembros en 1962, pero el presidente López Mateos prefirió apoyar la candidatura de Agustín Arriaga (1962-1968),¹⁰³ un político sin lazos con el cardenismo.¹⁰⁴ Esta decisión de López Mateos, concuerda con su actitud hacia el resto de los cacicazgos regionales. Lázaro Cárdenas no pudo evitar las acusaciones de caciquismo político. Su hermano menor llegó al gobierno estatal mediante una modificación constitucional promovida por sus deseos de ser gobernador, y Lázaro, fungió como el principal líder de esa administración. Pero Dámaso no fue el único gobernador que tenía parentesco de hermandad con un ex presidente.

Lo mismo ocurrió en Puebla, donde el primero de febrero de 1937 tomó el gobierno Maximino Ávila Camacho, el mayor de tres hermanos que participaron en la Revolución. Con él surgió un grupo político que gobernó dicha entidad durante más de 30 años.¹⁰⁵ Tres años después de llegar al gobierno estatal, Maximino creó algo que por sí mismo es un ejemplo irrefutable de su calidad de hombre fuerte de la región: el “pacto de honor”, un acuerdo con los políticos poblanos que lo reconocieron como “líder exclusivo de Puebla” y quienes se comprometieron a pertenecer a un grupo político cerrado de lealtad y compromiso con Maximino.¹⁰⁶ Por supuesto, la autoridad de este grupo regional se vio fuertemente reforzada por la llegada a la presidencia del general Manuel Ávila Camacho.

¹⁰⁰ Oikión, “Intensidad”, 1998, pp. 92.

¹⁰¹ Ochoa, *Breve*, 2003, pp. 244-245.

¹⁰² *Ibíd.*, pp. 244.

¹⁰³ *Ibíd.*, pp. 245-246.

¹⁰⁴ A pesar de que el grupo cardenista no pudo imponer a su candidato en 1962, sería un error decir que ahí terminó la influencia del ex presidente. Su hijo Cuauhtémoc Cárdenas llegó al gobierno 18 años después (1980-1986), y 16 años después su nieto Lázaro Cárdenas Batel (2002-2008), quienes por más mérito que pudieran llegar a tener, no hay duda de que su capital político fue herencia del ex presidente Cárdenas.

¹⁰⁵ Lomelí, *Breve*, 2001, pp. 363.

¹⁰⁶ Hernández, *Presidencialismo*, 2015, pp.39.

Maximino murió prematuramente en 1945. Manuel permaneció como el líder de la camarilla, hasta el día de su muerte en 1955. Sin embargo, antes de fallecer ayudó al menor de los hermanos, Rafael, para que éste fuera electo gobernador en 1951. Al igual que otros liderazgos, este terminó cuando perdió la estabilidad política de la entidad, lo que acrecentó las críticas de los miembros del Revolucionario Institucional e hizo ver al gobierno federal que en lugar de facilitar las cosas, el grupo avilacamachista las complicaba.¹⁰⁷ El distanciamiento de Rafael con su sucesor, Fausto M. Ortega, anunció el final de este control regional.¹⁰⁸

Miguel Alemán Valdés mantuvo gran influencia en Veracruz hasta muchos años después de acabada su presidencia. Gobernó el estado en un clima de tensiones y enfrentamientos sindicalistas cuando el gobernador electo de 1936, Manlio Fabio Altamirano, fue asesinado en la Ciudad de México, lo que dio paso a la candidatura de Miguel Alemán. Al ser electo se dedicó a unificar a viejos rivales como Cándido Aguilar y Heriberto Jara, todos bajo la bandera del Partido Nacional Revolucionario.¹⁰⁹ Su participación en la campaña presidencial de Manuel Ávila Camacho, fue premiada con la Secretaría de Gobernación, puesto en el que se hizo un conocedor de la política interna del país. Se ganó la candidatura para la elección presidencial de 1946 y durante su presidencia, Veracruz fue gobernado por hombres de su confianza: Adolfo Ruiz Cortines (1944-1948) y Ángel Carvajal (1948-1950). Al primero después lo nombró secretario de Gobernación (1948-1951) y eventualmente le concedió su apoyo para la sucesión presidencial. El segundo, Carvajal, como gobernador estuvo ampliamente protegido por la presidencia e hizo grandes negocios a la sombra del poder. Durante la década de 1950, la oposición política acusó a Carvajal y Miguel Alemán de enriquecimiento ilícito.¹¹⁰

A pesar de distanciarse del presidente Ruiz Cortines, Miguel Alemán no dejó de ser un hombre fuerte de la región. Uno de sus incondicionales, Marco Antonio Muñoz Turnbull, ocupó el puesto de gobernador de Veracruz de 1950 hasta 1956 y después fue apoyado por

¹⁰⁷ Lomelí, *Breve*, 2001, p. 376-377.

¹⁰⁸ *Ibíd.*, pp. 378.

¹⁰⁹ Blázquez, *Breve*, 2000, pp. 195-198.

¹¹⁰ Informe de Franklin C. Owen, consejero de la embajada estadounidense, 2 de septiembre de 1953, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 350 Mexico 1953.

Miguel Alemán para la sucesión presidencial de 1958,¹¹¹ la cual aunque no colocó a Muñoz Turnbull como presidente, sí favoreció a Miguel Alemán. Primero, porque como se mencionó, Ruiz Cortines se le había distanciado y segundo, porque de todos los ex presidentes era el que tenía mejor relación con López Mateos, como éste último lo expresó en su Mensaje a la Nación.¹¹² Así también lo registró el embajador Robert Hill, quien acudió a una reunión organizada por Ruiz Cortines para conocer al entonces candidato López Mateos. Fue un encuentro en el que López Mateos estuvo incómodo y al final, a espaldas de Ruiz Cortines, pidió al embajador una nueva reunión sin la presencia del presidente. Al acudir a la nueva cita, el embajador no pudo evitar asombrarse pues el punto de encuentro propuesto por López Mateos fue la casa de Miguel Alemán, quien estuvo presente en la reunión.¹¹³ Hasta el día de su muerte, el Cachorro de la Revolución hizo valer su influencia en Veracruz.¹¹⁴

Por último está el caso del general Abelardo L. Rodríguez en Sonora (ya tratado en el primer capítulo). Rodríguez no perdió su influencia y continuó sus negocios con Ignacio Soto Martínez.¹¹⁵ Durante la presidencia de López Mateos, fungió como enlace de esta con el gobierno sonoreño. Así se demostró en 1959 cuando Obregón Tapia desplegó una ola de represión contra maestros huelguistas, acción al parecer contraria a los deseos de López Mateos, quien entonces recurrió al general Rodríguez para que le pidiera a Obregón Tapia que cambiara de táctica.¹¹⁶ Además, Rodríguez no dejó de contar con el apoyo de las autoridades estadounidenses, que velaron por su influencia en la política por considerarlo una de las fuerzas más poderosas del anticomunismo en México.¹¹⁷

¹¹¹ Informe de John M. Cates, diplomático estadounidense, 16 de marzo de 1957, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, Folder 350 Mexico 1958.

¹¹² *Adolfo López Mateos. el hombre. Su primer mensaje a la nación*, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 544.1/11.

¹¹³ Informe de Robert Hill, embajador de EUA, Agosto de 1958, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 350 Mexico 1958.

¹¹⁴ Al igual que Lázaro Cárdenas en Michoacán, en Veracruz el apellido del ex presidente Miguel Alemán también tuvo eco generacional, pues su hijo, Miguel Alemán Velasco fue declarado gobernador en 1998.

¹¹⁵ Carta de Ignacio Soto, 26 de agosto de 1957, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 501.6 Eximbank.

¹¹⁶ Moncada, *Diez*, 1997, pp. 114.

¹¹⁷ Informe de Edward G. Cole, consejero de la embajada de EUA, 14 de febrero de 1961, NARA, RG 59, Records relating to Mexico, compiled 1946-1975, documenting the period 1938-1975, HMS P2, 320 International Political Relations –General- Jan-Jul.

Alemán Valdés y Abelardo L. Rodríguez no sólo mantuvieron influencia en sus regiones, también fueron líderes de un grupo político nacional. Ambos se reunían frecuentemente para discutir los problemas del país y a dichas reuniones, ocasionalmente acudía Ernesto P. Uruchurtu con la tarea de informar a los dos exmandatarios lo que Ruiz Cortines sabía, no sabía o creía saber.¹¹⁸

Todos los hombres fuertes de la región guardaban una similitud: las decisiones importantes en sus entidades tenían que pasar por su consentimiento. Eran distintos a los caudillos de las décadas de 1920 y 1930, más en simbiosis con la institucionalización, pero no por eso más dóciles ante la presidencia. El mejor ejemplo de lo anterior, durante el sexenio de Ruiz Cortines, fue el caso del general Marcelino García Barragán, quien a inicios de la década de 1950 mantenía gran influencia en el estado de Jalisco. Su cercanía con el general Henríquez Guzmán y anexión a la Federación de Partidos del Pueblo de México (FPPM), de la que fue dirigente, lo llevaron a planear un golpe de estado en 1953 para derrocar a Ruiz Cortines.¹¹⁹ La presidencia evitó dicho intento de rebelión, excepto en Delicias, Chihuahua, donde en enero de 1954 el teniente Emiliano Laing lideró un ataque -de no más de cien hombres-, contra la comisaría y el cuartel militar.¹²⁰

El gobierno trató lo sucedido en Delicias como una rebelión de campesinos en estado de ebriedad.¹²¹ Ruiz Cortines entró en negociaciones con García Barragán y llegaron a un acuerdo: en lugar de ser fusilado o apresado, a García Barragán se le prometió un alto puesto

¹¹⁸ Informe de William P. Snow, consejero de la embajada de EUA, 28 de marzo de 1957, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, Classified General Records, Security – Segregated GR 1941-49, 1950-58, 350 Mexico 1957.

¹¹⁹ Correspondencia de Richard I. Phillips, cónsul de Guadalajara, con Raymond G. Leddy agente de la CIA y consejero de la embajada de EUA, julio de 1958, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 350 Mexico 1958.

¹²⁰ Dimos con este episodio a través del documento del Departamento de Estado citado en la nota anterior. Una nota publicada el 2007 por el diario *El Universal* corroboró el dato, pues en esta se informa que la Secretaría de la Defensa Nacional puso a disposición del citado diario, documentos inéditos del expediente de García Barragán, donde se detallan los planes del referido golpe militar. El reportero Juan Velez, nos confirmó que consultó los documentos y que estos fueron puestos a disposición del diario en el 2007; Velez, Juan, “Fraguaron golpe militar contra Ruiz Cortines”, en *El Universal*, [en línea], 14 de agosto del 2007, <<http://www.eluniversal.com.mx/nacion/153336.html>>. [Consulta: 21 de abril del 2015]

¹²¹ Informe de William P. Hudson, segundo secretario de la embajada de EUA, 12 de febrero de 1954, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 350 – Mexico 1954).

en el siguiente sexenio, supuestamente la Secretaría del Trabajo.¹²² Ángel Carvajal, entonces secretario de Gobernación, anunció que la FPPM no logró su registro como partido, por lo que la organización desapareció ese mismo día, el 26 de febrero de 1954.¹²³ García Barragán permaneció en el anonimato. La presidencia de López Mateos le concedió su reingreso al ejército, no un puesto en el gabinete. Finalmente, Gustavo Díaz Ordaz lo nombró secretario de la Defensa Nacional en 1964, puesto totalmente irónico pues se convertía en el encargado de la defensa del país cuando diez años atrás protagonizó un intento de golpe de Estado.

Álvaro Obregón Tapia y Adolfo López Mateos

Como Rafael Ávila Camacho o Gonzalo N. Santos, el hijo del caudillo no fue adepto al nuevo presidente. López Mateos y Obregón Tapia pertenecían a generaciones de políticos que no distaban mucho una de la otra, contrario con el caso de la generación de Gonzalo N. Santos o Margarito Ramírez, quienes pertenecían a una generación anterior, eran militares y veteranos de la Revolución. A pesar de esto, ambos estuvieron en bandos distintos durante la sucesión de 1958: el mexiquense en el suyo obviamente, y Obregón Tapia en el de Flores Muñoz. Además, tenían posturas diferentes en muchos aspectos, uno de ellos la relación con el grupo cardenista, al cual López Mateos le abrió las puertas y Obregón Tapia se las cerró.

Sonora no atravesó conflictos importantes durante la presidencia de Adolfo Ruiz Cortines. Contrario a esto, desde que se anunció la candidatura presidencial de Adolfo López Mateos comenzaron a florecer los problemas para el gobierno del hijo del caudillo. Durante el sexenio de López Mateos, el gobernador Obregón Tapia perdió prestigio por los conflictos que estallaron en Sonora, los cuales se debieron- entre otros factores-, a la aparente mala relación entre el gobernador y el presidente. Esta quedó demostrada pues durante su mandato, López Mateos apoyó a los opositores de Obregón Tapia en Sonora,¹²⁴ fuera cual fuera la filiación partidista e ideológica de estos.

¹²² Correspondencia de Richard I. Phillips, cónsul estadounidense, con Raymond G. Leddy, consejero de la embajada de EUA, julio de 1958, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 350 Mexico 1958.

¹²³ William P. Hudson, consejero de la embajada de EUA, 10 de marzo de 1954, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 350 Mexico 1953.

¹²⁴ Estos actores locales, ayudados por la autoridad nacional para rivalizar con la autoridad regional, son lo que Evelyn Sánchez y colaboradores definen como “Actores locales de la nación”, es decir, un individuo o grupo de individuos que encuentran más similitud con los gobiernos nacionales que con los regionales y crean alianzas con los primeros, para competir contra los segundos. Esta propuesta, a diferencia de otras que

Obregón Tapia fue partidario de Flores Muñoz, primera razón para que López Mateos se le distanciara. La segunda fue que el hijo del caudillo hizo público su desagrado por la elección del candidato presidencial. Por último, como muchos otros opositores al candidato mexiquense, Obregón Tapia quizás ayudó a propagar el rumor de que López Mateos no era hijo de mexicanos, rumor que según los familiares del susodicho, fue de los pocos ataques que se tomó muy personal y nunca perdonó, pues implicaba que su padre no era en realidad tal y que él era producto de una infidelidad de su madre.¹²⁵

Además de las mencionadas fricciones, ambos eran muy diferentes. Cuando se anunció en 1955 que Obregón Tapia gobernaría Sonora, las autoridades estadounidenses hicieron un análisis de su trayectoria y concluyeron que se trataba de un político absolutamente desvinculado de la izquierda, del comunismo o cualquier otra ideología enemiga de Estados Unidos.¹²⁶ En cambio, las mismas autoridades nunca tuvieron tal certeza con López Mateos.

La compleja trayectoria de López Mateos no tiene comparación con la lineal carrera de Obregón Tapia. López Mateos participó en la campaña presidencial de José Vasconcelos de 1929, y poco después fue fundador del Partido Socialista del Trabajo en el Estado de México, donde trabajó bajo las órdenes de Carlos Riva Palacio y Filiberto Gómez, ambos hombres incondicionales al general Plutarco Elías Calles.¹²⁷ Por pertenecer al sistema, López Mateos conocía las mieles de ser un privilegiado, pero por su adhesión a la campaña vasconselista también conoció el amargo sabor de la oposición. Independientemente de si tuvo más similitudes ideológicas con un grupo, fuera el vasconselista o el callista, tener acercamiento con ambos le ayudó a relacionarse mejor con grupos diferentes, algo de lo que

abordan la historia de las regiones, no busca dar una sola explicación del por qué los actores locales se alían con el gobierno nacional, bien puede ser por similitudes culturales, religiosas, políticas, ideológicas o simplemente por el beneficio personal (Sánchez et. al., *Actores*, 2001, pp. 14).

¹²⁵ Emilio Arellano escribió una biografía de Adolfo López Mateos, de quien era pariente. En este texto, menciona constantemente que la ascendencia de López Mateos fue un tema que lo persiguió toda su vida, por lo que guardó especial rencor hacia aquellos que contribuyeron a los rumores sobre la misma (Arellano, *Adolfo*, 2013).

¹²⁶ Informe de Bayard King, funcionario de la embajada de EUA, 16 de marzo de 1955, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, Classified General Records, Security – Segregated GR 1941-49, 1950-58; en este documento se notifica que de los gobernadores electos en 1955, sólo dos eran sospechosos de simpatizar con la izquierda y el comunismo: Raúl Rangel Frías (Nuevo León), y Alberto Trueba Urbina (Campeche).

¹²⁷ Arellano, *Adolfo*, 2013, pp. 123.

carecía Obregón Tapia quien no sabía dirigirse apropiadamente a sus subordinados y superiores, peor aún a sus rivales.¹²⁸

López Mateos tuvo un buen trato con los cardenistas de Sonora. Cuando fue candidato a la presidencia afirmó que no conocía al general Cárdenas,¹²⁹ pero luego de su primer encuentro con el ex presidente manifestó estar contento de tener muchas similitudes ideológicas con aquél hombre. Una de ellas, la admiración que ambos profesaban por el liberal decimonónico Ignacio Ramírez “El Nigromante”, con quien supuestamente López Mateos estaba emparentado y el autor de “El niño campesino”, libro que el general Cárdenas distribuyó durante su sexenio.¹³⁰ Obregón Tapia jamás tuvo relación alguna con Cárdenas. Este parentesco de López Mateos con Ignacio Ramírez, lo usó durante su campaña presidencial para declararse liberal, lo que a su vez significó una imagen ganadora, de congruencia y continuidad con el proyecto revolucionario,¹³¹ imagen que aplaudieron los cardenistas. Por otra parte, los simpatizantes del cardenismo en Sonora siempre repudiaron a Obregón Tapia.

La izquierda oficial y no oficial de Sonora le otorgó un voto de confianza a López Mateos. Esto fue notorio durante su gira electoral, pues pasó el mismo tiempo (o incluso más) con los líderes del Partido Popular que con Obregón Tapia. Las diferencias entre los dos políticos siguieron visibles durante las crisis por las que atravesó el gobierno sonorense. Estas mismas diferencias y los problemas que le acarreó a Obregón Tapia, son muestras de que existía un alto grado de personalismo en las instituciones y de que las diferencias entre líderes, repercutían en la estabilidad política de una entidad.

La gira de López Mateos por Sonora

¹²⁸ Moncada, *Diez*, 1997, pp. 90.

¹²⁹ *Mensaje de Adolfo López Mateos a la nación*, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 544.1/11.

¹³⁰ Arellano, *Adolfo*, 2013, pp. 123.

¹³¹ La raíz liberal del PRI fue ampliamente explotada, tanto durante las campañas electorales como en el adiestramiento de los ciudadanos mexicanos, a quienes a través de la educación pública se les enseñó que la Revolución, y por consecuencia el Partido Revolucionario Institucional, eran los herederos del liberalismo decimonónico. Uno de los personajes más célebres en mantener dicha postura fue Jesús Reyes Heróles. En el caso de López Mateos, durante su campaña el partido se encargó de presentarlo como un liberal del siglo XX. Un ejemplo son los trabajos propagandísticos del periodista Antonio Garza Ruiz, quien en sus textos vinculó sanguíneamente a López Mateos con liberales de la talla de Ignacio Ramírez, Francisco Zarco y Jesús González Ortega (Garza, *Estirpe*, 1958).

La prensa sonorenses centró su interés en las campañas electorales desde el mes de marzo de 1958. Antes de que el candidato presidencial del Revolucionario Institucional pasara por Sonora, se reportó la celebración de múltiples reuniones entre Obregón Tapia, el presidente Ruiz Cortines y el candidato López Mateos.¹³² Dichos encuentros levantaron especulaciones sobre las relaciones entre el gobernador y el futuro presidente.

Luego de entrevistarse con los Adolfos (Ruiz Cortines y López Mateos), Obregón Tapia se reunió con Flores Muñoz.¹³³ Los diarios no especificaron cual fue el motivo de esta última reunión, pero por el contexto, es posible que se tratara de un encuentro para hablar de las invasiones campesinas en el estado de Sinaloa efectuadas por la Unión General de Obreros y Campesinos de México, de las futuras invasiones anunciadas en el estado de Sonora y claro, de la relación de López Mateos con Obregón Tapia, así como el error de este de haber hecho público su desagrado por la elección del mexiquense.¹³⁴ El hijo del caudillo y Leandro Soto Galindo,¹³⁵ presidente del PRI en Sonora, viajaron de Hermosillo a Huatabampo para encontrarse con López Mateos, quien venía de Sinaloa para iniciar su gira en la entidad.¹³⁶ Tres días después se anunció el arribo del candidato a la capital sonorenses.¹³⁷

Sobre la oposición, la prensa notificó el arribo al estado de Luis H. Álvarez,¹³⁸ candidato del Partido Acción Nacional (PAN), lo cual realmente fue noticia, pues según los estudiosos del PAN, la candidatura de Álvarez fue la primera en tener alcances nacionales.¹³⁹ La presencia de un candidato de un partido de derecha fue una novedad para los sonorenses. Obregón Tapia declaró que los esfuerzos de Álvarez eran en vano pues en Sonora no había simpatizantes panistas. El candidato del Acción Nacional contestó que de ser así, no se hubiera presentado la represión y persecución de sus simpatizantes en la capital sonorenses.¹⁴⁰

¹³² "Larga plática de Obregón con Don Adolfo", *El Imparcial*, 7 de marzo de 1958.

¹³³ "Gobernador se reúne con secretario de Agricultura en Navojoa" y "Obregón regresa a Hermosillo", *El Imparcial*, 17 y 18 de marzo de 1958.

¹³⁴ Moncada, *Diez*, 1997, pp. 97.

¹³⁵ Leandro Soto Galindo fue un político sonorenses que ocupó importantes cargos en el PRI. Durante su administración como líder del partido, se efectuaron procesos electorales acusados de fraude, sobre todo el de las elecciones para gobernador en 1949. Para más información véase el anexo 1.

¹³⁶ "Sale Obregón a recibir en Los Mochis a López Mateos", *El Imparcial*, 14 de abril de 1958.

¹³⁷ "Invitación al pueblo de Hermosillo", *El Imparcial*, 17 de abril de 1958.

¹³⁸ "Salió a Empalme Luís Héctor Álvarez", *El Imparcial*, 8 de marzo de 1958.

¹³⁹ Hernández, *Tras*, 2009, pp. 100.

¹⁴⁰ "Formidable fue el mitin que hizo ayer el PAN en esta capital", *El Pueblo*, 10 de marzo de 1958.

Hubo especulaciones de que los miembros del Acción Nacional o el Partido Popular realizarían manifestaciones el día que López Mateos llegaría a Hermosillo. Pero el único intento de opacar la llegada de López Mateos provino de parte de un exmiembro del PRI, Ernesto Elías,¹⁴¹ político que apoyó a Obregón Tapia en su candidatura para gobernador,¹⁴² pero que luego de que el partido le negara sus aspiraciones para ser alcalde de Hermosillo en 1958, renunció al Revolucionario Institucional y se lanzó como candidato independiente.¹⁴³ Elías preparó un mitin la misma tarde en la que llegó López Mateos. Sin embargo los esfuerzos de Elías fueron inútiles, pues los miembros del Revolucionario Institucional presionaron a los propietarios del local que rentó Ernesto Elías para que se cancelara el evento.¹⁴⁴

Las diferencias entre Obregón Tapia y López Mateos se vieron desde el momento en que el candidato puso pie en suelo sonorenses. Ambos cumplieron los protocolos a los que su posición los obligaba, pero la gira evidenció que no serían sencillas las relaciones entre gobierno estatal y la nueva presidencia. A Obregón Tapia se le encomendó recibir a la comitiva que viajaría con López Mateos, la cual llegó un día antes que el candidato. En el aeropuerto de Hermosillo el hijo del caudillo dio la bienvenida al señor Alfredo del Mazo¹⁴⁵ y algunos representantes de la prensa de la Ciudad de México.¹⁴⁶ Pero fue una sorpresa el arribo de Alejandro Carrillo Marcor, invitado personalmente por López Mateos con el título de “su amigo”.¹⁴⁷

Esta sorpresa seguramente incomodó a Obregón Tapia, pues Carrillo Marcor era un conocido crítico del gobernador. Nacido en Hermosillo en 1908, hijo de un diplomático, Alejandro Carrillo Marcor creció en Japón, Inglaterra y Estados Unidos. De regreso en México se unió al PRI, perteneció a la izquierda del partido, fue representante del sector obrero¹⁴⁸ y un hombre cercano a Lázaro Cárdenas, lo que le creó rivalidad con Abelardo L.

¹⁴¹ Político proveniente del grupo empresarial de los ganaderos de Sonora, quien después de romper con el PRI en 1958 pasó a ser un importante personaje de oposición. Para más información véase el anexo 1.

¹⁴² “Dieron un recibimiento entusiasta las gentes del yaqui al sr. Álvaro Obregón”, *El Imparcial*, 20 de junio de 1955.

¹⁴³ “Ernesto Elías juega como candidato independiente”, *El Imparcial*, 7 de abril de 1958.

¹⁴⁴ “Candidatura de Ernesto Elías”, *El Imparcial*, 18 de abril de 1958.

¹⁴⁵ Político mexiquense identificado como estrecho colaborador de López Mateos, quien al tomar la presidencia lo nombró secretario de Recursos Hidráulicos.

¹⁴⁶ “Hermosillo recibirá mañana al Lic. López Mateos”, *El Imparcial*, 19 de abril de 1958.

¹⁴⁷ *Ibíd.*

¹⁴⁸ González, et. al., *Partido*, 2000, p. 180-181.

Rodríguez. Acusó de corrupto al general Sánchez Taboada en 1941, entonces secretario general del partido.¹⁴⁹ Dejó el PRI y se unió al Partido Popular a invitación de su amigo Vicente Lombardo Toledano. A partir de entonces Carrillo Marcor fue catalogado por las autoridades mexicanas como elemento de simpatía comunista, perteneciente a grupos de la misma filiación.¹⁵⁰

En Sonora, Carrillo Marcor siempre fue considerado un político con poco arraigo regional, pero era bien conocido. Era un abierto enemigo de Obregón Tapia, pues él y su primo Arturo de la Huerta, hijo del ex presidente Adolfo de la Huerta, constantemente tacharon a los Obregón Tapia de traidores a la revolución y explotadores de los campesinos.¹⁵¹ Carrillo Marcor no fue el único crítico de Obregón Tapia con el que López Mateos se reunió. El primer día que estuvo en Hermosillo, el candidato presidencial se entrevistó con los líderes del Partido Popular y con los maestros de la sección 28 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE),¹⁵² ambos grupos opositores al gobernador.

Lo ocurrido con la prensa también mostró las diferencias entre los mandatarios, pues el mismo día que López Mateos llegó a Sonora, policías del poder judicial allanaron las oficinas del PAN y arrestaron a los miembros de dicho partido. La causa en las fichas de arresto fue “Para investigaciones. A disposición del presidente municipal”,¹⁵³ por lo que el diario *El Pueblo* notificó que se trató de detenciones arbitrarias. Pero la prensa independiente regional no fue la única en notificar lo ocurrido. Reporteros capitalinos también difundieron la noticia y acusaron a Obregón Tapia de “dictatorial”,¹⁵⁴ todo sin que López Mateos saliera a su defensa ante estos reporteros que pertenecían a la comitiva que viajaba con el candidato.

En Ciudad Obregón López Mateos visitó a la viuda del general Obregón Salido, es decir, la madre de Álvaro Obregón Tapia, y asistió a un banquete con importantes miembros

¹⁴⁹ *Alejandro Carrillo Marcor y la moralización*, AGN, DGIPS, caja 813, exp. 001.

¹⁵⁰ *Alejandro Carrillo Marcor*, AGN, DGIPS, caja 815, exp. 001.

¹⁵¹ Oláis, *Sonora*, Ciudad Obregón, s. e., 1984, pp. 55; La rivalidad entre las familias Obregón Tapia y Carrillo Marcor continuó por años y no respetó límites partidistas. Prueba de ello, es que cuando Alejandro Carrillo Marcor fungió como gobernador sustituto en Sonora en 1979, le retiró su apoyo a la campaña de su partido (entonces el PRI) en Cajeme, pues el candidato a la alcaldía fue Francisco Obregón Tapia. El resultado fueron las primeras elecciones en las que el PRI reconoció la derrota en la alcaldía de Cajeme ante el candidato del PAN, Adalberto Rosas López.

¹⁵² “Adolfo López Mateos llegó a Sonora”, *El Imparcial*, 21 de abril de 1958.

¹⁵³ “La policía hizo redada de panistas el sábado y ayer”, *El Pueblo*, 21 de abril de 1958.

¹⁵⁴ “Ibíd.

del partido, entre ellos el gobernador y su hermano menor Francisco y el general Gabriel Leyva Velázquez, gobernador de Sinaloa.¹⁵⁵ Pero en la misma ciudad, López Mateos también se reunió con el Dr. Ramos, candidato del Partido Popular a la alcaldía,¹⁵⁶ con miembros de la CTM que se oponían al candidato del PRI impuesto por el hijo del caudillo¹⁵⁷ y con líderes yaquis opositores al gobernador.¹⁵⁸

López Mateos dejó el estado el día 25 de ese mes, finalizó un fugaz recorrido por Sonora en el que se reunió con los miembros de su partido, pero también con los del Partido Popular y con críticos del gobernador. Lo anterior, así como la influencia que Alejandro Carrillo Marcor tuvo sobre el candidato presidencial (a quien acompañó toda la gira por Sonora), alentó a que líderes yaquis, los cetemistas, los profesores del SNTE y políticos de la oposición, se unieran a los movimientos de protesta que se intensificaron el día de las elecciones. Dichos movimientos no se crearon durante la gira electoral, tenían años gestándose. La aparente mala relación entre el candidato y el gobernador, así como la posibilidad de que López Mateos alentara personalmente a los opositores de Obregón Tapia, complicó el ejercicio de las votaciones. El estado de Sonora se vio plagado de movimientos opositores a los candidatos incondicionales de Obregón Tapia. El municipio de Cajeme fue en el que se dio el movimiento más importante, intenso y violento, causado en gran medida por la poca aceptación que tenía el hijo del caudillo entre algunos grupos del sur de Sonora.

La oposición a Obregón Tapia en el sur de Sonora

Comúnmente la región en la que un líder nace y/o se desarrolla, es la de mayor influencia para el mismo. Ese no fue el caso con Obregón Tapia y el municipio de Cajeme, cuya cabecera es Ciudad Obregón. La ciudad llevaba su apellido, ahí vivía su familia y estaban sus negocios, pero los miembros del PRI y la CTM de la localidad, así como los pobladores yaquis, distaban mucho de ser seguidores de Obregón Tapia, lo que se explica en gran medida por la influencia cardenista en la región.

La Guerra del Yaqui, conflicto bélico intensificado durante el porfiriato, continuó hasta la década de 1920. A pesar de que los mandatarios nacionales de estos años fueron de

¹⁵⁵ “Adolfo López Mateos en Cajeme”, *El Diario del Yaqui*, 22 de abril de 1958.

¹⁵⁶ *Ibíd.*

¹⁵⁷ “CTM en Cajeme apoya a Contreras”, *El Diario del Yaqui*, 14 de abril de 1958.

¹⁵⁸ “López Mateos en Sonora”, *El Imparcial*, 23 de abril de 1958.

origen sonorenses, no se resolvió el conflicto con la etnia, la cual siguió la lucha por sus tierras y aguas. Aunque los yaquis renunciaron al uso de las armas, continuaron su defensa a través de otras vías. La llegada de Lázaro Cárdenas a la presidencia, mejoró la relación del gobierno con este pueblo y puso fin a la latente posibilidad de un nuevo levantamiento armado.

Los yaquis, habitantes originarios del valle que lleva su nombre, insistieron en que se les repartiera la franja izquierda del río que atraviesa el valle. El asunto se complicó porque dichas tierras pertenecían a productores estadounidenses que llegaron con la Compañía Constructora Richardson, la cual se asentó en la región a inicios del siglo XX. Cuando las tierras se devaluaron por la guerra con los yaquis, la Richardson adquirió 176,000 hectáreas en 1909,¹⁵⁹ con la esperanza de que los yaquis que no colaboraban con los proyectos del gobierno mexicano, lo hicieran con la compañía estadounidense.¹⁶⁰ Más equivocados no pudieron estar. La negativa de los yaquis a que arribaran a sus tierras cultivadores ajenos, así como el estallido de la Revolución, hizo que las tierras fueran constantemente reclamadas para su expropiación. Durante la presidencia del general Álvaro Obregón Salido se decretó la primera afectación a las tierras de la compañía.¹⁶¹ A partir de entonces, inició un proceso gradual para el reparto de estas tierras.

Al inicio del sexenio cardenista, más de tres mil jefes de familias yaquis reclamaron alrededor de 17,000 hectáreas de riego. Las tensiones entre los yaquis, los propietarios y el gobierno estatal, se relajaron cuando el presidente Lázaro Cárdenas les concedió a los miembros de la etnia no sólo las 17,000 hectáreas exigidas, sino también 450,000 de pastizal y 36,000 de agostadero. El margen derecho del Río Yaqui pasó a posesión de la etnia, lo que conllevó la expropiación de propiedades de más de cincuenta ciudadanos estadounidenses.¹⁶² Junto con las dotaciones en la Laguna en Coahuila y Durango, las del Valle del Yaqui fueron las más emblemáticas del sexenio.

Lázaro Cárdenas alentó los repartos, pero a la vez, se encargó de controlar a las bases sindicales y campesinas para no perder el apoyo de los empresarios.¹⁶³ Estos círculos empresariales apoyaron la candidatura presidencial del general Cárdenas, aceptaron la

¹⁵⁹ Aguilar, *Frontera*, 1981, pp. 56.

¹⁶⁰ Hu-Dehart, "Development", 1974, pp. 76.

¹⁶¹ Murrieta, *Por*, 1991, pp. 57.

¹⁶² Ramírez (et. al.), "Cárdenas", 1997, p. 109-110.

¹⁶³ *Ibíd*, pp. 112.

intervención estatal en la economía y a cambio se les prometió avance y crecimiento económico. Estos grupos tenían como capitanes a los generales Abelardo L. Rodríguez y Aarón Sáenz, y a los hermanos Plutarco y Rodolfo Elías Calles Chacón.¹⁶⁴

Por esta política contradictoria, alentar a los sindicalistas pero controlarlos para no perder el apoyo empresarial, autores como José Ramírez, Oscar Conde y Ricardo León, titularon el paso del general Cárdenas por Sonora como “Las dos caras de la recuperación”, pues su cara oficial reivindicó a campesinos y obreros, pero su cara oculta cuidó los intereses empresariales.¹⁶⁵ La cautela de no romper con las fuerzas regionales, también se vio reflejada en la organización de la CTM, que como mencionamos con anterioridad, fue apaciguada por el propio general Cárdenas para no dificultar las tensiones con el gobernador Román Yocupicio.¹⁶⁶

Sin embargo, no hay debate en torno al mejoramiento de la calidad de vida de campesinos y obreros, particularmente yaquis, lo que hizo que las ideas del general Cárdenas, su persona y nombre tuvieran gran arraigo y admiración en la región. Por ello, Adrián Bantjes tituló su estudio sobre la obra de Cárdenas en Sonora como “*As if Jesus walked on earth: Cardenismo, Sonora and the Mexican Revolution*” (Como si Jesús caminara en la tierra: Cardenismo, Sonora y la Revolución Mexicana).¹⁶⁷

Los yaquis, mayos y muchos pobladores de la región no pertenecientes a estas etnias, generaron una gran simpatía por la política cardenista. Como en otras partes de México, el general se convirtió en el ídolo de los trabajadores y campesinos, a quien todavía nombran con veneración un puñado de entre diez y veinte yaquis de aquellos años.¹⁶⁸ En la principal plaza de Ciudad Obregón, se colocó una estatua del general Cárdenas construida con aportaciones de los ejidos del Valle del Yaqui, inaugurada en 1983 por Cuauhtémoc Cárdenas, Amalia Solórzano de Cárdenas y el gobernador Samuel Ocaña García.¹⁶⁹

¹⁶⁴ González (et. al.), *Partido*, 2000, pp. 112.

¹⁶⁵ Ramírez (et. al.), “Cárdenas”, 1997, p. 107-120.

¹⁶⁶ Parra, *Formación*, 2001, pp. 42.

¹⁶⁷ Bantjes, *As*, 1998.

¹⁶⁸ Entrevista al señor Ramón Íñiguez Franco, realizada por Miguel Ángel Grijalva Dávila, Ciudad Obregón, 13 de febrero del 2014.

¹⁶⁹ “Monumento al general Lázaro Cárdenas del Río”, [en línea], Ciudad Obregón, <caje.me/ciudad-obregon/66-monumentos-en-ciudad-obregon>. [Consulta: febrero del 2015]; El apellido Cárdenas ganó mucho peso simbólico, por eso durante sus campañas presidenciales Cuauhtémoc Cárdenas realizó sus mítines en Ciudad Obregón y no en la capital estatal, y para mantener la labor de su padre, se ha unido en

Si el fervor cardenista de los yaquis sigue latente en el siglo XXI, con más razón lo estaba en la década de 1950. Los yaquis mantuvieron su sistema de gobierno autónomo, el cual partía –como hasta la fecha- de un consejo de ocho gobernadores, uno por cada una de sus principales poblaciones: Vícam, Pótam, Cócorit, Bácum, Torim, Huirivis, Rahum y Belén. Esta forma de organización dificultó poner a la tribu en los canales de la burocratización. Su gobierno, la influencia cardenista y el hecho de que Obregón Tapia no sólo fuera protector de los terratenientes, sino también uno de ellos, ocasionó que el gobierno estatal una vez más tuviera fricciones con la nación yaqui. Desde que Obregón Tapia tomó protesta, ya había campesinos de los valles del yaqui y mayo que hacían denuncias a “millonarios y políticos”¹⁷⁰ que acaparaban sus tierras, con lo que se referían a los Obregón Tapia y colaboradores. La situación se dificultó en 1957, primero por una entrega de tierras a campesinos ajenos a la tribu yaqui, después por la ocupación del ejército mexicano de algunos ejidos del valle.¹⁷¹

Ante las protestas de la etnia, Adolfo Ruiz Cortines le pidió al general Cárdenas que acudiera como su emisario para hablar con los líderes yaquis. A su vez, le pidió al gobernador que preparara una comitiva de yaquis quienes se encargarían de expresar sus inconformidades al general Cárdenas. Obregón Tapia envió al general Anselmo Macías al Valle del Yaqui, con la misión de reunir una comitiva que hablara bien del gobernador ante el general Cárdenas.¹⁷² Macías reunió a un grupo de yaquis conocidos como los civilistas, quienes le eran fieles a Obregón Tapia y el gobernador los presentó a las autoridades federales como los representantes de toda la etnia.

Corrían fuertes diferencias entre los yaquis, principalmente referentes a las vías por las cuales lograr su autonomía. Las posturas se resumían en dos corrientes: una liderada por Sebastián González y Dolores Matuz, quienes insistían en lograr su autonomía sin auspicio o tutela de la intervención militar, por lo que después este grupo fue conocido como los

múltiples ocasiones al llamado de los yaquis, quienes nunca han dejado de movilizarse para defender sus tierras y aguas.

¹⁷⁰ Carta de campesinos del sur del estado a la presidencia, 15 de noviembre de 1955, AGN, fondo ARC, 503.11/16.

¹⁷¹ Carta del gobernador yaqui José Vega al presidente Ruiz Cortines, marzo de 1957, AGN, fondo ARC, 503.11/16.

¹⁷² Oficio enviado al presidente por parte de los ocho gobernadores yaquis: Santana Arguelles, Simón Somochia, José Vega, José Mendoza, Juan Gajuri, Bernardo Aguilar, Luis Acosta y Francisco Flores, 1957, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 503.11/16.

civilistas. La otra corriente, encabezada por el capitán Porfirio Buitimea y Luis Molina (líderes del gobierno del pueblo Vícam), proponía que la autonomía de la tribu fuera a través de las armas, por lo que fueron conocidos como los militaristas.¹⁷³

Obregón se alió a los civilistas quienes, a diferencia de los militaristas, si estaban afiliados a la CTM y el PRI. A través de estas instituciones, el hijo del caudillo favoreció a los civilistas quienes a cambio le dieron su apoyo y actuaron como sus emisarios entre la tribu. Por otro lado los militaristas eran opositores a Obregón Tapia, se manifestaron enemigos del gobierno estatal y “sólo sujetos a lo que el supremo gobierno ordene y mande”, con lo que se referían a la presidencia.¹⁷⁴

El hecho de que los militaristas se negaran a colaborar con el gobernador, pero a su vez se manifestaran sujetos a las órdenes presidenciales, es una prueba más de que el sistema político no tenía una gran cohesión. Que Ruiz Cortines fuera el presidente y Obregón Tapia el gobernador, ambos del mismo partido, no quería decir que compartieran las mismas actitudes políticas, o al menos así lo veían los yaquis militaristas. A los ojos de este grupo, la presidencia era una instancia de carácter revolucionario, no así el gobierno estatal. Esta percepción puede explicarse por las diferencias entre los ejecutivos: Ruiz Cortines, un político veracruzano que participó en la revolución (como civil), representante de un gobierno de retórica revolucionaria, pero a su vez lejano a la cotidianidad de los yaquis; y Obregón Tapia, un político joven, sin méritos propios como revolucionario, con quien tenían experiencias negativas pues no sólo protegía a los terratenientes sino que era uno de ellos.¹⁷⁵

Cuando Lázaro Cárdenas arribó a Sonora, el gobierno estatal lo presentó con los yaquis civilistas encabezados por Dolores Matuz,¹⁷⁶ un conocido colaborador de Obregón

¹⁷³ Esta disputa entre los yaquis ocasionó la existencia de 16 gobernadores, ocho por bando. La división terminó en 1959 cuando se firmó un plebiscito donde se acordaron unirse de nuevo y nombrar ocho gobernadores. Parte de los acuerdos, fue que se expulsara de por vida del Valle del Yaqui a algunos líderes de ambos bandos; Buitimea Flores, Teodoro “Tradiciones, usos y costumbres. Dolores Matuz: la lucha por un ideal”, Hermosillo, *Unidad de Información y Documentación de los Pueblos Indígenas del Noroeste de México*, [en línea], 27 de enero del 2011, <<http://biblioteca.colson.edu.mx:8082/repositorio-digital/jspui/>>. [Consulta: 15 de mayo del 2014].

¹⁷⁴ Oficio enviado al presidente por parte de los ocho gobernadores yaquis: Santana Arguelles, Simón Somochia, José Vega, José Mendoza, Juan Gajuri, Bernardo Aguilar, Luis Acosta y Francisco Flores, 1957, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 503.11/16.

¹⁷⁵ Como se mencionó en el capítulo anterior, Obregón Tapia colaboró con el gobierno de Rodolfo Elías Calles Chacón y con las políticas de acoso hacia la tribu yaqui; Almada, *Historia*, 2001, pp. 369.

¹⁷⁶ Dolores Matuz fue hijo de un veterano de la Revolución. Perteneció a un grupo de yaquis que por años peleó el liderato de la etnia y al ser derrotados, algunos de sus colegas fueron expulsados de por vida del Valle

Tapia. La reunión con este líder fue benéfica para el gobierno estatal. Sin embargo, la táctica del hijo del caudillo no funcionó, pues los militaristas se enteraron de la visita de Cárdenas y lograron que se reuniera con ellos.¹⁷⁷ En esta segunda reunión, el ex presidente se percató de que los yaquis estaban divididos y que uno de los grupos apoyaba al gobernador pero el otro estaba en su contra. Cárdenas intentó unir a los dos pero fracasó, por lo que continuó su visita con dos comitivas. Después los militaristas explicaron a Ruiz Cortines que la unión fracasó por culpa de los civilistas, quienes estaban controlados por Aurelio “El Negro” García,¹⁷⁸ líder de la CTM y entonces conocido colaborador del gobernador, quien acompañaba a los civilistas a pesar de que no pertenecía a la etnia.¹⁷⁹ La visita del general Cárdenas al Valle del Yaqui fue vigilada por las autoridades federales,¹⁸⁰ esto a pesar de que fue Ruiz Cortines quien le pidió que acudiera a la región. Los reportes de los informantes pusieron especial atención a tres cuestiones.

La primera, fueron las reuniones que el general Cárdenas tuvo con líderes campesinos como Ramón Danzós Palomino,¹⁸¹ personaje al que apoyó como candidato presidencial pocos años después en 1964.¹⁸² La segunda fue el tenor de la prensa local, la cual además de alabar a Cárdenas lo comparó con Alemán Valdés, aplaudieron en el primer caso el viaje a Sonora para conocer los problemas de la región y reprobaron en el segundo caso los lujosos viajes de negocios a Europa.¹⁸³ Por último, se reportó la ferviente simpatía por Cárdenas, la cual la prensa llegó a manifestar como un ejemplo de que no había pasado la era de los caudillos. Esto debido a que las masas campesinas del sur de Sonora no se agrupaban

del Yaqui. Antes de que corriera con la misma suerte, Matuz migró al puerto de Guaymas, donde el gobierno de Álvaro Obregón Tapia le dio facilidades a él y sus seguidores para establecerse. Para más información véase anexo 1.

¹⁷⁷ Oficio de los gobernadores yaquis a la presidencia, 1957, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, 503.11/16.

¹⁷⁸ Líder sindical sonorense que perteneció a la CTM. Fue diputado por el tercer distrito del estado de Sonora. Su carrera se distinguió por un ambivalente cambio de posturas con respecto a la autoridad estatal. Para más información véase el anexo 1.

¹⁷⁹ *Ibíd.*

¹⁸⁰ “Presencia de Lázaro Cárdenas en el Yaqui”, abril de 1957, AGN, DGIPS, caja 1989.

¹⁸¹ Ramón Danzós Palomino fue un líder campesino que se formó bajo la tutela de Jacinto López Moreno. En la década de 1960 se consolidó como un político de izquierda de gran importancia a nivel nacional. Para más información, véase el anexo 1.

¹⁸² Danzós Palomino fue candidato a la presidencia por el Frente Electoral del Pueblo (FEP), una coalición en la que se agruparon distintas organizaciones de la izquierda independiente. La vida de este frente y la campaña presidencial de Ramón Danzós Palomino, están ampliamente estudiadas en el trabajo de Victoria Gaxiola Lozano (Gaxiola, “Izquierdas”, 2014).

¹⁸³ “Presencia de Lázaro Cárdenas en el Yaqui”, AGN, DGIPS, caja 1989.

alrededor de un partido, sino de “Don Lázaro” a quien acudían como si fuera el presidente y en quien reconocían “a un caudillo del pueblo, a un hombre que sembró una simiente hace veinte años, y todas las ramas de ellas han dado óptimos frutos”.¹⁸⁴

Luego de que el general Cárdenas dejó la región, José Estrella Encinas,¹⁸⁵ representante de los yaquis militaristas, informó a Ruiz Cortines que los gobernadores de la etnia estaban agradecidos con el gobierno federal por enviar a Cárdenas, además que confiaban en que Ruiz Cortines resolvería los problemas que tenían con los terratenientes.¹⁸⁶ Los yaquis le dieron un voto de confianza al gobierno federal, pero del gobierno estatal seguían sin esperar “ayuda de ninguna clase, bien sea material o económica, menos moral”.¹⁸⁷ Los yaquis continuaron con sus quejas contra los acaparadores de tierras, protegidos –decían los yaquis-, por el gobierno regional.¹⁸⁸

Durante su visita a Sonora, el general Cárdenas no se encargó de aplacar a los inconformes, sino de apoyarlos, razón por la que se reunió y alentó a líderes campesinos que estaban al margen de las estructuras oficiales, los cuales participaron vigorosamente en la ola de protestas que se veía venir.¹⁸⁹ Entre éstos estaban el mencionado Ramón Danzós Palomino, Jacinto López, Bernabé Arana y por supuesto los yaquis militaristas.

Los yaquis civilistas no pudieron lograr que la tribu se afiliara a la CTM y al Partido Revolucionario Institucional.¹⁹⁰ La pugna entre ambos bandos terminó en 1959 mediante un plebiscito, supervisado por el ejército mexicano, donde se acordó expulsar de por vida del Valle del Yaqui a los líderes militaristas y civilistas, como medida para evitar futuras pugnas. Prevalció el descontento con Obregón Tapia y también las simpatías por la política cardenista. Los militaristas no sólo continuaron con sus reclamos, sino que se solidarizaron con la oposición al gobernador.

¹⁸⁴ *Ibíd.*

¹⁸⁵ José Estrella Encinas fue un yaqui perteneciente al grupo de los militaristas, aunque no ocupó el cargo de gobernador yaqui, si fue el vocero de éstos ante las autoridades presidenciales. Para más información véase el anexo 1.

¹⁸⁶ Carta de José Estrella Encinas a la presidencia, Vícam 26 de julio de 1957, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, 503.11/16.

¹⁸⁷ *Ibíd.*

¹⁸⁸ Carta de pobladores del sur de Sonora a la presidencia, 28 de febrero de 1958, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 404.1/3742.

¹⁸⁹ Aguilar y Meyer, *Sombra*, 1991, pp. 219.

¹⁹⁰ Buitimea, documento en línea citado.

La desaprobación de Obregón Tapia con los yaquis llegó a niveles violentos en 1958, cuando en un ejido yaqui fue asesinado Lamberto Valenzuela, hombre del equipo de campaña de Gilberto Oroz, que a su vez era amigo, socio y candidato de Obregón Tapia para la alcaldía de Cajeme. Según la versión oficial, Valenzuela fue asesinado por una discusión por una carrera de caballos,¹⁹¹ pero otras versiones señalaron que el asesinato se debió a que Valenzuela promovía a los candidatos de Obregón Tapia para las elecciones de ese año, lo que causó el enojo desmedido de unos yaquis que le dieron muerte.¹⁹²

Por el ferviente sentimiento antiobregonista de los yaquis, así como por el hecho de que en la zona rural del municipio de Cajeme no se concentraba la mayoría de los votantes, el gobierno decidió no usar al ejército en los ejidos yaquis para “supervisar” las elecciones de 1958, como sí ocurrió en Ciudad Obregón. Los comicios en la mencionada ciudad terminaron con la ocupación militar, destrucción de inmuebles, manifestaciones, quema de urnas y la muerte de dos personas. En el Valle del Yaqui las votaciones se realizaron de manera tranquila y sin la presencia de la fuerza pública el PRI perdió comicios en los ejidos, según los opositores de Obregón Tapia, en proporciones de cien a uno.¹⁹³

Que el Revolucionario Institucional, pero particularmente los candidatos de Obregón Tapia, perdieran las votaciones en los ejidos y pueblos del Valle del Yaqui, no necesariamente significa que también perdió la votación en Ciudad Obregón, cabecera del municipio, aunque sí es altamente probable. Lo que si comprueba la derrota del PRI, es que en los ejidos yaquis se opusieron a la estructura partidista, se unieron a otros grupos inconformes y le dieron fuerza a las protestas ocurridas antes, durante y después de las elecciones de 1958. Paradoja que una fracción considerable de los yaquis luchara con el general Obregón Salido durante la Revolución, y con el hijo se llevaran tan mal.¹⁹⁴

El ala cardenista de la CTM

¹⁹¹ “Violencia en Cajeme”, *El Imparcial*, 5 de junio de 1958.

¹⁹² “Muerte en el Valle del Yaqui”, *El Diario del Yaqui*, 6 de junio de 1958. Cabe señalar que aunque los diarios dan versiones distintas sobre la causa del asesinato, los dos coinciden en que la víctima y victimarios estaban en estado de ebriedad cuando se realizó el linchamiento, pues aunque oficialmente la muerte fue por una puñalada, la agresión vino de parte de todos los presentes en la reunión.

¹⁹³ Guadarrama, “Cambios”, 1985, pp. 221.

¹⁹⁴ Hay que matizar que los yaquis se mantuvieron divididos durante la Revolución: un grupo apoyó al general Álvaro Obregón, otro a José María Maytorena y un tercer grupo se mantuvo independiente.

La CTM tuvo problemas de organización en el estado desde su creación. En la década de 1930 las uniones de trabajadores mejor organizadas en Sonora eran de campesinos, por lo tanto, la CTM se creó con una base mayoritariamente campesina y no industrial.¹⁹⁵ Durante la presidencia de Lázaro Cárdenas, Vicente Lombardo Toledano pactó con los sindicatos locales y unidos formaron la CTM. En este pacto participaron los líderes de la Federación de Trabajadores del Sur de Sonora (FTSS), la organización sindical más importante en el estado por su tamaño y activismo.¹⁹⁶ Entre sus filas la FTSS contó con Jacinto López Moreno, primer secretario estatal de la CTM (1937-1941), Francisco Figueroa Mendoza,¹⁹⁷ férreo líder sindical con formación de maestro normalista, quien también ocupó la secretaría estatal de la CTM (1946-1948),¹⁹⁸ Maximiliano “El Machi” López,¹⁹⁹ líder campesino conocido por su gran arrastre y por negarse a dejar de usar huarache, pantalón de mezclilla, camisa de popelina y sombrero de palma,²⁰⁰ Vicente Padilla,²⁰¹ secretario estatal de la CTM de 1945 hasta 1946,²⁰² y Bernabé Arana,²⁰³ ejemplar líder del ejido de Quetchehueca. Ya que el gobernador Román Yocupicio (1937-1939) no era adepto a estos líderes, ni a Lombardo Toledano, impidió que el acto fundacional de la CTM en Sonora se realizara en la capital estatal, así que los cetemistas realizaron la ceremonia en Ciudad Obregón en junio de 1937.²⁰⁴

La disyuntiva de la CTM entre la moderación y el radicalismo, entre Fidel Velázquez y Vicente Lombardo Toledano, terminó en el sexenio alemanista cuando el gobierno le dio su apoyo al primer grupo. La central adquirió un perfil colaboracionista y expulsó a sus

¹⁹⁵ Almada, *Breve*, 2011, pp. 150.

¹⁹⁶ Ochoa, *Biografía*, 1991, pp.16.

¹⁹⁷ Francisco Figueroa Mendoza realizó su carrera sindical al lado de Jacinto López. Fue de los sindicalistas que abandonaron a la CTM y el PRI cuando dejó dichas instituciones Vicente Lombardo Toledano. Para más información véase el anexo 1.

¹⁹⁸ “Francisco Figueroa”, Hermosillo, *CTM-Sonora*, [en línea], <ctmsonora.org/dirigentesanteriores>. [Consulta: 11 de noviembre del 2014].

¹⁹⁹ Fue uno de los líderes campesinos más importantes del estado de Sonora. Murió asesinado en 1953 en un crimen nunca clarificado en el cual se sospechó estuvieron involucrados líderes de la CTM. Para más información véase el anexo 1.

²⁰⁰ Zavala, *Glosas*, 2010, pp. 34.

²⁰¹ Vicente Padilla fue líder sindical nacido en Sinaloa pero quien realizó su carrera en Sonora bajo la tutela de Jacinto López, de quien era concuño. Para más información véase el anexo 1.

²⁰² “Vicente Padilla”, Hermosillo, *CTM-Sonora*, [en línea], <ctmsonora.org/dirigentesanteriores>. [Consulta: 11 de noviembre del 2014].

²⁰³ Arana fue un líder campesino del ejido de Quetchehueca, en el Valle del Yaqui, el cual ganó fama por ser el último que se mantuvo con una organización comunal. Para más información véase el anexo 1.

²⁰⁴ Parra, *Formación*, 1983, pp. 34; Guadarrama et. al., “Integración”, 1985, pp. 137).

miembros más radicales. Fidel Velázquez tomó el control, lo que a grandes rasgos significó una dirigencia más moderada y menos visionaria.²⁰⁵

Algunos líderes sonorenses que permanecieron en la CTM, pasaron de ser organizadores de trabajadores a controladores de los mismos. El caso más ejemplar fue Manuel R. Bobadilla,²⁰⁶ quien en un principio por su compromiso con la lucha sindical constantemente pasaba noches tras las rejas,²⁰⁷ pero al mantenerse fiel a Fidel Velázquez se volvió un líder obrero beneficiado por el gobierno, particularmente por el de Obregón Tapia. Por otro lado, los que dejaron la central fueron perseguidos, y en el caso de Maximiliano López, asesinado. Los líderes que dejaron a la CTM eran los que tenían más arrastre, y es por ello que su salida debilitó a la central. Desde que se dio dicha división en 1947, Fidel Velázquez comenzó una ardua labor de readquisición de elementos. Al inicio de la década de 1950, el líder nacional viajó a Sonora con la esperanza de volver a afiliarse a los sindicatos que abandonaron la central.²⁰⁸ La misión tuvo poco éxito, lo que quedó comprobado cuando el mismo Fidel Velázquez pospuso la reunión con los sindicatos debido a la poca asistencia.²⁰⁹

Esta condición de la CTM en Sonora, debilitada, mermada en sus afiliados y con falta de liderazgo, fueron las razones por las cuales la central no pudo darse el lujo de mantener una férrea disciplina. Ello trajo como consecuencia que en la institución siguiera desarrollándose un grupo lombardista, hombres a los cuales los líderes que migraron a la UGOCM veían como una izquierda tímida o débil, pero izquierda a fin de cuentas, razón por la que no rompieron su contacto y amistad con ellos.²¹⁰ En este grupo se consolidó Rafael Contreras Monteón, conocido popularmente como “El Buqui”.

Es importante recordar que el Buqui nació en 1914 en Jala, Nayarit, ya que dicho dato fue el arma de Obregón Tapia para descalificarlo. Contreras provenía de una familia de

²⁰⁵ Niblo, *México*, 1990, pp. 99.

²⁰⁶ Manuel R. Bobadilla fue un importante líder sindical de Sonora durante los años de la mitad del siglo XX. Fue un incondicional y amigo de Fidel Velázquez, lo que le permitió ser el principal líder de la CTM en Sonora durante años. Para más información véase el anexo 1.

²⁰⁷ Parra, *Formación*, 1984, pp. 35.

²⁰⁸ Informe de abril de 1951, AGN, DGIPS, caja 810, exp. 8.

²⁰⁹ Ramón Íñiguez Franco, entrevista citada.

²¹⁰ A lo largo de toda la biografía de Jacinto López escrita por Humberto Ochoa, se puede constatar que tanto Jacinto López como otros líderes de la UGOCM y PP, fueron muy unidos a varios líderes de la CTM (Ochoa, *Biografía*, 1991).

escasos recursos y esto ocasionó que migrara a Sonora durante la década de 1920 en busca de trabajo. Se unió a las luchas campesinas y sindicales, destacándose por sus habilidades oratorias, memoria prodigiosa, originales metáforas, manera de emplear el lenguaje para acusar sin recurrir a ofensas personales y por su personalidad campechana, amable y de fácil trato. Todo ello, le sumó simpatizantes y le facilitó la convivencia con opositores.²¹¹

El Buqui Contreras fue un líder inquieto, por lo que el gobierno de Rodolfo Elías Calles Chacón recurrió a una de sus soluciones más empleadas para detener a este tipo de personajes incómodos: lo arrestó de manera arbitraria, lo subió obligatoriamente a un tren y le prohibió su regreso al estado.²¹² Fue devuelto a su natal Nayarit a inicios de la década de 1930. Ahí conoció a otros líderes sindicales que habían sido expulsados de sus estados, provenientes de Baja California, Sonora y Sinaloa. Dos con los que entabló amistad fueron Braulio Maldonado²¹³ y Jacinto López. No tardó en regresar a Sonora y fue de los fundadores de la CTM. Permaneció en la central luego de la salida de Vicente Lombardo Toledano y el afianzamiento de Fidel Velázquez. Sin embargo, el grupo al que perteneció el Buqui Contreras se distinguió por una continua defensa del cardenismo, por lo que podemos definirlos como el ala cardenista de la central.

La campaña del Buqui Contreras

El ala cardenista de la CTM ya había gobernado el municipio de Cajeme. Vicente Padilla fue alcalde en 1946, hombre que también fue secretario estatal de la CTM, era concuño de Jacinto López y amigo de Lombardo Toledano, quien visitó Ciudad Obregón (cabecera del municipio) en repetidas ocasiones durante la administración de Padilla. En esos años Lombardo Toledano reforzó su relación con Padilla, Jacinto López, Rafael Contreras y Saturnino Saldivar, quienes lo recibían en sus hogares.²¹⁴

²¹¹ Escobar, *Glosas*, 2010, p. 72-73.

²¹² Murrieta, *Por*, 1991, pp. 113.

²¹³ Braulio Maldonado fue un político oriundo de Baja California, donde ganó las elecciones para convertirse en el primer gobernador constitucional de la entidad. Fue un conocido simpatizante de Lázaro Cárdenas, por lo tanto, también un político de constantes controversias y pugnas en el PRI.

²¹⁴ Murrieta, *Por*, 1991, pp. 118.

En la siguiente elección (1949), el grupo cardenista quedó rezagado de la política regional. Saturnino Saldivar²¹⁵ intentó obtener la candidatura del PRI para la alcaldía de Cajeme, pero se la negaron. Lombardo Toledano le ofreció la candidatura por el Partido Popular, la cual aceptó pero perdió en unas elecciones que calificó de fraudulentas.²¹⁶ Los cardenistas se reagruparon en 1951, realizaron negociaciones con Fidel Velázquez en las que reafirmaron su apoyo a los lineamientos del PRI, a la presidencia y al gobierno estatal. A cambio, exigieron que se le concedieran candidaturas a su grupo para las elecciones de 1952. Una vez más Saturnino Saldivar aspiró a la candidatura del PRI, sin embargo, el partido lo rechazó nuevamente, bloqueó sus esfuerzos y candidateó a Rodolfo Elías Calles Chacón.²¹⁷

El grupo cardenista insistió en participar en las elecciones de 1955. Saturnino Saldívar obtuvo la candidatura a diputado federal²¹⁸ y el nuevo aspirante del ala cardenista para la alcaldía de Cajeme fue Rafael Contreras. Una vez más, el partido le negó la candidatura a este grupo de la CTM y se la concedió a René Gándara, amigo de Obregón Tapia.²¹⁹ El grupo cardenista de la CTM esperó otros tres años. Las elecciones de 1958 fueron su cuarto intento para obtener la candidatura en Cajeme, el segundo de Rafael Contreras y un episodio que terminó por romper la relación del grupo con el partido. Meses antes de las elecciones, se formó la opinión de que ya le tocaba la candidatura a Contreras. Dicha opinión se apoyó en la popularidad del personaje y en su larga trayectoria sindical.²²⁰ La prensa no le prestó mucha atención al tema, en virtud de la gira del candidato presidencial que estaba a la vuelta de la esquina.²²¹

Hasta entonces, el Buqui no había amenazado con renunciar al PRI. A inicios de abril, el gobernador viajó a Ciudad Obregón de manera precipitada con la excusa de visitar a su familia, pero se especuló que el viaje se debió a razones electorales.²²² Días después, el consejo directivo municipal de la CTM anunció que apoyaría al Buqui Contreras, además

²¹⁵ Sindicalista y político asentado en el sur de Sonora. Supo permanecer en el PRI y la CTM toda su vida a pesar de apoyar movimientos opositores, como la campaña de Rafael Contreras. Para más información véase el anexo 1.

²¹⁶ "Saturnino Saldivar Alcalá. Un líder cardenista", *El Diario del Yaqui*, 18 de mayo del 2014.

²¹⁷ Parra, *Estructura*, 1992, p. 49-50.

²¹⁸ Sesión del H. Congreso de la Unión del 18 de agosto de 1955, *Diario de debates*, 1955-1958, XLIII Legislatura.

²¹⁹ "La política del día", *El Heraldo del Yaqui*, 15 de abril de 1955.

²²⁰ Guadarrama, "Cambios", 1985, pp. 219.

²²¹ Notas sobre distintos aspectos de la campaña presidencial, *El Imparcial*, 1 de marzo de 1958.

²²² "Salió hoy al sur el señor A. Obregón", *El Imparcial*, 10 de abril de 1958.

pidió a los secretarios estatal y nacional que se manifestaran a favor del susodicho.²²³ El mismo consejo designó a Contreras y al diputado Saturnino Saldívar, como los representantes de la CTM en Cajeme, encargados de recibir al candidato Adolfo López Mateos. Además, Saldívar fue nombrado jefe de la campaña presidencial en Sonora.²²⁴ Si bien ninguno se había enemistado con Obregón Tapia, era bien conocido que pertenecían a un grupo del PRI que había rivalizado con el grupo del hijo del caudillo. Ambos grupos, uno el de Contreras constituido por sindicalistas, y el de Obregón Tapia, por empresarios, compitieron durante años por la alcaldía de Cajeme.

La Central de Trabajadores del Sur, con base en el Valle del Yaqui, y grupos de la Confederación Nacional Campesina también manifestaron su apoyo al Buqui Contreras,²²⁵ lo que presionó al recién electo secretario estatal de la CTM, Manuel R. Bobadilla, a quien se le conocía como “el Jefe Boba”, hombre de todas las confianzas de Fidel Velázquez.²²⁶ No obstante, Bobadilla no daba un paso sin la autorización de Obregón Tapia, quien como era por todos sabido no quería ni a Contreras ni a cualquier otro sindicalista en la alcaldía de Cajeme.²²⁷ Las adhesiones a la campaña del Buqui Contreras continuaron: pequeños comerciantes, el sindicato de ferrocarrileros, choferes y maestros.²²⁸ Se informó que durante los primeros días del siguiente mes, es decir mayo, el PRI publicaría la convocatoria a las convenciones que designarían candidatos municipales.²²⁹ Desde el año de 1949, el grupo de Rafael Contreras había sido marginado de la candidatura a la alcaldía de Cajeme, mostraron disciplina y paciencia, pero para 1958 ya no tenían más disciplina que ofrecer.

Lo que se gestaba en Cajeme no fue un caso único. La lucha de Contreras cruzó los límites municipales y se encontró con el recién creado Movimiento Cívico Sonorense (MCS), agrupación que tuvo su reunión constitutiva el 18 de abril. El Movimiento Cívico no aspiraba a derrocar la hegemonía del PRI, pues era un grupo compuesto por miembros del mismo partido, su objetivo era renovar los cuadros del partido, el mecanismo de participación y democratizar a los sindicatos. Su afán por hacer coincidir la lucha política con la social, se

²²³ “CTM en Cajeme apoya a Contreras”, *El Diario del Yaqui*, 14 de abril de 1958.

²²⁴ “Saturnino Saldívar Alcalá. Un líder cardenista”, *El Diario del Yaqui*, 18 de mayo del 2014.

²²⁵ “La CTS se define en favor de Contreras”, *El Heraldo del Yaqui*, 19 de abril de 1958.

²²⁶ “Manuel R. Bobadilla”, Hermosillo, *CTM-Sonora*, [en línea], <ctmsonora.org/dirigentesanteriores>. [Consulta: 19 de noviembre del 2014.]

²²⁷ Guadarrama, “Cambios”, 1985, pp. 219; Alonso, “Hacia”, 2006, p. 21-22.

²²⁸ “Los choferes respaldan la candidatura de R. Contreras”, *El Heraldo del Yaqui*, 25 de abril de 1958.

²²⁹ “Convocatoria para presidentes municipales”, *El Imparcial*, 26 de abril de 1958.

sintetizó en el perfil de sus candidatos, quienes tenían arraigo entre campesinos y obreros como era el caso Rafael Contreras.²³⁰

En la coyuntura de 1958, el Movimiento Cívico optó por apoyar a políticos inconformes con Obregón Tapia y los candidatos que éste impuso en el PRI. Por lo tanto esta organización no aspiró a ser un partido, sino una plataforma electoral para dichos candidatos. En pocas palabras, fue una agrupación de priistas inconformes con los candidatos impuestos por el gobernador, y por consiguiente, con los mecanismos de elección de candidatos.

El Movimiento Cívico no manifestó su postura sobre la candidatura de Contreras, decisión que mantuvo preocupado al gobernador, pues esta organización contó con hombres de mucha influencia como el general Jesús Gutiérrez Cázares,²³¹ gobernador de 1935 hasta 1937, quien residía en Ciudad Obregón y era un conocido crítico de los acaparadores de tierras.²³² Otros importantes políticos del Movimiento Cívico fueron Manuel S. Corbalá,²³³ influyente miembro de la CTM, Herminio Ahumada, fundador de la Universidad de Sonora, Ricardo Topete Almada, general y veterano de la Revolución y Abelardo L. Rodríguez.

El primer candidato: Gabriel Gallegos

Si Obregón Tapia obstaculizaría la campaña de Contreras o cedería a la presión, era una moneda en el aire. Su postura comenzó a mostrarse a principios del mes de mayo, cuando Gabriel Gallegos (conocido agricultor de Cajeme), dijo que el Revolucionario Institucional evaluó ofrecerle la candidatura municipal.²³⁴ Ese mismo mes, el aparato partidista comenzó labores para impulsar la imagen de Gabriel Gallegos y presionar para que Rafael Contreras abandonara sus aspiraciones.²³⁵ El delegado nacional del PRI en Sonora, Gilberto García, encargado de organizar la convención para nombrar candidatos, se fue del estado luego de que pasó la campaña presidencial y no se tuvo noticias de él.²³⁶

²³⁰ Guadarrama, "Cambios", 1985, p. 221-222.

²³¹ Constitución del Movimiento Cívico Sonorense, 18 de abril de 1958, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 238.

²³² Correspondencia de Jesús Gutiérrez Cázares con Esteban Baca Calderón, AGN, Adolfo Ruiz Cortines 508.1/527.

²³³ Manuel Santiago Corbalá Acuña fue fundador de la CTM y el PNR. Siempre tuvo amistad con los líderes cardenistas que pasaron a la disidencia. Además de su destacada labor como sindicalista y político, fue autor de múltiples obras históricas. Para más información véase el anexo 1.

²³⁴ "Gabriel Gallegos para candidato", *El Diario del Yaqui*, 6 de mayo de 1958.

²³⁵ Guadarrama, "Cambios", 1985, pp. 219.

²³⁶ "No llega el delegado del PRI", *El Imparcial*, 9 de mayo de 1958.

La incertidumbre creada por la ausencia de Gilberto García, hizo que el Buqui desconfiara del proceso de selección. Pocos días después, el Buqui publicó un manifiesto en el que declaró no desistir de sus intenciones a menos de que se realizara un plebiscito en el municipio, en el cual los afiliados al PRI deberían elegir a su candidato.²³⁷ Esta medida manejaba la idea básica de las reformas que Carlos Madrazo propuso pocos años después: que fuera el comité local del PRI el encargado de seleccionar al candidato local y no el comité estatal bajo el control del gobernador.

El diputado local Leandro Soto Galindo, recientemente nombrado líder estatal del PRI, pospuso la convención en la que se nombrarían los candidatos.²³⁸ Ese día Bartolomé Delgado de León²³⁹ y Jesús Tapia Avilés,²⁴⁰ periodistas estelares de la prensa opositora, reportaron haber recibido amenazas telefónicas para que dejaran de publicar injurias contra el PRI, también notificaron la desaparición de su colega Rubén Corona.²⁴¹ Ambos reporteros, en lugar de intimidarse por las amenazas y la indiferencia de la policía ante el reporte de las mismas, acusaron a Obregón Tapia de estar detrás de la intimidación, lo hicieron responsable de la desaparición de Rubén Corona y lo repudiaron por resistirse a la candidatura de Rafael Contreras.²⁴² Los reporteros también dijeron que el gobernador dejó el estado para viajar a Estados Unidos, supuestamente por problemas de salud, y aprovecharon dicho rumor para hacer especulaciones sobre una posible sustitución del susodicho.²⁴³

El periodista Rubén Corona apareció en la ciudad de Los Mochis, Sinaloa, muerto en un hotel junto a un frasco de veneno.²⁴⁴ Parecía un suicidio, pero extrañas circunstancias levantaron sospechas, por ejemplo que nadie supiera de su muerte, pues no se identificó el cuerpo y las autoridades sinaloenses lo enterraron como desconocido. Fueron sus colegas reporteros los que lo localizaron, lo exhumaron y lo identificaron, y aunque la causa oficial

²³⁷ "Rafael Contreras pide plebiscito", *El Imparcial*, 13 de mayo de 1958.

²³⁸ "Pospuso la convocatoria", *El Heraldo del Yaqui*, 14 de mayo de 1958.

²³⁹ Bartolomé Delgado de León fue uno de los periodistas críticos del gobierno más importantes de esos años. Su rivalidad con Álvaro Obregón Tapia y las autoridades de Cajeme, le trajeron persecución y acoso. Para más información véase el anexo 1.

²⁴⁰ Como Delgado de León, Jesús Tapia Avilés fue uno de los periodistas de oposición más importantes de esos años. También fue perseguido y acosado por el gobierno. Entre sus logros más importantes, tuvo el de haber sido el único mexicano en entrevistar a Fidel Castro, Ernesto El Che Guevara y demás líderes de la Revolución Cubana cuando aquellos aún peleaban en la Sierra Maestra. Para más información véase el anexo 1.

²⁴¹ "Obstrucciones a este periódico", *El Heraldo del Yaqui*, 14 de mayo de 1958.

²⁴² "Álvaro Obregón abandonará el poder", *El Heraldo del Yaqui*, 15 de mayo de 1958.

²⁴³ *Ibíd.*

²⁴⁴ Moncada, *Dos*, 2000, pp. 98.

de la muerte fue el envenenamiento, la familia del fallecido impidió que se le realizara una autopsia para confirmarlo.²⁴⁵

Mientras, Obregón Tapia hizo acto de presencia. No acudió a Estados Unidos como se creyó, en lugar de eso organizó una cena en su casa a la que invitó a personajes importantes de Cajeme,²⁴⁶ entre ellos Jesús Corral Ruiz, dueño de la publicación más vendida en Ciudad Obregón (*El Diario del Yaqui*). El motivo de la reunión fue sólo conocido por los asistentes, pero es probable que se tratara de un encuentro para cerrar filas. A los cuatro días, el hijo del caudillo viajó a la Ciudad de México sin informar por qué asunto.²⁴⁷

Tres días después Leandro Soto Galindo publicó la convocatoria para las convenciones.²⁴⁸ La CTM realizó un evento en la ciudad de Hermosillo para hacer oficial su apoyo a César Gándara, candidato a la alcaldía de la ciudad.²⁴⁹ No pasó lo mismo en Cajeme, pues Gabriel Gallegos y Rafael Contreras estaban en la Ciudad de México. En la capital del país se efectuó una reunión entre Álvaro Obregón Tapia, los líderes nacionales de la CTM y del PRI, así como los líderes en disputa por la candidatura de Cajeme. Después del encuentro, se anunció que el candidato sería Gabriel Gallegos.²⁵⁰ Aunque el diario *El Imparcial* (aliado al PRI), publicó que la noticia terminaba con el conflicto político, *El Heraldo del Yaqui* (aliado a Contreras), dijo que el Buqui telefoneó para informar la decisión y para pedir que se organizara una marcha de protesta tan pronto regresara al estado. Esa misma noche, los simpatizantes de Contreras acudieron a las oficinas de *El Diario del Yaqui* y las atacaron, pues pocos días atrás el Buqui acusó al periódico de “realizar la guerra sucia” en su contra.²⁵¹

Cuando Rafael Contreras arribó a Cajeme fue recibido por una gran muchedumbre. Sorprendida por el recibimiento, la aeromoza que lo atendió en el vuelo dijo “jamás imaginé lo que traíamos en el avión [...] me sorprende que ese recibimiento se le haya tributado a ese

²⁴⁵ *Ibíd.*; Moncada Ochoa señala que la última ocasión en que Rubén Corona fue visto con vida fue en 1960, sin embargo esta investigación encontró que la muerte del susodicho fue en 1958. Cabe señalar que aunque la muerte de Corona fue en contexto electoral, resulta difícil explicarla por motivos políticos, pues Corona no era un reportero ni tan crítico o célebre como Delgado de León o Tapia Avilés.

²⁴⁶ “Reunión en la casa del gobernador”, *El Imparcial*, 16 de mayo de 1958.

²⁴⁷ “Álvaro Obregón visita la Ciudad de México”, *El Imparcial*, 22 de mayo de 1958.

²⁴⁸ “Se publica convocatoria para candidatos”, *El Imparcial*, 23 de mayo de 1958.

²⁴⁹ “César Gándara es candidato de la CTM”, *El Imparcial*, 23 de mayo de 1958.

²⁵⁰ “Termina el conflicto político en Cajeme”, *El Imparcial*, 29 de mayo de 1958; Josué de la Paz Quijada, “Después de una agitada reunión con el gobernador, el PRI se inclinó a Gallegos”, *El Heraldo del Yaqui*, 29 de mayo de 1958.

²⁵¹ “Ataque al Diario del Yaqui”, *El Diario del Yaqui*, 29 de mayo de 1958.

hombre modesto y casual que subió en México y que ni en sueños se me ocurrió que tuviera la fuerza para motivar esto”.²⁵² Con la aprobación del partido, Gabriel Gallegos envió a sus comitivas a los ejidos del Valle del Yaqui pero fueron expulsados con piedras y abucheos.²⁵³ Al caer la noche arribó Alfredo del Mazo al aeropuerto de Hermosillo como delegado del CEN del PRI, en sustitución de Gilberto García. Tan pronto se bajó del avión, anunció que el partido había cambiado su decisión y que Gabriel Gallegos no sería el candidato en Cajeme “debido a razones de salud”.²⁵⁴

El segundo candidato: Gilberto Oroz

Esa noche, la última antes de la convención en la que tomarían protesta los candidatos, Del Mazo se reunió con Rafael Contreras. En este intento por disciplinar al Buqui, el político mexiquense propuso que el partido le otorgara la candidatura a un tercer candidato, uno que fuera neutral tanto al grupo de la CTM que apoyaba al Buqui, como al gobernador Obregón Tapia,²⁵⁵ a lo que Contreras accedió. Pero pocas horas después, el Buqui volvió con Alfredo del Mazo y le dijo que continuaría con su lucha, pues se enteró de que el nuevo candidato sería Gilberto Oroz, quien no sólo no era neutral, sino que era un hombre muy cercano a Obregón Tapia, de quien era amigo y socio en la Unión de Crédito del Valle del Yaqui.²⁵⁶

Se llevó a cabo la convención del Revolucionario Institucional en Hermosillo, asistieron alrededor de un centenar de personas y se eligieron los candidatos para las alcaldías. Luego de terminado el evento, Del Mazo y Obregón Tapia viajaron a Tucson, Arizona, sin explicar el motivo.²⁵⁷ Mientras tanto en las calles de Ciudad Obregón, Rafael Contreras realizó una manifestación con miles de asistentes.²⁵⁸ Al día siguiente, Contreras encabezó otra marcha que terminó con vandalismo y destrozos.²⁵⁹ Personajes de mucho peso se le unieron, como el periodista Bartolomé Delgado de León, quien veía en la imposición municipal un pecado más grave que la imposición en la presidencia e invitó a la ciudadanía a unirse a Contreras:

²⁵² “Contreras fue recibido triunfalmente”, *El Heraldo del Yaqui*, 31 de mayo de 1958.

²⁵³ *Ibíd.*

²⁵⁴ “Nuevo delegado del PRI en Sonora”, *El Imparcial*, 31 de mayo de 1958.

²⁵⁵ Guadarrama, “Cambios”, 1985, pp. 219.

²⁵⁶ Moncada, *Años*, 1979, pp. 21.

²⁵⁷ “Toman protesta candidatos”, *El Imparcial*, 2 de junio de 1958.

²⁵⁸ Guadarrama, “Cambios”, 1985, pp. 219.

²⁵⁹ “Oroz candidato”, *El Diario del Yaqui*, 2 junio de 1958.

Puede pasarse que se elija [desde la cúpula] al presidente de la república, al gobernador, a los senadores y a los diputados. Pero lo que más se siente en carne viva es que también se pretenda elegir al alcalde. Y en este caso si hay que luchar [...] Porque, por más paradójico que sea, al pueblo le importa más quién es su alcalde. Esto no es otra cosa que un grito a tiempo, porque al parecer en Cajeme ya se ha hecho lo mismo que en el país: se ha escogido, entre unos cuantos, al futuro alcalde.²⁶⁰

Este no fue el único municipio que reaccionó así. En Hermosillo muchos priistas se sintieron inconformes pues el hijo del caudillo impuso la candidatura de César Gándara, pariente de René Gándara, quien ese año terminaba su gestión como alcalde de Cajeme. Ante esto, el Movimiento Cívico Sonorense respondió con el anuncio de que apoyaría la candidatura de Juan Araque Muñiz.²⁶¹

En el municipio de Úres, los priistas se afiliaron al Movimiento Cívico por su inconformidad con la imposición del candidato Antonio Gándara.²⁶² Como todos los simpatizantes del Movimiento Cívico, los de Úres no dejaron de ser priistas, pero se opusieron a Obregón Tapia y sus candidatos, por lo que apoyaron la candidatura independiente del señor Héctor Romo. Los tres Gándara mencionados (Antonio, César y René) estaban emparentados²⁶³ y fueron fieles colaboradores de Obregón Tapia: César Gándara ayudó a colocar a los candidatos del hijo del caudillo mientras fungió como miembro de las comisiones electorales²⁶⁴ y después lo nombraron candidato para la capital estatal, y René permitió todo tipo de atropellos en Cajeme contra los opositores del gobernador. Antonio no tuvo mucho tiempo para hacer valer su influencia, pues dejaría la alcaldía durante la venidera crisis magisterial.

La prensa aliada al gobierno, particularmente *El Imparcial*, donde escribía Enguerrando Tapia, vocero oficioso de Obregón Tapia (no había parentesco), notificó que en general los miembros de la CTM quedaron inconformes con las candidaturas de todo el

²⁶⁰ Murrieta, *Dígalo*, 1994, pp. 113.

²⁶¹ Guadarrama, "Cambios", 1985, pp. 221.

²⁶² "Varias protestas y dos escisiones en el partido oficial", *El Pueblo*, 9 de junio de 1958.

²⁶³ Antonio, César y René fueron políticos sonorenses pertenecientes a la familia Gándara. Los tres gobernaron un municipio del estado, Ures, Hermosillo y Cajeme respectivamente, y los tres se enemistaron con políticos de oposición y la prensa independiente.

²⁶⁴ Informe del 26 de junio de 1957, AGN, DGIPS, caja 1989 A.

estado. Esto, dijo el diario, podría propiciar un movimiento opositor fuerte, sumado al que realizaba el Partido Acción Nacional que cerró su campaña en Hermosillo con un evento de gran asistencia.²⁶⁵ Se confirmó lo informado por Enguerrando Tapia, pues miembros de la CTM en Cajeme acudieron a las oficinas del Revolucionario Institucional y presentaron su renuncia al partido.²⁶⁶ Como acto simbólico algunos rompieron sus credenciales frente a Francisco M. Enciso,²⁶⁷ secretario de Acción Política del comité estatal.²⁶⁸

Guillermo Vélez²⁶⁹ era en esos momentos un colaborador de suma importancia en el movimiento de Rafael Contreras, fue el jefe de campaña, organizador, creador de clubes procontreras y de mítines en todo el Valle del Yaqui, los cuales presumía nunca bajaban de mil asistentes.²⁷⁰ Gilberto Oroz se le acercó para ofrecerle un puesto de regidor a cambio de que abandonara al Buqui. Como muchas de las tácticas del grupo de Obregón Tapia, esta resultó contraproducente, pues Guillermo Vélez hizo público el ofrecimiento, manifestó su desagrado por el mismo y se declaró hombre de principios y no de dinero.²⁷¹ Acusó a Obregón Tapia, Gilberto Oroz y Leandro Soto de hacer política mediante sobornos.²⁷² Dos días después, la rivalidad de las candidaturas propició el asesinato del señor Lamberto Valenzuela, promotor de la campaña de Gilberto Oroz, asesinado en el Valle del Yaqui.²⁷³

Conforme pasaron los días la situación se le escapó de las manos a Obregón Tapia. El Movimiento Cívico decidió apoyar a Contreras. No sólo determinaron aliarse al Buqui, también expulsaron de su organización a quienes defendían al gobernador: los señores Heriberto Salazar,²⁷⁴ Roberto Pérez Aguirre y Próspero Cota.²⁷⁵ Manuel Bobadilla, el Jefe

²⁶⁵ "Arriban a Sonora agentes federales", *El Imparcial*, 3 de junio de 1958.

²⁶⁶ "Los subcomités dejan el PRI", *El Heraldo del Yaqui*, 4 de junio de 1958.

²⁶⁷ Operador político del PRI en Sonora. Su trabajo en el partido se distinguió por operar en procesos electorales que siempre resultaron polémicos y fueron acusados de fraudulentos. Para más información véase el anexo 1.

²⁶⁸ Moncada, *Diez*, 1997, p.p. 105; Alonso, "Hacia", 2006, p. 21-22.

²⁶⁹ Guillermo Vélez se distinguió por participar activamente en los movimientos electorales y campesinos de esos años, sobre todo como organizador de bases, custodio de los procesos electorales y por denunciar las faltas de los mismos. Para más información véase el anexo 1.

²⁷⁰ Telegramas de Guillermo Vélez a la presidencia, 25 y 26 de mayo de 1958, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, 544.5/582.

²⁷¹ "Guillermo Vélez rechaza ser regidor", *El Diario del Yaqui*, 4 de junio de 1958.

²⁷² *Ibíd.*

²⁷³ "Muerte en el Valle del Yaqui", *El Diario del Yaqui*, 6 de junio de 1958.

²⁷⁴ Político priista que desempeñó diversos puestos y desarrolló su carrera en la Dirección de Educación, de la cual fue el titular durante el gobierno de Ignacio Soto (1949-1955). También fue alcalde del municipio de Cajeme de 1943 hasta 1946. Para más información véase el anexo 1.

²⁷⁵ "Ningún obstáculo separará al MCS de Contreras", *El Heraldo del Yaqui*, 6 de junio de 1958.

Boba, como principal aliado de Obregón Tapia en la CTM, pasó días en la labor de convencer a sus afiliados de que retiraran su apoyo a Contreras, pero los cetemistas se negaron a obedecer el requerimiento de Bobadilla, a pesar de que éste era su líder estatal.²⁷⁶ El Jefe Boba consiguió que se realizara una reunión para reevaluar la postura de los cetemistas, reunión que, para dolor de cabeza de Obregón Tapia, concluyó con la reiteración del apoyo a Contreras, incluso si aquello les costaba su salida del partido y la central.²⁷⁷ Entre los cetemistas que apoyaron a Contreras, estaba Aurelio “El Negro” García, quien un año antes ayudó a Obregón Tapia en sus intentos para controlar a los yaquis y en la nueva coyuntura se ponía en su contra.

La dirigencia nacional del PRI envió un nuevo representante: el general Manuel Jasso, militar veracruzano que participó en la Revolución, desempeñó cargos en el partido, el ejército y fue jefe de la policía estatal de Veracruz en 1928.²⁷⁸ Jasso llegó a Sonora como el tercer delegado del CEN, sustituyó a Del Mazo, quien a su vez sustituyó a Gilberto García.²⁷⁹ Del Mazo fracasó en sus intentos por convencer a Contreras y la llegada del general Jasso anunció una nueva táctica. Echándole más leña a la hoguera, Francisco Obregón Tapia hermano menor de Álvaro, presentó su renuncia como Jefe de la Junta de Mejoramiento, Moral, Cívico y Material de Cajeme, cargo que tomó años antes de que su hermano fuera gobernador.²⁸⁰ Guillermo Acedo Romero, secretario de Gobierno, también presentó su renuncia y fue sustituido por Leandro Soto Galindo, quien dejó la dirección estatal del partido y fue sustituido en esta por Francisco Enciso.²⁸¹

Dos conclusiones se obtienen de estos movimientos. La primera es que el partido y el gobierno regresaron a la misma fórmula que les garantizó el fraude electoral de 1949, pues en aquella ocasión Enciso era el dirigente estatal del partido. La segunda y quizás más importante conjetura de estos movimientos, fue que dos de los hombres de confianza de Obregón Tapia se deslindaron de él. Su hermano Francisco no dio las razones de su renuncia y Guillermo Acedo Romero dijo que tenía que atender sus negocios personales, sin embargo,

²⁷⁶ “Se indisciplina CTM en Cajeme”, *El Imparcial*, 5 de junio de 1958.

²⁷⁷ “Diputados de la CTM se rebelan”, *El Diario del Yaqui*, 9 de junio de 1958.

²⁷⁸ “Antecedentes”, [en línea], Xalapa, <veracruz.gob.mx/seguridad/secretaria-2/antecedentes>. [Consulta: enero del 2015]

²⁷⁹ “Nuevo delegado del PRI”, *El Imparcial*, 6 de junio de 1958.

²⁸⁰ Moncada, *Diez*, 1997, pp. 105.

²⁸¹ “Leandro Soto nuevo secretario de Gobierno”, *El Imparcial*, 7 de junio de 1958.

ambas renunciaciones fueron interpretadas como un claro desacuerdo con el hijo del caudillo. También fueron una pérdida importante para el partido, pues los dos hombres representaban prestigio, rectitud y serenidad.²⁸² Por si fuera poco, Francisco también representaba una posible vía para finalizar el conflicto, pues tenía buenas relaciones con Rafael Contreras.²⁸³ Se acrecentaron los rumores sobre futuras renunciaciones y/o despidos, enfocándose sobre todo en René Gándara (alcalde de Cajeme), en los jefes policiacos y en el mismo Obregón Tapia.

Después de fracasar en su intento por controlar a los cetemistas, el Jefe Boba publicó un comunicado de la CTM en el que dijo que la central apoyaría a todos los candidatos del partido, incluido Gilberto Oroz en Cajeme, y que cualquier opinión opuesta estaba al margen de la organización.²⁸⁴ El nuevo delegado del CEN, Manuel Jasso, recurrió a métodos que no aprendió cuando fue diputado o senador,²⁸⁵ sino durante su formación castrense: amenazar y hostilizar. Se le acusó de acudir a las oficinas de telégrafo de Cajeme y a las de la Federación Estatal de Maestros de Sonora (FEMS), para amenazar a los trabajadores de que serían despedidos si no votaban por Gilberto Oroz.²⁸⁶ Aunque declaró que las acusaciones eran falsas,²⁸⁷ la prensa independiente publicó más notas sobre Jasso y su participación en el mismo tipo de atropellos.

El Partido Democrático Cajemense

Fidel Velázquez pidió a los líderes de la CTM en Sonora que acudieran a una reunión para tratar el tema de la candidatura de Cajeme. Una vez más Rafael Contreras viajó a la Ciudad de México, esta vez para reunirse con el líder nacional de la CTM, sus colegas sonorenses Saturnino Saldivar y Aurelio “El Negro” García (ambos diputados) y el Jefe Boba,²⁸⁸ candidato a diputado por Hermosillo. Los diarios estatales dijeron que los inconformes (Contreras, Saldivar y García) difícilmente cederían, pues ese mismo día nació oficialmente el Partido Democrático Cajemense (PDC).

²⁸² Moncada, *Diez*, 1997, pp. 105.

²⁸³ Olaís, *Sonora*, s. f., pp. 54.

²⁸⁴ “La CTM apoya a Oroz”, *El Imparcial*, 7 de junio de 1958.

²⁸⁵ “Manuel Jasso”, *El Imparcial*, 7 de junio de 1958.

²⁸⁶ “Digna lección del gral. Jasso”, *El Heraldo del Yaqui*, 11 de junio de 1958.

²⁸⁷ “Jasso desmiente rumores de amenazas”, *El Diario del Yaqui*, 12 de junio de 1958.

²⁸⁸ “Reúne Fidel líderes de la CTM”, *El Imparcial*, 10 de junio de 1958.

Los priistas partidarios de Contreras crearon el Partido Democrático Cajemense (PDC), pero no dejaron de pertenecer al Revolucionario Institucional. Las reglas partidistas permitían a los miembros del PRI militar en otro partido, siempre y cuando este estuviera destinado a participar únicamente en elecciones municipales y estatales.²⁸⁹ Por dicha flexibilidad, el Democrático Cajemense logró tener mucho apoyo de la misma estructura del PRI y sus miembros. En la dirigencia del nuevo partido estuvo Guillermo Vélez, Miguel Mexía Alvarado,²⁹⁰ Miguel Salcido Plascencia,²⁹¹ Lorenzo Quiñones y Severiano Puertas Quintero, todos sindicalistas, agricultores y comerciantes.²⁹²

Según Gloria Fuentes, partidos como el Democrático Cajemense le sirvieron al PRI para dos cosas: Confirmar la imagen de un sistema democrático y permitir el desplazamiento del enemigo interno. En este caso no se cumplió el primer propósito, pues el nuevo partido exhibió lo antidemocrático del sistema. El segundo punto sí parece haberse cumplido, al menos para Obregón Tapia, pues en el Democrático Cajemense se agruparon los políticos opositores a él y lo dejaron sin contrapeso en el PRI.²⁹³

El PRI insistió en que Cajeme daría su apoyo a Gilberto Oroz.²⁹⁴ Los líderes de la CTM regresaron a Sonora sin llegar a un acuerdo.²⁹⁵ Se anunció una nueva reunión en Hermosillo a la que acudiría Fidel Velázquez. Con lo anterior, se completó una táctica del estado en la que Jasso y Velázquez realizaron la rutina del policía malo y policía bueno. Por un lado Jasso empleó la amenaza y violencia, por otro Fidel Velázquez llegó para ofrecer un trato que favoreciera a los cetemistas.²⁹⁶ En vísperas de la llegada del líder nacional de la CTM, tanto Gilberto Oroz como Rafael Contreras realizaron mítines en Ciudad Obregón, los cuales de acuerdo a los reportes de la prensa aliada al gobierno fueron igual de concurridos.²⁹⁷

²⁸⁹ Guadarrama, "Cambios", 1985, pp. 220.

²⁹⁰ Miguel Mexía Alvarado fue un político de Cajeme que perteneció al PRI, pero en la coyuntura de las elecciones de 1958 se unió a Rafael Contreras y el Partido Democrático Cajemense. Para más información véase el anexo 1.

²⁹¹ Miguel Salcido Plascencia fue un político de Cajeme que perteneció al PRI. Fue un abierto crítico de Obregón Tapia y apoyó las peticiones de expropiar las tierras de la familia de este; telegrama de Miguel Salido Plascencia a la presidencia, AGN, fondo Adolfo López Mateos, exp. 404.1/103.

²⁹² Guadarrama, "Cambios", 1985, pp. 220.

²⁹³ Fuentes, *Historia*, 1985, p. 163-164.

²⁹⁴ "PRI demuestra su arrastre en Cajeme", *El Imparcial*, 13 de junio de 1958.

²⁹⁵ "Ningún arreglo en el caso político de Cajeme", *El Imparcial*, 14 de junio 1958.

²⁹⁶ Moncada, *Diez*, 1997, pp. 106.

²⁹⁷ "Mítines en calma", *El Imparcial*, 16 de junio de 1958.

En dichos eventos, Contreras reafirmó su convicción de seguir su lucha, incluso si Fidel Velázquez amenazaba con expulsarlo de la CTM.²⁹⁸

El Partido Democrático Cajemense y el Movimiento Cívico Sonorense no fueron casos únicos. Durante las mismas elecciones nacieron organizaciones parecidas en diversas entidades del país, las cuales por lo general estuvieron constituidas por miembros del Revolucionario Institucional: en Zacatecas la Coalición Nacional Revolucionaria,²⁹⁹ en San Luis Potosí la Unión Cívica Potosina³⁰⁰ y en Quintana Roo el Frente Cívico Quintanarroense.³⁰¹ El común denominador de estas organizaciones, fue su oposición a los candidatos del PRI por considerarlos el resultado del capricho impositivo de algún líder.

Según Jaqueline Peschard, fueron las organizaciones opositoras a nivel local (como el Partido Democrático Cajemense), las que inspiraron a Carlos Madrazo (presidente del PRI en 1964), para que propusiera una nueva manera de elegir candidatos.³⁰² Su propuesta, era que la elección de candidatos municipales se hiciera a través de votación de los priistas residentes en el municipio en cuestión, y no desde la dirección estatal del partido.³⁰³ Con ello se desechara el modelo imperante, en el que el Comité Ejecutivo Nacional elegía a los candidatos a gobernador y el comité estatal a los candidatos a las alcaldías. En pocas palabras, la propuesta era que cada comité eligiera al candidato para la instancia de gobierno en la cual el comité operaba (municipal, estatal o nacional).³⁰⁴

La expulsión de Rafael Contreras

Manuel Bobadilla anunció que Fidel Velázquez iría a Hermosillo, pero que la candidatura de Gilberto Oroz no estaba en juego, y que dicha visita era únicamente para definir qué hacer con los indisciplinados que apoyaban a Contreras.³⁰⁵ De estas declaraciones se desprendía la

²⁹⁸ *Ibíd.*

²⁹⁹ Flores [et. al.], *Zacatecas*, 2011, pp. 205.

³⁰⁰ Krauze, "Virtud", 2014.

³⁰¹ Careaga, *Quintana*, 1990, p. 230-231.

³⁰² Peschard, "PRI", 1990, p. 212-213.

³⁰³ La estructura del Partido Revolucionario Institucional se basaba en un Comité Ejecutivo Nacional, el Comité Ejecutivo Regional a nivel estatal y el Comité Seccional a nivel municipal.

³⁰⁴ Ya que la propuesta de Madrazo implicaba quitarle a la dirección estatal la autoridad para colocar alcaldes, esto obligaría a los gobernadores a coexistir con alcaldes no necesariamente de su agrado. Por esta razón la propuesta no tuvo eco entre los gobernadores, quienes se quejaron y presionaron para que Madrazo dejara la dirigencia nacional.

³⁰⁵ "Expulsará la CTM a los indisciplinados", *El Imparcial*, 17 de junio de 1958.

conclusión de que Contreras, o doblaba las manos o quedaba fuera de la central. Las declaraciones del Jefe Boba sobre la visita de Fidel Velázquez, también dieron a entender que la reunión con los contreristas sería el último intento por disciplinarlos. La especulación creció cual si se tratara de una contienda deportiva, corrían apuestas sobre lo que sucedería y aunque era incierto, por lo general la prensa apostó a que Contreras se mantendría firme.³⁰⁶

Un día antes, el líder nacional de la CTM se reunió con su amigo Manuel Bobadilla,³⁰⁷ y posiblemente entonces planearon cómo proceder con los contreristas. El día veinte se realizó la reunión en el auditorio de la Universidad de Sonora en Hermosillo. Acudieron por un lado Rafael Contreras con su corte de seguidores y Fidel Velázquez con su amigo el Jefe Boba, además de representantes de sesenta uniones de sindicatos de todo el estado, a los cuales ambos bandos intentarían convencer. Aunque muy temprano en la campaña Fidel Velázquez se había manifestado a favor de la candidatura de Contreras,³⁰⁸ a menos de un mes del día de las votaciones, por la cerrada postura de Obregón Tapia y el consejo de Manuel Bobadilla, el líder nacional cambió su postura e intentó que los cetemistas de Cajeme hicieran lo mismo. Muchos de los presentes exigieron que se realizara un plebiscito, el cual permitiera a todos los miembros del partido en Cajeme elegir directamente al candidato del PRI.³⁰⁹ Pero dicha acción no tenía cabida para Fidel Velázquez, quien como ya lo había aclarado Manuel Bobadilla, no estaba ahí para discutir la candidatura, sino para saber qué hacer con Rafael Contreras.

El Buqui Contreras no desistió en sus deseos de ser alcalde, así que se discutió si se le expulsaba o no de la CTM. Luego de varios oradores, unos a favor de la expulsión otros en contra, se concretó realizar una votación. Sin embargo, el grupo de Fidel Velázquez no salió favorecido, pues de las sesenta uniones sindicales cuarenta votaron en contra de expulsar a Contreras, trece a favor y siete se abstuvieron.³¹⁰ A pesar del resultado de la votación, con las facultades que le otorgaba ser el secretario general de la CTM, Fidel Velázquez decidió expulsar a Rafael Contreras y para aprovechar el viaje hasta Hermosillo, también expulsó a las cuarenta uniones de sindicatos que votaron en contra de la expulsión.³¹¹

³⁰⁶ “Viene Fidel Velázquez a Hermosillo”, *El Imparcial*, 18 de junio de 1958.

³⁰⁷ “Reunión de la CTM”, *El Imparcial*, 19 de junio de 1958.

³⁰⁸ Guadarrama, “Cambios”, 1985, pp. 209.

³⁰⁹ Guadarrama, “Cambios”, 1985, pp. 219.

³¹⁰ “Contreras fuera de la CTM”, *El Diario del Yaqui*, 21 de junio de 1958.

³¹¹ *Ibíd.*

Al abrirse las puertas del auditorio, Fidel Velázquez salió sin dar declaración alguna a la prensa y se dirigió de regreso a la Ciudad de México. Rafael Contreras sí se acercó a los reporteros y declaró:

Yo sigo adelante en esta lucha. Es el sentimiento del pueblo de Cajeme que quiere así lo haga y si me corresponde sacrificarme, lo haré con la seguridad de que esto puede servir para sentar las bases de una verdadera democracia y para que nuestro partido [el PRI] tenga oportunidad de rectificar sus métodos. Me duele salir de la CTM, donde trabajé veinticinco años, pero más me dolería ser expulsado del corazón y la confianza de mi pueblo.³¹²

Contreras y muchos de sus seguidores quedaron fuera del sistema. Curiosamente, Saturnino Saldivar, quien para entonces aún fungía como diputado federal, no sólo no fue expulsado sino que continuó consolidándose en el partido, incluso cuando su participación en el contrerismo era su segunda indisciplina, pues fue colaborador del general Miguel Henríquez Guzmán cuando aquel recorrió el estado en la campaña presidencial de 1952.³¹³ Las cuarenta organizaciones expulsadas apoyaron la candidatura de Rafael Contreras y anunciaron sus intenciones de formar una central independiente.³¹⁴

La prensa opositora se afanó con la noticia, se enfocaron más en la derrota de Fidel Velázquez al intentar convencer a sus agremiados, que en la derrota de Rafael Contreras al intentar convencer a su central y partido.³¹⁵ En la visión del periodista Bartolomé Delgado de León, la expulsión de los contreristas fue un triunfo que subiría los ánimos de los inconformes, quienes realizaron una marcha por Cajeme, cargaron un ataúd con el nombre “Fidel” y lo enterraron en el sitio del mitin.³¹⁶

Otro periodista que celebró lo ocurrido fue Mario Vázquez Jiménez. Este personaje desarrolló su carrera en la Ciudad de México bajo la tutela de Carlos Denegri,³¹⁷ en el

³¹² “Expulsó la CTM a Contreras y los suyos”, *El Imparcial*, 20 de junio de 1958.

³¹³ Informe del 3 de febrero de 1952, AGN, DGIPS, caja 815, exp. 001. A pesar de haberse unido a la campaña de Miguel Henríquez Guzmán, Saturnino Saldivar creció durante el sexenio de Adolfo Ruiz Cortines y obtuvo una diputación federal en 1955.

³¹⁴ “Forman nueva federación obrera en el sur”, *El Imparcial*, 21 de junio de 1958.

³¹⁵ “Reunión de la CTM en Hermosillo”, *El Heraldo del Yaqui*, 21 de junio de 1958.

³¹⁶ *Ibíd.*

³¹⁷ Periodista, hijo de Ramón P. de Negri, sonoreense, quien fuera secretario de Agricultura y Fomento en el gabinete del presidente Obregón y después embajador de México, de Valencia a París, ante la República Española y en seguida embajador en Buenos Aires, donde nació su hijo Carlos, el creador de la columna política

periódico *Excélsior*. Obregón Tapia escuchó de su reputación y lo contrató para hacerse cargo de la prensa durante la campaña de 1955. Una vez que el hijo del caudillo tomó protesta como gobernador, nombró al periodista Jefe del Departamento de Prensa y Publicidad del gobierno del estado. Sin embargo, Vázquez Jiménez no era una pluma que se alquilara, no pudo mantener su empleo porque se le exigió subordinación incondicional al gobernador. Presentó su renuncia y regresó a la Ciudad de México. Bartolomé Delgado de León lo invitó a que colaborara con la causa de Contreras, así que Vázquez Jiménez volvió a Sonora.

Ambos periodistas se unieron al *El Heraldo del Yaqui*, donde se les permitió criticar libremente al gobierno. Los dos fueron importantes motores del movimiento como periodistas y activistas.³¹⁸ Además de caldear los ánimos por la expulsión de Contreras, con sus textos los periodistas le dieron fuerza al recién creado Partido Democrático Cajemense, que contó entonces con miembros expulsados de la CTM y el PRI, por lo tanto en mejores condiciones para comprometerse más con la campaña de Contreras.

Siete días después de la reunión con Fidel Velázquez, junto a los periodistas de oposición y miembros del Democrático Cajemense, el Buqui Contreras realizó una reunión con ejidatarios en Pueblo Yaqui.³¹⁹ Ahí pactó el apoyo a su candidatura, lo que ocasionó que ese día expulsaran del pueblo a los operadores de la campaña de Gilberto Oroz. Ante el conflicto, las autoridades declararon toque de queda en el municipio, se intensificó el acoso hacia los reporteros y a cualquiera que diera muestra de simpatías por Contreras.³²⁰

A una semana de las elecciones, se registró la visita de Vicente Lombardo Toledano al sur de Sonora y días después se realizaron unas invasiones de tierras en Cajeme y Navojoa. La prensa culpó al referido personaje, así como al Partido Popular y la Unión General de Obreros y Campesinos de México.³²¹ Pero la visita de Lombardo Toledano no fue para provocar las invasiones de tierras, sino para reunirse con Rafael Contreras y analizar la posibilidad de aliarse a su campaña. A pesar de que el Partido Popular trabajó la candidatura

en México e influyente personaje en la vida política de México durante la primera mitad del siglo XX. Para más información véase el anexo 1.

³¹⁸ Moncada, *Dos*, 2000, 149.

³¹⁹ Pueblo ubicado en el corazón del Valle del Yaqui, a unos veinte kilómetros de Ciudad Obregón.

³²⁰ "Ceses a granel ordena el gobernador", *El Heraldo del Yaqui*, 27 de junio de 1958.

³²¹ "Invaden tierras en el sur del estado los Pepinos", *El Imparcial*, 28 de junio de 1958.

del Dr. Rafael A. Ramos para alcalde de Cajeme,³²² luego de la reunión Lombardo Toledano anunció que el partido declinaría su candidatura para apoyar a Contreras.³²³

La jornada electoral

El día de las elecciones presidenciales Ruth Mason Hughes, funcionaria de la embajada de Estados Unidos, consideró importante asistir a la jornada electoral en la Ciudad de México y hacer un reporte.³²⁴ Resumió que México celebró uno de los procesos electorales más tranquilos de su historia, impresión que tuvo a raíz de las múltiples precauciones tomadas: se movilizó a las fuerzas militares y policíacas, se dejó de vender alcohol con tres días de anticipación, muchos negocios permanecieron cerrados y se detuvieron los vuelos en todo el país. Se calculó una participación de más de diez millones de votantes, de los cuales aproximadamente la mitad eran mujeres en sus primeras votaciones presidenciales. Se declaró ganador a López Mateos con ventaja de doce a uno contra Luis H. Álvarez.³²⁵

Ruth Mason Hughes también reportó decenas de irregularidades. A pesar de que se dijo oficialmente que López Mateos ganó con diferencia de doce a uno, fuentes no oficiales declararon que la diferencia no fue de tanta magnitud. Además, aunque esa misma noche se anunció oficialmente la victoria, el conteo oficial de los votos se realizó días después. El Partido Acción Nacional denunció el proceso de fraudulento, dijo que a sus representantes de casilla no se les permitió observar la votación y que los periodistas simpatizantes del partido, particularmente los del diario *La Nación*, fueron agredidos por la autoridad. Finalmente, se mencionó que en varios lugares de la república hubo conflictos, entre ellos el municipio de Cajeme y su cabecera, Ciudad Obregón.³²⁶

Días antes de las votaciones se pudo percibir que el proceso electoral no se efectuaría con calma en Sonora. Poco después del pacto de Contreras en Pueblo Yaqui, se reforzaron las simpatías de *El Heraldo del Yaqui* por la campaña del susodicho, publicaron constantemente los logros y adhesiones del líder, así como el mérito de sus seguidores por no dejarse intimidar. La policía municipal y el ejército montaron guardias por las calles de la

³²² Médico y político sonorenses afiliado al Partido Popular. Para más información véase el anexo 1.

³²³ *Ibíd.*

³²⁴ Informe de Ruth Mason Hughes, embajada de EUA, 7 de julio de 1958, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, Classified General Records, Security – Segregated GR 1941-49, 1950-58, 350 Mexico elections 1958.

³²⁵ *Ibíd.*

³²⁶ *Ibíd.*

ciudad, lo que ayudó a que creciera la impopularidad de Gilberto Oroz, quien sólo se dejó ver rodeado de escoltas. Como recurso desesperado, Obregón Tapia repartió ceses a los comisarios ejidales que se manifestaron a favor de Contreras.³²⁷

En esos días un camión de simpatizantes de Oroz fue atacado con arma de fuego durante su paso por el pueblo de Cócorit (en el Valle del Yaqui), y en respuesta fueron enviados cincuenta militares para mantener vigilado el lugar. No hubo heridos ni muertos, pero inspirado por este suceso René Gándara, alcalde de Cajeme, inició una campaña de desarme en las poblaciones del valle y encomendó la dirección de la campaña al jefe de la policía municipal Arturo Merino,³²⁸ quien para entonces era uno de los personajes más repudiados por la oposición.³²⁹ Este personaje ganó una mala reputación en el sexenio, después no pudo conseguir empleo en ningún cuerpo de seguridad.³³⁰

Finalmente llegó el día de las elecciones, misma fecha y ocasión en que se elegiría alcaldes, diputados y presidente. Desde temprano comenzaron las riñas, pues cuando llegaron a sus puestos los representantes del Democrático Cajemense, se encontraron a los miembros del Revolucionario Institucional acompañados por elementos del ejército. Ante el inminente fraude del que sintieron serían víctimas, los opositores abandonaron el plan de participar en la jornada y de manera impulsiva decidieron apoderarse de las ánforas. La gente se volcó a las calles con las ánforas como el blanco de su furia, las cuales destrozaron pues la mayoría de los custodios prefirieron no enfrentarse a la multitud.³³¹ Esa mañana el señor Carlos Moncada Ochoa, entonces periodista de *El Diario del Yaqui*, acudió a lo que creía sería su primera participación en una votación federal, pero su deseo tuvo que esperar pues al llegar a la casilla se encontró con las papeletas y urnas en llamas.³³²

Rafael Contreras estuvo entre la muchedumbre cuando esta llegó a la calle Cinco de Febrero, donde se presentó el episodio más trágico de la jornada. En la casilla de dicha calle

³²⁷ "Gándara ordena desarme", *El Diario del Yaqui*, 24 de julio de 1958.

³²⁸ Arturo Merino fue uno de los jefes de policías más efectivos que tuvo el municipio de Cajeme, pero a su vez, su sentido de lealtad le impidió oponerse a las órdenes de Obregón Tapia y René Gándara, quienes constantemente recurrían a él para amenazar y hostilizar a los críticos del gobierno. Para más información véase el anexo 1.

³²⁹ "Ordena Gándara la despistolización del Yaqui", *El Imparcial*, 24 de julio de 1958.

³³⁰ Escobar, *Glosas*, 2010, pp. 57.

³³¹ Guadarrama, "Cambios", 1985, pp. 221.

³³² Entrevista al señor Carlos Moncada Ochoa, realizada por Miguel Ángel Grijalva Dávila, Hermosillo, 3 de marzo del 2011.

se congregaron los manifestantes para tomar las urnas, pero en esa ocasión, los militares presentes no se retiraron. Luego de gritos y forcejeos se escuchó una descarga, cayó al suelo el señor Pascual Acuña y nunca se volvió a levantar. El asesinato encendió a los manifestantes y apuñalaron ahí mismo a uno de los soldados. Horas después corrió la noticia de que el militar murió a causa de la herida. Afortunadamente llegó un comandante que ordenó a la tropa que se retirara. Continuó la quema de boletas, con lo que el grupo de Contreras destruyó el único instrumento para legitimar el proceso electoral.³³³

Después de la muerte de Acuña la multitud marchó a las oficinas del PRI, las que encontraron militarmente resguardadas. Luego se dirigieron a otras casillas que también destruyeron.³³⁴ La ciudad entró en caos con un saldo de dos muertos (un civil y un militar), carros volteados, ataques con arma de fuego a carros y casas de ambos bandos, decenas de heridos y encarcelados.³³⁵ Rafael Contreras convocó a un mitin durante la puesta de sol. Acudieron Ramón Danzós Palomino, Guillermo Vélez y el Dr. Rafael A. Ramos, quien tomó la palabra para decir que acudió al llamado del Buqui pues los que lo apoyaban no eran cetemistas, políticos de izquierda, campesinos, comunistas, priistas o miembros de algún grupo particular, sino la suma de todos aquellos, unidos por el deseo de renovar al régimen.³³⁶

La muchedumbre se dirigió a Pueblo Yaqui, donde tomaron la comisaría y liberaron a algunos de sus partidarios que fueron arrestados. El ejército inició un operativo para restablecer el orden. Según *El Heraldo del Yaqui*, las fuerzas militares se acercaron a los manifestantes con una actitud más conciliatoria que amenazante, y para deslindarse de la muerte de Pascual Acuña culparon al señor Felipe Fuentes, miembro de la policía municipal, quien dijeron fue el que incitó a los custodios militares.³³⁷ Por la madrugada arribaron a la población Juan José Gastélum, comandante de la 4ta zona militar, Luis Torres Gómez, agente del ministerio federal y Adolfo Ibarra Seldner, procurador de justicia del estado.³³⁸ Estas escenas no fueron únicas de la localidad, sino que coincidían con lo que pasó en las elecciones presidenciales en muchas otras partes del país, contra los miembros del Partido Acción Nacional o cualquier otro grupo de oposición.

³³³ Guadarrama, "Cambios", 1985, pp. 221.

³³⁴ "¡La votación fue cancelada por el pueblo de Cajeme!", *El Heraldo del Yaqui*, 7 de julio de 1958.

³³⁵ Moncada, *Diez*, 1997, p. 106-107.

³³⁶ Guadarrama, "Cambios", 1985, pp. 221.

³³⁷ "¡La votación fue cancelada por el pueblo de Cajeme!", *Heraldo del Yaqui*, 7 de julio de 1958.

³³⁸ "Triunfaron las candidaturas del PRI en Sonora", *El Imparcial*, 7 de julio de 1958.

Primera etapa de los movimientos postelectorales: marchas e invasiones

La primera etapa de los movimientos postelectorales duró alrededor de una semana, se caracterizó por reclamos en manifestaciones y repercusiones sólo a nivel regional. Al día siguiente de las votaciones, *El Diario del Yaqui* responsabilizó del conflicto a los miembros del Democrático Cajemense y del Partido Popular,³³⁹ sin hacer mención alguna al policía Felipe Fuentes (quien según el ejército fue quien alentó a las guardias a arremeter contra los manifestantes), el diario culpó a Ramón Danzós Palomino de incitar a la violencia.³⁴⁰ Obregón Tapia solicitó la movilización de las tropas y puso en estado de sitio³⁴¹ a Ciudad Obregón y el Valle del Yaqui.³⁴² El hijo del caudillo también informó que las autoridades llevaban a cabo investigaciones desde la procuraduría nacional, la estatal y a través de agentes de gobernación. La votación fue declarada válida, pues supuestamente fueron rescatadas de las llamas suficientes urnas para probar que la tendencia favorecía a Gilberto Oroz, por lo que se le dio el triunfo al candidato del PRI.³⁴³ En el resto del estado se declararon ganadores todos los candidatos del mismo partido.³⁴⁴

Contrario a esto, en los campos y pueblos de Cajeme donde no hubo militares -ya sea por la falta de elementos o por lo violento que podría tornarse la situación en esos lugares-, la votación arrojó resultados donde los candidatos del PRI perdieron en proporciones de cien a uno, como fue el caso del poblado de Jecopaco, al sur de Ciudad Obregón, donde el Democrático Cajemense ganó con 292 contra cero: “en todas partes, en los lugares donde no hubo incidentes, en los campos aislados, ahí teníamos la votación al cien por uno, o al cien por cero, todos contra nada”,³⁴⁵ dijo Rafael Contreras.

³³⁹ "Degeneró en tragedia la elección de ayer", *El Diario del Yaqui*, 7 de julio de 1958.

³⁴⁰ *Ibíd.*

³⁴¹ Aunque este tipo de régimen (el estado de sitio) no se efectuó de manera oficial, pues legalmente requiere la aprobación del órgano legislativo, si podemos decir que el municipio de Cajeme estuvo en estado de sitio pues se cumplieron las características más importantes de este tipo de régimen: hubo una ocupación militar solicitada por el ejecutivo y las garantías constitucionales de los ciudadanos quedaron a merced de la autoridad. Fueron los miembros del Partido Democrático Cajemense y los periodistas de oposición los que más resintieron esto.

³⁴² "Tratan de consumir aún el atropello", *El Heraldo del Yaqui*, 8 de julio de 1958.

³⁴³ "Pide la averiguación Aguilar y Maya", *El Diario del Yaqui*, 8 de julio de 1958.

³⁴⁴ "Triunfaron los candidatos del PRI en Sonora", *El Imparcial*, 7 de julio de 1958.

³⁴⁵ Testimonio de Rafael Contreras en 1983 (Guadarrama, "Cambios", 1985, pp. 221).

En Navojoa se declaró ganador al señor Rafael J. Almada,³⁴⁶ identificado como el candidato de Obregón Tapia y fue derrotado Fausto M. Gómez,³⁴⁷ apoyado por el Movimiento Cívico Sonorense. Gómez realizó protestas y acusó de fraudulento el proceso electoral. Como acto de solidaridad con los contreristas en Cajeme, Fausto Gómez acudió al funeral del señor Pascual Acuña. En dicho acto luctuoso, Rafael Contreras, el Dr. Ramos (candidato del PP que declinó a favor de Contreras) y Fausto Gómez tuvieron una reunión en la que acordaron apoyarse mutuamente.³⁴⁸

Siguió tenso el ambiente en las ciudades y pueblos de la región. En Ciudad Obregón corrió el rumor de que los manifestantes tenían planeado un atentado contra la vida del alcalde, René Gándara. Los líderes del Democrático Cajemense y el Partido Popular se deslindaron de esto y señalaron que los rumores fueron esparcidos por el mismo René Gándara, para utilizarlos como excusa y continuar con las calumnias contra estos partidos.³⁴⁹

La prensa aliada al gobierno, muy acorde con el ambiente de la guerra sucia de la época, culpó a los “comunistas filtrados al grupo de Contreras”,³⁵⁰ aunque no acusó de comunistas al grupo de Contreras, pues esto sería meterse en camisa de once varas porque como ya se ha dicho, la mayoría eran miembros del Revolucionario Institucional. Encontraron a su chivo expiatorio en Ramón Danzós Palomino, quien a diferencia de Contreras, Guillermo Vélez y otros líderes del grupo, no perteneció al Revolucionario Institucional, por lo que lo señalaron como el “comunista” y “agitador profesional” culpable de todo.³⁵¹

Tanto en Cajeme como en Navojoa, se reunieron a diario los miembros del Democrático Cajemense y el Movimiento Cívico Sonorense, organizaron mítines y marchas que en ocasiones terminaron en destrozos y enfrentamientos. Los miembros de la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM), aprovecharon el alboroto en el sur del estado y el día diez de julio invadieron tierras al norte de la entidad,³⁵² territorios

³⁴⁶ Político del sur de Sonora vinculado con Álvaro Obregón Tapia. Gobernó el municipio de Navojoa en el periodo de 1958 hasta 1961. Para más información véase el anexo 1.

³⁴⁷ Político del sur de Sonora. Como aspirante a la alcaldía de Navojoa, fue uno de los candidatos más fuertes del Movimiento Cívico Sonorense. Para más información véase el anexo 1.

³⁴⁸ “Obregón continúa en estado marcial”, *El Heraldo del Yaqui*, 8 de julio de 1958.

³⁴⁹ “Hacen circular el rumor de que quieren matar a Gándara”, *El Heraldo del Yaqui*, 9 de julio de 1958.

³⁵⁰ “Completa normalidad había en el municipio de Cajeme, hoy”, *El Imparcial*, 8 de julio de 1958.

³⁵¹ “Comunistas amenazan la paz”, *El Imparcial*, 9 de julio de 1958.

³⁵² “Causan disturbios los pepinos en Cananea”, *El Imparcial*, 10 de julio de 1958.

propiedad de norteamericanos en el municipio de Cananea.³⁵³ Álvaro Obregón Tapia tenía el rancho en llamas, rodeado de conflictos que parecía no poder solucionar ni con la violencia, ni muchos menos con su capacidad mediadora. En Cajeme se manifestaba el Democrático Cajemense, en Navojoa el Movimiento Cívico, en Hermosillo el Acción Nacional convocó a manifestaciones³⁵⁴ y en Cananea campesinos de la UGOCM invadieron tierras.

Salió al rescate el secretario de Gobernación, Ángel Carvajal, quien no le solucionó los problemas a Obregón Tapia pero le brindó una vía para hacerlo. Carvajal emitió un comunicado para Sonora, en el que informó que retiraría de Cajeme a los agentes de la Secretaría de Gobernación. En el mismo comunicado, Carvajal dijo que de ese momento en adelante “no debería permitirse la celebración de mítines ni manifestaciones u otros actos que tiendan a perturbar el orden y la paz pública”,³⁵⁵ prohibición que excusó con el argumento de que no se debía perturbar la paz por razones electorales, ya que durante las votaciones hubo totales garantías para todos.

Obregón Tapia se respaldó en las palabras del secretario de Gobernación y declaró que a partir de ese momento no toleraría manifestaciones, mítines o reuniones de cualquier índole. Sobre las invasiones en Cananea, sólo dijo que era asunto exclusivo de la federación.³⁵⁶ Para cerrar con broche de oro, al día siguiente publicó en varios diarios un telegrama que le envió Ángel Carvajal en el que se leía:

No está justificado hacer mítines y manifestaciones, por lo que estas reuniones quedan prohibidas y cualesquiera otros hechos punibles que se cometan, en los campos o en las ciudades por individuos o grupos y cualquiera que sea también el pretexto con que quisieren justificarse, serán reprimidos sin contemplaciones y con la mayor energía.³⁵⁷

La prohibición enardecía al presidente del Acción Nacional en Sonora, Guillermo Arreola, quien dijo que era una medida anticonstitucional que ni el mismo presidente podía imponer.³⁵⁸ Sus declaraciones anunciaron una futura manifestación del PAN. Curiosamente,

³⁵³ Municipio y ciudad ubicados al noreste del estado de Sonora. Es uno de los centros mineros más importantes del país y el cobre su principal producción. Fue el escenario de la Huelga de Cananea de 1906, considerada un antecedente del movimiento armado iniciado en 1910.

³⁵⁴ “Panistas pasan la noche en prisión”, *El Pueblo*, 21 de abril de 1958.

³⁵⁵ “¡El gobierno federal reprime los motines!”, *El Diario del Yaqui*, 12 de julio de 1958.

³⁵⁶ “Nadie perturbará la paz pública – afirmó Obregón”, *El Imparcial*, 11 de julio de 1958.

³⁵⁷ “Tómanse medidas para evitar agitación mañana” *El Imparcial*, 12 de julio de 1958.

³⁵⁸ *Ibíd.*

Contreras y los miembros del Democrático Cajemense acataron la prohibición. Pero esto no significó que no hubiera descontento en Cajeme, por lo que algunos miembros del Partido Popular insistieron en manifestarse, pues dieron otra interpretación a la prohibición: no era para detener protestas por las elecciones, sino invasiones de tierras.³⁵⁹

Hubo muchos sucesos graves desde antes de las votaciones: el ataque de contreristas a las oficinas de *El Diario del Yaqui*, la expulsión -con piedras y abucheos- de los partidarios de Gabriel Gallegos (primer candidato del PRI) en los ejidos del Valle del Yaqui, la manifestación -con resultados vandálicos- de los contreristas el día que se declaró candidato a Gilberto Oroz, el asesinato de Lamberto Valenzuela simpatizante de dicho candidato, los disparos en Cócorit contra el camión de los simpatizantes de Oroz, la quema de las urnas el día de las elecciones, la toma de la comisaría de Pueblo Yaqui y la liberación de los presos. Sin embargo, la prohibición de las manifestaciones llegó dos días después de que los campesinos invadieron Cananea y cuando se esperaba una invasión de tierras en el Valle del Yaqui. Por lo anterior, la prohibición de manifestaciones fue más aplaudida por los terratenientes del valle que por los residentes de Ciudad Obregón.³⁶⁰

Aunque los miembros del Partido Popular manifestaron su disgusto por la prohibición, firmaron un “Pacto de orden y tranquilidad” con el jefe de la 4ta zona militar, con lo que se comprometieron a no movilizar a sus contingentes. Si el propósito fue detener las invasiones, funcionó pues no se realizaron las esperadas invasiones en el Valle del Yaqui. En el nuevo espíritu de concordia el alcalde René Gándara presentó su renuncia. Al día siguiente lo emuló Arturo Merino, jefe de la policía municipal.³⁶¹ Muchos años después, Bartolomé Delgado de León entrevistó a quien fue uno de sus enemigos jurados, el señor Merino. Cuando el reportero le preguntó al policía por qué participó en la represión, Merino contestó “Tuve que hacerlo. Lo haría otra vez. Un hombre sin lealtad a las instituciones a las que sirve, no puede llamarse hombre”.³⁶²

Segunda etapa de los movimientos post electorales: la época de la prohibición

³⁵⁹ “Se discute la orden de no hacer reuniones”, *El Heraldo del Yaqui*, 12 de julio de 1958.

³⁶⁰ *Ibíd.*

³⁶¹ “El Partido Popular firma pacto de orden”, *Diario del Yaqui*, 13 de julio de 1958.

³⁶² Murrieta, *Dígalo*, 1994, pp. 12.

El periodo de la prohibición de mítines, marchas y reuniones, fue el más agitado y violento. El Democrático Cajemense, el Movimiento Cívico, la Unión General de Obreros y Campesinos de México, el Partido Popular y el Acción Nacional iniciaron una ola de manifestaciones que terminó hasta el siguiente año. Los periodistas opositores pasaron el periodo de persecución más difícil y se vieron obligados incluso a salir de la entidad. Otra característica de esta segunda etapa fue la intervención de actores nacionales.

Los periodistas aplaudieron la renuncia de Gándara y Merino y las calificaron como el primer paso para resolver los problemas. Lo mismo expresó el Democrático Cajemense, partido que incluso declaró jamás haber tenido rivalidad personal con Gándara, hizo responsable de todo a Obregón Tapia y exigió elecciones extraordinarias.³⁶³ Aunque Merino quedó fuera de la jefatura de policía, el ejército se encargó de acosar a los miembros del Democrático Cajemense, entraron a sus oficinas y los golpearon, causaron destrozos y se robaron sus archivos.³⁶⁴

Se anunciaron los resultados de la votación presidencial, pero en Sonora tres noticias acapararon el interés. Una fue la aprehensión de Jacinto López Moreno, líder de las invasiones en Cananea, quien fue consignado por los cargos de despojo, asonada, motín y conspiración.³⁶⁵ Otra fue que el caso de las elecciones de Cajeme, impugnadas por el grupo de Contreras, pasó a discusión en el congreso estatal. Y por último se notificó que Humberto Galindo Herrán, militar acusado del ataque a las oficinas del Democrático Cajemense, fue llamado por la Secretaría de la Defensa Nacional a la Ciudad de México.³⁶⁶

Hubo redadas los siguientes días. La autoridad arrestó a más de veinte miembros del Partido Popular en Cajeme, entre ellos a Ramón Danzós Palomino y Bernabé Arana,³⁶⁷ quienes fueron liberados al día siguiente para ser arrestados ese mismo día.³⁶⁸ También detuvieron a dos docenas de miembros del Democrático Cajemense, quienes fueron llevados a una escuela que era usada como cuartel.³⁶⁹ A Jacinto López le dictaron auto de formal

³⁶³ "Gándara: va paso a la libertad", *El Heraldo del Yaqui*, 14 de julio de 1958.

³⁶⁴ *Ibíd.*

³⁶⁵ "Consignaron hoy a Jacinto y sus líderes", *El Imparcial*, 15 de julio de 1958.

³⁶⁶ "Negaron libertad provisional a Jacinto y sus cómplices", *El Diario del Yaqui*, 17 de julio de 1958.

³⁶⁷ "Encuéntrense presos los líderes del P. Popular en el Estado", *El Imparcial*, 17 de julio de 1958.

³⁶⁸ "Apeló Jacinto contra el Auto de su prisión", *El Imparcial*, 18 de julio de 1958.

³⁶⁹ "Absurda Aprehensión de los contreristas en su edificio", *El Heraldo del Yaqui*, 17 de julio de 1958.

prisión y no pudo salir bajo fianza. En el congreso se complicó el caso de Cajeme pues se reportó “extraviada” el acta del cómputo final de los votos.³⁷⁰

Hasta entonces los simpatizantes del Partido Acción Nacional se mantuvieron pasivos, pero después de las votaciones convocaron a una manifestación en Hermosillo para denunciar el fraude electoral y reclamar la creación de una reforma electoral. Los miles de asistentes fueron dispersados violentamente. Hubo enfrentamientos, más de treinta arrestados y el doble de heridos, ninguno de gravedad.³⁷¹ La dirigencia nacional del PAN emitió un comunicado de seis puntos sobre lo ocurrido: 1) El mayor culpable de todo era Ángel Carvajal, pues sus declaraciones incitaron el abuso de la fuerza; 2) Dicho uso de la fuerza contra manifestantes pacíficos era una violación al artículo nueve constitucional; 3) La represión exhibió al gobierno de Ruiz Cortines con rasgos de dictadura; 4) Fue reprobable el intento por hacer creer que el artículo nueve constitucional había sido derogado; 5) El PAN mantendría el derecho de mitin, reunión y protestas; 6) Continuarían empleando medios legales para luchar.³⁷²

Debido a este comunicado, las generaciones más jóvenes del partido rumoraron que Manuel Gómez Morín acudiría a la capital sonorenses para ayudar a liberar a los presos, pero líderes más experimentados dijeron que era poco probable, pues sabían que Gómez Morín no era afecto a las movilizaciones y actos por los cuales los jóvenes fueron encarcelados.³⁷³ Pocos días después, antes de que fueran liberados los manifestantes, los panistas de Hermosillo realizaron otro mitin, el cual también fue dispersado con prontitud y puso a más gente tras las rejas.³⁷⁴ Las generaciones más antiguas del partido tuvieron razón, Gómez Morín no se asomó para nada en Sonora. Las diferencias entre las generaciones del partido eran notorias. Los jóvenes que participaron en la campaña de Luis H. Álvarez, estaban de acuerdo en alterar el orden público con marchas y plantones para protestar por las injusticias electorales, tácticas mal vistas por las generaciones más antiguas. Estas diferencias causaron una fuerte disputa en el partido pocos años después.³⁷⁵

³⁷⁰ “Apeló Jacinto contra el Auto de su prisión”, *El Imparcial*, 18 de julio de 1958.

³⁷¹ “Tremenda violencia en Hermosillo”, *El Heraldo del Yaqui*, 21 de julio de 1958.

³⁷² “El Comité Ejecutivo...”, *El Imparcial*, 22 de julio de 1958.

³⁷³ “Declaraciones del PAN en la capital”, *El Imparcial*, 22 de julio de 1958.

³⁷⁴ “Fracasó el mitin del PAN anoche”, *El Imparcial*, 28 de julio de 1958.

³⁷⁵ Hernández, *Tras*, 2009, pp. 100.

Revisión en los congresos

Mientras las cárceles de Hermosillo se llenaron de panistas, los miembros del Democrático Cajemense y el Partido Popular se mostraron cada vez más relajados en las calles, pues esperaban resultados por la vía legal. Se anunció que el cómputo oficial de las votaciones se conocería el seis de agosto,³⁷⁶ pero cuando llegó la fecha no hubo tal. En los mismos días en que los panistas realizaron sus manifestaciones, la presidencia recibió una petición de Vicente Lombardo Toledano para que fueran desaparecidos los poderes en Sonora. Ruiz Cortines la revisó y la turnó al Congreso de la Unión. Transcurrieron tres semanas para que una comisión lo dictaminara, mientras esto ocurrió, los seguidores de Contreras permanecieron tranquilos y el doce de agosto se dio a conocer el dictamen.³⁷⁷

El diputado Gustavo Cárdenas Huerta leyó la propuesta redactada por la dirigencia del Partido Popular, encabezada por Lombardo Toledano y en la cual también figuraba el sonorenses Francisco Figueroa Mendoza. La dirigencia fundaba su petición en los siguientes puntos: Obregón Tapia había violado la constitución, favorecía corruptamente a empresarios, controlaba los poderes legislativo y judicial y tenía a Cajeme en estado de sitio.³⁷⁸ Además de lo anterior, la propuesta señaló la posibilidad de que Obregón Tapia tuviera problemas mentales, resultado de un accidente automovilístico que tuvo unos años atrás,³⁷⁹ y dijeron que difícilmente podría encontrarse en el último medio siglo de la historia de México:

Un caso patológico semejante al de Obregón junior que no sólo asume los Poderes del Estado, anulando al Legislativo y Judicial, y maneja a las autoridades federales dentro de la entidad a su capricho, sino que se considera el verdadero propietario de la vida privada y de la vida biológica de los habitantes de la entidad, que por desgracia ahora se le encomendó para que la administrara [...] se trata no sólo de un caso claro de locura que engendra la anarquía, sino de un hecho que amerita la intervención urgente del Poder Legislativo y del Poder Ejecutivo de la Federación,

³⁷⁶ "Decidirán el caso Cajeme antes del 6", *El imparcial*, 29 de julio de 1958.

³⁷⁷ Sesión del H. Congreso de la Unión del 12 de agosto de 1958, en *Diario*, 1955-1958, XLIII Legislatura.

³⁷⁸ *Ibíd.*

³⁷⁹ AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 444.1/719; El accidente al que hicieron referencia tuvo lugar el siete de febrero de 1956, en la carretera cuando Obregón Tapia y su esposa volvían de Tucson, Arizona. Murió su asistente, Manuel M. Girado, y aunque tanto Obregón como su esposa salieron lesionados, es poco probable que le hubiera ocasionado daño mental alguno.

pues de otra suerte se provocarán graves acontecimientos en aquel Estado digno de mejor suerte.³⁸⁰

La propuesta señaló que la diversidad de organizaciones diferentes entre sí (Democrático Cajemense, Movimiento Cívico, UGOCM, Partido Popular y Acción Nacional), pero unidas en su disgusto al gobernador, era una muestra de la desaprobación general de Obregón Tapia en la población. Luego de terminar de leer la propuesta, el mismo diputado Cárdenas Huerta procedió a leer la resolución de la comisión, la cual fue integrada por los diputados Luis M. Farías, Antonio Rocha y Roberto del Real, quienes resolvieron no acceder a la petición de la desaparición de los poderes.

Las razones de la comisión fueron que no había pruebas de que Obregón Tapia fuera autoritario o dictatorial, además ocupaba el gobierno gracias a una elección democrática avalada por el mismo congreso; No había pruebas de que Obregón Tapia controlara los poderes Legislativo y Judicial; La acusación de que Obregón Tapia ayudó a los millonarios agricultores, no era coherente pues la mayoría de los apoyos no provenían de su gobierno, sino de la federación; Sobre la presencia del ejército, la comisión afirmó que no fue responsabilidad de Obregón Tapia, sino de la Secretaría de Gobernación y ocurrió en todo el territorio mexicano; Dijeron que no existía prueba de que no gozara de una buena salud mental y los que decían lo contrario, eran personas ajenas a él incapaces de analizarlo y dar tal diagnóstico; Sobre las acusaciones de estado de sitio, la comisión no las consideró coherentes y por último; El Partido Popular presentó su petición sin aportar documento alguno que avalara sus argumentos.³⁸¹

La historia en el Congreso Estatal fue otra. El día diez de septiembre se declararon nulas las elecciones de Cajeme. Gilberto Oroz desapareció, se especuló que se retiró a su casa en Tucson, Arizona. Leandro Soto, secretario de gobierno, se trasladó a Cajeme para organizar la alcaldía y Obregón Tapia regresó de la Ciudad de México, a donde posiblemente acudió para hablar del caso y de la petición de desaparecer los poderes. Las razones que dio el Congreso del Estado para anular las elecciones, fueron las múltiples irregularidades en el informe electoral.³⁸²

³⁸⁰ *Ibíd.*

³⁸¹ *Ibíd.*

³⁸² "Causó alboroto en Cajeme la noticia de la nulificación de las elecciones", *El Imparcial*, 11 de septiembre de 1958.

Rafael Contreras y sus seguidores recibieron la noticia como un triunfo, sin embargo, el gusto les duró poco. Como gobernador, Obregón Tapia estuvo facultado para nombrar un alcalde interino y regidores, a los cuales la ley obligaba a que organizaran elecciones extraordinarias en no más de tres meses. Pero pocos días antes de que se declararan nulas las elecciones, a petición de Obregón Tapia se realizó un cambio caprichoso en la ley que permitió al alcalde provisional permanecer en el cargo los tres años, el recurso de las elecciones extraordinarias se volvió una opción y no una obligación.³⁸³

En otras palabras, con la nueva norma el alcalde de Cajeme pudo ser elegido directamente por Obregón Tapia, quien designó en el puesto al señor Encarnación Chávez, comerciante y agricultor del Valle del Yaqui, no tan aborrecido por la oposición como los candidatos anteriores. Tanto Contreras como el Dr. Ramos, exigieron a Chávez que organizara nuevas elecciones, pero el nuevo alcalde sólo les dio largas.

Se impugnaron las elecciones en tres municipios más, uno de ellos Navojoa, donde se declararon legales los resultados de la votación. El candidato de oposición, Fausto Gómez, quedó insatisfecho con el resultado y el Movimiento Cívico Sonorense (MCS) lo declaró alcalde legítimo.³⁸⁴ Días después el ejército realizó una serie de redadas, arrestó y golpeó a miembros del MCS en Navojoa, entre ellos al propio Fausto Gómez. El Movimiento Cívico reclamó ante la presidencia las injusticias, pidió la anulación de la votación y organización de nuevos comicios.³⁸⁵ Los directivos del Democrático Cajemense se solidarizaron y al mismo tiempo apaciguaron a sus contingentes en Cajeme, para así quitarle la excusa al gobernador quien decía que no se realizarían votaciones extraordinarias por la inseguridad imperante.³⁸⁶

El regreso de López Mateos a Sonora y la Ley Contreras

Pasaron tres meses y Encarnación Chávez no dio señales de querer convocar a nuevas elecciones. El primero de enero de 1959, mismo día que se anunció el triunfo de la Revolución Cubana, miembros de la Unión General de Obreros y Campesinos de México

³⁸³ *Ibíd.*

³⁸⁴ "¡Triunfo popular: la elección, nula!", *El Heraldo del Yaqui*, 11 de septiembre 1958.

³⁸⁵ Informe enviado por el MCS a la presidencia, 12 de julio de 1958, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 236.

³⁸⁶ Informe de Rubén H. Mesa y Miguel Mexía Alvarado, 27 de septiembre de 1958, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 544.5/581.

invadieron tierras en el Valle del Yaqui.³⁸⁷ Rafael Contreras acompañado del líder Bernabé Arana se sumaron al revuelo, convocaron a los miembros del Democrático Cajemense a un mitin cuya principal demanda fue que se efectuaran nuevas elecciones.³⁸⁸

No pasó mucho para que Arturo Merino, a quien le restituyeron el cargo de jefe de la policía municipal, se presentara en las tierras invadidas. Según el diario de oposición *El Heraldo del Yaqui*, Merino tuvo una actitud conciliadora y paciente, pero los campesinos se negaron ferozmente a dejar los predios que habían tomado, así que el jefe de policía procedió a desalojarlos con el uso de la fuerza. Entre los arrestados estuvieron varios líderes del Democrático Cajemense y por supuesto Ramón Danzós Palomino.³⁸⁹

Luego de las invasiones y mítines, la autoridad inició otra ola de arrestos a líderes campesinos, políticos y reporteros de oposición, la que culminó con la detención de Rafael Contreras, acusado de agredir a policías municipales.³⁹⁰ El líder fue trasladado a la penitenciaría de Hermosillo, donde lo esperaron un grupo de reporteros a los que declaró: “Me siento satisfecho de hallarme en la cárcel. Considero que sería injusto que treinta y uno de mis compañeros estuvieran dentro y yo fuera. Además, la causa del pueblo exige este sacrificio, y otros peores que pudieran venir”.³⁹¹

Una vez más los periodistas Bartolomé Delgado de León y Mario Vázquez Jiménez hicieron sentir su peso en el movimiento. Invitaron a reporteros de la Ciudad de México, colegas de Vázquez Jiménez, para que viajaran a Sonora.³⁹² Acudieron al llamado Raúl Prieto (célebre bajo su pseudónimo “Nikito Nipongo”), Natividad Rosales, Roberto Blanco Moheno, Vicente Ortega Colunga, Elvira Vargas, Armando Rodríguez Suárez y Rodrigo Moya, pertenecientes a las publicaciones *Siempre*, *Política*, *Novedades*, *Excelsior* y otras.³⁹³ Mientras registraban una manifestación, estos reporteros capitalinos fueron reprimidos por los cuerpos policiacos y esto motivó sus opiniones negativas de lo que pasaba en Sonora. Elvira Vargas, furiosa lanzó injurias contra Obregón Tapia cuando fue entrevistada por los reporteros locales. Por su parte Armando Rodríguez Suárez de *Política*, dijo que habló

³⁸⁷ “Invasión de pepinos en el Valle del Yaqui”, *El Imparcial*, 1 de enero de 1959.

³⁸⁸ “Vuelven a agitar en C. Obregón”, *El Imparcial*, 6 de enero de 1959.

³⁸⁹ “Desalojan a invasores”, *El Diario del Yaqui*, 8 de enero de 1959.

³⁹⁰ “Inminente consignación de R. Contreras”, *El Imparcial*, 16 de enero de 1959.

³⁹¹ *Ibíd.*

³⁹² “Rafael Contreras fue aprendido anoche”, *El Diario del Yaqui*, 16 de enero de 1959.

³⁹³ Moncada, Dos, 2000, pp. 15.

personalmente con el presidente López Mateos y con el procurador General de Justicia de la Nación para denunciar las violaciones por las que pasaban los sonorenses.³⁹⁴

Rafael Contreras, su hermano Ramón y algunos de sus compañeros permanecieron tras las rejas. Con ellos estuvo el diputado local Aurelio “El Negro” García, quien no fue puesto preso pero llegó a la cárcel con los detenidos. Cuando se le preguntó por qué permanecía ahí, contestó que los arrestados eran sus amigos y quería asegurarse que fueran tratados como la ley ordena.³⁹⁵ El Buqui ganó popularidad mientras estuvo en prisión. Eran largas las filas para visitarlo, personajes reconocidos le brindaron su apoyo y los periodistas de la Ciudad de México (descalificados por la prensa regional aliada a Obregón Tapia), alabaron su liderazgo.³⁹⁶ Los mítines continuaron así como la persecución y acoso. Bartolomé Delgado de León y Mario Vázquez Jiménez fueron perseguidos como nunca antes. Fue en esos días cuando, luego de percatarse de que las oficinas del diario estaban rodeadas por policías, Delgado de León se disfrazó de mujer para pasar desapercibido y huyó de la población.³⁹⁷ A Rafael Contreras se le fijó una fianza de \$4 000.00 pesos,³⁹⁸ la pagó y fuera de prisión lo esperaban sus amigos el periodista Carlos Argüelles y la locutora de radio Mavy Avelar, subió a un auto y tomó camino a Ciudad Obregón.

Dos sucesos dieron fin al movimiento de Rafael Contreras: la visita de López Mateos y la ley apodada “Ley Contreras”. López Mateos viajó a Sonora con la principal excusa de asistir a la ceremonia del reparto de las tierras en Cananea, expropiadas por Ruiz Cortines en 1958. Su visita fue muy rápida y enfrió los ánimos a la misma velocidad. No se reunió con muchos grupos, pero sí se reportó que durante toda su estancia se hizo acompañar de Jacinto López,³⁹⁹ a quien el presidente indultó en diciembre de 1958. A través de la prensa, López Mateos envió un mensaje a los sonorenses para pedir unidad y concordia. No sabemos si de manera directa hizo la petición a los miembros del Democrático Cajemense, aunque es posible, pues siempre se manifestaron como sus seguidores y en vísperas a su arribo detuvieron toda manifestación, Rafael Contreras dejó de convocar a sus seguidores y

³⁹⁴ “Inminente consignación de R. Contreras”, *El Imparcial*, 16 de enero de 1959.

³⁹⁵ Carlos Moncada Ochoa, “Soy capaz de todo – Dijo ayer Contreras”, *El Diario del Yaqui*, 17 de enero de 1959.

³⁹⁶ “Rafael Contreras M., formalmente preso”, *El Imparcial*, 19 de enero de 1959.

³⁹⁷ Moncada, *Dos*, 2000, pp. 15.

³⁹⁸ “Rafael Contreras, libre”, *El Imparcial*, 27 de enero de 1959.

³⁹⁹ “López Mateos en Cananea”, *El Imparcial*, 9 de febrero de 1959.

manifestó obediencia al llamado del presidente.⁴⁰⁰ La visita de López Mateos ayudó a que se resolvieran los conflictos que padecía la entidad, pero la presidencia no dejó de recibir quejas y Obregón Tapia ganó reputación de ser un gobernador incapaz de resolver sus problemas.⁴⁰¹

La visita presidencial terminó y febrero transcurrió sin mayor conflicto. En marzo, la llamada “Ley Contreras” le puso fin a las aspiraciones del Buqui. El Democrático Cajemense y el Partido Popular no dejaron de presionar para que se efectuaran nuevas elecciones en Cajeme. Para ponerle un fin a esto, Obregón Tapia ideó una nueva reforma legal, la cual se aprobó con la anuencia del congreso y se dio a conocer popularmente como la “Ley Contreras”. Fue una modificación al artículo 134 de la constitución del estado, la cual estableció como nuevo requisito ser sonorense de nacimiento para ocupar una alcaldía. La medida estaba claramente dirigida a Rafael Contreras, quien nació en Jala, Nayarit, y por lo tanto quedó inhabilitado para competir por el cargo.⁴⁰² Obregón Tapia combatió los intentos de Rafael Contreras para ser candidato del PRI y cuando aquel compitió como oposición, el hijo del caudillo pidió al congreso que cambiara la ley para bloquear las aspiraciones futuras del Buqui, en una modificación publicada el 21 de mayo de 1959, que los historiadores Ignacio Almada y José Marcos Medina califican como “quizás el ejemplo más aparatoso del siglo XX sonorense de empleo de la ley para ventaja de un gobernante”.⁴⁰³

La ironía del caso es que Obregón Tapia no era sonorense de nacimiento. Nació en el Castillo de Chapultepec mientras su padre era secretario de Guerra y Marina. A pesar de no haber nacido en el estado fue gobernador y como tal, hizo todo a su alcance para impedir que un nayarita ocupara la alcaldía del municipio de Cajeme. Rafael Contreras perdió toda posibilidad de competir por aquel cargo. Ya que la “Ley Contreras” era una norma personalista e injusta, fue derogada durante el siguiente sexenio.

Fin del movimiento postelectoral

Contreras y sus seguidores abandonaron las demandas por la realización de elecciones extraordinarias. Cansados, los miembros del Democrático Cajemense optaron por continuar con la vida cotidiana, como Guillermo Vélez, quien manifestó su deseo de apartarse de la

⁴⁰⁰ “Reunión de líderes en Cananea”, *Diario del Yaqui*, 11 de febrero de 1959.

⁴⁰¹ Gómez, “Procesos”, 1961, pp. 442.

⁴⁰² Almada, Medina, *Historia*, 2001, p. 432-433.

⁴⁰³ *Ibíd.*

organización para dedicarse de lleno a su trabajo en la estación de bomberos.⁴⁰⁴ A pesar de los esfuerzos de los periodistas, el caso no tuvo ni repercusiones ni despertó interés nacional, como si pasó con San Luis Potosí, lugar al que incluso intentaron acudir autoridades internacionales como John Killea, del consulado de Estados Unidos en Monterrey,⁴⁰⁵ quien pretendió acercarse a la ciudad pero sus amigos lo convencieron de no hacerlo, y el reportero Paul Kennedy, quien fue detenido por el ejército en Guanajuato y retenido ahí para que no llegara a la ciudad en cuestión.⁴⁰⁶

Contreras no dejó el ámbito político y sindical, continuó su trabajo y preparación para futuras elecciones, también para engrosar las filas del Sindicato Industrial Progresista Sonorense, unión que creó con los expulsados de la CTM. La popularidad de Contreras en el sur de Sonora se reflejó en el crecimiento del nuevo sindicato, al cual se afiliaron los campesinos del ejido de Quetchehueca. Ellos vieron en Contreras a un líder de confianza, opuesto a lo que veían en los líderes de la CTM de quienes dijeron que “Ya no tienen nada que hacer entre nosotros... los repudiamos”. Este episodio no fue el último en el que Rafael Contreras realizó campañas, movilizó contingentes y dificultó las imposiciones del gobierno estatal en asuntos partidistas, laborales y agrarios.

Aunque el Buqui siempre manifestó ser seguidor de López Mateos, este nuevo líder nacional jamás hizo valer su influencia para impedir que Contreras continuara con su movimiento opositor. López Mateos tampoco impidió que los reporteros que lo acompañaron en la campaña presidencial criticaran a Obregón Tapia. Se codeó con los críticos del gobernador, como fue el caso de Alejandro Carrillo Marcor y Jacinto López, a quien indultó. Y no pidió tranquilidad a los manifestantes hasta más de un mes después de tomar la presidencia. En esta coyuntura, parece que López Mateos tuvo facilidad para resolver los problemas en Sonora, sin embargo, siempre actuó condescendiente ante estos.

Un parte aguas en la política mexicana

Las elecciones de 1958 demostraron que México cambiaba: el partido en el poder se tambaleaba, se terminaba la creencia en el proyecto revolucionario y las fuerzas políticas y

⁴⁰⁴ “Que renunció al PDC el señor Vélez”, *El Diario del Yaqui*, 24 de enero de 1959.

⁴⁰⁵ Informe de John F. Killea, consulado de EUA en Monterrey, 7 de diciembre de 1958, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 350 Mexico 1958.

⁴⁰⁶ Kennedy, *Middle*, 1971, pp. 55.

sociales comenzaron a sacudirse el control partidista y corporativo. Todo ello anunció la venidera crisis que llegaría a su clímax durante el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970). 1958 fue un parte aguas en la política nacional y no sólo por el multicitado inicio de la práctica del tapado, sino también por la polarización ideológica de los políticos mexicanos, consecuencia a su vez de la polarización de la política en el mundo de la Guerra Fría, y la clara tendencia de los priistas a combatir las decisiones de la cúpula partidista.

Con la salida de Adolfo Ruiz Cortines y la llegada de Adolfo López Mateos, la presidencia tuvo una retórica revolucionaria más consistente y con tal de no provocar la latente posibilidad de que la izquierda oficial rompiera con el PRI, López Mateos realizó actos y declaraciones que permitieran a la izquierda oficial seguir identificándose con el partido hegemónico. Pero estos actos y declaraciones, también provocaron movimientos opositores, liderados por hombres que se sentían excluidos y creyeron que la llegada de López Mateos representaría un cobijo a sus luchas.

La cercanía de López Mateos con líderes de izquierda sonorenses y su aparente rivalidad con Obregón Tapia, alentó a que los priistas inconformes con el hijo del caudillo se revelaran al control que éste tenía del partido. La posibilidad de hacerlo sin dejar de pertenecer al PRI, es una muestra de una de las características más importantes del partido hegemónico: la flexibilidad. Una prueba que ilustra esta característica, son Lázaro Cárdenas y Miguel Alemán, rivales políticos que tuvieron obvias diferencias ideológicas pero militaron en el partido hasta el final de sus días.

Otra prueba de esta flexibilidad del partido, fueron las escisiones que atravesó y que superó al aceptar de regreso a los militantes que fueron expulsados o renunciaron por cuenta propia, tal fue el caso de miembros de los partidos Auténtico de la Revolución Mexicana, el Popular Socialista y el Nacionalista Mexicano, así como organizaciones que no obtuvieron el registro oficial, como el Partido Constitucionalista Mexicano y la Federación de Partidos del Pueblo de México. Todos estos frentes electorales fueron creados por miembros del partido hegemónico, quienes con el pasar de los años, unos menos otros más, decidieron regresar a las filas del PRI y muchos fueron readmitidos.

El caso del Partido Democrático Cajemense (PDC) y el Movimiento Cívico Sonorense (MCS) a finales de la década de 1950, son ejemplos ilustrativos. Los creadores del PDC no renunciaron al PRI, de hecho apoyaron activamente la campaña presidencial de

López Mateos, pero por las reglas partidistas de aquellos años pudieron pertenecer al PDC ya que no era un partido de aspiraciones nacionales. La salida de los miembros del PRI que constituyeron al Democrático Cajemense, se dio hasta cuando se negaron a renunciar a la candidatura de Rafael Contreras, fueron expulsados de la CTM y voluntariamente presentaron su renuncia a la militancia priista. Pero con el pasar de los años, muchos de aquellos hombres regresaron a las filas del PRI presionados por las dificultades que representaba pertenecer a la oposición y motivados por los cambios en el ejecutivo. Es por ello que a mediados del siglo XX, la unidad del PRI aún dependía en gran medida de la lealtad de sus miembros a determinados líderes y no a los ideales del partido.

Y los casos del Democrático Cajemense y el Movimiento Cívico no fueron únicos. Ese año electoral el PRI experimentó el mismo fenómeno a lo largo del país: compitió contra organizaciones creadas por priistas o expriistas, quienes apoyaron candidaturas de aspiraciones regionales. Tal fue el caso de la Coalición Nacional Revolucionaria en Zacatecas o la Unión Cívica Potosina, que tuvo el apoyo de sinarquismo pero también de priistas cansados del cacicazgo de Gonzalo N. Santos (por ello el Dr. Nava consideró pertinente buscar insistentemente la candidatura del PRI para las elecciones de 1961).

Por último, cabe mencionar que las elecciones de 1958 (así como las de 1952 con Miguel Henríquez Guzmán), fueron un antecedente de lo ocurrido treinta años después. En el proceso electoral de 1988, el Frente Democrático Nacional no fue un partido sino una coalición de fuerzas políticas, con una corriente proveniente del PRI y que lanzaron la candidatura de un priista inconforme con el candidato del PRI y los métodos de elección del mismo. Para el año de 1988 esto correspondió a Cuauhtémoc Cárdenas en las elecciones presidenciales, pero en 1958 en Sonora, las mismas características correspondieron al caso de Rafael “el Buqui” Contreras: era un priista inconforme con el candidato elegido por el PRI, por lo tanto también inconforme con los métodos de elección del partido, fue candidateado por una coalición de fuerzas (el Democrático Cajemense, el Movimiento Cívico y el Partido Popular), que tenía una importante corriente proveniente del PRI.

Las principales escisiones del PRI son las que se convirtieron en las candidaturas de oposición más fuertes. La inconformidad de los actores locales frente a las candidaturas avaladas por el gobierno estatal, tal vez son un preludio de las reformas al PRI que emprendió Carlos Madrazo en los años siguientes.



EL OCASO DEL LATIFUNDIO GREENE

En la fotografía: Gilberto Flores Muñoz, secretario de Agricultura y Ganadería, acompañado Álvaro Obregón Tapia, gobernador de Sonora, en el ayuntamiento de Cananea mientras firma el decreto de expropiación del Latifundio Greene.

III

EL OCASO DEL LATIFUNDIO GREENE

A partir de la administración del general Abelardo L. Rodríguez en Sonora (1943-1949), el partido en el poder excluyó a los líderes de filiación cardenista y fueron desechadas las políticas agraristas del sexenio de Lázaro Cárdenas. Sin embargo, los cardenistas siguieron la lucha para lograr la expropiación del latifundio más grande de la entidad: el Latifundio Greene, propiedad de una familia estadounidense, ubicado en el municipio de Cananea, al norte del estado y colindante con la frontera con Arizona, Estados Unidos.

Grupos campesinos afiliados a instituciones de oposición, principalmente los miembros de la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM), reclamaron por años la expropiación del latifundio. Con el tiempo, se unieron a estas exigencias algunos dirigentes del propio gobierno, ya fueran miembros de la CTM o de la CNC. Incluso algunas autoridades del gobierno del estado de Arizona estaban a favor de la expropiación. La política antiagrarista de los gobernadores Abelardo L. Rodríguez (1943-1948), Ignacio Soto Martínez (1949-1955) y Álvaro Obregón Tapia (1955-1961), ignoró estas exigencias. Fue hasta 1958 cuando algunos líderes campesinos optaron por una vía más agresiva: invadir las tierras para exigir su expropiación y reparto.

Fueron los líderes de la UGOCM quienes dirigieron la invasión, alentados por su buena relación con el candidato presidencial Adolfo López Mateos, particularmente el líder Jacinto López Moreno, primero en caer tras las rejas luego de la invasión al Latifundio Greene. La UGOCM movilizó sus contingentes tan pronto terminaron los comicios de 1958, pues vieron en López Mateos a un futuro aliado en la presidencia, quien posiblemente los respaldaría ante los ataques del poder estatal, los cuales no se hicieron esperar.

En Sinaloa, el gobernador Gabriel Leyva no intervino ni en las invasiones ni en las negociaciones de los campesinos con Gilberto Flores Muñoz, entonces secretario de Agricultura. En Baja California, Braulio Maldonado no sólo respetó al movimiento campesino sino que lo apoyó moral y financieramente. En el caso de Sonora, cuando los líderes de la UGOCM invadieron el Latifundio Greene, Obregón Tapia envió a la fuerza armada, sitió el campamento y puso a los líderes tras las rejas. En prisión, los líderes de la

UGOCM se declararon fieles a López Mateos, pero enemigos del gobernador. Al tomar protesta como presidente, López Mateos reafirmó su cercanía con estos personajes y ordenó su inmediata liberación. A pesar de que el gobierno estatal reaccionó con represión, la autoridad federal optó por conservar la paz y recurrió a otra vía además de la represiva.

El sueño de William Cornell Greene

El Latifundio Greene evadió la ley mexicana por décadas. La ilegalidad de la propiedad era conocida por todos, pero no era la única razón por la cual los sonorenses deseaban su expropiación. Había un factor simbólico en aquellas tierras, las cuales por cierto, no eran ricas para la agricultura. Dicho factor, era que los propietarios eran descendientes del empresario William Cornell Greene, apodado por el *New York Times* como “*The American Copper King*”¹ (El Rey Americano del Cobre) y definido por Héctor Aguilar Camín como “un arquetipo humano de la historia del capitalismo y del oeste de los Estados Unidos”.² William Greene era como un Edward L. Doheny (magnate petrolero estadounidense), pero a diferencia de este no buscó la riqueza con el petróleo, sino con el cobre.

William Greene nació en Duck Creek, Wisconsin, en 1852, creció en el seno de una familia de cuáqueros y fue educado en escuelas privadas de Nueva York. El dinamismo del oeste del país, el descubrimiento de minas y la fundación de nuevas poblaciones le ofreció aventura, riesgos y la posibilidad de lograr el sueño de enriquecerse. Se estableció en Tombstone, Arizona, en la década de 1870 y trabajó como empleado de los ferrocarriles. Luego se trasladó con su familia a Huachuca, en el mismo estado, para dedicarse a la ganadería y minería.³

Ahí tuvo disputas con uno de sus vecinos, el señor James C. Burnett, quien para abastecerse de agua destruyó la presa que había construido William Greene para sus terrenos. Lo anterior ocasionó que cambiara la profundidad de un río donde se bañaban los hijos de Greene. Un día una de las hijas de William Cornell Greene fue a bañarse sin saber que había aumentado la profundidad del río y peor aún, sin saber nadar. Se arrojó al agua y murió

¹ Greene, Terry, *Grandfather figure*, [en línea], Arizona Highways, julio del 2013, <regionalmagazines.org/downloads/competition/AHM-2013-ctgy06-Gen-Fea.pdf>. [Consulta: Abril del 2015]

² Gracida, “Sonora”, 1985, pp. 88.

³ Greene, documento en línea citado.

ahogada.⁴ La familia Greene aprendió que el oeste no sólo ofrecía posibilidades de riqueza y aventura, sino también amargas y peligros. William Greene se vengó y asesinó a balazos a Burnett en Tombstone, Arizona. Se entregó a los comisarios Charley Wiser y Scott White, quienes eran sus amigos y compartían un disgusto por Burnett. Por lo anterior, luego de alegar defensa propia Greene fue absuelto del crimen.⁵

Después de aquello, el estadounidense adquirió un rancho en la frontera con Sonora y su incursión en tierras mexicanas le llevó a descubrir yacimientos de cobre en Cananea. Negoció una concesión minera con el gobierno de Porfirio Díaz y fundó la Cananea Consolidated Copper Company (C. C. C. C.), empresa que le brindó la riqueza que buscó toda su vida. La llegada de Greene a Sonora correspondió con una ola de inversionistas extranjeros, sobre todo estadounidenses, quienes fueron atraídos por el gobierno del general Díaz. Greene hizo crecer su riqueza, monetaria y en tierras, pero también hizo crecer a Cananea. Hablar de la fundación de esta ciudad es hablar de la C. C. C. C. y de William Greene. La localidad contaba con mil pobladores en 1900 cuando Greene inició el desarrollo de su emporio. Con él llegó el ferrocarril, la modernidad en maquinarias para la mina, migrantes en busca de trabajo, población cosmopolita proveniente de Estados Unidos y Asia, y un profundo cambio en todos los aspectos de la vida social. Luego de cinco años, Cananea contaba con alrededor de 20,000 pobladores.⁶

El sueño del empresario se vio interrumpido en 1906 por el estallido de la Huelga de Cananea. En ese contexto, como propietario de “las cuatro C” (apodo con el que los mexicanos se referían a la C. C. C. C.), a los ojos de muchos fue el responsable de las injusticias que sufrían los mineros mexicanos. Las demandas de los obreros fueron claras: cinco pesos por ocho horas de trabajo. Pero además reclamaban un pago igualitario al que recibían los trabajadores estadounidenses. Además, sólo a los estadounidenses se les ascendía en la empresa. Fue por esto que la huelga tomó un fuerte peso simbólico y se consideró a Greene como enemigo del nacionalismo mexicano.

El Rey Americano del Cobre intentó evitar el conflicto, habló con los líderes obreros y les recordó que él había sido minero, que conocía el trabajo duro que realizaban los

⁴ Fahey C., *Col. William Cornell Greene*, [en línea], Irish Newspapers, 7 de junio, 2007, <<http://www.findagrave.com/cgi-bin/fg.cgi?page=gr&GRid=19768190>>. [Consulta: marzo del 2015]

⁵ Fahey C., documento en línea citado.

⁶ *Ibíd.*, pp. 93.

mexicanos pero que no podía incrementar el sueldo, pues esto haría que la empresa quebrara. Les recordó que sus sueldos eran mejores que los de cualquier otra mina en México, y también alegó que la jornada laboral no se podía reducir pues esta dependía de la naturaleza del trabajo que se hacía. En cuanto a quién recibía ascensos y quién no, respondió que esa decisión siempre descansaría en las manos del fundador de la compañía, pues era su derecho por ser quien invirtió el dinero y los años de trabajo.⁷

Los sindicalistas no se conformaron con estas excusas y estalló la huelga en junio de 1906. La situación se salió de control en la maderería, donde trabajadores estadounidenses recibieron a los huelguistas con chorros de agua. Aquello desembocó en enfrentamientos violentos por toda la ciudad y se propagaron noticias sobre el caos que azotaba a Cananea. William Green mandó telegramas de auxilio a Rafael Izabal, entonces gobernador, quien a su vez movilizó una gendarmería y a elementos de la zona militar. También permitió que entrara a México un cuerpo de doscientos *rangers* de Arizona. Las fuerzas llegaron a Cananea de noche, cuando ya todo había pasado. El saldo del conflicto fue de más de dos decenas de muertos, la mayoría mexicanos.⁸

En aquella coyuntura, Rafael Izabal perdió popularidad y legitimidad por defender a los estadounidenses y permitir la entrada de las tropas a México. La huelga se convirtió en un símbolo de la política antiobrerista del porfiriato y William Greene fue una figura repudiada por obreros e intelectuales. Así lo constataron algunos líderes de la huelga, como Esteban Baca Calderón⁹ y Lázaro Gutiérrez de Lara, quien huyó a los Estados Unidos y regresó como intérprete del periodista John Kenneth Turner autor del libro antiporfirista *México Bárbaro*,¹⁰ que dedica uno de sus capítulos a la huelga de Cananea.

Luego del conflicto laboral, el imperio minero de William Greene sufrió grandes pérdidas. Los conflictos de la huelga hicieron que muchos socios de la compañía retiraran sus acciones y en una jornada de labores en Wall Street, la riqueza de Greene se redujo de cincuenta a catorce millones de dólares.¹¹ La caída en el precio del cobre vino a rematar el imperio de Greene, quien se vio obligado a venderle su compañía a la competencia.

⁷ Cárdenas, "Huelga", 1991, pp. 133.

⁸ Gracida, "Sonora", 1985, p. 122-123.

⁹ Baca, *Juicio*, 1997.

¹⁰ Turner, *México*, 1985.

¹¹ Greene, documento en línea citado.

El Rey Americano del Cobre terminó derrotado, financiera y emocionalmente. Desarrolló una condición cardíaca adversa y entró en depresión. De la noche a la mañana se desvanecieron su emporio y su sueño. Tomó un barco y viajó a Japón, lugar que siempre anheló conocer,¹² y a su regreso, en contra del consejo de familiares y amigos se reinstaló en Cananea. Desde su hogar, mientras tomaba el café de la mañana, admiraba la mina por la cual trabajó, luchó y perdió.

Mantuvo sus tierras, ranchos y caballerizas, lugar donde pasaba la mayor parte de su tiempo. A diferencia de otros empresarios del porfiriato, se negó a abandonar México al estallar la Revolución. Volvió a soñar en grande, planeó la creación de unas presas que le devolverían la riqueza perdida, pero se le atravesó la muerte. Se cayó de una carreta, se quebró tres costillas y la clavícula. También, consecuencia de su mermada salud, adquirió una neumonía que le dio muerte una mañana de septiembre de 1911 a la edad de 58 años. Fue sepultado en California.¹³ Heredó sólo unos cuantos cientos de dólares a sus hijos, pues había puesto sus propiedades y compañías ganaderas a nombre de su esposa,¹⁴ la Cananea Cattle Company y la Greene Cattle Company. Ambas siguieron en operación en la enorme propiedad que adquirió Greene al norte de Sonora, identificada como el Latifundio Greene, el más grande del estado.

Su familia siguió poseyendo las tierras. Varios líderes de la huelga de 1906 se convirtieron en personajes importantes, por ejemplo Manuel M. Diéguez y Esteban Baca Calderón quienes obtuvieron el grado de general y fueron gobernadores provisionales de varios estados. Pero ninguno se empeñó en expropiar a los herederos de William Cornell Greene. Jacinto López Moreno nació el mismo año de la huelga, se mudó a Cananea a mediados de la década de 1920 (era originario de Banámichi) y durante su estancia en el mineral, se relacionó con los trabajadores mineros, campesinos, gambusinos, leñadores y ganaderos. Notó que aún existían abismales diferencias en las condiciones de vida de los ciudadanos mexicanos y estadounidenses y que el apellido Greene controlaba la vida de la región, explotaba a los trabajadores y reprimía a los campesinos, gambusinos o leñadores que se atrevieran a pisar sus tierras. Las autoridades de Cananea arrestaron a Jacinto López por

¹² *Ibíd.*

¹³ Fahey C., documento en línea citado.

¹⁴ Greene, documento en línea citado.

organizar uniones para reclamar la expropiación. Lo trasladaron a Hermosillo contra su voluntad, amenazándolo para que no regresara al mineral.¹⁵

Desde ese entonces Jacinto López y otros líderes, como el profesor Ramón Oquita Montenegro,¹⁶ reclamaron la expropiación de las tierras. Pero con aliados en el gobierno y estrategias para evadir la ley, la familia Greene siguió en posesión del latifundio. Las presiones fueron cada vez más intensas e hicieron que fuera inminente la expropiación o al menos la venta de las tierras. Aun así, William Greene Jr. trasladó los restos de su padre a Cananea en 1955,¹⁷ tan sólo tres años antes de que las tierras fueran expropiadas. Ahí descansa el Rey Americano del Cobre, en la tierra donde buscó, encontró y perdió su sueño. En el panteón su tumba se localiza fácilmente, pues es una lápida rectangular, sencilla y con inscripciones discretas, muy al estilo estadounidense, rodeada de tumbas católicas de ornamentaciones vistosas.

Las declaraciones de Rosina Cavazos

El Latifundio Greene sobrevivió a las expropiaciones de la Revolución, en gran medida, porque estaba constituido con terrenos pobres para la agricultura. Cuando a Lázaro Cárdenas se le propuso expropiarlo, el presidente michoacano se negó bajo el argumento de que eran tierras de poca utilidad para los campesinos,¹⁸ grupo al cual se intentaba beneficiar con las expropiaciones de su sexenio. Varios factores ayudan a explicar por qué a pesar de la oposición de importantes personajes, como por ejemplo el ex presidente Emilio Portes Gil,¹⁹ el gobierno determinó expropiar las propiedades de la familia Greene. Una razón determinante fueron las declaraciones de Rosina Cavazos y la labor de su abogado, Erasmo Lozano Rocha, quienes redactaron informes detallados sobre el latifundio, su conformación y las maneras como violaba las leyes mexicanas.

¹⁵ Grijalva, "Jacinto", 2012, pp. 35.

¹⁶ Sindicalista nacido en Arivechi, Sonora, de formación normalista. Se estableció en Cananea donde organizó a trabajadores y campesinos. Dedicó los últimos años de su vida a reclamar la expropiación del Latifundio Greene.

¹⁷ Greene, documento en línea citado.

¹⁸ "Mexico", 1958, pp. 28.

¹⁹ Durante una entrevista con el diario *Excelsior*, el 14 y 15 de mayo de 1975, Gilberto Flores Muñoz confesó que el ex presidente Emilio Portes Gil fungió como defensor de los propietarios del latifundio (Leñero, *Asesinato*, 1997, p. 81-82).

De los hijos de William Cornell Greene, el que tomó más relevancia en los asuntos del latifundio fue aquel que heredó su nombre, William Greene Jr., mejor conocido como Billy Greene. Este personaje se volvió el rostro del Latifundio Greene, pues era el único que hablaba español, visitaba constantemente Cananea (el resto de los propietarios rara vez cruzaba la frontera) y además, era el único casado con una mujer de nacionalidad mexicana,²⁰ Rosina Cavazos de Greene. Poco conocemos de la relación de Billy Greene y Rosina Cavazos, pero algo es seguro: no fue un matrimonio exitoso, pues terminaron divorciándose. Ignoramos las razones del divorcio, pero todo apunta a que la ruptura no fue en buenos términos, pues el abogado de Rosina Cavazos no sólo la representó en el caso de divorcio, también la ayudó para hacer públicas las formas ilegales mediante las cuales la familia Greene mantenía el control del latifundio. Esta información llegó a los diarios y a la presidencia de la república en 1954.

Como se mencionó, era ampliamente conocida la ilegalidad del Latifundio Greene, pero a los campesinos resultaba difícil comprobarla. Las declaraciones de Rosina Cavazos pusieron en aprietos a los propietarios, pues ya no eran acusados por personajes ajenos a ellos, sino por un testigo que perteneció a la misma familia. El gobierno se vio más presionado que antes, ya que los reclamos de expropiación ahora venían acompañados con las pruebas que aportó Rosina Cavazos. El abogado Lozano Rocha, con el conocimiento y preparación legal que su clienta no tenía, comprendió que el terreno conocido como el Latifundio Greene era una enorme propiedad en manos de un mismo grupo, pero que legalmente aparentaba estar bajo el control de distintas compañías. Al analizar el caso, Lozano Rocha concluyó que los propietarios de los terrenos en cuestión ejercían tres violaciones a la ley mexicana:

- 1) Violación al artículo 27 constitucional con dos propiedades: a) El conglomerado de terrenos conocido como Latifundio Greene y las casas en la zona rural de Cananea; b) Los terrenos ubicados en Bahía de Santiago, Colima, los cuales luego de las declaraciones de Rosina Cavazos, se hizo público pertenecían también a los Greene. Ambas propiedades estaban en los cien kilómetros antes de la frontera con Estados Unidos y con el mar, lo cual estaba prohibido para propietarios extranjeros.

²⁰ Entrevista al señor Álvaro Obregón Tapia, realizada por Nicolás Pineda Pablos, Hermosillo, 7 de diciembre de 1992.

- 2) Violación a las leyes migratorias, fiscales, de vías generales de comunicación, aduanales y bancarias, todas perpetradas por el férreo control que tenían los propietarios de los terrenos en cuestión.
- 3) Violación a las regulaciones de constitución y creación de empresas, pues las empresas de los Greene se constituyeron sin el permiso de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Este requerimiento existía desde el 27 de septiembre de 1947 y estipulaba que los notarios públicos no deberían “por ningún motivo autorizar escrituras de constitución de sociedades, cualquiera que sea su índole u objeto, si ésta Secretaría [de Relaciones Exteriores] no ha otorgado previamente el permiso”.²¹

Lozano Rocha responsabilizó en primera instancia a Billy Greene y a su madre Mary Greene Wiswall. En segunda instancia, a todos los propietarios de las compañías Ranchos de Cananea, Productos de Cananea, Ganadera de Cananea, Banco de Cananea entre otras, todas creadas por los mismos accionistas. Las empresas mencionadas derivaban de la Cananea Realty Company fundada en 1902 por William Cornell Green. Desde que se promulgó la constitución de 1917, quedó prohibido a los extranjeros poseer tierras dentro de la franja de los cien kilómetros antes del límite nacional terrenal y marítimo. A los extranjeros con propiedades en esa condición, se les dio un año de plazo para que lo informaran al gobierno mexicano y aquellas propiedades que no se declararan, serían consideradas como creadas después de 1917 y por lo tanto ilegales. Según Lozano Rocha, la Cananea Realty Company nunca informó que sus propiedades estaban en esta situación y continuó sus labores hasta la década de 1940.

La empresa vendió sus terrenos en 1944 y los compradores fueron pequeñas sociedades con propietarios mexicanos. Ese mismo año la Cananea Realty Company desapareció. En apariencia, los terrenos dejaron de pertenecer a los extranjeros, pero el informe de Lozano Rocha de 1954 negaba esto y aportaba pruebas, varios documentos entre ellos la correspondencia de Billy Greene (posiblemente tomada por Rosina Cavazos luego de la separación). Entre las cartas, una es de particular importancia pues devela los planes de Billy Greene y Charles Wiswall para mantener el control de las tierras del latifundio. Charles Wiswall era un personaje clave en el emporio de William Cornell Greene, pues era su hombre de mayor confianza, administrador de sus empresas ganaderas y después de muerto William

²¹ Carta del Lic. Erasmo Lozano Rocha al presidente Ruiz Cortines, AGN, fondo Ruiz Cortines, Exp. 562.11/8.

Cornell Greene, Wiswall fue quien se casó con Mary Greene viuda de William Cornell. Por lo anterior, Charles Wiswall no sólo era socio de Billy Greene, también era su padrastro.

A principios de diciembre de 1944, Charles Wiswall avisó a Billy Greene que todos los herederos de William Cornell Greene debían estar en Cananea en diciembre. El propósito era desintegrar la Cananea Realty Company y crear, entre otras, la Greene Cattle Company y la compañía Ranchos de Cananea. Según Wiswall, la maniobra traería varios beneficios para los accionistas: las nuevas compañías no serían propietarias de terrenos, sino arrendatarias, con esto dejarían de violar el artículo 27 constitucional y evitarían la expropiación, tendrían un mejor manejo de los impuestos y con la desaparición de la Cananea Realty Company, desaparecían muchas deudas.²²

Dos de las compañías creadas, la Greene Cattle Company y sobre todo Ranchos de Cananea, inmediatamente celebraron contratos de arrendamiento con las pequeñas compañías que compraron las tierras de la Cananea Realty Company.²³ Según Rosina Cavazos, las mencionadas nuevas compañías no eran otra cosa que una continuidad de la desaparecida Cananea Realty Company. Por lo anterior, los Greene mantuvieron el control de las tierras, las cuales no sólo estaban en la franja de los cien kilómetros antes de la frontera, sino que incluso se conectaban con las propiedades de los Greene en Arizona. Así, las empresas pasaban ganado de un país a otro sin control aduanero,²⁴ razón por lo que Lozano Rocha señaló que violaban las leyes migratorias, fiscales y aduanales.

Ranchos de Cananea era la empresa que tenía arrendada la mayor cantidad de tierras. Tenía contratos de arrendamiento con 28 compañías, aquellas que compraron las tierras a la Cananea Realty Company. Juntas, las compañías sumaban 209 338 hectáreas, pero individualmente ninguna pasaba de 10 000. Además del testimonio de Rosina Cavazos, tres pruebas develaban que los socios de estas compañías arrendadas eran prestanombres. La primera era que las tierras se arrendaban al ridículo precio de \$3.00 pesos la hectárea por año. La segunda, era que el pago de \$628 014.00 pesos mexicanos -según los cálculos de Lozano Rocha-, nunca se realizaba y curiosamente las empresas arrendadas nunca exigían el pago.

²² Carta de las oficinas de la Greene Cattle Company Incorporated, oficina de Los Ángeles, escrita por Charles E. Wiswall, diciembre de 1944, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 562.11/8.

²³ Carta del Lic. Erasmo Lozano Rocha al presidente Ruiz Cortines, AGN, fondo Ruiz Cortines, Exp. 562.11/8.

²⁴ Entrevista al señor Álvaro Obregón Tapia, realizada por Nicolás Pineda Pablos, Hermosillo, 7 de diciembre de 1992.

Por último, estaba el hecho de que el licenciado Emilio Segura Jr., de nacionalidad mexicana, era el propietario de las 28 compañías arrendadas y cínicamente, también era el representante legal de Ranchos de Cananea, la compañía que las arrendaba.

La Greene Cattle Company también arrendó terrenos, pero muchos menos. Una tercera empresa denunciada, fue la Cía. Ganadera de Cananea, que operaba igual que las dos anteriores y también tenía como representante legal a Emilio Segura Jr.²⁵ Una cuarta y última compañía que denunciaron fue el Banco de Cananea, creado por los mismos accionistas y sin el permiso de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Dicha empresa era la propietaria del terreno Las Palomas, en Chihuahua, el cual constaba de alrededor de 115 000 hectáreas. Por último, Lozano Rocha también presentó documentos de una propiedad en la Bahía de Santiago, Colima, de alrededor de 700 hectáreas. Supuestamente estas tierras pertenecían al señor Andrés O. Córdova, ciudadano mexicano, pero en la realidad eran de Billy Greene, quien aparecía en el contrato de compra-venta como representante legal de Córdova. Además del testimonio de Rosina Cavazos, otra prueba que presentó Lozano Rocha para alegar que Andrés Córdova era un prestanombres, fue el contrato de compra-venta de las tierras, en el que Billy Greene cometió el error de firmar algunos de los documentos en calidad de “propietario”.²⁶

Las acusaciones mostraron que las propiedades arrendadas por Ranchos de Cananea, Greene Cattle Company y Cía. Ganadera de Cananea, ascendían a más 200 000 hectáreas. A ellas se sumaban las 115 000 hectáreas del predio Las Palomas en Chihuahua y las 700 hectáreas en la Bahía de Santiago, Colima. Lozano Rocha presentó números que sumaban entre 300 000 y 350 000 hectáreas bajo el control de los Greene. En la opinión de Lozano Rocha, entre los miembros de la familia Greene y los de la Wiswall, el grupo controlaba alrededor de medio millón de hectáreas en México.²⁷

Aunque en su testimonio de Rosina Cavazos acusó a cuatro compañías, ella y su abogado centraron sus acusaciones en Ranchos de Cananea, pues era la que tenía la mayor

²⁵ Carta de Rosina C. de Greene al presidente Ruiz Cortines, 30 de enero de 1954, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, Exp. 562.11/8.

²⁶ Carta del Lic. Erasmo Lozano Rocha al presidente Ruiz Cortines, AGN, fondo Ruiz Cortines, Exp. 562.11/8.

²⁷ *Ibíd*; En 1958, cuando el Partido Popular pidió la desaparición de los poderes, señaló el caso del Latifundio Greene como una de las razones, y al igual que Lozano Rocha, dijeron que las tierras controladas por los Greene ascendían a un cuarto de millón de hectáreas (Sesión del H. Congreso de la Unión del 12 de agosto de 1958, en *Diario*, 1955-1958, XLIII Legislatura).

cantidad de tierras. Dichas propiedades en Sonora, todas en la franja de los cien kilómetros de la frontera, daban como suma un latifundio de alrededor de un cuarto de millón de hectáreas, comparable con el del general porfirista Luis Terrazas en Chihuahua y mucho más grande que célebres propiedades en el resto de México, como por ejemplo El Gargaleote de Gonzalo N. Santos de menos de veinte mil hectáreas.

Para Lozano Rocha el control de los Greene sobre las tierras se explicaba con el control de los Greene sobre la vida pública de la región. Según el abogado, jueces y otras autoridades de Sonora estaban en la nómina de los Greene, por lo que había una pésima administración de justicia en el estado. Por último, dijo que el gobierno estatal puso trabas (aunque no mencionó cuáles) para que las autoridades federales no pudieran actuar.²⁸ Estas trabas pudieron haber sido negligencias del gobierno estatal, el cual estaba en condiciones de obstruir investigaciones al ocultar documentación de las empresas mencionadas.

Las declaraciones de Rosina Cavazos, la tarea de su abogado Erasmo Lozano Rocha y los documentos que hicieron públicos, fueron el principio del fin del latifundio. El movimiento campesino se vio alentado y personajes opuestos a la expropiación encontraron difícil descalificar el testimonio de Rosina Cavazos. Muchos políticos declararon su apoyo para recuperar el control de las tierras, las cuales revivieron el simbolismo de abuso y antinacionalismo ganado durante el porfiriato. Resultaba contradictorio que un gobierno con retórica revolucionaria, coexistiera con el control de la familia de uno de los magnates del porfiriato. Todo esto, a casi medio siglo de iniciada la Revolución.

En sus memorias, Lozano Rocha señaló que el divorcio de Rosina Cavazos con Billy Greene fue uno de los factores que provocó el final del latifundio. Según él, los otros factores fueron la creación de la carretera Cananea-Ímuris-Agua Prieta y el movimiento campesino.²⁹ Esta investigación, coincide en que el divorcio y el movimiento campesino fueron dos causas, pero difiere con el de la construcción de la carretera. A cambio, proponemos una nueva causa: la actitud que tomó el gobierno de los Estados Unidos.

La postura del gobierno de los Estados Unidos y el error de Hugh Miller

²⁸ *Ibíd.*

²⁹ Lozano, *Remembranzas*, 1991, pp. 438.

En el contexto de la Guerra Fría, el gobierno estadounidense se mantuvo informado de las actividades sindicales, movimientos estudiantiles y campesinos de toda América Latina. Con más razón vigiló la frontera con México. Los reclamos para expropiar las tierras del Latifundio Greene, pudieron interpretarse como producto de la influencia comunista. Tal era la opinión de personajes como el empresario estadounidense David N. Wiesley, quien dijo que el principal propósito de los comunistas en México era presionar al gobierno para que expropiara ranchos y tierras, particularmente si eran propiedad de estadounidenses.³⁰

La embajada estadounidense coincidía pero corrigió un poco la visión de Wiesley y dijo que los esfuerzos por expropiar empresas de extranjeros venían de grupos tanto comunistas como anticomunistas, pero ambos con la similitud de tener fuertes convicciones nacionalistas, pues según la embajada, el saqueo de los recursos naturales nacionales era el mayor temor de los mexicanos. Aprovechándose de ese miedo, distintas fuerzas provocaron pérdidas a los empresarios estadounidenses, pues los mexicanos estaban dispuestos a creer las noticias de saqueos (dígase de petróleo, metales o bosques), sin importar lo sensacionalista y poco documentada que fueran las fuentes que las emitieran. A mediados de la década de 1950, el recurso del miedo al saqueo era, en opinión de la embajada, la acusación predilecta para provocar expropiaciones existiera o no dicho saqueo.³¹

En el estado de Sonora las preocupaciones estadounidenses de expropiación de tierras siempre versaron en torno a la Compañía Richardson, también establecida durante el porfiriato pero en las tierras del Valle del Yaqui, dedicada al desarrollo agrícola, la colonización e irrigación. Una de las primeras acciones del gobierno de Álvaro Obregón Tapia, fue notificar a la embajada de los Estados Unidos que se revisarían los expedientes agrarios de 1940, donde algunos ejidatarios reclamaron tierras que podrían afectar las propiedades de la Richardson al sur del estado. En esa ocasión, la embajada respondió al gobierno que se uniría a la revisión de los reclamos y ayudaría a dar una determinación,³² pero por otra parte, también advirtió al Departamento de Estado que en Sonora crecían los

³⁰ Informe de David N. Wiesley, miembro de la Casa Wiesley S. A., 18 de agosto de 1954, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 350.21 Comunism 1953, 1954, 1955.

³¹ Informe de la embajada estadounidense, 9 de agosto de 1955, NARA, RG 59, Bureau of Inter-American affairs, office of the country director of Mexico, 1966-1975, Records relating to Mexico, compiled 1946-1975, documenting the period 1938-1975, HMS P 2, Container Id 2, Foreign relations – U. S., Mexico.

³² Informe John M. Cates, primer secretario de la embajada estadounidense, 2 de diciembre de 1955, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, unclassified agrarian claims, 1940-1960, 236 Richardson Construction Co.

reclamos de expropiación y los estadounidenses eran el blanco predilecto. La Compañía Richardson ya había sido afectada con anterioridad: en 1940 con 1 951 hectáreas en Esperanza (municipio de Cajeme), y dos años después con 2 347 hectáreas en el municipio Bácum (uno de los ocho pueblos originarios de la tribu Yaqui).³³

Al norte del estado, los reclamos de expropiación recayeron en las tierras del Latifundio Greene, sobre todo después de las declaraciones de Rosina Cavazos en 1954 y del revuelo que causaron en la prensa. Dos características diferenciaban al caso del Latifundio Greene del de la Compañía Richardson: se encontraba en la frontera y funcionaba con prestanombres. Aunado a esto, era una propiedad en la que los extranjeros mantenían un control más férreo. Una prueba de ello fueron los gambusinos encarcelados en 1954, quienes no cometieron otra falta que haber sido descubiertos mientras trabajaban en tierras arrendadas por la familia Greene.³⁴ En mayo de 1957, el caso del latifundio llamó la atención de John F. Dulles, secretario de Estado de los Estados Unidos (1953-1959).³⁵

Desde la años de la presidencia de Harry S. Truman (1945-1953), Dulles propuso intervenir en la política de América Latina, siempre con los objetivos de detener el comunismo y cuidar los intereses estadounidenses.³⁶ Pudo hacerlo cuando fue nombrado secretario de Estado por el presidente Dwight D. Eisenhower (1953-1961). El ejemplo más emblemático fue el caso de Guatemala en 1954, cuando Dulles a través de la *Central Intelligence Agency* (CIA), dirigida por su hermano menor Allen Dulles, apoyó un golpe de estado para derrocar al gobierno de Jacobo Árbenz.³⁷

Para informarse del caso del latifundio Greene, John F. Dulles acudió al secretario del Interior, Fred Andrew Seaton. Este le advirtió a Dulles que las propiedades de los Greene corrían el peligro de ser expropiadas, y que Hugh Miller alentó al gobierno mexicano para que lo hiciera. Miller ocupaba la dirección de la Comisión Internacional de Parques y Bosques, subordinada al Departamento del Interior. Fred Seaton se enteró de que la Comisión

³³ *Ibíd.*

³⁴ Chávez, "Ganadería", 1985, pp. 277.

³⁵ Marks, *Power*, 1993, pp. xii; John Foster Dulles fue una figura política determinante durante los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Su papel como secretario de Estado durante la presidencia de Dwight D. Eisenhower, lo colocó en una posición privilegiada para influir en la política mundial. Hasta la fecha, entre los historiadores no hay consenso sobre quién de los dos (Dulles o Eisenhower), tenía la voz de mando en el gobierno de Estados Unidos.

³⁶ *Ibíd.*, pp.98.

³⁷ *Ibíd.*, p. 116-117.

Internacional de Parques y Bosques envió una carta a Gilberto Flores Muñoz (fecha el 5 de abril de 1957), en la cual Hugh Miller expresó su deseo de usar las tierras del Latifundio Greene para crear un parque transnacional que cruzara la frontera Arizona-Sonora.³⁸ Seaton juzgó erróneas las acciones de Miller, pues al revelar el deseo de usar las tierras le abrió la puerta al gobierno de México para interpretar que el gobierno estadounidense aprobaba la expropiación.³⁹ Fred Seaton pidió que desde ese momento en adelante, Miller no hiciera declaración alguna sin el consentimiento del Departamento de Interior. La carta enviada a Gilberto Flores Muñoz, secretario de Agricultura, podría darle libertades al gobierno mexicano para expropiar el latifundio y otras propiedades de estadounidenses.⁴⁰

En cuanto a las características de la propiedad, Fred Seaton informó que se trataba de un latifundio de alrededor de 283 279 hectáreas, que fue creado y heredado por William Cornell Green, se ubicaba en tierras donde los extranjeros tenían prohibido poseer propiedades, era una sola propiedad que funcionaba a base de prestanombres y los propietarios fácilmente podrían ser acusados de fraude fiscal y otras violaciones.⁴¹ En pocas palabras, el secretario de Interior confirmó todo lo expuesto por Rosina Cavazos y su abogado. Seaton se comunicó con los representantes legales de los Greene en México. Los abogados de la familia estadounidense, le aseguraron que las propiedades estaban fuera de peligro pues oficialmente eran de mexicanos y no podrían ser afectadas. Sin embargo, Seaton sabía que grupos de campesinos y partidos políticos reclamaban la expropiación. Según este político estadounidense, los abogados de los Greene estaban demasiado confiados. Para la mala suerte de la familia estadounidense, grupos campesinos⁴² tuvieron conocimiento de la carta de Hugh Miller. Al enterarse del deseo de Miller de crear un parque, los líderes campesinos reclamaron con más envidia la expropiación y reparto de las tierras.⁴³

³⁸ Este proyecto fue un intento para emular el *Waterton-Glacier International Peace Park* (Parque Internacional de la Paz Waterton-Glacier), un parque transnacional en territorios de Estados Unidos y Canadá.

³⁹ Carta de Fred Andrew Seaton, secretario de Interior, 16 de mayo de 1957, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 504.13 Parks 1956/57/58.

⁴⁰ Carta de Fred Andrew Seaton, secretario de Interior, 16 de mayo de 1957, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 504.13 Parks 1956/57/58.

⁴¹ *Ibíd.*

⁴² Aunque no se especifica quiénes eran estos grupos de campesinos, posiblemente se trató de miembros del Partido Popular, de la Unión General de Obreros y Campesinos de México o del Partido Comunista Mexicano, pues Fred Seaton los catalogó como “frentes comunistas”.

⁴³ *Ibíd.*

Fred Seaton coincidía en que la expropiación era inevitable. Además de la presión y el error de Miller, el secretario de Interior encontró otro factor que complicaba mantener la posesión de las tierras: los Greene no estaban de acuerdo en la decisión de si vender o no, y en caso de hacerlo a qué precio. Por dichas diferencias, aunadas a litigios legales entre los mismos miembros de la familia, Seaton consideró que no podría haber negociaciones de venta-compra al menos durante un año. Los propietarios necesitaban “mucho más tiempo” para negociar entre ellos, antes de negociar con el gobierno de México. Estas circunstancias, le complicaron a Ruiz Cortines la adquisición de las tierras con el consentimiento de los Greene. Seaton cerró su informe con una advertencia: la intervención del gobierno estadounidense en el caso, crearía una “alarma de grandes magnitudes” que a su vez podría provocar una serie de expropiaciones a lo largo de toda la frontera.⁴⁴

Ya que Fred Seaton demostró un amplio conocimiento en el caso, John Dulles le pidió que propusiera cuál debía ser la postura de su gobierno y afortunadamente para los mexicanos Seaton resultó ser muy prudente. Las difíciles circunstancias legales del latifundio, así como el deseo de funcionarios de Arizona para que se expropiara, motivaron a que Seaton propusiera mantener una postura neutral y no apoyar a ninguno de los involucrados.⁴⁵

En la visión de Seaton cualquier protección a los Greene sería interpretada por los mexicanos como una intervención en la política nacional. En cuanto a la creación del parque, afirmó que era un proyecto viable. La expropiación de las tierras sería una noticia bien recibida por las autoridades de Arizona, pero sólo si el gobierno mexicano accedía a usarlas para la creación del parque transnacional. Ya que la obtención de las tierras y su uso seguían en suspenso, Seaton recomendó discreción y que no se mencionase el proyecto del parque,⁴⁶ pues sabía que si se expropiaba el latifundio e incluso si el gobierno mexicano quisiera crear el parque, el proyecto no era algo seguro por los múltiples intereses que había sobre las tierras. Los que exigían la expropiación en Sonora, no lo hacían para construir un parque, sino para repartirlas entre campesinos. Si el gobierno mexicano no hacía público su deseo de crear el parque, de nada le servía al gobierno estadounidense alentar la expropiación.

⁴⁴ *Ibíd.*

⁴⁵ Carta de Fred Andrew Seaton, secretario de Interior, 13 de junio de 1957, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 504.13 Parks 1956/57/58.

⁴⁶ *Ibíd.*

De ahí se deriva la postura de Seaton, quien insistió en no negociar nada con el gobierno mexicano hasta tener asegurado que las tierras fueran expropiadas, que los mexicanos abrieran la posibilidad de usarlas para el parque y que los expropiados tuvieran asegurada una compensación financiera. En caso de que la expropiación ocurriera, recomendó que el gobierno estadounidense actuara respetuoso con cualquier disposición que el gobierno mexicano hiciera de las tierras. Para Seaton, era un caso por el cual no valía la pena entrar en conflicto con el vecino del sur. Por último, propuso analizar la estadía de Hugh Miller en la Comisión Internacional de Parques y Bosques, pues demostró no tener experiencia y además, en caso de que el gobierno mexicano mostrara interés, sería el encargado de negociar la creación de los parques.⁴⁷

John F. Dulles tomó las posturas de Seaton, quien aunque dijo que había “frentes comunistas” entre quienes reclamaban la expropiación, jamás mencionó que esta viniera acompañada de amenazas o riesgos para la frontera estadounidense. Por el contrario, Seaton aprobó el interés de crear el parque y lo catalogó como un proyecto viable. Más alarmista fue la opinión del embajador estadounidense Francis White,⁴⁸ quien dos semanas después en una plática con Antonio Carrillo Flores, secretario de Hacienda (1952-1958), expresó su preocupación por los estragos de la “influencia comunista” en los estados norteros.⁴⁹ White no mencionó las presiones para expropiar el Latifundio Greene, pero éstas bien pudieron ser parte de lo que él calificaba como “influencia del bloque soviético”.

Fred Andrew Seaton planteó sus posturas a John F. Dulles en 1957, un año antes de que los campesinos de la UGOCM invadieran los terrenos del Latifundio Greene. Hasta entonces, el gobierno de Estados Unidos se mantuvo al margen del tema. Tanto la Comisión Internacional de Parques y Bosques como el gobierno de Arizona, esperaron deseosos la creación del parque transnacional, pero no manifestaron su entusiasmo para no afectar las negociaciones de compra-venta entre los Greene y el gobierno mexicano.

⁴⁷ *Ibíd.*

⁴⁸ Conocido como “cosmopolita culto”, Francis White fue enviado a México como embajador para el periodo de 1953 hasta 1957. Organizó encuentros entre los presidentes Adolfo Ruiz Cortines y Dwight Eisenhower, y ayudó a mejorar la imagen de los Estados Unidos luego del golpe de estado en Guatemala en 1954. Mantuvo una buena relación con Luís Padilla Nervo, secretario de Relaciones Exteriores (1952-1958). Al finalizar su gestión, el gobierno mexicano le otorgó la condecoración del Águila Azteca (Cid, “Francis”, 1998).

⁴⁹ Conversación del embajador Francis White con Antonio Carrillo Flores, secretario de Hacienda, 26 de junio de 1957, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, Classified General Records, Security – Segregated GR 1941-49, 1950-58, 350 – México 1957.

Las invasiones en el noroeste mexicano

Las declaraciones de Rosina Cavazos y la relativamente abierta postura del gobierno de Estados Unidos, fueron elementos para que el gobierno mexicano pudiera expropiar el Latifundio Greene. El movimiento campesino fue un catalizador de efectos retardados, pues las organizaciones campesinas llevaban años con sus reclamos por expropiar las tierras. Los miembros de las sociedades ejidales “Jacinto López Moreno” y “Prof. Ramón Oquita Montenegro” (nombres de los dos líderes campesinos que más reclamaron la expropiación), le explicaron al presidente Ruiz Cortines en 1954 que se encontraban en la pobreza y aunque tenían organizadas sus sociedades ejidales, seguían sin recibir tierras.⁵⁰ Como solución provisional se dedicaron a vender bacanora⁵¹ y leña, pero se vieron privados de aquel sustento pues cortaban los agaves y árboles en tierras del latifundio, y los capataces de las compañías Greene los sacaban de los territorios con uso de violencia y amenazas.⁵² Al pedir ayuda a las autoridades, estas comunicaron que la familia Greene aceptó permitir la tala en el predio de Huachuo, pero este se encontraba en Arizona y sólo podrían ir aquellos con la capacidad de pagar los impuestos de importación a la aduana, controlada por Ramón Morales Ibarra, quien se apoderó del monopolio de la leña.⁵³

Los campesinos del centro de la población “20 de noviembre”, también en Cananea, notificaron a la presidencia ser víctimas de las mismas circunstancias. Ya que eran solicitantes casi perpetuos de la expropiación, la familia Greene les envió la sugerencia de mejor migrar a Estados Unidos. Alrededor de mil campesinos informaron que los Greene mantuvieron una campaña de desprestigio contra el gobierno mexicano, al decir que este nunca ayudaría a los solicitantes de tierras, por lo que lo más prudente era dejar los reclamos y migrar. El hecho de represión más conocido, se dio en febrero de 1958 cuando capataces de las compañías ganaderas Greene, apoyados por el ejército mexicano, desalojaron a los pobladores del pueblo de Cuitaca, ubicado en las tierras del latifundio. Los pobladores fueron

⁵⁰ Carta de los miembros del ejido “Jacinto López Moreno” y “Prof. Ramón Oquita Montenegro”, 24 de enero de 1954, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 464.1/9.

⁵¹ Bebida alcohólica tradicional de Sonora, parecido al Mezcal, es un destilado incoloro y de alta graduación alcohólica.

⁵² Telegrama de los campesinos del centro de la población “20 de noviembre”, 21 de enero de 1954, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 562.11/8.

⁵³ *Ibíd.*

sacados de sus casas y contra su voluntad subidos a camiones para ser trasladados. Mientras se los llevaban, vieron como los capataces y soldados destruyeron sus casas. A pesar de que había nevado, los desalojados (alrededor de cien) fueron dejados en un parque de Cananea a la intemperie del frío. Con la ayuda de Jacinto López y los mineros de la ciudad, se negoció que las familias se refugiaron en un estadio de beisbol.⁵⁴

Los campesinos de la UGOCM tenían un año planeando invadir las tierras. En la campaña electoral de Adolfo Ruiz Cortines en 1952, el candidato presidencial visitó Sonora y prometió que durante su sexenio se expropiaría el Latifundio Greene. Un año antes de terminar su gestión, Ruiz Cortines no había cumplido con su promesa. Por lo anterior, el líder nacional de la UGOCM, Jacinto López Moreno, se reunió con el presidente a inicios de 1957. Después del encuentro, convocó a sus afiliados al Congreso General de Solicitantes de Nuevos Centros de Población Agrícola del Noroeste, celebrado en marzo de ese año en la ciudad de Los Mochis. En esta reunión, Jacinto López informó que el presidente le prometió cumplir su promesa, pero le pidió paciencia. Sin embargo, Jacinto López concluyó que si Ruiz Cortines no cumplió su palabra en los cinco años de gobierno que llevaba, mucho menos lo haría en el último año y la conclusión fue tomar medidas más directas para reclamar la expropiación. Los asistentes redactaron un ultimátum, en el cual advirtieron al gobierno que si en un año no se realizaban las expropiaciones reclamadas en el noroeste, la UGOCM dirigiría invasiones a los terrenos en cuestión.⁵⁵

En esa misma ocasión, Jacinto López le confesó a sus hombres de más confianza que la entidad que más le preocupaba era Sonora. En Sinaloa gobernaba Gabriel Leyva Velázquez, hombre no identificado como protector de los terratenientes, quien incluso fue líder de la Confederación Nacional Campesina. Además era un político con el que Vicente Lombardo Toledano mantenía buena relación.⁵⁶ En Baja California el gobernador era Braulio Maldonado, político de conocidas simpatías cardenistas y además amigo de Jacinto López.⁵⁷ A diferencia de los anteriores, Álvaro Obregón Tapia era identificado como un protector de

⁵⁴ Chávez, "Ganadería", 1985, pp. 277.

⁵⁵ Ramírez et. al., "Resultados", 1985, pp. 191.

⁵⁶ Informe de William P. Hudson, segundo secretario de la embajada estadounidense, 12 de febrero de 1954, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 350 – Mexico 1954. Como se mencionó en el capítulo anterior, Gabriel Leyva Velázquez mantenía buenas relaciones con los líderes del Partido Popular, al grado de que cuando Vicente Lombardo Toledano intentó crear una coalición de izquierda, invitó a Leyva para que formara parte de ella.

⁵⁷ Ochoa, *Biografía*, 1991, pp. 15.

los terratenientes, pues él mismo era uno. Además, el hijo del caudillo y José Santos Gutiérrez, tesorero del estado, mantenían muy buena relación con la familia Greene.⁵⁸

La presidencia ignoró el ultimátum y la UGOCM inició las invasiones en febrero de 1958. El nuevo embajador de Estados Unidos en México, Robert C. Hill, informó al Departamento de Estado que un grupo de campesinos, liderados por Jacinto López, invadió tierras cerca de Culiacán.⁵⁹ Como lo esperaba la UGOCM, el gobernador Gabriel Leyva buscó la reconciliación y no se opuso a las invasiones. Tanto Leyva como Gilberto Flores Muñoz, secretario de Agricultura, se encontraban en la ciudad de México cuando los campesinos tomaron las tierras. Ambos viajaron apresurados al estado nortero pero antes, según lo informado por el embajador, Ruiz Cortines dio órdenes a Flores Muñoz de resolver el conflicto con métodos estrictamente pacíficos.⁶⁰ La postura pacífica de Ruiz Cortines posiblemente se debió al deseo de mantener tranquilo el contexto preelectoral de ese año.

El embajador notificó la afluencia de campesinos en Cananea y un pequeño intento de invasión, efectuado el cinco de febrero de 1958, que fue repelido por la policía estatal. La experiencia en Sinaloa fue contraria: a los campesinos se les permitió mantener sus campamentos y poco después de que Flores Muñoz llegara, declaró que tenían derecho a las tierras que reclamaban.⁶¹

El intento de invasión en Cananea provocó que las compañías ganaderas Greene tomaran medidas para evitar posibles futuras invasiones: sacrificaron muchas cabezas de ganado y destruyeron los pozos de agua. Con esto, garantizaron que el ganado no fuera a caer en manos de los invasores, además dificultaron el acceso al agua a cualquiera que quisiera acampar en sus tierras.⁶² Estas acciones coincidieron con el anuncio de la prensa aliada al gobierno, de que las autoridades de Cananea se prepararon para la anunciada visita del “líder filocomunista” Jacinto López, quien llegaría con la intención de dirigir las invasiones al Latifundio Greene.⁶³ En Sinaloa se llegó a un acuerdo después de pláticas, verificaciones de títulos de propiedad y consultas con Ruiz Cortines. Gilberto Flores Muñoz anunció la

⁵⁸ Moncada, *Diez*, 1997, pp. 103.

⁵⁹ Informe de Robert C. Hill, embajador de EUA en México, 19 de febrero de 1958, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 501 Lands 1956/57/58.

⁶⁰ *Ibíd.*

⁶¹ *Ibíd.*

⁶² Telegrama de campesinos de Cananea dirigidos a la presidencia, 2 de marzo de 1958, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 562.11/8.

⁶³ “Esperan a Jacinto López en Cananea por segunda ocasión”, *El Imparcial*, 4 de marzo de 1958.

expropiación de las tierras invadidas, ubicadas en el valle de Culiacán.⁶⁴ En la segunda mitad del mismo mes (marzo), los campesinos de la UGOCM invadieron terrenos en Baja California con el apoyo del gobernador Braulio Maldonado. Ese caso tuvo una resolución más pronta y para el último día del mes, Flores Muñoz anunció la expropiación y el futuro reparto de las tierras en el valle de Mexicali.⁶⁵

Luego de las invasiones en Sinaloa y Baja California, los miembros de la UGOCM hicieron un alto. Se solidarizaron con la campaña de López Mateos, quien visitó el estado de Sonora en abril y (como ya se mencionó en el capítulo anterior), se reunió con los líderes del Partido Popular, entre ellos Jacinto López. El candidato presidencial del PRI visitó Cananea,⁶⁶ población que se encontraba tranquila y que no registraba nuevos intentos de invasión de tierras. El mes de mayo transcurrió con la misma tranquilidad. A inicios de junio Jacinto López seguía sin visitar Cananea. En lugar de eso, estuvo en Sinaloa para acudir a un acto en el que Flores Muñoz le entregó a los afiliados a la UGOCM, el 50% de las tierras expropiadas en el predio “El Venadillo”.⁶⁷

A inicios de julio, a pesar de que los campesinos de la UGOCM habían detenido sus invasiones desde el mes de marzo, la prensa aliada al gobierno siguió satanizándolos: advertía que el “comunista” Jacinto López y otros líderes “de filiación roja”, se encontraban en Cananea y planeaban agitar a la población para impedir el ejercicio de las elecciones presidenciales.⁶⁸ Contrario a lo dicho por la prensa local, luego de la gira de López Mateos por Sonora los líderes de la UGOCM permanecieron tranquilos. Jacinto López tenía buena relación con el candidato presidencial, por lo que no tuvo intenciones de obstruir las elecciones.

Finalmente una semana después de transcurridos los comicios, el día once de julio iniciaron las invasiones al Latifundio Greene. Los campamentos se instalaron en donde estaba el poblado de Cuitaca, desalojado meses antes. Los habitantes de dicha localidad, que hasta entonces vivieron en el estadio de beisbol de Cananea, se unieron a las invasiones e hicieron que el movimiento tomara un fuerte peso simbólico.⁶⁹ La prensa oficialista criticó

⁶⁴ “Salió Obregón a Navojoa para recibir a F. M.”, *El Imparcial*, 17 de marzo de 1958.

⁶⁵ “Pasa al dominio de la nación un latifundio en la Baja California”, *El Imparcial*, 31 de marzo de 1958.

⁶⁶ “López Mateos en Sonora”, *El Imparcial*, 24 de abril de 1958.

⁶⁷ Ochoa, *Biografía*, 1991, pp. 59.

⁶⁸ “Tranquilidad en Cajeme”, *El Imparcial*, 5 de julio de 1958.

⁶⁹ “Declaraciones del Sr. Jacinto López en Cananea”, *El Heraldo del Yaqui*, 11 de julio de 1958.

el movimiento y alegó que aquel sólo perjudicaría las negociaciones que sostenía el gobierno con la familia Greene.⁷⁰ Dos días después Ángel Carvajal, secretario de Gobernación, declaró prohibidas las manifestaciones y desató el debate de si la prohibición iba dirigida a detener las invasiones campesinas o los movimientos postelectorales.⁷¹ A diferencia de lo ocurrido en Sinaloa y Baja California, a menos de una semana de iniciadas las invasiones el ejército sitió los campamentos. Jacinto López Moreno y cinco de sus colaboradores fueron arrestados.⁷²

El factor que determinó la diferencia en el caso sonoreense fue la actitud del ejecutivo estatal. Obregón Tapia se negó a que se expropiara el Latifundio Greene, en parte por mantener buena relación con los Greene, en parte porque él mismo era un terrateniente. Con la ayuda de la prensa oficialista, sus facultades como gobernador, la complicidad del general Juan José Gastélum (jefe de la 4ta zona militar), y otros personajes como el ex presidente Emilio Portes Gil, el hijo del caudillo combatió hasta donde pudo la expropiación.

Tras las rejas

El procurador de justicia del estado dio la orden de arresto. Al día siguiente, la esposa de Jacinto López telefoneó a varias personas en busca de auxilio y entre otros, habló con Gilberto Flores Muñoz.⁷³ Las protestas no se hicieron esperar, uniones campesinas manifestaron su solidaridad con los detenidos, tal fue el caso de las uniones de Tlacoahuaya y la de Trinidad de las Huertas, ambas del estado de Oaxaca, y las de Aljojuca y Tecamachalco, de Puebla. Lo mismo el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación sección Sinaloa, los vecinos de Pátzcuaro, Michoacán, el Sindicato de Electricistas de la Ciudad de México, la Liga Revolucionaria de Obreros y Campesinos de Jalisco y por supuesto todas las delegaciones estatales de la UGOCM y el Partido Popular.⁷⁴

A Jacinto y sus colaboradores se les acusó de despojo, asonada, motín y conspiración, y fueron remitidos a la cárcel de Cananea.⁷⁵ Muchos campesinos se congregaron afuera de la

⁷⁰ "Causan disturbios los pepinos en Cananea", *El Imparcial*, 10 de julio de 1958.

⁷¹ Bartolomé Delgado de León, "No habrá invasión de latifundios", *El Heraldo del Yaqui*, 12 de julio de 1958.

⁷² Los otros detenidos fueron: Francisco Saavedra León, quien participó en las elecciones como candidato a diputado federal por el Partido Popular; Antonio Parada, en ese momento secretario estatal de la UGOCM; Martín Calvo, Ismael Valenzuela y Enrique Amador, miembros de la UGOCM en Cananea.

⁷³ "Jacinto López Moreno aprehendido en Cananea por la judicial", *El Heraldo del Yaqui*, 15 de julio de 1958.

⁷⁴ AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 562.11/8.

⁷⁵ "Niegan a Jacinto López la libertad bajo fianza", *El Imparcial*, 16 de julio de 1958.

prisión para protestar y algunos amenazaron con tomar el edificio por la fuerza para liberar a los detenidos.⁷⁶ No hubiera sido la primera vez. Ya se había dado un caso parecido en 1938, cuando al ser arrestado Jacinto López, sus seguidores (armados con rifles y machetes) acudieron a su rescate y lo liberaron.⁷⁷ Ante este riesgo, las autoridades optaron por transferir a los presos a la penitenciaría de Hermosillo, donde fueron aislados y se les negó la fianza.⁷⁸ Sólo se permitió que una persona los visitara y el elegido fue Humberto Ochoa, hermano de la esposa de Jacinto. Humberto se encargó de llevarles comida, café, cigarros (Jacinto era un conocido fumador empedernido), el periódico y demás provisiones, pero también fue el contacto del líder campesino con el exterior. Humberto fue el medio de comunicación entre Jacinto López y Ruiz Cortines, Flores Muñoz, Lombardo Toledano, el general Lázaro Cárdenas y Braulio Maldonado. Este último ofreció su ayuda al movimiento, por lo que Humberto se prestó para hacer un viaje exprés a Baja California donde recibió de manos del propio Maldonado apoyos económicos, despensas y cobijas para los campesinos que continuaban en la invasión del latifundio en Cananea.⁷⁹

Las noticias no sólo hicieron que se discutiera la situación de los aprehendidos, también generó debate en torno al Latifundio Greene. El Partido Popular se adjudicó el mérito de ser quienes luchaban por la expropiación del latifundio, y al respecto, la Secretaría de Agricultura contestó que Flores Muñoz recibió la orden de iniciar las negociaciones con la familia Greene desde hacía meses, por lo tanto el mérito debía ser únicamente para el presidente Ruiz Cortines.⁸⁰ Lo anterior era medianamente cierto, pues era verdad que Ruiz Cortines ya había dado orden de negociar la compra-venta, pero lo que la Secretaría de Agricultura omitió decir era que los Greene se habían negado a vender.⁸¹ Gilberto Flores

⁷⁶ Moncada, *Diez*, 1997, pp. 100.

⁷⁷ En aquella ocasión Jacinto López fue arrestado de manera arbitraria en Pueblo Yaqui. Al caer la noche, un grupo aproximado de doscientos campesinos armados, provenientes de poblaciones aledañas a Ciudad Obregón, rodearon la comandancia y amenazaron con entrar a la fuerza. Sin otra opción, los oficiales ahí presentes entregaron sus armas y permitieron que los campesinos entraran para liberar a Jacinto López (Bantjes, *As*, 1998, pp. 189).

⁷⁸ "Niegan a Jacinto López la libertad bajo fianza", *El Imparcial*, 16 de julio de 1958.

⁷⁹ Humberto Ochoa cumplió un papel primordial para el movimiento campesino. Todas sus andanzas como medio de comunicación entre los presos y el exterior, las relata detalladamente en las páginas de su libro *Biografía de Jacinto López Moreno* (Ochoa, *Biografía*, 1991).

⁸⁰ "Nadie podrá atribuirse el rescate del gran latifundio", *El Imparcial*, 21 de julio de 1958.

⁸¹ Álvaro Obregón Tapia, entrevista citada.

Muñoz declaró que la resolución del caso Greene se acercaba, pero no dio detalles sobre cuándo y cómo ¿Se iba a comprar la propiedad o se iba a expropiar?

Se concedió a la prensa local una entrevista con Jacinto López, quien salió tranquilo de su celda y regaló a los reporteros bellotas que traía desde Cananea. Dijo que la lucha por expropiar el latifundio venía desde 1933 y acusó de antiagrarristas a varios agricultores de Cajeme, al ex presidente Emilio Portes Gil y otros funcionarios.⁸² Los reporteros le preguntaron si pensaba que Ruiz Cortines obstruía la expropiación, a lo que Jacinto contestó que en su opinión el presidente hubiera expropiado el latifundio mucho antes, pero no podía hacerlo por no tener apoyo del gobierno estatal. Más que crearle problemas al presidente, para Jacinto, las invasiones eran una herramienta con la que Ruiz Cortines podría “sacudirse a los políticos locales”. Rehuyó hablar de su detención y los cargos de los que se le acusaba, pero advirtió que de no ser liberados, la UGOCM movilizaría a 50 000 campesinos para manifestarse.⁸³ De todo lo anterior, las declaraciones que más causaron revuelo fueron aquellas de que Ruiz Cortines quería expropiar, pero el gobierno estatal se lo obstruía.⁸⁴

Al día siguiente, el diario oficialista *El Imparcial* descalificó las declaraciones de Jacinto López. Entre otros ataques se dijo que no sería posible para la UGOCM conseguir los recursos para movilizar a 50 000 campesinos y de lograrlo, sólo habría una explicación: recibían apoyo económico de Nikita Jrushchov. Por último, y lo que causó más discusión, fue que a pesar de que Jacinto mencionó contar con el apoyo del general Cárdenas, el diario afirmó tener en sus manos un telegrama en el que el ex presidente condenó a Jacinto y descalificó las invasiones, llamándolas “acciones de disolución social”. Con esto, el diario afirmó que Cárdenas no era parte del movimiento y estaba deslindado de Jacinto López.⁸⁵

La prensa aliada al gobierno inició una campaña para desvincular al general Cárdenas de Jacinto López, con quien era bien sabido mantenía cercanía desde hacía años. Dos días después, *El Imparcial* informó que en la Ciudad de México Lázaro Cárdenas reprobó a Jacinto, al Partido Popular y a la UGOCM. Sin embargo, el mencionado diario omitió especificar en qué diarios y qué días aparecieron las declaraciones, sin dar detalles se limitó

⁸² “Entrevistan a Jacinto López”, *El Imparcial*, 23 de julio de 1958.

⁸³ *Ibíd.*

⁸⁴ “Ni un centavo debe pagarse”, *El Heraldo del Yaqui*, 23 de julio de 1958; “Habló desde la cárcel”, *El Diario del Yaqui*, 23 de julio de 1958.

⁸⁵ Enguerrando Tapia, “Jacinto López Moreno en la peni”, *El Imparcial*, 24 de julio de 1958.

a decir que fueron publicadas en “la prensa capitalina”.⁸⁶ Los simpatizantes de Jacinto negaron las noticias y retaron a *El Imparcial* a que hiciera público el supuesto telegrama de Cárdenas. El diario contestó que el telegrama fue compartido por el diario *Última Hora!*,⁸⁷ propiedad de Abelardo L. Rodríguez y cuyo director era Heriberto Salazar, quien unos meses antes fue expulsado del Movimiento Cívico Sonorense por acusársele de incondicional a Obregón Tapia.⁸⁸ En su defensa, *Última Hora!* confirmó la existencia del telegrama, dijo que uno de sus reporteros lo vio en las oficinas del Partido Popular, pero que no lo tuvo bajo su poder.⁸⁹ Jacinto entró en debate con Heriberto Salazar, retándolo a que retirara su noticia o mostrara el telegrama. Salazar insistió en que el telegrama existía, pero que los miembros del Partido Popular lo ocultaron.⁹⁰

Los detenidos consiguieron los servicios de Pedro Galindo, abogado que pidió la libertad de sus clientes por falta de pruebas.⁹¹ También solicitó que las audiencias para tratar el caso se realizaran ante el Juzgado Federal del Distrito de Nogales y no ante el Supremo Tribunal de Justicia del Estado, pues denunció que las instancias estatales estaban al servicio del capricho del ejecutivo.⁹² Los intentos del abogado no prosperaron. Con el pasar de los días se agrandó la figura de Jacinto López y fue visitado por reporteros, líderes campesinos y una que otra personalidad de mayor importancia, como fueron Demetrio Vallejo, líder del Sindicato Nacional de Ferrocarrileros, y Francisco Guerrero, emisario de Lázaro Cárdenas que confirmó el apoyo del ex presidente a los detenidos.⁹³ Una nueva noticia acaparó los reflectores: se complicó la compra del latifundio. Aunque la familia Greene había pactado un precio, se hizo público el testamento de Mary Greene Wiswall (fallecida en 1954), quien dejó de albacea a Kirk Greene, personaje de la familia catalogado por la prensa como uno de los más reacios a no vender. Además, en las negociaciones se mostró una cláusula de propiedad en la que se especificaba que los herederos no tenían autorización para vender, hipotecar o empeñar los territorios.⁹⁴ Lo anterior hizo más previsible la expropiación de las tierras.

⁸⁶ “Cárdenas en contra del jacintismo”, *El Imparcial*, 29 de julio de 1958.

⁸⁷ “Cárdenas y Sonora”, *El Imparcial*, 30 de julio de 1958.

⁸⁸ Moncada, *Dos*, 2000, pp. 109.

⁸⁹ “Cárdenas y Sonora”, *El Imparcial*, 30 de julio de 1958.

⁹⁰ “Debate por telegrama”, *El Imparcial*, 6 agosto de 1958.

⁹¹ Enguerrando Tapia, “Jacinto López Moreno en la peni”, *El Imparcial*, 24 de julio de 1958.

⁹² “Audiencias en el proceso de Jacinto”, *El Imparcial*, 31 de julio de 1958.

⁹³ Moncada, *Diez*, 1997, pp. 100.

⁹⁴ “Nuevas complicaciones en la compra del latifundio”, *El Imparcial*, 8 de agosto de 1958.

Los últimos días del latifundio

Antonio Carrillo Flores, secretario de Hacienda y quien en unos meses asumiría la embajada en Estados Unidos, solicitó una reunión con el embajador Robert Hill. El encuentro celebrado a inicios de agosto duró todo un día. Algunos de los temas que Carrillo Flores quería discutir fueron: el Latifundio Greene, la exportación de petróleo mexicano y los reportes de la embajada estadounidense referentes a la situación económica adversa en México y la filtración de comunistas en el gobierno.⁹⁵ Durante la entrevista, Robert Hill expresó mucho interés en hablar de los problemas y reclamos de campesinos por las tierras en el Sábalo (Sinaloa), y sobre la petición del gobierno mexicano por la devolución del Chamizal (Chihuahua). Sin embargo, rehuyó hablar sobre el Latifundio Greene,⁹⁶ quizás por seguir la orden de John F. Dulles de mantenerse neutrales.

El gobierno de Estados Unidos se rehusó a intervenir en las negociaciones con la familia Greene, las cuales entraron en un mar de confusiones. A pesar de que Jacinto López acusó a Emilio Portes Gil de fungir como protector de los estadounidenses, el ex presidente negó las acusaciones.⁹⁷ A su vez, Kirk Greene negó lo informado por el *El Imparcial* de que era el heredero más reacto a no vender, como lo publicó dicho diario. Kirk alegó ser partidario de llegar a un acuerdo de compra-venta y negó la existencia de una cláusula en el testamento que les prohibía vender las tierras. El estadounidense insistió en que el albacea del testamento, recayó en los que querían vender y no al contrario.⁹⁸ Resultó irrelevante si en el testamento existía la cláusula de prohibición de venta, pues a los pocos días, el juez de primera instancia mixto en el distrito judicial de Sonora, rechazó la validez del testamento por considerar que no fue creado bajo los procedimientos establecidos por la ley.⁹⁹

A los pocos días, el Partido Popular pidió la desaparición de los poderes en el estado. Como se mencionó en el capítulo anterior, los líderes del PP respaldaron su petición en la manera como se desarrollaron las elecciones y los movimientos postelectorales, aunque

⁹⁵ Informe de Robert C. Hill, embajador estadounidense, 9 de agosto de 1958, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 350 Mexico 1958.

⁹⁶ *Ibíd.*

⁹⁷ “Interés nacional por la compra del latifundio”, *El Imparcial*, 11 de agosto de 1958. En la década de 1970, Gilberto Flores Muñoz confirmó que el ex presidente Emilio Portes Gil actuó como protector de los Greene durante el conflicto campesino (Leñero, *Asesinato*, 1997, p. 81-82).

⁹⁸ “Fallaron una petición de Jacinto López”, *El Imparcial*, 13 de agosto de 1958.

⁹⁹ “Es rechazado el testamento”, *El Imparcial*, 8 de agosto de 1958.

también mencionaron el caso del Latifundio Greene y exigieron su expropiación como un acto de reivindicación nacional. Además de señalar la pobreza e injusticias que provocaba el latifundio, culparon a Obregón Tapia de anteponer los intereses de los empresarios extranjeros sobre los de los trabajadores mexicanos.¹⁰⁰

Al borde del desenlace, existían muchas dudas tanto para la población en general como para los grupos inmiscuidos en el tema: ¿Ruiz Cortines quería expropiar pero el gobierno de Obregón Tapia se lo impedía y de ser así, cómo? ¿Emilio Portes Gil era o no protector de los Greene? ¿Los Greene no querían vender? ¿O esta era una impresión que quería crear el gobierno mexicano para usarla como excusa y expropiarlos?

Se iza la bandera mexicana en Cananea

Poco después de la petición de desaparición de los poderes, se publicó el decreto presidencial que expropió 261 000 hectáreas del Latifundio Greene.¹⁰¹ Hubo gran júbilo en Sonora, sobre todo en Cananea, y el Congreso declaró día festivo.¹⁰² Se anunció la comitiva que tomaría posesión de las tierras, encabezada por el secretario de Agricultura y el gobernador.¹⁰³ Flores Muñoz fue a Cananea e izó la bandera mexicana en las tierras recuperadas por la nación.¹⁰⁴

Ya que Jacinto López y Flores Muñoz tenían buena relación, al grado de que temprano ese año Jacinto expresó su gusto por la posible candidatura presidencial del secretario de Agricultura, no faltó quien sospechara que las invasiones y su resolución, se realizaron para agrandar la figura de Flores Muñoz e impulsar sus aspiraciones presidenciales.¹⁰⁵ Sin embargo, como se describió en este capítulo, las invasiones y el papel de Flores Muñoz en la resolución de los conflictos no se realizaron sino hasta después de anunciada la candidatura de López Mateos y después del día de las elecciones. Por lo tanto resulta poco probable que el movimiento se realizara para ayudar la candidatura de Flores Muñoz.

El mismo día que se anunció la expropiación, el reportero Enguerrando Tapia (de *El Imparcial*) visitó a los encarcelados. En palabras de Tapia, la prisión vivía la misma alegría que el resto de la sociedad. Jacinto López declaró que incluso si se mantenían privados de su

¹⁰⁰ Sesión del H. Congreso de la Unión del 18 de agosto de 1955, en *Diario*, 1955-1958, XLIII Legislatura.

¹⁰¹ Almada, *Breve*, 2011, pp. 152.

¹⁰² "Día de festejo en Sonora por la expropiación", *El Diario del Yaqui*, 22 de agosto de 1958.

¹⁰³ "México tomó posesión del latifundio", *El Imparcial*, 22 de agosto de 1958.

¹⁰⁴ "Jacinto López celebra en la peni", *El Heraldo del Yaqui*, 22 de agosto de 1958.

¹⁰⁵ Hernández, *Presidencialismo*, 2015, p. 114-115.

libertad por diez años, el sacrificio valía la pena.¹⁰⁶ El líder campesino envió un telegrama a Ruiz Cortines para felicitarlo por la expropiación, con la cual consideraba que el presidente iba a “colocarse en la fila de los grandes patriotas de nuestra historia”,¹⁰⁷ sin reclamar o siquiera mencionar la condena que cumplían él y sus colegas de la UGOCM. Con la expropiación anunciada, se especuló que los detenidos pronto estarían en libertad,¹⁰⁸ pero no fue así. El influyente priista y reportero José A. Mendívil,¹⁰⁹ intercedió por Jacinto López. En un desplegado dirigido al procurador de Justicia del Estado, Mendívil exigió la libertad de los presos bajo el argumento de que al ser expropiado el latifundio ya no tenía caso privar de su libertad a los líderes de la invasión. Consideró “injusto que los que hicimos menos y hasta los que no hicieron nada, estemos de fiesta [por la expropiación] y los que más hicieron, aunque sea a su manera, estén en prisión”. Para Mendívil, el júbilo de la expropiación debía pertenecer a todos los mexicanos sin importar su partido político o ideología.¹¹⁰

De todas las publicaciones, sólo *El Diario del Yaqui* se preocupó por conocer la postura del gobierno estadounidense. Este periódico informó que el Departamento de Estado de los Estados Unidos no tuvo alarma, reacción o declaración ante la noticia de la expropiación. El diario especuló si esto se debía a que la familia Greene no había pedido ayuda o a una estricta política de no intervención.¹¹¹ Lo que ocurrió a los pocos días, confirmó que el gobierno estadounidense no intervino para proteger a los Greene: el procurador de Justicia del Estado de Sonora giró órdenes de aprehensión en contra de Billy Greene. Se le acusó de falsedad de testimonio, evasión fiscal e incumplimiento familiar (este cargo por no cumplir con la pensión que tenía que darle a su exesposa). Pero no hubo arresto, Billy Greene desapareció y se rumoró que ya no estaba en la entidad.¹¹² En pocos días pasó de ser el dueño de la propiedad más grande de Sonora, a ser el hombre más buscado por la ley. Su vida

¹⁰⁶ “México tomará posesión del latifundio”, *El Imparcial*, 21 de agosto de 1958.

¹⁰⁷ Telegrama de Jacinto López Moreno, 21 de agosto de 1958, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 562.11/8.

¹⁰⁸ “Jacinto López en la peni”, *El Heraldo del Yaqui*, 22 de agosto de 1958.

¹⁰⁹ José Abraham Mendívil fue una importante figura de la política local que se deslindó del gobierno de Álvaro Obregón Tapia. Además de ser político, fue periodista y cronista, autor de obras como *Mi duelo a muerte con Vasconcelos* (Mendívil, *Mi*, 1999), *PAN contra PRI* (Mendívil, *PAN*, 1976), *Cuarenta años de política en Sonora* (Mendívil, *Cuarenta*, 1965), *La democracia en Sonora* (Mendívil, *Democracia*, 1980) y *Don Ignacio Soto* (Mendívil, *Don*, 1972). Para más información véase el anexo 1.

¹¹⁰ “Libertad a Jacinto López”, *El Imparcial*, 24 de agosto de 1958.

¹¹¹ “Se expropia latifundio”, *El Diario del Yaqui*, 22 de agosto de 1958.

¹¹² “Por fraude, incumplimiento familiar y falsedad, aprehenderán a W. Greene”, *El Imparcial*, 27 de agosto de 1958.

privada se vio invadida, pues la prensa publicó todo tipo de noticias sobre su fracasado matrimonio.

Jacinto López seguía tras las rejas y amenazó con movilizar a los campesinos del noroeste para reclamar su libertad.¹¹³ El Partido Popular y la UGOCM se unieron a las protestas, pero la justicia siguió enfocada en encontrar a Billy Greene. El procurador declaró que el perseguido estaba en la Ciudad de México, que esperaba su regreso a Sonora para arrestarlo y que realizaba trámites para detenerlo en la capital nacional.¹¹⁴

Coronado Park

El gobierno estadounidense hizo reclamos por la expropiación ni se preocupó por proteger a Billy Greene. Mucho menos los funcionarios del gobierno de Arizona, quienes consultaron con el embajador estadounidense la posibilidad de que algún miembro de la *Coronado Park Comission* (Comisión del Parque Coronado), se entrevistara con el presidente electo para hablar del proyecto del parque transfronterizo. Robert Hill contestó que aún no conocía bien al recién electo presidente, por lo que convendría esperar un tiempo antes de acercarse con la propuesta.¹¹⁵

El proyecto del Parque Coronado se creó a finales de la década de 1930. Además de ser una reserva natural, se pretendía la construcción de un monumento de grandes magnitudes (como el Monte Rushmore) y un museo. Ambas atracciones, tendrían como temática la historia de los pueblos prehispánicos de la región, la colonización y la cultura fronteriza. La insistencia de que se localizara en la frontera en las tierras del Latifundio Greene, se debía a que este fue el escenario de la expedición de Francisco Vázquez de Coronado, conquistador que exploró la región durante el siglo XVI. Se propuso que el parque fuera transfronterizo, como signo de amistad entre ambos países y por pretender rescatar la herencia hispánica de Arizona. Ya que el espacio abarcaría tierras en ambos lados de la frontera, el proyecto

¹¹³ “Concentración de masas para pedir la libertad de Jacinto”, *El Imparcial*, 29 de agosto de 1958.

¹¹⁴ “Prosigue búsqueda de Billy Greene”, *El Imparcial*, 3 de septiembre de 1958.

¹¹⁵ Carta de Robert C. Hill, embajador estadounidense, 8 de septiembre de 1958, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 504.13 Parks 1956/57/58.

estipulaba que fuera administrado por una *Board of Trustees* (Junta Directiva), constituida por un grupo de estadounidenses y mexicanos, ambos iguales en número.¹¹⁶

El Departamento de Estado ordenó al embajador Hill no organizar ninguna reunión con las autoridades mexicanas. Primero, porque ya se le había planteado el proyecto a la presidencia y no se interesó en desarrollarlo. Segundo, porque esto podría alentar más expropiaciones. Y tercero, porque podría mal interpretarse como una intervención en la política mexicana. Para el Departamento de Estado, lo mejor era esperar el cambio de poderes y tratarlo con la siguiente presidencia.¹¹⁷

Uno de los políticos estadounidenses más interesados en crear el parque, fue Carl Hayden. Conocido como el “Senador Silencioso”, Hayden llevaba más de cuatro décadas en el Congreso como representante de Arizona, además era un experto en legislaciones referentes a reclamos de tierras.¹¹⁸ En septiembre de 1958, Hayden encabezó una petición del gobierno de su entidad en la que se le pidió al Departamento de Estado que presionara al gobierno mexicano para que accediera a la creación del parque. La petición también iba apoyada por la presidenta de la Comisión Coronado, Grace M. Sparkes, mujer famosa por dedicar su vida a la creación de parques, el gobernador de Arizona Ernest W. McFarland (1955-1959), y organizaciones como la Cámara de Comercio de Bisbee.¹¹⁹

El Departamento de Estado contestó que presionar al gobierno mexicano sería un error. Le explicaron a Hayden que los pobladores de Arizona no sabían que las tierras tenían un alto peso simbólico para los sonorenses.¹²⁰ Así lo constató la revista *Time*, que informó que para los mexicanos fue como si recuperaran parte del territorio perdido en 1848. Los corresponsales de la revista que viajaron a Cananea, no pudieron dejar de notar que cuando Flores Muñoz izó la bandera mexicana, los gritos fueron “¡Sonora para los sonorenses!

¹¹⁶ Carta de la Comisión Coronado al presidente Dwight D. Eisenhower, 1 de septiembre de 1959, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58 504.13 Parks 1956/57/58.

¹¹⁷ Carta del Departamento de Estado a la embajada y al consulado en Ciudad Juárez, 22 de septiembre de 1958, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 504.13 Parks 1956/57/58.

¹¹⁸ Bacon, *Encyclopedia*, 1995, p. 254.

¹¹⁹ Carta del Departamento de Estado a la oficina del senador Carl Hyden, 24 de septiembre de 1958, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 504.13 Parks 1956/57/58.

¹²⁰ Carta del Departamento de Estado dirigida al senador Carl Hyden, 24 de septiembre de 1958, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 504.13 Parks 1956/57/58.

¡México para los mexicanos!”. Aquello no se percibía como una expropiación a un particular, sino al país vecino del norte.¹²¹

El Departamento de Estado pidió paciencia y discreción. Una vez más Hugh Miller, director de la Comisión Internacional de Parques y Bosques, fue tópic de discusión pues inspiró desconfianza por su imprudente carta de un año atrás, con la que alentó al gobierno mexicano para expropiar las tierras. Por ello a partir del primero de octubre de 1958, se le ordenó a Miller no asistir a ninguna reunión sin permiso previo. También se le dio un guion sobre qué podía o no podía decir sobre el tema. El cónsul de Ciudad Juárez incluso propuso mantener a Miller totalmente aislado de cualquier reunión o evento con políticos y funcionarios. Indudablemente el tema del parque saldría a colación, y en la opinión del cónsul, Miller estaría “entre la espada y la pared”, con el riesgo de decir algo que no debería o de quedar en ridículo al decir que no tenía permiso de hablar.¹²²

A pesar de lo expresado por el Departamento de Estado, los políticos de Arizona insistieron. Otro senador que apoyó el proyecto del Parque Coronado fue Barry Goldwater, político cuya carrera en ascenso culminó cuando fue candidato presidencial por el Partido Republicano en 1964 (fue derrotado por Lyndon B. Johnson). El primer día de octubre de 1958, Goldwater comunicó al embajador que tenía su maleta lista para viajar a México y reunirse con el futuro presidente. Robert Hill le contestó que aún no estaba permitido negociar el tema con el gobierno, sobre todo porque los miembros de la familia Greene no recibieron remuneración alguna. En la opinión del embajador, los Greene se quedarían con las manos vacías, o en caso de ser remunerados, no sería por las administraciones de Ruiz Cortines o la de López Mateos.¹²³ Hill insistió en que su gobierno debía mantenerse al margen, además advirtió que cada vez era menos posible que las tierras fueran usadas para el parque, pues las organizaciones campesinas intensificaron sus peticiones.¹²⁴

¹²¹ *Time*, “Mexico”, 1958, pp. 28.

¹²² Informe de Margaret Roberts, asistente del Departamento de Interior, 1 de Octubre 1958, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 504.13 Parks 1956/57/58.

¹²³ Álvaro Obregón Tapia constató que la remuneración a los Greene se pospuso indefinidamente por años. Al final, no hubo pago por las tierras expropiadas (Álvaro Obregón Tapia, entrevista citada).

¹²⁴ Carta Ruth Mason Hughes, primer secretario de la embajada estadounidense, dirigida a la Comisión Internacional de Parques y Bosques, 1 de octubre de 1958, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 504.13 Parks 1956/57/58.

A mediados de octubre el senador Carl Hayden volvió a consultar la posibilidad de reunirse con el presidente. El Departamento de Estado le sugirió no hacerlo, pues el gobierno mexicano no abrió la posibilidad de proponer qué hacer con las tierras. La propuesta de crear el parque competía con la del movimiento campesino, el cual quería que se repartieran las tierras. Le insistieron a Hayden y a los demás funcionarios de Arizona que no volvieran a tocar el tema. Fue la última ocasión en la que el llamado “Senador Silencioso” intentó proponerle el proyecto al gobierno de México.¹²⁵

El senador Barry Goldwater llevó sus intentos hasta las últimas instancias: viajó a México y se reunió con López Mateos en diciembre. El embajador Robert Hill tuvo autorización de organizar el encuentro, recibió a Goldwater quien llegó acompañado de su esposa. Hill los paseó por distintos lugares de la capital y los llevó a la reunión con López Mateos, tan sólo dos días después de que éste tomara posesión como presidente.¹²⁶ El mandatario mexiquense no sabía inglés, pero no hubo necesidad de un traductor pues el senador oriundo de Phoenix sabía español. Goldwater insistió que se apoyara el proyecto del parque, principalmente con el argumento de que en Arizona había un cuarto de millón de ciudadanos mexicanos (o de ascendencia mexicana), pero muy pocos espacios públicos dedicados a la cultura hispánica. Como el mismo nombre del parque lo sugería, *Coronado Park*, sería un espacio para rescatar la raíz hispánica de Estados Unidos. López Mateos se mostró interesado y pidió a Goldwater que continuara las pláticas con Manuel Tello, recientemente nombrado secretario de Relaciones Exteriores.¹²⁷

Goldwater le expuso el proyecto a Tello y pidió el uso de esas tierras, pues eran el cruce fronterizo ideal para la creación de un monumento de grandes proporciones que podría verse desde ambos países. El senador felicitó a los mexicanos por la expropiación, sobre todo porque las compañías Greene eran las responsables de que se retrasara la creación del parque. Goldwater se comprometió a hablar con Obregón Tapia y convencerlo de apoyar el

¹²⁵ Carta de William B. Macomber Jr., asistente del Departamento de Estado, dirigida al senador Carl Hyden, 17 de octubre de 1958, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 504.13 Parks 1956/57/58.

¹²⁶ Carta del senador Barry Goldwater, dirigida al embajador Robert C. Hill, 6 de diciembre de 1958, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 504.13 Parks 1956/57/58.

¹²⁷ Informe de Alberto M. Vázquez, primer secretario de la embajada, 19 de diciembre de 1958, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 504.13 Parks 1956/57/58.

proyecto.¹²⁸ Al final, los esfuerzos de Goldwater no cuajaron. Los estadounidenses desarrollaron el parque sólo en tierras de su país, en lo que hasta el siglo XXI se conoce como el *Coronado National Memorial* (Memorial Nacional de Coronado). A pesar del interés del gobierno mexicano, utilizar las tierras para el parque tendría un costo político muy alto, pues los campesinos tenían muchos años reclamándolas. Por el fuerte peso simbólico que tenían, usarlas para crear un parque con el gobierno de Estados Unidos sería una contradicción al discurso de que aquel pedazo de tierra volvió a ser propiedad de la nación. Años después, Carrillo Flores explicó que el gobierno mexicano se reusó a colaborar, pues “Si considerábamos que esa tierra [la expropiada] pertenecía a México y estaba en propiedad de México, llamarla después un parque internacional podía transmitir la idea de que no habíamos conseguido plena soberanía sobre ella”.¹²⁹

El cónclave de Cananea

Como ocurrió con el conflicto electoral, la visita de López Mateos a Sonora en febrero de 1959 (ya en calidad de presidente constitucional), finalizó el conflicto con los agraristas. Los abogados de Jacinto López nulificaron los cargos de asonada, motín y conspiración, más no el de despojo de tierra, delito por el cual seguía en prisión. No se le concedió derecho a libertad bajo fianza y se especuló que recibiría una condena de alrededor de cinco años.¹³⁰

Se concretaron reuniones entre los familiares de los presos, Flores Muñoz y Obregón Tapia. Flores Muñoz pidió paciencia a los familiares de Jacinto y aconsejó que no provocaran a Obregón Tapia. Para sorpresa de Humberto Ochoa, concuño de Jacinto, en el momento en que Obregón Tapia dejó la sala en la que se reunieron, Flores Muñoz confesó que estaba comprometido con Lázaro Cárdenas para que los presos fueran liberados, pero que el gobernador le complicaba la labor y Ruiz Cortines no quería meter las manos en el asunto, situación que tenía a Flores Muñoz entre la espada y la pared.¹³¹ Adolfo López Mateos tomó posesión el primer día de diciembre y en menos de una semana indultó a los prisioneros.¹³²

¹²⁸ Informe del senador Barry Goldwater, 9 de diciembre de 1958, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 504.13 Parks 1956/57/58.

¹²⁹ Entrevista de Joe B. Frantz con Antonio Carrillo Flores, Ciudad de México 24 de julio de 1970 (el texto original es en inglés y la cita textual fue traducida por el autor).

¹³⁰ “Resolvió el juez federal: Jacinto seguirá preso”, *El Imparcial*, 24 de septiembre de 1958.

¹³¹ Moncada, *Diez*, 1997, pp. 103.

¹³² Moncada, *Dos*, 2000, pp. 115.

Tan pronto fue liberado Jacinto López recorrió Cananea, Empalme, Cajeme, Navojoa, Los Mochis, Culiacán y Mazatlán, donde organizó a campesinos peticionarios de las tierras expropiadas. A mediados del mes, arribó a la Ciudad de México para reunirse con López Mateos y hablar del reparto del latifundio.¹³³ Las negociaciones de Jacinto con el nuevo presidente, así como el hecho de que este le concediera el indulto, mantuvieron al líder campesino al margen de las invasiones ocurridas a principios de 1959. Estas invasiones se concentraron en el Valle del Yaqui y las lideró Guillermo Arce (tesorero de la UGOCM en Sonora).¹³⁴ Los campesinos fueron desalojados por un operativo conducido por Arturo Merino, quien estaba de nuevo en el puesto de jefe de policía de Cajeme.¹³⁵

La ceremonia de reparto del Latifundio Greene se fechó para inicios de febrero de 1959.¹³⁶ A los días, se hizo público que los Greene vendieron la empresa ganadera Ranchos de Cananea, una de las que arrendaba las tierras que el gobierno expropió.¹³⁷ López Mateos arribó a Sonora y líderes de todo el noroeste se dieron cita en Cananea para asistir a la ceremonia de reparto. Con la presencia mediadora de Roberto Barrios (jefe de asuntos agrarios) y Braulio Maldonado (gobernador de Baja California), el gobernador Obregón Tapia y Jacinto López tuvieron un encuentro frente a las cámaras de los reporteros. De manera diplomática, Jacinto declaró que Obregón Tapia era su rival político, ideológico y quien lo encarceló, pero que lo respetaba y lo consideraba su amigo.¹³⁸

Durante la ceremonia un momento llamó la atención de todos: López Mateos le pidió a Obregón Tapia que le diera su silla a Jacinto López, quien se encontraba entre el público.¹³⁹ Aquello fue una bofetada para el hijo del caudillo. La prensa interpretó que la acción conllevaba el mensaje de que el presidente prefería a su lado al político de oposición, líder sindical y organizador de invasiones, que al gobernador perteneciente a su partido.¹⁴⁰

¹³³ Telegrama de Jacinto López Moreno dirigido a la presidencia, 19 de diciembre de 1958, Archivo General de la Nación, fondo Adolfo López Mateos, exp. 549.44/7.

¹³⁴ Carta del comité estatal (Sonora) de la Unión General de Obreros y Campesinos de México, dirigida a la presidencia, 1957, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 433/303.

¹³⁵ "Tropas federales y policías desalojan pepinos", *El Imparcial*, 7 de enero de 1959.

¹³⁶ "Latifundio Greene", *El Imparcial*, 6 de enero de 1959.

¹³⁷ "Ranchos de Cananea vendido a sonorenses", *El Imparcial*, 8 de enero de 1959.

¹³⁸ Antonio Rojas, "El grupo del ex candidato comprende que el coco político está liquidado ya", *El Diario del Yaqui*, 11 de febrero de 1959.

¹³⁹ Ochoa, *Biografía*, 1991, pp. 101.

¹⁴⁰ Entrevista al señor Carlos Moncada Ochoa, realizada por Miguel Ángel Grijalva Dávila, Hermosillo, 3 de marzo del 2011.

Podemos hacer otra interpretación: López Mateos envió el mensaje de que la presidencia era la que mandaba. Con aquel acto, el político mexiquense anunció que no le confiaría muchas libertades a Obregón Tapia, como quizás sí lo hizo Ruiz Cortines. Esto coincide con la actitud que el presidente tuvo ante otros liderazgos regionales,¹⁴¹ pues López Mateos impuso su autoridad e intervencionismo al gobierno del hijo del caudillo, quien era visto por algunos como uno más de los jefes regionales indisciplinados, mediocres u opositores al nuevo presidente.¹⁴²

La ceremonia terminó cuando López Mateos y otros funcionarios repartieron los títulos de propiedad de las tierras del latifundio, dotadas con 28 000 cabezas de ganado Hereford para la conformación de siete ejidos ganaderos.¹⁴³ Luego de la ceremonia y el banquete, el presidente partió al aeropuerto de Hermosillo, pero invitó a Jacinto para que viajara con él hasta la capital estatal.¹⁴⁴

Lamentablemente para los campesinos de la UGOCM, su organización no fue beneficiada en el reparto. La Secretaría de Agricultura, entonces bajo la dirección de Julián Rodríguez Adame (quien otorgó a Obregón Tapia y los empresarios agrícolas importantes contratos con el gobierno),¹⁴⁵ tomó como lista oficial de peticionarios la que presentó la Confederación Nacional Campesina (CNC) perteneciente al PRI. Los afiliados de la CNC salieron beneficiados a expensas del sacrificio de los de la UGOCM, quienes fueron los que reclamaron la expropiación, invadieron las tierras y vivieron a la intemperie.¹⁴⁶ La relación entre Jacinto López y Adolfo López Mateos comenzó a deteriorarse a partir de aquello. Se distanciaron más durante el conflicto ferrocarrilero, pues luego de que el régimen aprisionó a Demetrio Vallejo, Jacinto López lo visitó en prisión y después se reunió con López Mateos para pedirle la libertad del líder ferrocarrilero. Aquella reunión terminó con una fuerte discusión entre el presidente y Jacinto, lo que complicó su relación el resto del sexenio.¹⁴⁷

¹⁴¹ Alisky, *Governors*, 1965, pp. 15.

¹⁴² A Margarito Ramírez se le descontinuó con el cargo de gobernador de Quintana Roo, a Gonzalo N. Santos se le apartó de San Luis Potosí y lo mismo pasó con Leobardo Reynoso en Zacatecas. A Obregón Tapia no se le apartó de su cargo de gobernador o de su región, pero se le negó mucho apoyo político en las consecuentes crisis que sacudieron a su gobierno.

¹⁴³ Almada, *Breve*, 2011, pp. 152.

¹⁴⁴ "Adolfo López Mateos en Cananea", *El Imparcial*, 9 de febrero de 1959.

¹⁴⁵ Telegrama de Obregón Tapia dirigido a la Secretaría de Agricultura, 28 de abril de 1959, AGN, fondo Adolfo López Mateos, exp. 521.8/510.

¹⁴⁶ Sanderson, *Agrarian*, 1981, pp. 157.

¹⁴⁷ Ochoa, *Biografía*, 1991, pp. 103.

A pesar del distanciamiento, López Mateos no cambió su opinión positiva sobre Jacinto López. Así lo confirmó Humberto Romero, secretario de la presidencia, quien relató que en una ocasión López Mateos expresó que veía en Jacinto a un líder honesto, valiente y de patriotismo a toda prueba.¹⁴⁸ La influencia de Jacinto López, la de otros líderes sonorenses de oposición y la complicada relación con Obregón Tapia, motivaron a que López Mateos le negara su apoyo al gobernador sonorense en los últimos tres años de su administración.

Cumplimiento parcial de las demandas

Una conclusión que podemos obtener de las expropiaciones de 1958 en el noroeste mexicano, es que fueron un cumplimiento parcial de las demandas. Las expropiaciones que realizó el gobierno de Ruiz Cortines en Sinaloa, Baja California y finalmente Sonora, fueron una muestra y un aviso de lo que se aproximaba en la administración de Adolfo López Mateos. A partir de entonces, el gobierno federal inició una táctica para disminuir el descontento en el campo, y dicha táctica fue el incremento de repartos agrarios.

Como se mencionó en el capítulo, el sexenio de Adolfo López Mateos repartió más tierras que cualquiera de sus tres predecesores (Ruiz Cortines, Alemán Valdés y Ávila Camacho). Tal vez, estos repartos tuvieron el objetivo de evitar descontento en el campo, conseguir mayor estabilidad política y evitar posibles rebeliones campesinas, como sucedió en varios países de Latinoamérica. Algunos grupos campesinos vieron en esa política un eco del sexenio cardenista, y ante el aparente crecimiento de repartos y la promesa de más en el futuro, apaciguaron sus reclamos y sus tácticas, como las invasiones. En el caso del noroeste mexicano y particularmente el de Sonora, la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM), organización campesina de mayor influencia en esos años, cooperó con el gobierno de López Mateos y le dio un voto de confianza.

La expropiación y reparto del Latifundio Greene, fue quizás la más complicada de las realizadas ese año. Tanto en Sinaloa como en Baja California, los gobiernos locales cooperaron con los peticionarios y el resultado fueron invasiones campesinas que terminaron con prontitud. En cambio, en Sonora el caso del Latifundio Greene se complicó en mayor medida por la negativa del gobierno local a cooperar con los peticionarios. A pesar de la mala condición legal de las tierras, los Greene se encontraban protegidos por el gobierno estatal y

¹⁴⁸ *Ibíd.*, pp. 104.

la ayuda de personajes influyentes como el presidente Emilio Portes Gil. Tuvieron que presentarse una combinación de factores para que se realizara la expropiación: 1) El activismo de la UGOCM; 2) Las declaraciones y pruebas presentadas por Rosina Cavazos de Greene; 3) El revuelo del tema en la prensa y quizás el más importante; 4) La abierta actitud, incluso deseosa, de una parte del gobierno de los Estados Unidos para que se realizara la expropiación.

Por último, si la expropiación de las tierras dio una muestra de la venidera política en esta materia, el reparto también dio una muestra de la actitud que tomaría el gobierno ante los disidentes. La adquisición del Latifundio Greene fue un logro celebrado por todos, pero el reparto de las tierras fue sólo celebrado por los pertenecientes al sistema, pues los principales beneficiarios fue la Confederación Nacional Campesina (CNC). Los que se sacrificaron en la lucha por la tierra, es decir la UGOCM, quedaron excluidos y con ello recibieron el mensaje de que el sistema seguiría negándoles beneficios. Aunque gobierno federal y disidentes parecieron tener la misma postura sobre la expropiación, en contra postura con el gobierno de Álvaro Obregón, aquella alianza no fue suficiente para que el sistema dejara de excluirlos.



EL MOVIMIENTO MAGISTERIAL, 1959-1960

En la fotografía: profesores Héctor Pesqueira, Fernando Aragón, Manuel Ríos y Rafael Santa Cruz, detenidos y consignados por liderar la huelga estatal de maestros.

IV

EL MOVIMIENTO MAGISTERIAL, 1959-1960

Los movimientos electorales y campesinos de 1958 dificultaron la tarea de Álvaro Obregón Tapia como gobernador y afectaron su prestigio. La llegada de Adolfo López Mateos a la presidencia no le ayudó, pues como se explicó en los capítulos anteriores, el nuevo presidente apoyó a los opositores del gobernador. Luego de la visita de López Mateos a Sonora para la ceremonia del reparto de las tierras del Latifundio Greene (a inicios de 1959), los opositores al gobernador decidieron tomarse un descanso. Tanto el Partido Democrático Cajemense como el Movimiento Cívico Sonorense redujeron sus actividades al mínimo, pues eran organizaciones con fines electorales y sin elecciones por las cuales competir, sólo se dedicaron a reunir fuerzas para futuras contiendas. El movimiento campesino se vio apaciguado por el reparto del Latifundio Greene, la promesa de futuros repartos y la buena relación de López Mateos con el líder campesino Jacinto López.

A pesar de que los grupos electorales y campesinos detuvieron sus baterías, Obregón Tapia se encontró con un nuevo rival: el magisterio. Aunque el movimiento magisterial¹ inició años antes de que Obregón Tapia fuera gobernador, alcanzó su clímax durante este sexenio. También fue un conflicto que develó cómo autoridades nacionales y regionales rivalizaban unas con otras, en lugar de compartir las mismas posturas. La huelga magisterial que acaeció en Sonora, tuvo sus causas en la petición de libertades sindicales y se complicó debido a que los miembros del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), eran reconocidos por las instancias federales pero no por el gobierno de Sonora. Tanto Obregón Tapia como los titulares de la Dirección de Educación estatal, se negaron a aceptar la existencia de la Sección LV del SNTE e intentaron obligar a sus integrantes a afiliarse a la Federación Estatal de Maestros de Sonora (FEMS), organización sindical de carácter regional y controlada por el gobernador.

La situación puso a los maestros sonorenses en una disyuntiva. Una opción era permanecer en la Federación Estatal de Maestros (FEMS), lo que implicaba mantener seguro

¹ Por “movimiento magisterial” nos referimos al largo proceso mediante el cual los trabajadores de la educación se removieron el control del gobierno estatal, y no a un suceso concreto como la creación de un sindicato o una huelga.

el empleo, ser beneficiado por el gobierno regional pero al mismo tiempo controlado en materia de libertades sindicales. La otra opción era unirse a la Sección LV del SNTE, lo que implicaba el apoyo de las autoridades federales, pero la persecución del gobierno estatal, el despido o incluso el encierro, todo a cambio de pertenecer a una organización con más libertades sindicales. Los maestros que optaron por unirse al SNTE, se toparon con la necia decisión del gobernador de desconocer a este sindicato. Fueron estas posturas encontradas lo que provocó los conflictos magisteriales de 1959-1960, un bache más en el gobierno de Obregón Tapia y otra crisis en la que podemos analizar el juego de las fuerzas políticas, regionales y nacionales, y con ellas los límites del presidencialismo mexicano de la época.

Los antecedentes de la organización magisterial en Sonora

Cuando Obregón Tapia tomó el gobierno en Sonora existían dos sindicatos magisteriales: la Sección XXVIII del SNTE y la Federación Estatal de Maestros de Sonora (FEMS). La Sección XXVIII estaba constituida por trabajadores de las escuelas federales, mientras que la FEMS era de maestros del sistema educativo estatal. Por lo tanto, las negociaciones laborales de la Sección XXVIII eran con las autoridades federales, mientras que las de la FEMS con el gobierno regional. Así, Obregón Tapia no se metía en los asuntos del sindicato nacional y el sindicato nacional no se metía en los asuntos de él. Ambos sindicatos tenían un carácter particular. La FEMS era pasiva, comprometida con la lucha laboral pero limitada a que esta no interviniera con las decisiones del gobernador. Por su parte la Sección XXVIII se distinguía por un espíritu combativo, la fuerte ideologización de sus líderes y la actitud de defender a los trabajadores primero que al gobierno. Sin embargo, ambas organizaciones tenían un origen común: la Liga de Maestros Socialistas Sonorenses (LMSS).

La primera unión de maestros a nivel estatal fue la Liga de Maestros Socialistas Sonorenses (LMSS). Fue creada durante el gobierno de Rodolfo Elías Calles (1931-1934), quien colaboró con dicha organización y la ayudó a entrar al cauce de la educación federal.² Por lo tanto, la Liga de Maestros Socialistas se creó bajo la tutela e influencia de los gobiernos callistas y su representante en el campo educativo, el profesor Fernando F. Dworak, educador cuyo discípulo fue Plutarco Elías Calles, con quien mantuvo una larga relación de trabajo³ y

² Santa Cruz, *Maestro*, 2000, p. 120-130.

³ Tinker, Sombra, pp. 389. 2010.

años después tutoró a sus hijos y a los del presidente Álvaro Obregón. Dworak cooperó con los callistas en controversiales medidas como el cierre de templos, quema de símbolos religiosos, campañas antialcohólicas, entre otras, en las que también participó la Liga de Maestros Socialistas. Sin embargo, aunque los educadores apoyaron al gobierno de Rodolfo Elías Calles, éste ordenó a Dworak sacar del sistema a todos los maestros abiertamente inconformes con las referidas políticas, situación que causó excesos contra los trabajadores y despidos injustos.⁴

Con la caída del grupo callista la situación cambió. A Fernando F. Dworak se le privó de su pensión,⁵ se le desprestigió y optó por mudarse a Nuevo León.⁶ El gobernador Jesús Gutiérrez Cázares (1935-1937) nombró a Fernando Ximello nuevo titular de la Dirección de Educación. Ximello tuvo problemas con Heriberto Salazar, trabajador de la misma dirección, por unos pagos atrasados a un grupo de maestros quienes se aglutinaron bajo el liderazgo de Salazar, hicieron una huelga de hambre y lograron recibir el adeudo durante la administración del siguiente gobernador, Román Yocupicio (1937-1939). Ese grupo de maestros se separó de la Liga de Maestros Socialistas y formó la Federación de Trabajadores de la Enseñanza de Sonora (FTES).⁷

Ninguna de las dos organizaciones, la Liga de Maestros Socialistas y la Federación de Trabajadores de la Enseñanza, contó con el apoyo del gobernador Yocupicio por considerarlas socialistas. Ante el adverso panorama, la Liga de Maestros Socialistas se comprometió con el programa cardenista, se le concedieron espacios en las escuelas federales y se unió a la Confederación de Trabajadores de México (CTM). Lo anterior explica la existencia de múltiples líderes cetemistas sonorenses de origen magisterial.⁸ Durante el sexenio de Manuel Ávila Camacho, se creó el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), al cual la Liga de Maestros Socialistas se unió y se dio a conocer a partir de entonces como Sección XXVIII.⁹

⁴ Aragón [et. al.], *Historia*, 2003, pp. 154.

⁵ Almada, *Diccionario*, 2009, pp. 200.

⁶ López L., Roberto, artículo en línea citado.

⁷ Santa Cruz, *Maestro*, 2000, p. 120-134.

⁸ Tales fueron los casos de Ricardo Valencia y Souza, Francisco Figueroa Mendoza y Hermenegildo Peña, maestros que ocuparon la dirección estatal de la CTM.

⁹ *Ibíd.*

La otra organización de maestros, la Federación de Trabajadores de la Enseñanza de Sonora (FTES), no se alineó con los sindicatos nacionales. Replanteó sus posturas y cambió su nombre a Federación Estatal de Maestros de Sonora (FEMS), sindicato que por mantenerse como una organización regional, consiguió plazas en las escuelas estatales.¹⁰ La FEMS estrechó su relación con el gobierno regional, lo que se reflejó en la carrera de Heriberto Salazar (cabecilla del grupo que creó la FEMS), quien fue alcalde de Cajeme en 1943,¹¹ operador político del gobernador Ignacio Soto Martínez (1949-1955),¹² director del diario *Última hora!*,¹³ de carácter oficialista y propiedad del ex presidente Abelardo L. Rodríguez, y operador político de Álvaro Obregón Tapia.

Ambos sindicatos (Sección XXVIII y la FEMS), siguieron cauces distintos y por más de quince años la FEMS fue la única subordinada al gobierno estatal. Los pocos problemas que el gobernador Ignacio Soto Martínez tuvo con el magisterio, provinieron de parte de los maestros de la Sección XXVIII.¹⁴ A pesar de la inconformidad de estos maestros, la situación laboral del magisterio mejoró durante esos años o al menos así lo informó el gobernador. Antes de finalizar su administración, Soto Martínez dio a conocer los avances educativos durante su gobierno. En dicho informe se consta que el primer presupuesto anual del gobierno de Soto Martínez fue de \$24 012 828.56 pesos, de los cuales \$8 083 364.00 fueron asignados al ramo educativo. El último año de la administración, el presupuesto fue de \$49 410 938.88 pesos, de los cuales \$19 023 300.00 fueron asignados a educación. Aunque el porcentaje del presupuesto asignado al ramo educativo no varió mucho (fue el 36% en 1950 y el 38% en 1955), la cifra total del dinero invertido en el ramo se duplicó.¹⁵

Este dinero se vio reflejado en la construcción de 105 nuevas escuelas y la ampliación de la matrícula de 60 547 a 84 360 estudiantes. Y en cuanto a los beneficios laborales, se crearon quinientas nuevas plazas, se otorgaron más de noventa pensiones, se creó un

¹⁰ *Ibíd.*

¹¹ Informe sobre la candidatura de Ignacio Soto Martínez, 3 de noviembre de 1948, AGN, DGIPS, Caja 797, Exp. 005.

¹² *Ibíd.*

¹³ Moncada, *Dos*, 2000, pp. 109.

¹⁴ El problema magisterial más importante que enfrentó Soto Martínez fueron los paros laborales en San Luis Río Colorado, provocados por un pago atrasado; Telegramas del profesor Juan Acosta Gil a la presidencia, 2 y 29 de septiembre de 1954, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 706.1/20.

¹⁵ Memoria de la Dirección General de Educación Pública del Estado de Sonora, 1949-1955, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 702.11/192.

reglamento de escalafón y se concedieron prestaciones en materia de vivienda y salud.¹⁶ Si suponemos que las cifras anteriores fueran ciertas -y digo esto porque a veces las cifras oficiales están amañadas-, dos motivos explicarían por qué estalló la huelga magisterial en el sexenio de Obregón Tapia: Aunque el gobierno de Soto Martínez mejoró las condiciones de trabajo del magisterio, por las características económicas de la región y/o el poder adquisitivo de la época, los maestros no tenían asegurado un sueldo para vivir dignamente, o la huelga tuvo causas ajenas al salario, pensiones, prestaciones o condiciones de trabajo. Y fueron ambas causas, pues como lo explicaremos a lo largo del capítulo, el conflicto inició por problemas salariales pero se recrudeció por cuestiones de libertad sindical y pugnas políticas.

¹⁶ *Ibíd.*

Desarrollo de la organización magisterial en Sonora

En la década de 1930 se crea la Liga de Maestros Socialistas Sonorenses (LMSS), apoyada por los gobiernos callistas, colaboró con la campaña antirreligiosa y antialcohólica.

La LMSS se divide durante el gobierno de Jesús Gutiérrez Cázares (1935-1937).

LMSS

Federación de Trabajadores de la Enseñanza de Sonora (FTES)

Ambos son desfavorecidos por el gobierno de Román Yocupicio (1937-1939).

La LMSS se afilia a la CTM, apoya el programa de la educación socialista y las políticas cardenistas. Sus agremiados son colocados en escuelas federales. Se une al SNTE en la década de 1940 y pasa a ser la Sección XXVIII.

La FTES estrechó su relación con el gobierno estatal, cambió su nombre a Federación Estatal de Maestros de Sonora (FEMS) y colocó a sus agremiados en las escuelas estatales.

Al llegar al gobierno Obregón Tapia, la Sección XXVIII ocupaba las escuelas federales, mantenía una estrecha relación con el gobierno nacional y una actitud combativa en materia sindical. La FESM ocupaba las escuelas estatales, mantenía una estrecha relación con el gobierno de Sonora y una actitud pasiva en materia sindical.

Los reclamos salariales de la Sección XXVIII

A mediados de la década de 1950 muchas opiniones explicaban el brote de movimientos huelguistas con la influencia del comunismo. Así lo expresó el estadounidense David N. Wiesley, quien al hablar del magisterio en los estados del norte del país dijo que se trataba de un grupo controlado por extranjeros comunistas, quienes normalmente encontraban refugio laboral en instituciones educativas.¹⁷

Aunque no hay presencia importante de comunistas extranjeros para el caso sonoreNSE, parece que una parte del magisterio sí se encontraba influenciada por ideologías de este tipo. Primero por la existencia de trabajadores que pertenecieron a la Liga de Maestros Socialistas, y segundo, por liderazgo sindical de educadores que simpatizaban –si no es que militaban– con el comunismo. La opinión de Wiesley era la de un estadounidense, pero coincidía con la de sonorenses como Román Yocupicio, quien se distanció de los sindicatos magisteriales por considerarlos socialistas. Sin embargo, al analizar a los protagonistas del movimiento magisterial encontramos que no provenían de instituciones comunistas o socialistas, incluso no pertenecían a instituciones de oposición, sino que procedían de instituciones de gobierno y de las filas del Partido Revolucionario Institucional.

Álvaro Obregón Tapia pasó la primera mitad de su sexenio en relativa armonía con el magisterio. Financió gustosamente la celebración del día del maestro como ningún otro gobernador lo había hecho: comida, fiesta, regalos y reconocimientos a docentes ejemplares. De manos del gobernador, las maestras Ignacia Echeverría e Ignacia Fimbres recibieron una medalla de oro al “Mérito y Perseverancia” y un cheque por \$10 000.00 pesos, premio por cumplir cincuenta años de servicio. En esa misma celebración, el gobernador entregó otras 18 medallas de oro y 38 medallas de plata a maestros con treinta y veinte años de servicio.¹⁸ Para entonces, Obregón Tapia aún tenía el apoyo de Lázaro Mercado, titular de la Dirección de Educación y ejemplar profesor que contaba con la confianza de los educadores.¹⁹

Las primeras señales de inconformidad provinieron de parte del SNTE, quienes luego de asistir a dos congresos nacionales acordaron exigir salarios más elevados en los estados

¹⁷ Informe de la embajada estadounidense, 18 de agosto de 1954, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 350.21 Comunism 1953, 1954, 1955.

¹⁸ Revista Sonorense de Educación, 30 de junio de 1956, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 702.11/192.

¹⁹ Revista Sonorense de Educación, 30 de abril de 1957, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 702.11/192.

fronterizos. Pidieron un aumento salarial en Sonora²⁰ con el apoyo de varios diputados locales, entre ellos Manuel S. Corbalá y Francisco Medina Hoyos,²¹ quien además era secretario estatal de la CTM. Y aunque eran maestros federales los que reclamaron el aumento, la situación competía a Obregón Tapia, pues por convenios de administraciones anteriores el gobierno sonorense –a diferencia del de otros estados-, era el que ponía la mayor cantidad del dinero destinado a los salarios de maestros estatales y federales.²²

Mientras López Mateos recorrió el noroeste en su campaña presidencial, en Baja California ocurrió algo que presagió lo que después pasaría en Sonora: maestros de escuelas estatales, apoyados por el SNTE, realizaron una huelga con el reclamo de nivelar sus salarios con los de los maestros federales.²³ Dicho episodio es un antecedente importante, pues en Sonora los maestros federales, afiliados a la Sección XXVIII del SNTE, presionaron al gobierno para obtener mejores pagos. Los maestros de las escuelas estatales afiliados a la FEMS, no tardaron mucho en aspirar a lo mismo. Pero era año electoral y los comicios acapararon la atención y luego de las votaciones, lo hicieron los movimientos poselectorales y las invasiones campesinas. Los maestros no participaron en estos movimientos como un grupo, pero sí como individuos: Hermenegildo Peña fue miembro del Movimiento Cívico Sonorense,²⁴ Ramón Danzós Palomino colaboró en la campaña de Rafael “Buqui” Contreras²⁵ y Francisco Figueroa perteneció al movimiento campesino de la UGOCM.²⁶

En medio del torbellino de 1958 los maestros de la Sección XXVIII no cesaron con sus reclamos por el aumento salarial. A un mes de tomar la presidencia, Adolfo López Mateos recibió adhesiones a las exigencias de los maestros sonorenses, incluida una carta del profesor Othón Salazar Ramírez, dirigente del Movimiento Revolucionario del Magisterio, quien manifestó su apoyo a la Sección XXVIII y se declaró enemigo de Obregón Tapia.²⁷

²⁰ Telegramas del profesor Juan Villalobos a la presidencia, 23 de febrero de 1956, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 706.1/20.

²¹ Peticiones de aumento salarial para los maestros federales en Sonora, 10 de marzo de 1956, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 706.1/20.

²² Alisky, *State*, 1962, pp. 8.

²³ “Huelga de maestros en Baja California”, *El Imparcial*, 22 de abril de 1958.

²⁴ Constitución del Movimiento Cívico Sonorense, 18 de abril de 1958, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 238.

²⁵ Guadarrama, “Cambios”, 1985, pp. 221.

²⁶ Telegrama de Francisco Figueroa, secretario estatal de la UGOCM, 8 de abril de 1957, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, 433/303.

²⁷ Telegrama de adhesión de Othón Salazar al movimiento magisterial de Sonora, 3 de enero de 1959, AGN, fondo Adolfo López Mateos, exp. 544.5/74.

Los maestros de la Sección XXVIII acordaron enviar a un representante para hablar con el nuevo mandatario. La elección natural fue Rafael Santa Cruz Ramírez. Nacido en Imuris, Rafael Santa Cruz era hijo de un minero que le inculcó los valores e importancia de la organización de los trabajadores. Santa Cruz realizó la educación básica en su pueblo natal y luego migró a Hermosillo, donde ingresó al Instituto Federal de Capacitación del Magisterio y al egresar fue maestro en zonas rurales del estado. Aunque desconocemos el año exacto, es probable que ingresara al servicio educativo durante el gobierno de Rodolfo Elías Calles (cuando Santa Cruz tenía entre quince y 18 años),²⁸ y por lo tanto, quizás perteneció a la Liga de Maestros Socialistas, organización magisterial más importante de esos años. Asumió un puesto de director de una escuela primaria federal, luego fue inspector de zona escolar y con el mismo puesto fue enviado a otros estados. Fue miembro de varias mesas directivas del SNTE en Sonora, y cuando López Mateos llegó a la presidencia, Santa Cruz pertenecía a la dirección nacional del SNTE.²⁹

López Mateos lo recibió a finales de enero de 1959, poco antes de viajar a Cananea para asistir a la ceremonia del reparto del Latifundio Greene.³⁰ Podemos hacer varias especulaciones sobre los motivos del presidente para reunirse con Santa Cruz: 1) Ante la complicada relación con el grupo magisterial de Othón Salazar, el presidente buscó cerrar filas en las otras secciones del SNTE, incluida la XXVIII en Sonora; 2) López Mateos viajaría a Sonora, donde aún había manifestaciones poselectorales y campesinas, así que no le venía mal llegar a un acuerdo con los maestros para evitar protestas de otro grupo; 3) La purga y control del sindicato ferrocarrilero inició en diciembre de 1958, operación que se podría complicar más si otros grupos se les unía, como el SNTE, por lo tanto, el presidente necesitaba estar en buenos términos con este sindicato. Por su parte, Rafael Santa Cruz buscaba velar por los intereses de la Sección XXVIII. Aunque no hay fuente que resuelva lo dicho en la reunión, si sabemos que fue entre hombres que tenían algo que ofrecer el uno al otro: López Mateos a Santa Cruz, la resolución de las demandas salariales y Santa Cruz a López Mateos, la promesa de que la Sección XXVIII no se iría a huelga.

²⁸ En aquellos años los maestros iniciaban carreras a temprana edad. Así lo constató el profesor José María Ruiz Vázquez, quien comenzó a dar clases en 1950 a la edad de quince años (Entrevista al profesor José María Ruiz Vázquez, realizada por Miguel Ángel Grijalva Dávila, Ciudad Obregón, 2 de abril del 2013 y 13 de febrero del 2014).

²⁹ Santa Cruz, *Maestro*, 2000, p. 10-11.

³⁰ "Memorándum de maestros a López Mateos", *El Imparcial*, 26 de enero de 1959.

Después del encuentro cesaron las exigencias de la Sección XXVIII. La llegada de López Mateos a la presidencia calmó los ánimos de los maestros federales en Sonora, como también ocurrió con los protagonistas de los movimientos campesinos y electorales. Además de la intervención de Santa Cruz, el magisterio se benefició con la constante interlocución de maestros sonorenses con el presidente, como fue el caso de Hermenegildo Peña, amigo de Alejandro Carrillo Marcor y con cuñado de Lombardo Toledano, quienes calendarizadamente asistían a reuniones con López Mateos.³¹

Los reclamos de los maestros de la Sección XXVIII no desembocaron en un conflicto laboral, como ocurrió en Baja California con el gobernador Braulio Maldonado. Obregón Tapia se salvó de lidiar con ese problema. La bomba magisterial le estallaría en 1960 y el golpe no provino de los maestros federales, sino de los estatales afiliados al sindicato sobre el que el gobernador tenía mayor control: la Federación Estatal de Maestros de Sonora (FEMS). Hasta mediados de 1959, los maestros de la FEMS permanecieron pasivos bajo el liderazgo de Armando Germán Castro.

La lucha por la dirección de la Federación Estatal de Maestros de Sonora

El profesor Horacio Soria Larrea era el titular de la Dirección de Educación a principios de 1960. Lázaro Mercado dejó el puesto en 1957 por razones de salud³² y no es que Soria Larrea fuera mal maestro, pero provenía del sector privado y tenía experiencia nula en escuelas públicas, por lo tanto, cometió errores que provocaron el descontento de los maestros, particularmente la cuestión de los aguinaldos. Durante la administración de Lázaro Mercado (1955-1957), los maestros recibieron aguinaldos equivalentes a una quincena de salarios. Cuando Soria Larrea tomó la dirección, los aguinaldos se redujeron a media quincena en 1958 y se les informó que desaparecerían en 1959.³³

Los afiliados a la FEMS recurrieron a su dirigente, el profesor Armando Germán Castro, quien más que actuar para negociar o presionar a Soria Larrea, se comportó como su

³¹ Lombardo y Peña, pertenecían a un grupo de políticos de oposición con los que se reunía López Mateos para hablar de los problemas de sus respectivos partidos. Algunos de ellos poco después pasaron a las filas del PRI (“Hermenegildo Peña Valencia” [en línea], Hermosillo, *CTM-Sonora*, <ctmsonora.org/dirigentesanteriores>. [Consulta: 11 de noviembre del 2014]

³² Moncada, *Diez*, 1997, pp. 108; Lázaro Mercado fue un respetado maestro y su hijo dirigente del movimiento estudiantil de 1967.

³³ *Ibíd.*

subordinado y no atendió los reclamos de los maestros.³⁴ La primera reacción de los inconformes fue preparar una campaña para ganar la dirección de la FEMS, pues el periodo de Germán Castro terminaba a inicios de 1960. Así, los maestros inconformes acordaron apoyar la candidatura del profesor Manuel Ríos y Ríos.

Este profesor nació en 1922 en Villa Hidalgo, en el seno de una familia muy pobre. Estudió en la Escuela Normal del Quinto, municipio de Navojoa, terminó sus estudios en 1942 y luego dio clases en su pueblo natal. Tuvo un destacado papel como miembro de la FEMS y perteneció al comité estatal. Pero su carrera sindical se nubló, pues el profesor Manuel Ríos era demasiado inquieto para pertenecer a un sindicato tan pasivo. Luego de algunos desacuerdos con los líderes del sindicato, comenzó a ser ignorado y castigado, primero lo cambiaron de plaza en plaza y después le asignaron una plaza en Sahuaripa, conocida por los maestros como “La Siberia de Sonora”, por lo incomunicado de aquel pueblo perdido en la sierra. Además de años en las aulas y el sindicato, Manuel Ríos tenía una larga carrera en el partido hegemónico, al que ingresó desde su fundación y donde ocupó una infinidad de cargos.³⁵

Manuel Ríos y sus colegas comenzaron a hacer labores de convencimiento para sustituir a Germán Castro, mientras que este apoyó a su hombre de confianza, Francisco Del Valle Rendón. El Director de Educación apoyó al grupo de Germán Castro y comenzó a persuadir, e incluso amenazar, a los simpatizantes de Manuel Ríos,³⁶ quienes llenaron las oficinas de Gustavo Díaz Ordaz y Jaime Torres Bodet (secretarios de Gobernación y Educación respectivamente), con telegramas quejándose de Soria Larrea y Obregón Tapia por intervenir en el proceso para la elección de la directiva sindical de la FEMS.³⁷ Ambos secretarios remitieron los telegramas al gobernador pidiéndole una explicación.

A pesar de los esfuerzos de Soria Larrea, su campaña de intimidación no tuvo efectos, los maestros insistieron en sacar de la dirigencia a Germán Castro y pidieron al gobernador que contuviera la intervención del Director de Educación.³⁸ Las principales poblaciones de

³⁴ Entrevista al profesor José María Ruiz Vázquez, realizada por Miguel Ángel Grijalva Dávila, Ciudad Obregón, 2 de abril del 2013 y 13 de febrero del 2014.

³⁵ Ruíz, *Secretarios*, 2011, p. 24-27.

³⁶ José María Ruiz Vázquez, entrevista citada. Ruiz Vázquez fue uno de los profesores llamados a reunirse con Soria Larrea para ser persuadido de no apoyar a Manuel Ríos.

³⁷ Telegramas de maestros de Sonora y Sinaloa, 1959, AGN, fondo Adolfo López Mateos, exp. 404.1/402.

³⁸ “Sindicatos contra Germán”, *El Imparcial*, 2 de febrero de 1960; el profesor José María Ruiz Vázquez fue uno de los firmantes de dicha petición.

apoyo para German Castro eran las del norte del estado, mientras que a Manuel Ríos lo apoyaban en el sur, particularmente en Ciudad Obregón.³⁹ Ya que el gobierno estatal no dejó de intervenir, Manuel Ríos concluyó que no se le permitiría llegar a la dirigencia del sindicato y abandonó la competencia. En lugar de perseguir la dirigencia de la FEMS, su grupo optó por una idea que ya habían discutido: separarse de la FEMS. Pero quedarse sin representación sindical no era una opción, y crear una nueva unión era complicado, así que buscaron cobijo en un sindicato que a sus ojos demostraba tener una dirigencia menos sumisa: el Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación.

La dirigencia de los maestros federales en Sonora, es decir la Sección XXVIII del SNTE, realizó una reunión en Hermosillo a la cual acudió el líder nacional Alfonso Lozano Bernal. Ingeniero de profesión, Lozano Bernal fue el sexto secretario general que tuvo el SNTE y el primero en ser elegido en un congreso en el que se excluyó la participación de la Sección IX, es decir, los miembros del Movimiento Revolucionario del Magisterio y su líder Othón Salazar, expulsados por liderar la huelga de la Escuela Nacional de Maestros.

Algunos autores catalogan al comité de Lozano Bernal como el primero del SNTE donde se favoreció al charrismo sindical.⁴⁰ Pero al analizar las trayectorias de los profesores que pertenecían al grupo de Lozano Bernal, resulta comprensible que los maestros de Sonora los vieran como líderes al servicio de los trabajadores: Trinidad Núñez Guzmán, maestro rural y escritor que centró sus trabajos sobre los derechos de los campesinos;⁴¹ Miguel Bustos Cerecedo, también maestro rural, fundador de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios;⁴² Edgar Robledo Santiago, tenía una larga trayectoria de trabajo en las zonas más pobres de Chiapas, lo que le valió el apodo de “El último apóstol de la educación rural”;⁴³ Federico González Gallo, era de conocida filiación comunista y combatiente del cacicazgo de Gilberto Flores Muñoz en Nayarit;⁴⁴ y Rafael Santa Cruz, heredero de las convicciones sindicales de los mineros de Sonora. Aunque este grupo del SNTE excluyó a

³⁹ “Más votos al Prof. Fco. del Valle Rendón”, *El Imparcial*, 18 de marzo de 1960.

⁴⁰ Peláez, *Historia*, 1984, pp. 121.

⁴¹ Ocampo, *Diccionario*, 2002, pp. 72.

⁴² “Manuel Bustos Cerecedo”, *Enciclopedia de la Literatura en México* [en la red], sitio web <elem.mx>. [Consulta: 2015]

⁴³ “Homenaje al profesor Edgar Robledo Santiago”, *Sociedad mexicana de geografía y estadística*, <smge-mexico.blogspot.mx>, publicado el 2008. [Consulta: 2015].

⁴⁴ Leñero, *Asesinato*, 1997, pp. 77.

Othón Salazar y sus seguidores, no dejó de tener una ideología con orígenes en el cardenismo y un cuerpo de docentes donde se calcula que de cada cuatro uno era comunista.⁴⁵

Manuel Ríos y sus seguidores aprovecharon la visita de Lozano Bernal a Hermosillo, se reunieron con él y le plantearon que deseaban crear una nueva sección del SNTE, una constituida por maestros de las escuelas estatales y que competiría contra la FEMS. Lozano Bernal les pidió una sola condición para admitirlos en el SNTE: que reunieran mínimo 700 maestros dispuestos a afiliarse.⁴⁶ Salieron contentos de la reunión, Lozano Bernal fue muy optimista con ellos y el reto parecía fácil, pues en esos momentos había en Sonora alrededor de 3,000 maestros estatales y muchos estaban inconformes con la dirección de la FEMS y con el director de Educación por desaparecer los aguinaldos.

Aquella reunión representó un punto sin retorno en el devenir del conflicto. A partir de entonces, con el apoyo del SNTE y la buena relación de Lozano Bernal con Torres Bodet y López Mateos, el conflicto magisterial pasó de ser un problema local a un problema con implicaciones en otros estados. Sonora se convirtió en un cuadrilátero en el cual entraron a luchar dos sindicatos, la FEMS y el SNTE. El primero tenía en su esquina a Soria Larrea y Obregón Tapia, mientras que el segundo a Torres Bodet y López Mateos.

Nace la Sección LV e inicia la lucha por su reconocimiento

Manuel Ríos y sus seguidores crearon la Sección LV del SNTE e hicieron público su deseo de que fuera el sindicato de los maestros estatales. Rafael Santa Cruz fue comisionado por la dirección nacional del SNTE para permanecer en Sonora, con la tarea de asesorar a los nuevos agremiados.⁴⁷ La influencia de las instituciones federales, eran una táctica para penetrar el ámbito regional y desplazar a los grupos de poder local cuando éstos no concordaran con los proyectos federales.⁴⁸ Por ello en Sonora los trabajadores centralizados eran vistos como vigilantes, informantes, agitadores y promotores al servicio del gobierno federal. Por estas razones, la primera reacción del gobierno estatal fue frenar el intento de los maestros por afiliarse al SNTE. La cuestión definitoria de cuál sería el sindicato oficial, recaía en el número de afiliados. Ambos alegaron ser mayoritarios: la Sección LV dijo que tenía 2 300 afiliados,

⁴⁵ Pellicer, Olga, Reyna, José Luís, *Historia*, 1978, pp. 131.

⁴⁶ José María Ruiz Vázquez, entrevista citada.

⁴⁷ "Asamblea de los profesores disidentes, hoy", *El Imparcial*, 11 de abril de 1960.

⁴⁸ Almada, *Conexión*, 2009, pp. 20.

mientras que la Federación Estatal de Maestros de Sonora (FEMS) decía que tenía 2 500, y uno de los dos mentía, pues en Sonora había alrededor de 3 000 estatales.⁴⁹

Manuel Ríos recorrió el estado para convencer a los maestros de afiliarse a la Sección LV, mientras que Armando Germán Castro, líder de la FEMS, aseguró que su organización era la más numerosa y que eso daría pronta resolución al conflicto.⁵⁰ Tan sólo una semana después de estas declaraciones, Armando Germán Castro presentó su renuncia como líder de la FEMS,⁵¹ con la excusa de que lo hacía para detener la división que experimentaba la unión.⁵² Con esta noticia el gobierno buscaba detener a los maestros que se querían afiliar al SNTE. Pero la suerte ya estaba echada para el grupo de Manuel Ríos, ya habían pactado con la dirección nacional del SNTE y constituido la Sección LV. La prensa le preguntó al Director de Educación, Soria Larrea, si también renunciaría, a lo que contestó que de ninguna manera, que se sentía seguro en su puesto y que contaba con el apoyo absoluto del gobernador.⁵³

La FEMS realizó manifestaciones para demostrar su numeroso grupo de afiliados y rechazo al SNTE,⁵⁴ y al mismo tiempo el gobierno declaró que sólo reconocería a la FEMS.⁵⁵ Los líderes de este sindicato dijeron que contaban con más de tres cuartas partes del magisterio y que en Cajeme, población de mayor apoyo a la Sección LV, más de doscientos maestros habían solicitado su reingreso a la FEMS. En estas mismas declaraciones los líderes de la FEMS por primera vez develaron la intervención de las autoridades nacionales en el conflicto, hecho que repudiaron con las siguientes palabras: "tenemos fe en que nuestros problemas podemos resolverlos nosotros mismos, sin la ayuda desinteresada de líderes nacionales que solamente buscan una fuerza política más grande para seguir gozando, ellos sí, de todas las comodidades y las prebendas".⁵⁶

Para contrarrestar las declaraciones del gobierno estatal que sólo reconocía a la FEMS, los líderes del SNTE anunciaron que la Sección LV obtuvo su registro ante el

⁴⁹ "Inalterable, la FEMS preparará su reunión anual", *El Imparcial*, 12 de abril de 1960.

⁵⁰ "Terminará pronto el conflicto magisterial", *El Imparcial*, 13 de abril de 1960.

⁵¹ "Renunció Germán Castro a la Sría. de la FEMS", *El Imparcial*, 20 de abril de 1960.

⁵² *Ibíd.*

⁵³ "Soria goza de confianza del ejecutivo", *El Diario del Yaqui*, 20 de abril de 1960.

⁵⁴ "Nuevo triunfo de la FEMS ayer", *El Imparcial*, 29 de abril de 1960; "Apoyo a la FEMS en el V. del Yaqui", *El Imparcial*, 2 de mayo de 1960.

⁵⁵ "Sólo a la F.E.M.S. reconoce el gobierno", *El Imparcial*, 6 de mayo de 1960.

⁵⁶ *Ibíd.*

Departamento de Registro de Organizaciones de la Secretaría del Trabajo.⁵⁷ Las declaraciones previas de Obregón Tapia, en las que reconoció únicamente a la FEMS, hicieron suponer a la prensa que la Sección LV desaparecería. Pero al conocerse la noticia de que el gobierno federal la reconocía, se voltearon los papeles y entonces la FEMS se convirtió en la del futuro incierto. El siguiente golpe para la FEMS fue la renuncia de Horacio Soria Larrea. A pesar de que se manifestó seguro en su puesto y confiado de contar con el apoyo de Obregón Tapia, el director de educación presentó su renuncia.⁵⁸ El gobierno no dio explicaciones sobre la ausencia de Soria Larrea y nombró a Guadalupe Ortega como la nueva titular.⁵⁹ La renuncia de Soria Larrea fue un intento más por apaciguar a los maestros divisionistas y hacer que abandonaran sus deseos por pertenecer al SNTE. Pero la medida no tuvo efecto.

Se realizó el congreso constituyente de la Sección LV en el cual se nombró secretario general a Manuel Ríos,⁶⁰ quien ya fungía como tal de manera informal. El acto fue mal recibido por la dirigencia de la FEMS y el gobierno, pues luego de las renunciaciones de Germán Castro y Soria Larrea, se sintieron indignados con la insistencia de los maestros de pertenecer al SNTE. En palabras de un profesor de la FEMS, la persistencia de los divisionistas era “por simple capricho”,⁶¹ pues además de que Germán Castro y Soria Larrea ya no estaban en sus puestos, Obregón Tapia había concedido un aumento salarial del 20%. Pero los líderes de la Sección LV veían las cosas distinto. El profesor José María Ruiz Vázquez declaró que la FEMS nunca alcanzaría reconocimiento federal (pues ya lo tenía la Sección LV), y que por lo tanto permanecería sometida al gobierno estatal.⁶² Obregón Tapia siguió con el apoyo a los líderes de la FEMS y les preparó una reunión con el presidente.⁶³

Adolfo López Mateos visitó Sonora por tercer año consecutivo (una vez como candidato y dos veces como presidente constitucional). Acudió para concederle audiencias a distintos grupos del estado, pero le fue imposible reunirse con todos los que pretendieron verlo. Tuvo una audiencia con Jacinto López y una vez más, Obregón Tapia mostró su

⁵⁷ “Fue reconocida la sección 55 de maestros”, *El Diario del Yaqui*, 6 de mayo de 1960.

⁵⁸ “Renunció el Prof. H. Soria a la Dirección de Educación, hoy”, *El Imparcial*, 7 de mayo de 1960.

⁵⁹ “Renunció ayer el director de educación”, *El Diario del Yaqui*, 8 de mayo de 1970.

⁶⁰ “Apoyo general recibe la F.E.M.S.”, *El Imparcial*, 21 de mayo de 1960.

⁶¹ “¿Qué piensa la FEMS del SNTE y que piensa el SNTE de la FEMS?”, *El Diario del Yaqui*, 21 de mayo de 1960.

⁶² *Ibíd.*

⁶³ “Inaugurará el día 27 su convención, aquí, la FEMS”, *El Imparcial*, 24 de junio de 1960.

inexperiencia y falta de tacto al revelarle a la prensa de Nogales su descontento con las reuniones del presidente con Jacinto. Justificó su reproche al decir que dichos encuentros eran injustificados, pues al presidente le quitaba tiempo que pudo haber empleado en reuniones con miembros del PRI. Sin embargo, todos entendían que el problema era que Jacinto era uno de sus críticos más acérrimos.⁶⁴

La relación con Jacinto no fue el único objeto de polémica. También los discursos de López Mateos, pues hizo declaraciones que muchos creyeron iban dirigidas a Obregón Tapia, aunque no fue muy explícito al respecto. Criticó a “los simuladores de la revolución” y en un evento en Guaymas dio las polémicas declaraciones de que su gobierno era “dentro de la Constitución, de extrema izquierda”.⁶⁵ Estas palabras animaron a los opositores del gobernador, como el periodista Jesús Tapia Avilés, quien se dio vuelo en la prensa y llamó a Obregón Tapia uno de esos “simuladores de la revolución”.⁶⁶

López Mateos se reunió con los líderes de la FEMS a los que, según la prensa oficialista, felicitó por su espíritu de unidad y los animó a que siguieran su defensa como sindicato único de maestros estatales.⁶⁷ Tan pronto López Mateos regresó a la Ciudad de México, la Sección LV anunció una posible huelga provocada por el acoso de Obregón Tapia sobre ellos.⁶⁸ Al mismo tiempo, en la capital del país los maestros encabezados por Othón Salazar realizaron una manifestación en apoyo a la dirección de la Sección IX, expulsados del SNTE en marzo y cesados de sus trabajos. Dicha manifestación, que terminó reprimida por la policía, volvió a poner el ojo en la situación magisterial. En la opinión de Horacio Flores Peña, el golpe dado a Othón Salazar pudo ganarle simpatías y ocasionar más manifestaciones, la unión de los maestros a la lucha de otros sindicatos y la salida del SNTE de muchos maestros.⁶⁹

⁶⁴ Informe del consulado de Nogales, 28 de junio de 1960, US State Department, Mexico Internal Affairs, 1960-1963, rollo 05, Colección de micropelículas COLMEX.

⁶⁵ Estas y otras declaraciones de López Mateos despertaron inseguridades entre los empresarios mexicanos, quienes ese mismo año reflejaron sus inquietudes en un desplegado de prensa titulado “¿Por cuál camino, señor presidente?”, redactado entre otros por el empresario Juan Sánchez-Navarro y Peón.

⁶⁶ *Ibíd.*; No está de más recordar que todo esto ocurría en el contexto de la Revolución Cubana, cuando muchos en México, de izquierda y derecha, pensaban que el comunismo se establecería en el país.

⁶⁷ “Aumenta el número de renunciaciones al S.N.T.E.”, *El Imparcial*, 26 de julio de 1960.

⁶⁸ “La sección 55 enterados del SNTE no puede derrotarnos”, *El Imparcial*, 1 de agosto de 1960.

⁶⁹ Informe de la embajada estadounidense, 4 de agosto de 1960, NARA, RG 59, Bureau of Inter-American affairs, office of the country director of Mexico, 1966-1975, Records relating to Mexico, compiled 1946-1975, documenting the period 1938-1975, 1.350 Political affairs 1960.

Haya sido por esta delicada situación con el magisterio o no, a los pocos días de la represión contra el grupo de Othón Salazar, el gobernador Obregón Tapia accedió a reunirse por primera vez con los líderes del SNTE. Viajó a Sonora Dagoberto Flores Betancourt, asesor legal del SNTE y representante de la dirección nacional. Flores Betancourt propuso que el gobierno sonoreño reconociera a la Sección LV y nivelara sus salarios con los de los maestros federales.⁷⁰ El gobernador rechazó las peticiones y a pesar de que acordó continuar las pláticas, al día siguiente se negó a recibirlo. Los líderes de la Sección LV hicieron un pliego petitorio y anunciaron que de no cumplirse se irían a huelga.⁷¹

Adhesiones de organizaciones nacionales

Obregón Tapia no aceptó las peticiones de la Sección LV. Su contraoferta fue una propuesta para que se realizara una votación que definiera qué organización preferían los maestros. Pero los líderes del SNTE se negaron, entonces el gobierno estatal inició una campaña para desvirtuar el movimiento magisterial. Acusó al movimiento de estar al margen de la ley y dijo que era el capricho de una minoría. También esparcieron rumores falsos, dijeron a los maestros que de afiliarse al SNTE, este sindicato los cambiaría de plaza y los enviaría a Yucatán o Chiapas. Ese tipo de falsedades y la poca información que se tenía del SNTE, hizo que muchos maestros dudaran unirse a este sindicato.⁷²

Por negarse a realizar la votación, los líderes de la Sección LV pusieron en duda si eran o no minoría y Manuel Ríos remitió un informe al presidente para explicarle por qué se rehusaban a la votación. En pocas palabras, el profesor Ríos dijo que no confiaban en que la votación sería justa y libre, pues el gobernador pidió a la legislatura local la reforma de algunas leyes que impusieron a los maestros el requisito obligatorio de estar afiliados a la FEMS, unión que Ríos definió como “blanca y a su servicio [de Obregón Tapia]”.⁷³ El profesor también dijo que la Dirección de Educación creó cientos de nombramientos en el papel, más no en la realidad, y que sospechaban se utilizarían como votos fantasmas.⁷⁴

⁷⁰ “Recibió hoy Obregón a los maestros disidentes”, *El Imparcial*, 10 de agosto de 1960.

⁷¹ “Formó su comité de huelga aquí el SNTE”, *El Imparcial*, 11 de agosto de 1960; Telegrama de Manuel Ríos a la presidencia, 12 de agosto de 1960, AGN, fondo Adolfo López Mateos, exp. 706.1/145.

⁷² José María Ruíz Vázquez, entrevista citada.

⁷³ Informe de Manuel Ríos dirigido al presidente Adolfo López Mateos, 12 de agosto de 1960, AGN, fondo Adolfo López Mateos, exp. 706.1/145.

⁷⁴ *Ibíd.*

Obregón Tapia se plantó en la decisión de no negociar nada con el SNTE. Ante esa trabada situación, dicho sindicato decidió presionar desde otras partes. Luego de una guerra mediática en la que Obregón Tapia y Manuel Ríos se adjudicaron el apoyo popular,⁷⁵ se publicó la noticia de que los trabajadores del SNTE en Nayarit, Sinaloa y Baja California, así los maestros federales de Sonora, realizarían un paro laboral en apoyo a la Sección LV. Dicho paro laboral afectaría a un cuarto de millón de estudiantes.⁷⁶

La CTM tenía una opinión dividida. Comenzó a correr el rumor de que Fidel Velázquez envió un telegrama con la orden de apoyar a los maestros, pero dicho telegrama desapareció. Los cetemistas opositores al gobernador acusaron al secretario estatal Manuel R. Bobadilla, el Jefe Boba, y a Gilberto Borrego, de haber desaparecido el telegrama, pues era por todos sabido que ambos eran cetemistas incondicionales de Obregón Tapia. A pesar de que el telegrama no apareció, líderes cetemistas como Aurelio “El Negro” García (diputado priista que participó en la campaña de Rafael “El Buqui” Contreras), declaró haber visto el telegrama y confirmó la orden de apoyar al SNTE. Gilberto Borrego y el Jefe Boba viajaron de improviso a la capital para reunirse con Fidel Velázquez⁷⁷ y se especuló que iban con el propósito de convencer al líder nacional de dar marcha atrás a la orden de apoyar al SNTE. Otros dijeron que el telegrama con la orden realmente no existía, y que fueron los cetemistas opositores a Obregón Tapia los que lo inventaron para perjudicar al gobernador. Sin embargo muchos veían poco factible tal caso, pues era muy extraño que un líder de la CTM del nivel de Aurelio García, hablara en nombre del secretario nacional sin la autorización de aquel, y además sin recibir castigo alguno, pues el Negro no dejó de confirmar la existencia del telegrama y no se vio perjudicado.⁷⁸

El tema del telegrama desaparecido resulta un punto de reflexión interesante. Pocos días después se confirmó que el telegrama era real, lo cual nos da pie a la siguiente pregunta: Si Fidel Velázquez apoyó la huelga ¿lo hizo con la anuencia de la presidencia y para perjudicar al gobernador? De ser así las autoridades federales y estatales estaban en una clara pugna y la CTM y el SNTE cumplieron un papel de presión, control o negociación, entre el

⁷⁵ Informe del cónsul de Nogales, 1 de septiembre de 1960, US State Department, Mexico Internal Affairs, 1960-1963, rollo 05, Colección de micropelículas COLMEX.

⁷⁶ “Apoyo en el noroeste para la huelga”, *La Opinión*, 3 de septiembre de 1960, AGN, fondo Adolfo López Mateos, exp. 706.1/145.

⁷⁷ “CTM dividida”, *La Opinión*, 3 de septiembre de 1960, AGN, fondo Adolfo López Mateos, exp. 706.1/145.

⁷⁸ *Ibíd.*

presidente y el gobernador, mostrándonos que la relación entre ambos era mucho más complicada de lo que se podría pensar.

Se planta la bandera rojinegra

A inicios de septiembre se publicó un manifiesto firmado por los miembros del SNTE en Sonora y la dirección nacional, en donde rechazaron la postura de Obregón Tapia, quien a mediados de agosto declaró no poder reconocer a la Sección LV porque las leyes estatales se lo impedían, leyes que dicho sea de paso, fueron modificadas a su petición. Los maestros declararon su rotunda negativa de volver a la FEMS “por carecer de independencia y autonomía necesarias”, y fecharon el inicio de la huelga para el día doce de ese mes (tres días después de publicado el manifiesto).⁷⁹ Al día siguiente volvió a Sonora el representante legal del SNTE, Dagoberto Flores Betancourt y su presencia confirmó que la amenaza iba en serio.⁸⁰

A primera hora del día doce, maestros en todo el estado acudieron a sus escuelas para colgar la bandera rojinegra. La huelga puso de manifiesto y a los ojos de toda la sociedad, que el SNTE sí contaba con el apoyo de la mayoría de los maestros, pues gran parte de las escuelas quedaron paralizadas. La primera respuesta de Obregón Tapia fue romper la huelga y normalizar la actividad educativa a punta de garrote, y el general Juan José G. Macías, jefe de la Policía Judicial, fue el encargado de hacerlo. Al mando de elementos judiciales y municipales, el general Macías inició una ola de represión en todo Hermosillo. Recorrió escuela por escuela para dispersar a la fuerza a los huelguistas y despojarlos de las banderas rojinegras. Cuando arribaron a la escuela Ignacio Ramírez, ubicada en el barrio El Mariachi (vecindario de asentamiento Yaqui y afamado por su bravura), se encontraron a los huelguistas y padres de familia atrincherados dentro de la escuela. El general Macías dio el orden de brincar la cerca para entrar, pero se percató de que su edad ya no se lo permitía, se sentó en su jeep y esperó a que los agentes más jóvenes lo hicieran. Esto le ganó burlas en el diario *La Opinión*, donde se comparó el pasado revolucionario del general Macías con su incapacidad física para brincar la cerca de la escuela: “desde que pudo hacerlo en la revolución [brincar cercos], a la fecha ha llovido muchísimo”.⁸¹ Luego de penetrar el

⁷⁹ “¡Empieza el paro del magisterio!”, *El Heraldo del Yaqui*, 9 de septiembre de 1960.

⁸⁰ “Momentos decisivos en el lío magisterial”, *El Imparcial*, 10 de septiembre de 1960.

⁸¹ “Se llevaron al subdirector de la E. Ignacio Ramírez”, *El Pueblo*, 12 de septiembre de 1960.

inmueble, los oficiales intentaron arrestar a la directora, pero ante su renuente actitud a ser llevada, los oficiales optaron por llevarse al subdirector.⁸²

En otra parte de la ciudad, el estudiante Alonso González fue arrestado supuestamente por involucrarse a favor de los huelguistas. Alonso González resultó ser hijo de Israel González, periodista y político panista propietario del diario *El Pueblo*.⁸³ Acompañado de su abogado, Israel González acudió a la comisaría en busca de su hijo pero se les negó cualquier forma legal de sacarlo o incluso de comunicarse con él. El periodista solicitó una audiencia con el jefe de policías municipales Armando Velderrain,⁸⁴ quien explicó que sin excepción alguna “por orden superior” los arrestados debían permanecer tras las rejas e incomunicados. Israel González y su abogado amenazaron con llevar un notario para constatar la falta al procedimiento legal, pero Armando Velderrain no se inmutó.⁸⁵ *El Pueblo* siempre se caracterizó por criticar al gobierno, y en esta coyuntura la publicación tuvo motivos ideológicos pero también personales para atacar a Obregón Tapia.

La prensa oficialista informó que la huelga tuvo lugar en pocas escuelas y que los enfrentamientos con la policía fueron provocados por miembros del Partido Popular y el Acción Nacional.⁸⁶ Por su parte, la prensa opositora informó que había muchos enfrentamientos, arrestos injustos y un exceso en el uso de la fuerza por parte de la policía sobre maestros, hombres y mujeres, padres de familia y alumnos.⁸⁷ El alto número de enfrentamientos y su intensidad hizo que *El Pueblo* dijera que el movimiento “parecía una revolución, no una huelga”.⁸⁸

La escuela de niñas Leona Vicario también fue escenario de dramáticos sucesos. Cuando los maestros huelguistas pidieron a las alumnas que abandonaran el inmueble, la directora trató de aparentar el funcionamiento normal de la escuela, cerró las puertas e impidió que las alumnas salieran. Cuando los padres de familia acudieron por sus niñas, la directora se aferró en mantener a las alumnas en el edificio. Esta decisión hizo que los padres protestaran y que muchas niñas brincaran la cerca para salir, lo que a su vez provocó que se

⁸² *Ibíd.*

⁸³ “Los jefes policiacos desprecian la ley”, *El Pueblo*, 12 de septiembre de 1960.

⁸⁴ Armando Velderrain fue un hombre de mucha influencia en Sonora y fue candidato independiente para el gobierno en 1949, luego de que el PRI le negó la candidatura.

⁸⁵ “La orden superior por encima de la constitución”, *El Pueblo*, 12 de septiembre de 1960.

⁸⁶ “Exhortación del gobernador al magisterio”, *El Imparcial*, 12 de septiembre de 1960.

⁸⁷ “Macanazos, encarcelamientos y gases asfixiantes en las escuelas”, *El Pueblo*, 12 de septiembre 1960.

⁸⁸ *Ibíd.*

lastimaran. Por sus acciones, la prensa acusó a la directora de “secuestro”.⁸⁹ La escuela Ángel Arriola también fue objeto de comentarios, pues varias personas atestiguaron que un oficial de policía se salió de sus cabales y agredió con fuerza desmedida a una profesora.⁹⁰

La presidencia recibió una lluvia de telegramas de vecinos de Sonora, todos para mostrar su apoyo a los maestros.⁹¹ Uno de los mensajes era del profesor Manuel Ríos, quien pidió la intervención del presidente para evitar que la autoridad estatal llegara a tales grados de represión y para que el gobernador dejara de interferir en la organización de los trabajadores.⁹² Al segundo día se notificó el arresto de los cuatro líderes de la huelga: Fernando Aragón y Manuel Ríos, presidente del comité de huelga y secretario general de la Sección LV respectivamente, Héctor Pesqueira Matute secretario de Acción Social de la Sección XXVIII (maestros federales en Sonora) y Rafael Santa Cruz, secretario de Fomento de Construcciones de la dirigencia nacional del SNTE.⁹³

La ciudad de Hermosillo no fue la única que experimentó jornadas parecidas. En Ciudad Obregón, donde la mayoría de los maestros apoyaba la huelga, la represión fue evidente a todas luces y en todas las escuelas.⁹⁴ Fueron detenidos un sin número de maestros y aunque no se registraron sucesos violentos como en Hermosillo, si se acusó a los oficiales de proceder incorrectamente al momento de realizar las detenciones, pues a nadie se le levantó ficha de arresto o se le declaró los cargos.⁹⁵ El alcalde, Encarnación Chávez, dijo que todas las detenciones se realizaron a petición de los directores de escuela, luego de que aquellos reportaran que los huelguistas realizaban disturbios.⁹⁶ Pero esta explicación resultó poco congruente por varias razones, una es el arresto del profesor José María Ruíz Vázquez, quien para entonces era director de una escuela y como tal fue arrestado.⁹⁷ Cuando este profesor llegó a prisión fue aplaudido por sus colegas ahí detenidos, pues fue de los pocos

⁸⁹ “Emocionantes escenas produce la huelga en la escuela Leona Vicario”, *El Pueblo*, 12 de septiembre de 1960.

⁹⁰ “En la escuela A. Arreola una maestra fue arrastrada por un policía”, *El Pueblo*, 12 de septiembre de 1960.

⁹¹ Telegramas en apoyo a los maestros, 12 de septiembre de 1960, AGN, fondo Adolfo López Mateos, exp. 706.1/145.

⁹² Telegrama del profesor Manuel Ríos dirigido al presidente Adolfo López Mateos, 12 de septiembre de 1960, AGN, fondo Adolfo López Mateos, exp. 706.1/145.

⁹³ “Arrestaron a Ríos y a Santacruz”, *El Imparcial*, 13 de septiembre de 1960.

⁹⁴ Moncada, *Cincuenta*, 2003, p. 1-5.

⁹⁵ Héctor Molina, “La huelga amenaza con extenderse a todo el noroeste”, *El Diario del Yaqui*, 13 de septiembre de 1960.

⁹⁶ *Ibíd.*

⁹⁷ José María Ruiz Vázquez, entrevista citada.

directores que se unieron a la huelga. Aunque encarcelados, mantuvieron un ánimo alegre debido al enorme número que eran.⁹⁸

También se presentaron agresiones contra la prensa. La Asociación de Periodistas Obregonenses reportó la detención de Bartolomé Delgado de León, periodista de oposición que tuvo que huir del estado un tiempo por su participación en las manifestaciones de 1958. A Delgado de León no se le dio razones para su detención.⁹⁹ También fue arrestado Mario Vázquez Jiménez,¹⁰⁰ quien como se recordará, perteneció al diario *Excélsior* y fue contratado por Obregón Tapia como propagandista en la campaña de 1955, mismo año en que se le nombró encargado del Departamento de Prensa y Publicidad del gobierno de Sonora. Al siguiente año renunció por desacuerdos con el gobernador y regresó a la Ciudad de México. Pero volvió a Sonora durante las elecciones de 1958 para colaborar en *El Heraldo del Yaqui* y unirse a la campaña de Contreras. Es posible que el gobierno apresara a estos reporteros para evitar que se involucraran en las protestas como lo hicieron en 1958. Además, de esa forma el gobierno silenció a dos importantes periodistas durante los primeros tres días de la huelga, cuando se realizó la mayor cantidad de arrestos y sucesos violentos.

Otro arresto que llamó la atención fue el del joven Pascual Acuña.¹⁰¹ Este nombre le era familiar a Ciudad Obregón, pues su padre de nombre homónimo, fue el simpatizante de Rafael Contreras que fue asesinado por el ejército en las pasadas elecciones. Según *La Opinión*, el joven Pascual Acuña no sólo fue detenido sino también golpeado por la policía.¹⁰²

Cananea fue otra población en la que hubo mucho apoyo a la huelga, al grado de que sólo una escuela continuó sus labores. Por órdenes del alcalde Ramón Millánes, quien irónicamente había sido profesor, se anunció por altavoces el cese de todos los maestros de la ciudad. También se ordenó el desalojo de los maestros a punta de macana.¹⁰³ En

⁹⁸ *Ibíd.*

⁹⁹ Telegrama de la Asociación de Periodistas Obregonenses, enviado a la presidencia, 13 de septiembre de 1960 (AGN, fondo Adolfo López Mateos, exp. 706.1/145).

¹⁰⁰ "Crece la violencia en la huelga, ¡interviene el lic. López Mateos!", *El Heraldo del Yaqui*, 13 de septiembre de 1960.

¹⁰¹ "Estalla la huelga", *La Opinión*, 13 de septiembre de 1960.

¹⁰² *Ibíd.*

¹⁰³ "Cierre de escuelas en Cananea", *La Opinión*, 13 de septiembre de 1960.

Huatabampo reemplazaron a los huelguistas¹⁰⁴ y en Caborca maestras del jardín de niños “Telésforo López” reportaron haber sido desalojadas de la escuela con violencia.¹⁰⁵

El gobernador insistió en mantener las apariencias, ordenó a la Dirección de Educación que expidiera nombramientos de profesores (a quien fuera) para evitar la parálisis del sistema educativo.¹⁰⁶ Funcionarios como Ramón Cota, diputado y líder estatal de la CNC, se declararon a favor del gobernador¹⁰⁷ y la FEMS hizo su esfuerzo: declaró que mantendrían el funcionamiento de las escuelas, que cuidaban el futuro de la niñez y que ellos no actuaban con fines políticos (como daban a entender lo hacían los huelguistas). También mencionaron que mantenía afiliados a la mayoría de los maestros y que el SNTE era controlado tras bambalinas por el Partido Popular. Pero al mismo tiempo, la FEMS reconoció la violencia perpetrada por la policía, se deslindó y señaló al gobernador como único responsable.¹⁰⁸

El SNTE descalificó los actos de violencia. Flores Betancourt, asesor legal del sindicato, denunció los abusos ante la presidencia, la Secretaría de la Defensa, la Procuraduría General de la República, la Secretaría de Gobernación y la de Educación Pública.¹⁰⁹ Y debido a la respuesta violenta del gobierno sonorense, Flores Betancourt anunció que al día siguiente todas las escuelas federales del estado entrarían en huelga permanente.¹¹⁰

El conflicto cruza las fronteras estatales

Además de intentar aparentar normalidad, Obregón Tapia trató de desacreditar al movimiento huelguista al decir que estaba influenciado por comunistas y lo comparó con el criticado movimiento de Othón Salazar.¹¹¹ La directiva de la FEMS apoyó al gobernador y pidió a los maestros no dejarse influenciar por “elementos foráneos”, referencia a la participación de comunistas en la huelga.¹¹²

¹⁰⁴ Telegramas de la Sección LV, 13 de septiembre de 1960, AGN, fondo Adolfo López Mateos, exp. 706.1/145.

¹⁰⁵ Telegramas de la Sección LV, 13 de septiembre de 1960, AGN, fondo Adolfo López Mateos, exp. 706.1/145.

¹⁰⁶ “Nuevos nombramientos”, *La Opinión*, 13 de septiembre de 1960.

¹⁰⁷ Telegrama de la CNC en Sonora, 13 de septiembre de 1960.

¹⁰⁸ “La postura de la FEMS”, *La Opinión*, 13 de septiembre de 1960.

¹⁰⁹ “Reportan postura del SNTE ante violencia”, *La Opinión*, 13 de septiembre de 1960.

¹¹⁰ “Se generaliza la huelga”, *La Opinión*, 13 de septiembre de 1960.

¹¹¹ Informe del cónsul de Nogales, 14 de septiembre de 1960, US State Department, Mexico Internal Affairs, 1960-1963, rolo 12, Colección de micropelículas COLMEX).

¹¹² *Ibíd.*

Viajó a Sonora el secretario general del SNTE, Alfonso Lozano Bernal, acompañado de Sánchez Mireles, líder nacional de la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE), federación a la que pertenecía el SNTE y la cual era un órgano afiliado al sector más heterogéneo del PRI, la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP).¹¹³ Una de las primeras declaraciones de Lozano Bernal fue que el SNTE apoyaba a los huelguistas, aseguró que el movimiento no estaba bajo la influencia de comunistas o de partidos de oposición y confirmó su reunión con líderes del SNTE en otros estados para acordar una postura frente al conflicto.¹¹⁴

Luego de pláticas con Dionisio Vidales y Alejandro Torrontégui, líderes del SNTE en Baja California, se pactó el apoyo de los maestros del vecino estado y Vidales declaró: “Si no alcanzan los maestros de Sonora para llenar las cárceles, Baja California puede aportar nuevos contingentes”.¹¹⁵ La táctica del SNTE fue conseguir que las decisiones de Obregón Tapia afectaran a gobiernos ajenos, aumentando la presión externa para que accediera a las exigencias de los huelguistas. También la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE), manifestó su apoyo total a los huelguistas.¹¹⁶

Los cuatro líderes de la huelga arrestados el día anterior (Ríos, Santa Cruz, Pesqueira y Aragón), dejaron de ser mantenidos en aislamiento y pudieron recibir a la prensa. En las entrevistas con los reporteros, Manuel Ríos y Rafael Santa Cruz se manifestaron seguros del triunfo del SNTE.¹¹⁷ La huelga ya era noticia en varias partes del país y esto ocasionó que maestros de otros estados se manifestaran a su favor, como los de Guanajuato, Coahuila, Sinaloa, Nuevo León y Jalisco.¹¹⁸ Y aunque llegaron a la presidencia algunos telegramas de vecinos a favor del gobernador, la noticia de que instituciones nacionales apoyarían a los huelguistas provocó que las filas de la FEMS flaquearan.¹¹⁹

¹¹³ Hardy, *Estado*, 1985, pp. 31; en la formación del corporativismo, inicialmente los trabajadores de la educación fueron miembros de la CTM, pero eventualmente pasaron a la CNOP, pues no eran considerados ni obreros (trabajadores que se organizaban en la CTM), ni campesinos (que se organizaban en la CNC).

¹¹⁴ “Amparados los maestros del SNTE”, *El Diario del Yaqui*, 14 de septiembre de 1960.

¹¹⁵ “Apoyo del SNTE y la FSTSE”, *La Opinión*, 14 de septiembre de 1960.

¹¹⁶ “Posición de la Federación de Trabajadores al Servicio del Estado”, *La Opinión*, 14 de septiembre de 1960.

¹¹⁷ “Presos políticos”, *La Opinión*, 14 de septiembre de 1960.

¹¹⁸ Telegramas de apoyo a la huelga, 13 de septiembre de 1960, AGN, fondo Adolfo López Mateos, exp. 706.1/145.

¹¹⁹ “De la FEMS al SNTE”, *La Opinión*, 14 de septiembre de 1960.

El presidente comisionó a Jaime Torres Bodet y Gustavo Díaz Ordaz para que solucionaran el conflicto.¹²⁰ Díaz Ordaz se reunió con Obregón Tapia y todo quedó a puerta cerrada, la visita fue rápida y no se explicó a la prensa el resultado.¹²¹ Otra noticia que acaparó menos atención fue la libertad del periodista Mario Vázquez Jiménez.¹²² Es poco probable que haya sido liberado gracias a los reclamos de sus colegas, o gracias a la visita del secretario de Gobernación, pues desde el día de su detención (el día doce, primer día de la huelga), se notificó que sería liberado en tres días, como ocurrió. Vázquez Jiménez confirmó que la cárcel estaba a su máxima capacidad. Como muchos otros, denunció las faltas y arbitrariedades en los procesos de detención.

La huelga tenía tres días, los principales líderes seguían tras las rejas, junto a cientos de maestros, padres de familia y estudiantes, pero ya estaba en libertad el periodista Mario Vázquez Jiménez, lo que presagiaba fuertes críticas al gobierno en los diarios de oposición. En ese contexto y mientras estaba en la mira de todos, Obregón Tapia sufrió un suceso que posiblemente sea por el cual se le recuerda más: la agresión durante las fiestas patrias.

Los naranjazos de septiembre

Obregón Tapia se preparó para dar el Grito de la Independencia. Como era costumbre externó una invitación a la presidencia, la cual también como era costumbre, envió un representante: Sealtiel Alatríste subsecretario de Patrimonio Nacional. Por la complicada situación que imperaba, Obregón Tapia tomó precauciones especiales durante la ceremonia: pidió al general Juan José Macías, jefe de la policía judicial, que pusiera agentes encubiertos en la Plaza Zaragoza (lugar donde se efectúa la ceremonia patria), los cuales fueron traídos de Jalisco para evitar que fueran identificados por los locales.¹²³ Además, a diferencia de otros años, Obregón Tapia planeó una breve aparición, llegar al palacio pocos minutos antes de dar el grito, hacer un breve brindis y retirarse inmediatamente después.

Y bien hacía el gobernador con tomar sus precauciones pues se tensaron los ánimos la tarde del día anterior, cuando fueron liberados los cuatro líderes de la huelga (Ríos, Santa Cruz, Pesqueira y Aragón). La fianza que se les fijó fue de \$10 000 pesos a cada uno y resultó

¹²⁰ "Crece violencia en la huelga", *El Heraldo del Yaqui*, 13 de septiembre de 1960.

¹²¹ "¿Engañó a Díaz Ordaz?", *El Heraldo del Yaqui*, 15 de septiembre de 1960.

¹²² *Ibíd.*

¹²³ "La policía estaba repartida", *El Pueblo*, 17 de septiembre de 1960.

un misterio de dónde obtuvieron tal cantidad los cuatro maestros de primaria.¹²⁴ La única fuente que esta investigación encontró sobre la cuestión, son los informes del cónsul de Nogales, quien reportó que según sus informantes, el dinero para las fianzas provino de la Secretaría de Educación Pública.¹²⁵ En caso de que esto fuera cierto, sería una prueba irrefutable de la pugna entre las autoridades estatales y federales, pues no hay otra manera de explicar por qué mientras la instancia estatal ponía gente tras las rejas, la federal pagaba por su libertad.

Tan pronto salieron de prisión los maestros acudieron a una reunión en la que fueron recibidos con aplausos. Acordaron no participar en el desfile del 16 de septiembre¹²⁶ y se pactó con Alejandro Torrontégui, líder del SNTE en Sinaloa, que si para el día veinte no estaba resuelto el conflicto, todos los maestros de Sinaloa realizarían un paro laboral. Torrontégui señaló que la orden de apoyar a los huelguistas venía de las más altas instancias y declaró: “Lamentamos que en Sonora se haga todo lo contrario de lo que indica el señor presidente de la república en relación con el trato al magisterio”.¹²⁷ Ese día y el siguiente (catorce y quince), la policía continuó con el desalojo de las escuelas de todo maestro huelguista,¹²⁸ así que cuando llegó la noche del Grito de Independencia se respiraba tensión en la Plaza Zaragoza.

Los agentes judiciales catearon con la mirada a cuanta persona pudieron, buscaron piedras, mantas, palos o cualquier objeto que pudiera arruinar la ceremonia patria. Con lo que no contaban los agentes ni Obregón Tapia, es que la Plaza Zaragoza proporcionaría a los manifestantes el medio para manifestarse: los árboles de naranja agria que la adornan. Para septiembre, abundaba el fruto de estos árboles y antes de que el gobernador se asomara al balcón, la multitud tenía las naranjas en la mano.

Obregón Tapia salió acompañado de su esposa y el representante de la presidencia, Sealtiel Alatraste, llevaba la bandera mexicana y estaba listo para recibir de la multitud “vivas” y aplausos. En lugar de eso, antes de que pudiera decir cualquier cosa fue atacado

¹²⁴ “Presos políticos”, *La Opinión*, 15 de septiembre de 1960.

¹²⁵ Informe del consulado de Nogales, 16 de septiembre de 1960, US State Department, Mexico Internal Affairs, 1960-1963, rollo 12, Colección de micropelículas COLMEX.

¹²⁶ “Celebraciones patrias”, *La Opinión*, 15 de septiembre de 1960.

¹²⁷ “Recibió un apoyo más la sección LV, ayer los maestros de Sinaloa, presentes”, *La Opinión*, 15 de septiembre de 1960.

¹²⁸ “Continúa el desalojo de las escuelas”, 15 de septiembre de 1960.

por una lluvia de naranjas agrias que los obligaron a volver al interior del inmueble. Ya que la mayoría de los proyectiles eran frutas, en primera instancia pareció un ataque inofensivo, pero un objeto golpeó la espalda de la esposa de Obregón Tapia y le lastimó el tórax.¹²⁹ Fue la única de los tres que fue herida.

Los agentes judiciales y municipales iniciaron una desorganizada redada que sólo enardeció a la gente. Luego de varios choques con policías y agentes, la muchedumbre se dispersó por el centro de Hermosillo, donde atacó y robó algunos negocios.¹³⁰ El saldo fue de veintidós arrestados y un número desconocido de heridos. Ernesto B. Macías del diario *La Opinión* y quizás el fotoperiodista más importante de Sonora en esos años, documentó con su lente los disturbios de aquella noche y registró los rostros ensangrentados de varios detenidos por los agentes vestidos de civil.¹³¹

Los sucesos de aquella noche levantaron rumores sobre posibles futuras renunciaciones.¹³² Además de Francisco Enciso, secretario de gobierno, se especuló con la renuncia de los jefes de la policía judicial y municipal, Juan José Macías y Armando Velderrain, y resurgieron las opiniones de que Obregón Tapia debía ser depuesto. *El Reportaje* y *El Noroeste*, ambos de Nogales, divulgaron la versión de que los agresores fueron maestros y dejaron de apoyar su huelga.¹³³ Por su parte, *El Imparcial* mencionó primero que se trató de un ataque de miembros del Partido Popular y el Acción Nacional,¹³⁴ pero con el pasar de los días rectificó la postura e involucró a los maestros. En la opinión del periodista Carlos Moncada, la agresión fue una expresión popular y no un acto orquestado por algún grupo.¹³⁵

Después de los naranjazos fue cesada la totalidad de los huelguistas. Como se especuló, se hizo pública la primera baja importante del gobierno de Obregón Tapia durante esa coyuntura: luego de recibir críticas de ambos lados, unos que le reclamaron que no utilizó suficiente fuerza y otros que hizo uso excesivo de esta, Armando Velderrain presentó su renuncia como comandante de la policía municipal de Hermosillo. Fue sustituido por Ventura

¹²⁹ “El grito interrumpido”, *La Opinión*, 17 de septiembre de 1960.

¹³⁰ “Bombardearon con naranjas la noche del grito al gobernador”, *El Pueblo*, 17 de septiembre de 1960.

¹³¹ Fotografías en la portada del diario *La Opinión* del día 16 de septiembre de 1960.

¹³² “Agredieron a Obregón el 15”, *El Heraldo del Yaqui*, 17 de septiembre de 1960.

¹³³ Informe del consulado de Nogales, 16 de septiembre de 1960, US State Department, Mexico Internal Affairs, 1960-1963, rollo 12, Colección de micropelículas COLMEX.

¹³⁴ Enguerrando Tapia, “Franco respaldo al gobierno local”, *El Imparcial*, 17 de septiembre de 1960.

¹³⁵ Moncada, *Diez*, 1997, p. 111-112.

Pro, quien para entonces fungía como asistente del jefe de la policía judicial y durante la década de 1940 fue jefe de dicha instancia.¹³⁶

El informe de gobierno y renuncias en el Valle del Mayo

Al día siguiente, Obregón Tapia ofreció al congreso su quinto informe de gobierno. Puso especial atención al tema de la educación y el conflicto laboral.¹³⁷ Dijo que la huelga fue provocada por “agrupaciones políticas de tendencias bien conocidas que intentaban revivir en nuestra provincia, las tácticas de agitación empleadas por el llamado grupo othonista en el Distrito Federal”. Insistió en que los inconformes no eran mayoría y por ello se negaron al plebiscito. Recordó a todos que la ley lo facultaba para reconocer la existencia de sólo una asociación sindical, y que en ese caso seguiría con el reconocimiento de la FEMS. Prometió mantenerse firme en su decisión y cerró con una advertencia: “seguiremos siendo severos dentro de la Ley [...] corresponde al Gobierno poner freno a la anarquía y al desacato de las normas legales”.¹³⁸ Manuel R. Bobadilla, entonces diputado local, fue designado por el congreso para responder al informe del gobernador y como era de esperarse expresó su apoyo total al gobernador.¹³⁹

La advertencia de Obregón Tapia parecía tomar forma, pues los detenidos la noche del Grito de Independencia declararon haber sido golpeados y amenazados en la cárcel.¹⁴⁰ Se vieron desfilar por las calles de Hermosillo camiones con bombas lacrimógenas traídas de Arizona¹⁴¹ y en Ciudad Obregón, se advirtió que se realizaría un contundente operativo para sacar de las escuelas a todos los huelguistas.¹⁴² Como abogado y representante del SNTE, Dagoberto Flores Betancourt gozó de inmunidad frente a la policía y nunca fue arrestado, amenazado o violentado en cualquier aspecto.¹⁴³ Su libertad de acción cobró frutos, pues

¹³⁶ Almada Bay, Medina, *Historia*, 2001, pp. 424.

¹³⁷ V informe de gobierno del C. Álvaro Obregón, gobernador constitucional del Estado de Sonora, 16 de septiembre de 1960.

¹³⁸ *Ibíd.*

¹³⁹ “Seremos severos dentro de la ley – dijo Álvaro Obregón”, *El Diario del Yaqui*, 18 de septiembre de 1960.

¹⁴⁰ “Consignaron a los detenidos”, *La Opinión*, 18 de septiembre de 1960.

¹⁴¹ “Maestros piden ayuda”, *La Opinión*, 18 de septiembre de 1960.

¹⁴² “Desalojo de maestros en Ciudad Obregón”, *La Opinión*, 18 de septiembre de 1960.

¹⁴³ “No han detenido al asesor de los huelguistas venido de México”, *El Pueblo*, 20 de septiembre de 1960.

consiguio que salieran de prisión muchos arrestados¹⁴⁴ y sumó a la causa adhesiones de organizaciones en Baja California, Sinaloa, Durango, Colima y Nayarit.¹⁴⁵

Según *La Opinión*, en la Ciudad de México el secretario de Gobernación, Gustavo Díaz Ordaz, recibió al líder nacional del SNTE, Alfonso Lozano Bernal, para hablar de la huelga. La conclusión de dicha reunión fue la designación de dos senadores para que viajaran a Sonora y entablaran diálogo con Obregón Tapia, quien insistía en no recibir a los maestros. Aparentemente dicha reunión nunca se concretó y si se realizó no se llegó a nada.¹⁴⁶ Tras una semana de huelga los maestros de Baja California y Sinaloa confirmaron que realizarían los prometidos paros laborales.¹⁴⁷ Un día antes, el 19 de septiembre, Flores Betancourt declaró que la huelga estaba próxima a terminar pues cada día tenía más repercusión nacional, lo que obligaría a Obregón Tapia a doblar las manos.¹⁴⁸ Para contrarrestar estas adhesiones, el Jefe Boba realizó una reunión con los líderes sindicales de la CTM para pedir su adhesión a un documento que manifestaba su apoyo al gobernador. Pero aquello no prosperó, pues al mismo tiempo Lozano Bernal informó que Díaz Ordaz le dio luz verde para que continuara la huelga. Dicha noticia cohibió a los sindicalistas, quienes se negaron a firmar el comunicado redactado por el Jefe Boba, se mantuvieron neutrales y esperaron a ver para dónde soplaría el viento.¹⁴⁹

El conflicto ya había provocado la renuncia de tres hombres: Armando Germán Castro, quien dejó la dirección de la FEMS, Horacio Soria Larrea, dejó la Dirección de Educación y Armando Velderrain, dejó la jefatura de la policía municipal de Hermosillo. Se presentó una nueva renuncia que causó revuelo en la prensa: Manuel Ferra Martínez dejó su puesto de secretario del ayuntamiento de Navojoa. Ferra Martínez había sido maestro e inspector de escuelas, así que se solidarizó con sus colegas. Aunque no ostentaba un puesto tan importante como los hombres mencionados, su renuncia fue tópico en la prensa pues hizo pública las causas de su actuar: el desacuerdo con la intervención de la policía en el conflicto

¹⁴⁴ "Siete profesores sonorenses se encuentran encarcelados", *La Opinión*, 18 de septiembre de 1960.

¹⁴⁵ Telegramas enviados a la presidencia, 18 de septiembre de 1960, AGN, fondo Adolfo López Mateos, 404.1/402.

¹⁴⁶ "Siete profesores sonorenses se encuentran encarcelados", *La Opinión*, 18 de septiembre de 1960.

¹⁴⁷ "¡Mañana paralizarán educación en Sinaloa y en B. C.!", *El Heraldo del Yaqui*, 19 de septiembre de 1960.

¹⁴⁸ "El movimiento puede tener repercusiones nacionales", *La Opinión*, 19 de septiembre de 1960.

¹⁴⁹ *Ibíd.*

sindical. No sólo eso, también se unió a los huelguistas y a partir de entonces fue constante su participación en las manifestaciones.¹⁵⁰

Siguieron presentándose cambios de bando. Junto con Ferra Martínez renunció Alfredo Magaña a su puesto de inspector de espectáculos del municipio de Navojoa,¹⁵¹ Cornelio Ramírez renunció a la comandancia de la policía municipal de Huatabampo,¹⁵² y luego de presenciar cómo unos policías arrestaron violentamente a dos maestros, cinco profesores que hasta entonces habían permanecido en la FEMS en Nogales, anunciaron su incorporación al SNTE.¹⁵³ Carlos Corella no dejó de ser alcalde de Ímuris, pero manifestó su apoyo al procurar que sus policías velaran por la seguridad de los huelguistas, a quienes incluso envió comida durante las guardias nocturnas. El Dr. Otilio Garavito, alcalde de Nogales, solicitó licencia de su cargo y se unió a las guardias de los maestros.¹⁵⁴

Además de despertar simpatías hacia los huelguistas, la acción represiva del gobierno rebasó sus propias capacidades. Los jueces primero y segundo de distrito vieron inundadas sus oficinas con peticiones de amparos contra arrestos, y por la sobrecarga de casos, los jueces ordenaron liberar a todos los presos de Magdalena “de manera provisional”.¹⁵⁵

Obregón Tapia siguió con su plan de guardar las apariencias y mantuvo en funcionamiento las escuelas que pudo.¹⁵⁶ La presidencia recibió una gran cantidad de telegramas, procedentes de vecinos y de comisarios ejidales, todos con el mismo mensaje: una constancia de que las escuelas seguían en la normalidad y que los huelguistas eran un número muy reducido.¹⁵⁷ Pero también llegaron a la presidencia telegramas con una tónica opuesta. Muchos de los vecinos que manifestaron su apoyo a los huelguistas y confesaron hacerlo no por una clara simpatía con su causa, sino por su desagrado de la actitud violenta del gobierno.¹⁵⁸ Es decir, la táctica de quebrar la huelga a garrotazos tuvo efectos contraproducentes. Y no es de sorprender pues los policías realizaron acciones vistas con

¹⁵⁰ “Renuncia funcionario de Navojoa”, *El Pueblo*, 20 de septiembre de 1960.

¹⁵¹ “Renunciaron tres funcionarios en la región del mayo”, *La Opinión*, 20 de septiembre de 1960.

¹⁵² *Ibíd.*

¹⁵³ “Postura de la FEMS”, *La Opinión*, 20 de septiembre de 1960.

¹⁵⁴ Santa Cruz, *Maestro*, 2000, p. 182-183.

¹⁵⁵ “¿Por qué no han acusado a los policías que cometieron abusos de autoridad?”, *El Pueblo*, 20 de septiembre de 1960.

¹⁵⁶ *Ibíd.*

¹⁵⁷ Telegramas de distintas poblaciones de Sonora dirigidos a la presidencia, 21 de septiembre de 1960, AGN, fondo Adolfo López Mateos, exp. 404.1/402.

¹⁵⁸ Telegrama de padres de familia Hermosillo y Navojoa, AGN, fondo Adolfo López Mateos, exp. 404.1/402.

malos ojos, como arrestar mujeres, y peor aún mujeres mayores, o cesar a personas con una alta estima en sus comunidades, como fue el caso de la señora María Mendivil de Ciudad Obregón, quien ese mismo año recibió un reconocimiento por sus veinte años de servicio y fue declarada “ciudadana ejemplar”.¹⁵⁹ Otras acciones que despertaron antipatía, fueron los arrestos de personas simpatizantes de la huelga pero no huelguistas, y la orden a los padres de familia de enviar a sus hijos a la escuela con amenaza de multa en caso de no obedecer.¹⁶⁰

Paro laboral en el noroeste

A partir del veinte de septiembre resulta poco apropiado hablar de una huelga estatal, pues el conflicto rebasó los límites de la entidad, involucró a actores de estados vecinos y lentamente expandió sus efectos hacia el sur del país. Mientras Obregón Tapia procuró que las organizaciones en Sonora manifestaran su rechazo a la huelga, los líderes del SNTE hicieron lo opuesto pero no sólo en Sonora, sino en todos los estados del noroeste. La huelga en Sonora y el paro laboral de un día de los maestros de Baja California, Sinaloa y Nayarit, sumaron alrededor de un cuarto de millón de estudiantes sin clases.¹⁶¹ Y los maestros de Baja California no sólo se solidarizaron con el paro de labores, apoyo de por sí valioso, también enviaron recursos para apoyar la huelga. El hecho de que el movimiento huelguista se propagara primero a Sinaloa y Baja California, después a Nayarit, presagiaba que el SNTE continuaría con la incorporación de sus bases en otras entidades. Creció el optimismo y el sindicato reportó nuevas adhesiones luego del paro del día veinte.¹⁶²

El abogado del SNTE y asesor de los huelguistas, Dagoberto Flores Betancourt, declaró que lo sucedido era tan sólo una muestra de lo que podía hacer el SNTE y que ya había solicitado a su líder nacional, Alfonso Lozano Bernal, la posibilidad de realizar una paro laboral con todos los afiliados al sindicato (que para esos años ascendían a más de cien mil).¹⁶³ La Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE), anunció que 25 000 trabajadores de la capital decidieron apoyar la huelga, aunque no revelaron cómo.¹⁶⁴ El líder agrario Alfonso Garzón Santibáñez, entonces diputado en Baja

¹⁵⁹ Continúa la represión en Obregón”, *La Opinión*, 21 de septiembre de 1960.

¹⁶⁰ *Ibíd.*

¹⁶¹ “Más de un cuarto de millón de estudiantes sin clases”, *La Opinión*, 21 de septiembre de 1960.

¹⁶² “Nuevas adhesiones a la sección 55”, *La Opinión*, 21 de septiembre de 1960.

¹⁶³ “Apoyo total del SNTE”, *La Opinión*, 21 de septiembre de 1960.

¹⁶⁴ “Continúa la represión en Obregón”, *La Opinión*, 21 de septiembre de 1960.

California y quien pocos años después fundaría la Central Campesina Independiente, también manifestó su apoyo moral y material tres días después.¹⁶⁵

Pero Obregón Tapia continuó con la represión al magisterio, insistió en no reconocer a la Sección LV del SNTE y en negarse a reunirse con los huelguistas. Como dijo el periodista Carlos Moncada: “parecía que todo quería resolverlo con el derecho, pero con el derecho penal”.¹⁶⁶ A los maestros arrestados en Sahuaripa se les acusó de asonada, sedición y motín, fijándoseles fianzas de seis mil pesos a cada uno;¹⁶⁷ lo mismo sucedió con los apresados en el municipio de Ures;¹⁶⁸ en Empalme se contrató a esquiroleros, y fueron los ferrocarrileros desempleados por participar en el movimiento de Demetrio Vallejo, quienes se prestaron para sustituir a los huelguistas;¹⁶⁹ en Hermosillo varios hombres agredieron a los huelguistas, personajes que se sospechó eran policías vestidos de civil;¹⁷⁰ y fueron arrestados varios estudiantes simpatizantes de la huelga, quienes después declararon que se les interrogó a golpes, jalones de cabello y amenazas a punta de pistola.¹⁷¹

Las vicisitudes de la huelga

Desde el inicio de la huelga la CTM se mantuvo con opiniones divididas. Después de más de una semana de huelga, se resolvió la discusión del telegrama de Fidel Velázquez, si había llegado o no y si contenía la orden de apoyar a los huelguistas. Gilberto Borrego (cetemista incondicional de Obregón Tapia y el Jefe Boba), admitió que el telegrama existía, pero dijo haberlo escondido por no estar seguro de que fueran las órdenes directas de Fidel Velázquez.¹⁷² Cuando la prensa se enteró de esto, corrieron a las oficinas de la CTM pero las encontraron cerradas, no pudieron localizar ni al Jefe Boba ni a Gilberto Borrego, de quienes se rumoró que salieron a la capital.¹⁷³ La admisión de la existencia del telegrama provocó adhesiones de cetemistas a la huelga. Dagoberto Flores Betancourt, abogado del SNTE,

¹⁶⁵ Telegrama de Alfonso Garzón Santibáñez, 21 de septiembre de 1960, AGN, fondo Adolfo López Mateos, exp. 706.1/145.

¹⁶⁶ Entrevista al señor Carlos Moncada Ochoa, realizada por Miguel Ángel Grijalva Dávila, Hermosillo, 3 de marzo del 2011.

¹⁶⁷ “Maestros huelguistas encarcelados y bajados en Sahuaripa”, *El Pueblo*, 22 de septiembre de 1960.

¹⁶⁸ “La policía judicial practica sistema viles de investigación”, *El Pueblo*, 22 de septiembre de 1960.

¹⁶⁹ “Ferrocarrileros cesados ahora maestros”, *El Pueblo*, 22 de septiembre de 1960.

¹⁷⁰ “Los policías también deben ir al desagravio”, *El Pueblo*, 22 de septiembre de 1960.

¹⁷¹ “La policía anda echando leva de escolares en El Ranchito”, *El Pueblo*, 22 de septiembre de 1960.

¹⁷² “Continúa la represión en Obregón”, *La Opinión*, 21 de septiembre de 1960.

¹⁷³ “Rumores sobre la posición de la CTM”, *La Opinión*, 21 de septiembre de 1960.

confirmó que el telegrama existía pues el líder nacional del SNTE le dijo que se había reunido con Fidel Velázquez y pactado su apoyo.

Un día después, la prensa aliada a Obregón Tapia intentó resolver el asunto. En una entrevista Nicolás Rocha, cetemista del grupo del Jefe Boba, afirmó que la postura oficial de la CTM era no conceder su apoyo al SNTE y llamó a la disciplina a aquellos que se manifestaron a favor de la huelga. No hubo un comunicado de Fidel Velázquez que corroborara alguna de las versiones, pero sí telegramas del Jefe Boba, enviados desde la Ciudad de México, con la aclaración de que el comité nacional de la CTM no apoyaba el movimiento del SNTE.¹⁷⁴ A pesar de que el Jefe Boba era el secretario estatal, sus declaraciones siempre fueron a título personal, no a nombre de la central. El hecho de que Fidel Velázquez jamás hablara del tema, ayudó a que persistiera la confusión. Circularon noticias de que Fidel Velázquez ordenó apoyar la huelga, y otras donde se notificó que no habría apoyo. Las uniones adheridas a la CTM se manifestaron de la misma manera, las que tenían base en el sur apoyaron la huelga y las de Hermosillo apoyaron al gobernador.¹⁷⁵

Otro tema que acaloró a la prensa y la sociedad, fue el pasado de Guadalupe Ortega. Desde que Horacio Soria Larrea dejó la Dirección de Educación, la titular fue la maestra Guadalupe Ortega, vista por los huelguistas como una funcionaria subordinada a Obregón Tapia, por lo que pidieron su renuncia. Además sacaron a colación las críticas a su pasado, pues la profesora Guadalupe Ortega estuvo en contra de las políticas callistas y a la educación socialista durante la década de 1930, e incluso renunció a su puesto para no cooperar con aquellas políticas y programas educativos.¹⁷⁶ Desde entonces, fue vista por muchos maestros como una contrarrevolucionaria, conservadora, derechista y demás adjetivos considerados negativos por muchos. Por todo esto, se le tenía animadversión desde antes de la huelga.

Aunque Guadalupe Ortega no cedió a la presión y continuó en su puesto, otro incondicional de Obregón Tapia si fue apartado de sus funciones. Los arrestos y la negativa de dar libertad a los detenidos en Ures, ocasionó que los maestros exigieran la renuncia del alcalde Antonio Gándara. Después de una reunión con el gobernador, este alcalde fue

¹⁷⁴ “La CTM no apoya a los disidentes”, *El Imparcial*, 22 de septiembre de 1960.

¹⁷⁵ “La CTM en huelga”, *El Pueblo*, 24 de septiembre de 1960.

¹⁷⁶ “Llamada de atención a la directora general de educación del estado”, *El Pueblo*, 24 de septiembre de 1960.

destituido de manera práctica pero no oficial, pues permaneció en el cargo pero ausente de su despacho y sus responsabilidades quedaron a cargo del segundo regidor.¹⁷⁷

Cumplida la primera quincena de la huelga, la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE), acordó donar un día de salario a los maestros.¹⁷⁸ Los huelguistas realizaron una manifestación silenciosa en Hermosillo, que culminó en un mitin donde uno de los oradores fue Ferra Martínez (quien pocos días antes renunció a su puesto de regidor en Navojoa), y entre otras palabras dijo que el gobernador manchaba el nombre de su padre.¹⁷⁹

Una lucha de poder

El conflicto llamó la atención de las autoridades del consulado de Nogales. Desde el inicio de la huelga, el consulado reportó que Obregón Tapia contaba con el apoyo del presidente, pues de no ser así no mantendría su necia postura. Pero iniciada la tercera semana del paro de labores, las autoridades consulares recapitaron al ver señales que contradecían su primera impresión.

Los estadounidenses primero descubrieron que la fianza de \$40 000.00 pesos para liberar a los líderes de la huelga, provino de las arcas de la Secretaría de Educación Pública. Y al explorar la constitución de las instituciones que participaban en la huelga, se percataron de que la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE) y el gobierno federal actuaban en concordancia, y ya que el SNTE representaba poco más de un tercio de los miembros de la FSTSE, existía la posibilidad de que la presidencia apoyara a los maestros, a los cuales nunca criticó por su movimiento. A esto se sumaba el antecedente de Adolfo López Mateos, quien antes de haber sido presidente y titular de la Secretaría del Trabajo, fue maestro y perteneció al SNTE.¹⁸⁰

Para el consulado era poco probable que López Mateos se pusiera contra el SNTE, primero preferiría hacerlo contra Obregón Tapia, así que el gobernador sonorense llevaba las de perder. Cada vez fue más claro que la huelga era más por lograr el reconocimiento de la

¹⁷⁷ "Asuntos magisteriales en el valle del yaqui", *El Pueblo*, 26 de septiembre de 1960.

¹⁷⁸ "Apoyo en el valle del yaqui", *El Pueblo*, 26 de septiembre de 1960.

¹⁷⁹ "Manifestación magisterial", *El Pueblo*, 26 de septiembre de 1960.

¹⁸⁰ Informe del consulado de Nogales, 27 de septiembre de 1960, US State Department, Mexico Internal Affairs, 1960-1963, rollo 12, Colección de micropelículas COLMEX.

Sección LV, que por mejoras salariales. Y lo que cada vez era menos claro, era si el gobierno estatal y el federal tenían la misma postura sobre el reconocimiento de dicha sección. Los estadounidenses no descartaron la posibilidad de que los huelguistas fueran influenciados por partidos de oposición, como lo aseguraba Obregón Tapia, pero Barney B. Taylor (trabajador del consulado de Nogales), apostaba más a que la huelga fuera una pelea entre distintas voluntades en el gobierno mexicano, no una lucha sindical, sino “una lucha de poder” entre el ejecutivo estatal y el ejecutivo federal.¹⁸¹

“Están muertas las garantías individuales”

El SNTE dio a conocer siete tácticas con las que seguiría la huelga: Pediría un apoyo de veinte pesos a cada una de sus secciones, solicitaría un paro laboral de todos los empleados en Sonora que pertenecieran a la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE), organizaría un mitin en el Zócalo para mostrar su apoyo a los huelguistas desde la capital, solicitaría la presencia permanente del líder nacional del SNTE en Hermosillo hasta que Obregón Tapia aceptara verlo, iniciaría labores para organizar un paro nacional, incrementaría las guardias en las escuelas y alentaría a los padres de familia para que se involucraran más.¹⁸²

El mismo día en que el SNTE anunció estas medidas, se notificó que Adolfo López Mateos visitaría Sonora en el mes de diciembre.¹⁸³ Como las anteriores visitas del presidente, ésta estuvo plagada de especulaciones, pues además reportó que su paso sería por localidades del norte del estado, curiosamente donde Obregón Tapia gozaba de más apoyo. Para algunos, el anuncio llevaba el mensaje implícito de que diciembre era la fecha límite para que se resolviera el conflicto.

Faltaban más de dos meses para la visita presidencial, pero por la actitud de Obregón Tapia “conocido por su terquedad e impasividad”,¹⁸⁴ no se veía una pronta resolución. No parecía haber una salida que no perjudicara a los dos bandos: si los maestros de la Sección LV renunciaban a la lucha, quedarían sometidos a la autoridad de la FEMS, y por su intento

¹⁸¹ *Ibíd.*

¹⁸² “Paro nacional del SNTE”, *La Opinión*, 27 de septiembre de 1960.

¹⁸³ “Adolfo López Mateos anuncia visita a Sonora”, *La Opinión*, 27 de septiembre de 1960.

¹⁸⁴ Informe del consulado de Nogales, 27 de septiembre de 1960, US State Department, Mexico Internal Affairs, 1960-1963, rollo 21, Colección de micropelículas COLMEX.

de insubordinación, podrían ser desfavorecidos; si Obregón Tapia reconocía a la Sección LV perdería el control de una red clientelar, mantenida con los sueldos que ponía su gobierno, con lo que controlaba a la FEMS y con ella a los maestros. A esto, hay que sumar que la FEMS seguía considerándose el único sindicato con el derecho de representar a los maestros, y si Obregón Tapia reconocía a la Sección LV, esto le provocaría un nuevo conflicto sindical, sólo que ahora con la FEMS.

Los últimos días de septiembre se presentó otro altercado en la escuela Alberto Gutiérrez en Hermosillo, un choque de la policía con los huelguistas reveló la presencia de un nuevo actor en el conflicto: la comunidad estudiantil de la Universidad de Sonora. El episodio terminó con más de treinta heridos, de los cuales tres eran estudiantes universitarios heridos (no de gravedad) con armas de fuego. La policía dijo que los disparos salieron “de otros elementos”, infiltrados que no eran ni estudiantes ni maestros.¹⁸⁵ Obregón Tapia exoneró a la policía y culpó a los “agitadores profesionales” de manipular a los estudiantes.¹⁸⁶ El gobernador entabló un diálogo con los universitarios, los felicitó por su interés en el conflicto y les prometió que tomaría nota de sus sugerencias, pero también les recomendó mantenerse al margen, no dejarse engañar ni ser manipulados.¹⁸⁷ Este fue el primer episodio de la década, en el que los estudiantes sonorenses intentaron participar en las soluciones a los problemas de su sociedad.¹⁸⁸

Para los huelguistas, el único culpable de aquel encontronazo fue la fuerza pública. Manuel Ríos envió un alarmante telegrama a la presidencia, dio su versión de los hechos y concluyó con estas palabras: “Están muertas las garantías individuales. Déspota gobernador Obregón pisotea la constitución”.¹⁸⁹ Adolfo López Mateos siguió sin dar respuesta mientras su despacho se llenaba de telegramas. Había adhesiones a los huelguistas, votos de confianza para el gobernador y algunos pocos, manifestaron los problemas que la huelga causaba con

¹⁸⁵ Informe del consulado de Nogales, 29 de septiembre de 1960, US State Department, Mexico Internal Affairs, 1960-1963, rollo 12, Colección de micropelículas COLMEX.

¹⁸⁶ “Violento motín callejero, hoy”, *El Imparcial*, 28 de septiembre de 1960.

¹⁸⁷ Informe del consulado de Nogales, 01 de octubre de 1960, US State Department, Mexico Internal Affairs, 1960-1963, rollo 12, Colección de micropelículas COLMEX.

¹⁸⁸ La influencia de la comunidad universitaria fue en aumento. Su activismo se intensificó durante las elecciones del siguiente año y llegó a su clímax en 1967, cuando lideraron un movimiento que terminó con la ocupación de la Universidad por parte del ejército, antecedente de lo que ocurrió en la Ciudad de México en 1968.

¹⁸⁹ Telegrama de Manuel Ríos, 28 de septiembre de 1960, AGN, fondo Adolfo López Mateos, exp. 404.1/402.

otras entidades. Por ejemplo, los pobladores de Altar se quejaron de que en la localidad había maestros de Baja California que acudieron para “agitar” (o ayudar, depende de cómo quiera verse) a los huelguistas.¹⁹⁰ Otro telegrama provenía de Chihuahua, donde los maestros del SNTE acusaron al gobierno de Sonora de atacarlos cuando viajaron al estado para llevar apoyos a los huelguistas.¹⁹¹ Todos coincidían en algo: había violencia y querían que se resolviera.

Inicia diálogo conciliatorio

Un par de días después del enfrentamiento en la escuela Alberto Gutiérrez, los diarios publicaron que comenzarían las pláticas conciliatorias. Además de las presiones de todos los simpatizantes de los huelguistas, así como la amenaza de un paro nacional del SNTE (que no fue necesario), la presión sobre Obregón Tapia se vio personificada en el general Abelardo L. Rodríguez. Siempre tras bambalinas, el general Rodríguez fungió como emisario del gobierno federal, fue enviado a Sonora para reunirse con el gobernador y persuadirlo de que tenía que sentarse a dialogar.¹⁹²

Las reuniones fueron presididas por representantes del comité ejecutivo nacional del SNTE, por el gobierno local estuvieron Álvaro Obregón Tapia, César Quijada y Manuel Azuela, y por el lado de los huelguistas los profesores Manuel Ríos, Edgardo Ainsa, René J. Arvizu, Fernando Aragón, Francisco Galaviz y Elmer García. Siete fueron los puntos puestos a discusión: 1) La cancelación de todos los ceses; 2) Las inconformidades con la Dirección de Educación; 3) El pago de los sueldos caídos; 4) La evaluación de las condiciones salariales; 5) La ley número 46, conocida como “Ley FEMS”, creada a petición de Obregón Tapia y que especificaba que para trabajar en las escuelas estatales debía pertenecerse a la FEMS; 6) El número real de maestros afiliados a la FEMS; 7) Los criterios bajo los cuales debía otorgarse el reconocimiento a cualquier organización magisterial.¹⁹³

Después de dos días de trabajos, ambas partes llegaron al acuerdo de que no tomarían represalias contra los huelguistas, que los cesados serían devueltos a sus plazas, no

¹⁹⁰ Telegrama de vecinos de Altar, 29 de septiembre de 1960, AGN, fondo Adolfo López Mateos, exp. 441.2/402.

¹⁹¹ Telegrama de la Sección XL del SNTE (Chihuahua), 29 de septiembre de 1960, AGN, fondo Adolfo López Mateos, exp. 404.1/402.

¹⁹² Moncada, *Diez*, 1997, pp. 114.

¹⁹³ “Hubo propuestas concretas para los maestros de la 55”, *La Opinión*, 2 de octubre de 1960.

sería obligatorio pertenecer a la FEMS para trabajar en escuelas estatales, las peticiones de incremento de salario serían estudiadas públicamente para conceder el mayor incremento posible y los maestros regresarían a sus labores tan pronto como se firmara el acuerdo.¹⁹⁴ El tercer día continuaron las pláticas y estas se extendieron hasta las tres de la mañana del día cuatro de octubre, momento en que la paciencia y cansancio de Obregón Tapia llegó a su límite y se retiró de la reunión. Según la prensa, lo que provocó el cansancio del gobernador, fue la insistencia de los huelguistas en que se reconociera a la Sección LV y se nivelara los sueldos con el de los maestros federales.

Afortunadamente el gobernador no detuvo las negociaciones, pero sí su participación pues declaró que él ya no se reuniría con los maestros.¹⁹⁵ Francisco Enciso, secretario de Gobierno, fue designado como el nuevo emisario del gobernador.¹⁹⁶ La nueva dinámica entorpeció las negociaciones, pues se requería la reunión de Enciso con los huelguistas, luego la de Enciso con el gobernador y luego Enciso de regreso con los huelguistas. Desde la Ciudad de México, Lozano Bernal - el líder nacional del SNTE- telefoneó a Obregón Tapia para reclamarle su actitud y señalarle las complicaciones que esta traía. Obregón Tapia prometió analizar las exigencias y hacer una oferta a los huelguistas.¹⁹⁷

El ofrecimiento del gobernador consistió en un aumento salarial del 15% (pedían el 20%) y un ultimátum, pues como Francisco Enciso hizo saber, si los huelguistas aceptaban el trato para el día diez (dos días después), todos serían restituidos y se les pagaría los salarios caídos hasta ese día, pero en caso de que no aceptaran el trato, serían cesados permanentemente.¹⁹⁸ Cuando llegó la fecha límite del ultimátum, ni los maestros estatales ni los federales volvieron a sus labores.

Se levanta la huelga

El ultimátum de Obregón Tapia no tuvo los efectos que deseaba. Sin otro recurso al cual acudir, finalmente se rindió. Dos días después de la fecha del ultimátum, el hijo del caudillo

¹⁹⁴ Informe del consulado de Nogales, 3 de octubre de 1960, US State Department, Mexico Internal Affairs, 1960-1963, rolo 12, Colección de micropelículas COLMEX.

¹⁹⁵ “¡Pláticas rotas! ¡No hubo convenio!”, *El Heraldo del Yaqui*, 4 de octubre de 1960.

¹⁹⁶ “Última reunión antes de levantar la huelga”, *El Heraldo del Yaqui*, 8 de octubre de 1960.

¹⁹⁷ “Discutieron Obregón y Lozano Bernal”, *El Heraldo del Yaqui*, 8 de octubre de 1960.

¹⁹⁸ Informe del consulado de Nogales, 10 de octubre de 1960, US State Department, Mexico Internal Affairs, 1960-1963, rolo 12, Colección de micropelículas COLMEX.

se reunió con los líderes del SNTE para firmar el acuerdo que dio fin a la huelga. En un encuentro en el que se comportó renuente y de mala gana,¹⁹⁹ el gobernador aceptó dar el 20% de aumento salarial, además del 20% dado a inicios de la huelga, es decir que los maestros obtuvieron la promesa de un 40% de aumento. También accedió al compromiso de derogar la llamada “Ley FEMS”, que prohibía ser maestro de escuelas estatales sin pertenecer a la FEMS. Todos los maestros cesados fueron readmitidos con el pago de los salarios caídos y estos aceptaron la realización del plebiscito que definiera qué sindicato tenía más adeptos.²⁰⁰

Aunque Obregón Tapia no le dio reconocimiento oficial a la Sección LV, la obtención de su firma en el acuerdo fue un triunfo para dicha sección, pues con ello, el gobernador rompió la regla de que únicamente podía negociar con la FEMS.²⁰¹ Al día siguiente, el profesor Manuel Ríos en calidad de líder de la huelga envió un telegrama a López Mateos para agradecerle su intervención (aunque no dio detalles sobre la manera en la que intervino el presidente).²⁰² La reacción de la FEMS no se hizo esperar, los líderes del sindicato se reunieron con Obregón Tapia pero para sorpresa de éste, sus reclamos no se enfocaron en el hecho de que hubiera negociado con el SNTE, sino en la petición de que el aumento salarial obtenido por los huelguistas se extendiera a los no huelguistas.²⁰³

La huelga duró un mes exactamente (del doce de septiembre hasta el doce de octubre de 1960). Al reanudarse las labores los maestros de la FEMS exigieron la realización inmediata del plebiscito. Pero el SNTE se negó, pues pidió que primero fuera derogada la “Ley FEMS”, propuesta que encontró oposición en la cámara de diputados y por esto la derogación se retrasó hasta noviembre. Ya que Obregón Tapia no dio fecha para el plebiscito, los maestros de la FEMS se fueron a huelga el 23 de noviembre y exigieron que se realizara el plebiscito a más tardar ese mes. A diferencia de la huelga del SNTE, las autoridades no actuaron contra los maestros de la FEMS, no hubo enfrentamientos con la policía o arrestados. El paro de labores terminó pronto, pues a propuesta del presidente López Mateos se fijó el plebiscito para el día diez de diciembre.²⁰⁴

¹⁹⁹ José María Ruiz Vázquez, entrevista citada.

²⁰⁰ “Alcanzaron gran victoria los maestros insurgentes”, *El Heraldo del Yaqui*, 12 de octubre de 1960.

²⁰¹ José María Ruiz Vázquez, entrevista citada.

²⁰² Telegrama de Manuel Ríos y Ríos, 12 de octubre de 1960, AGN, fondo Adolfo López Mateos, exp. 404.1/402.

²⁰³ “Alcanzaron gran victoria los maestros insurgentes”, *El Heraldo del Yaqui*, 12 de octubre de 1960.

²⁰⁴ “Satisfacción general en el estado al terminar el conflicto magisterial”, *El Imparcial*, 12 de octubre de 1960.

Llegó el último mes del año y la realización del plebiscito. Municipio por municipio, se efectuaron votaciones en las que los maestros decidieron qué sindicato querían para representarlos. En todas las plazas la victoria de la FEMS fue rotunda, pero esto se debió al descontento del SNTE, organización que ordenó a sus seguidores a no participar en el plebiscito. Al final de las votaciones, la FEMS se declaró ganadora con poco más de 1 500 votos, pero este número mostró su derrota pues para entonces el estado de Sonora tenía contratados a 4 394 maestros y aunque la FEMS fue la única que participó en el plebiscito, no consiguió que los votos a su favor fueran la mitad más uno.²⁰⁵

El SNTE no participó en el plebiscito, pues el gobierno no cumplió con dos de los acuerdos: no elevó el salario al 40% (concedió 30%) y no restituyó a la totalidad de los maestros cesados. El descontento de la Sección LV también se expresó con la amenaza de una nueva huelga.²⁰⁶ Por otra parte, sintiéndose ganadora del plebiscito la FEMS también amenazó con hacer una huelga si el gobierno no la reconocía como sindicato único.²⁰⁷ Aunque ambas centrales hicieron intermitentes paros laborales, ninguna se lanzó a la huelga. La complicada situación y los reclamos de ambos sindicatos, renuentes a unirse y crear uno sólo, siguieron durante el resto del gobierno de Obregón Tapia y fue uno de los problemas que heredó a su sucesor. Después de la huelga las negociaciones contractuales se realizaron a través reuniones donde estaban presentes miembros del SNTE, la FEMS y PRI.²⁰⁸ Es decir que aunque Obregón Tapia cedió una derrota al aceptar las condiciones del SNTE, se negó a cumplir con parte de lo pactado y así se mantuvo vivo el conflicto.

El consulado de Nogales hizo dos predicciones sobre la solución del conflicto: primero aseguró que terminaría con el cambio de gobernador,²⁰⁹ después dijo que el final llegaría con el relevo biológico del liderato de ambos sindicatos.²¹⁰ Tuvo un poco de razón en ambas opiniones, pues la salida de Obregón Tapia benefició notablemente a la Sección

²⁰⁵ "Increíble: rotunda y formidable derrota de la FEMS a manos de la FEMS", *El Heraldo del Yaqui*, 16 de diciembre de 1960.

²⁰⁶ "Otra huelga de la sección 55 para el lunes" *El Imparcial*, 7 de enero de 1961.

²⁰⁷ "Reconoció el gobierno a la FEMS pasado el plebiscito", *El Imparcial*, 10 de enero de 1961.

²⁰⁸ Santa Cruz, *Maestro*, 2000, pp. 92.

²⁰⁹ Informe del consulado de Nogales, 13 de octubre de 1960, US State Department, Mexico Internal Affairs, 1960-1963, rollo 12, Colección de micropelículas COLMEX.

²¹⁰ Informe del consulado de Nogales, 15 de marzo de 1962, US State Department, Mexico Internal Affairs, 1960-1963, rollo 12, Colección de micropelículas COLMEX.

LV,²¹¹ la cual se ganó lentamente su reconocimiento como sindicato oficial durante la década de 1960. Y la FEMS, aunque desapareció oficialmente en junio de 1965,²¹² existió de facto hasta que murió el último de sus líderes. El descontento que siguió presentándose entre los maestros, así como los estudiantes universitarios, hizo que el siguiente gobierno asignara más de la mitad del presupuesto al ramo educativo.²¹³

Años después de la huelga José María Ruiz Vázquez, dirigente en Ciudad Obregón, fue dirigente de la Sección LV. Ya limadas las asperezas con los líderes de la FEMS, intentó convencerlos para que se unieran al SNTE. Pero la vieja guardia de la FEMS se negó, no por la creencia de que podrían volver a resurgir como sindicato mayoritario, sino por dignidad y orgullo. Así se lo expresó uno de estos maestros quien contestó a José María Ruiz Vázquez: “mira José María, yo no entré a la sección [LV] cuando debí haber entrado y ahora no me siento un hombre, no me siento bien entrando a la sección”.²¹⁴

Repercusiones y trasfondos de la huelga

Durante el siguiente sexenio los maestros lograron que la Sección LV fuera reconocida y por razones administrativas hoy se conoce como Sección LIV.²¹⁵ Se ganaron la admiración de la sociedad y el apoyo de periodistas de oposición e incluso el de hombres comúnmente críticos de los movimientos huelguísticos, como lo fue Israel González, político panista y dueño del diario *El Pueblo*.²¹⁶ Como represalia, muchos de los cesados tardaron años en recuperar sus plazas e incluso hubo maestros federales que perdieron sus empleos.²¹⁷

El profesor Manuel Ríos y Ríos se consolidó como líder de la Sección LV, fungió en dicho cargo hasta 1964, los maestros quisieron reelegirlo pero la dirección nacional no lo permitió.²¹⁸ Con la atención que generó la campaña de Gustavo Díaz Ordaz en las elecciones de ese año, aún en la pelea por el reconocimiento de la Sección LV, Manuel Ríos organizó una protesta y una huelga de hambre. Los líderes nacionales del SNTE vieron mal la medida,

²¹¹ José María Ruiz Vázquez, entrevista citada.

²¹² Santa Cruz, *Maestro*, 2000, pp. 92.

²¹³ Almada, *Breve*, 2011, pp. 160.

²¹⁴ José María Ruiz Vázquez, entrevista citada.

²¹⁵ Ibarra, Eduardo, Camou, Ernesto, “Las instituciones educativas”, 1985, pp. 335.

²¹⁶ Santa Cruz, *Maestro*, 2000, p. 183-186.

²¹⁷ *Ibíd.*; Rafael Santa Cruz menciona que hubo pocos casos de maestros federales cesados, aunque no da detalles sobre dichos despidos.

²¹⁸ *Ibíd.*

obligaron a Manuel Ríos a levantar la protesta y en solidaridad el dirigente estatal en ese momento, profesor Suárez Arvizu, presentó su renuncia al puesto. A partir de entonces, la Sección LV tuvo dos líneas y Manuel Ríos fue el líder de una de ellas.²¹⁹

Si la imagen de Obregón Tapia ya estaba devaluada entre algunos políticos, después de la huelga quedó deteriorada frente a la población en general, pues a diferencia de los movimientos electorales y campesinos de 1958, durante el conflicto magisterial la fuerza pública reprimió a maestros, no a líderes de oposición. Además la huelga fue de carácter estatal, por lo que los ciudadanos atestiguaron la represión en todas partes, desde el municipio de Huatabampo en el sur, hasta el de San Luis Río Colorado en el norte.

El conflicto dificultó la relación del gobernador con el SNTE, primero por negarse a reconocerlo, después por firmar un acuerdo y no cumplirlo. Por el mismo acuerdo perdió la confianza de los miembros de la FEMS, pues les quitó el estatus de sindicato oficial. Al rehusarse a reunirse con los líderes del SNTE, Obregón Tapia ignoró el deseo de muchos padres de familia de encontrar solución inmediata a la huelga y el descontento general se vio reflejado en manifestaciones como la agresión durante la ceremonia del Grito de Independencia, que le quitó legitimidad a su figura de gobernante.²²⁰ Obregón Tapia intentó deslegitimar el movimiento magisterial, pero no pudo. Primero, trató de aparentar que no afectaba las actividades educativas, pero los huelguistas contaron con la ayuda de los líderes del SNTE quienes sirvieron como conducto informativo con la presidencia.²²¹ Después, insinuó que el conflicto fue provocado por grupos comunistas,²²² pero esto resultó poco creíble pues el líder de la huelga, el profesor Manuel Ríos, no sólo era miembro del PRI sino que era un militante ejemplar que había ocupado infinidad de cargos en el partido.²²³ También hubo el intento de vincular a los huelguistas con Othón Salazar, personaje al que López Mateos le concedió la libertad²²⁴ pero al que también criticó abiertamente.²²⁵ Esta táctica

²¹⁹ Ibarra, Eduardo, Camou, Ernesto, "Las instituciones educativas", 1985, pp. 335.

²²⁰ Informe del consulado de Nogales, 13 de octubre de 1960, US State Department, Mexico Internal Affairs, 1960-1963, rollo 12, Colección de micropelículas COLMEX.

²²¹ José María Ruiz Vázquez, entrevista citada.

²²² V informe de gobierno del C. Álvaro Obregón, gobernador constitucional del Estado de Sonora, 16 de septiembre de 1960.

²²³ *Ibíd.*, pp. 25.

²²⁴ Pellicer, Olga, Reyna, José Luís, *Historia*, 1978, pp. 152.

²²⁵ II Informe que el C. presidente Adolfo López Mateos ofrece al Congreso de la Unión, 16 de septiembre de 1960.

tampoco sirvió, pues aunque Othón Salazar expresó su solidaridad con los maestros sonorenses,²²⁶ éstos no lo hicieron con él. Además, los líderes nacionales del SNTE que apoyaron a los huelguistas, pertenecían a la directiva elegida después de la expulsión de Othón Salazar, es decir, eran sus rivales en el SNTE.

Cabe apuntar que el Movimiento Revolucionario del Magisterio, encabezado por Othón Salazar, sólo pudo consolidarse en una parte de la Ciudad de México, en la Sección IX, por lo tanto no tuvo repercusiones en estados alejados de la capital.²²⁷ Tuvo origen en demandas económicas (el 30% de aumento salarial, derecho de retirarse a los treinta años de servicio, entre otras), pero devino en un intento por democratizar al SNTE y esto trajo como consecuencia la depuración de los líderes del movimiento.²²⁸ Lo mismo ocurrió con los maestros sonorenses: empezaron el movimiento por la falta de aguinaldos y esto se intensificó cuando quisieron democratizarse, pero en Sonora esto consistió en anexarse al SNTE y la depuración no fue en las filas de esta organización, sino en las de la FEMS.

Al inicio de la huelga, la impresión de muchos era que Obregón Tapia contaba con el apoyo del presidente, pues se creía que el ejecutivo era un hombre con autoridad incuestionable por autoridades inferiores, en este caso, el gobernador de Sonora. Así lo expresaron los informes del consulado de Nogales, donde se apuntó que de no contar con el apoyo presidencial, Obregón Tapia no se hubiera aferrado a su determinante postura.²²⁹ Pero con el pasar de los días, distintos sucesos hicieron que la impresión cambiara y al final era claro que ambos ejecutivos tenían posturas contrarias. Una primera señal, fue la relación de los líderes del SNTE con Adolfo López Mateos, pues hombres como Lozano Bernal y Flores Betancourt, se reunían con López Mateos e informaban a los huelguistas que tenían su apoyo. La complicidad de instituciones como la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE), así como la CTM (a pesar de los esfuerzos del Jefe Boba por impedirlo), apunta a la misma conclusión. Por último, que la Secretaría de Educación Pública pagara la fianza de los cuatro líderes de la huelga, y que el principal de ellos, profesor Manuel

²²⁶ Telegrama de Othón Salazar, 03 de enero de 1959, AGN, fondo Adolfo López Mateos, exp. 544.5/74.

²²⁷ Pellicer, Olga, Reyna, José Luís, *Historia*, 1978, pp. 150.

²²⁸ Peláez, *Historia*, 1984, p. 77-79.

²²⁹ Informe del consulado de Estados Unidos en Nogales, 27 de septiembre de 1960, US State Department, Mexico Internal Affairs, 1960-1963, rollo 21, Colección de micropelículas COLMEX.

Ríos, agradeciera –en lugar de criticar- la intervención de López Mateos, apoya la impresión de que el presidente difería con Obregón Tapia, quien a su vez se aferró en sus posturas.

De tener posturas opuestas ¿cómo explicar entonces que éstas no se reflejaron en la prensa o en el trato que se tuvieron en eventos públicos? Con la regla de mantener la unidad partidista. La crítica entre miembros del partido no era bien vista, como lo demostró Jacinto B. Treviño al criticar a Gabriel Leyva (presidente del partido), al general Abelardo L. Rodríguez²³⁰ y al ex presidente Miguel Alemán.²³¹ Aquello le ganó a Treviño la fama de indisciplinado, fue aislado en el partido y poco después creó el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana. En el caso de Obregón Tapia y López Mateos, aunque el desacuerdo parece ser evidente, jamás se atacaron de manera abierta. Sus diferencias se vieron reflejadas en otras acciones, como cuando López Mateos le pidió la silla a Obregón Tapia para dársela a Jacinto López durante la ceremonia del reparto del Latifundio Greene en 1959, o cuando el presidente permitió que la Secretaría de Educación Pública pagara la fianza de los maestros huelguistas.

El acuerdo firmado el día trece de octubre de 1960, con el que finalmente se levantó la huelga, es un documento que también nos da pie para debatir los límites del presidencialismo. La presión de las instituciones nacionales, la postura del presidente y el secretario de Educación, así como la visita del general Abelardo L. Rodríguez, obligaron al gobernador a que negociara con los huelguistas y llegara a un acuerdo. Sin embargo, Obregón Tapia no cumplió su compromiso de elevar el salario a lo acordado y más importante, se negó a reconocer al sindicato nacional como el representante de los maestros regionales.

El conflicto del SNTE, fue un eco de lo ocurrido en la década de 1930 cuando el gobierno federal apoyó la creación y desarrollo de la CTM, y encontró en Sonora a un gobierno estatal que no sólo no colaboró con dicho proyecto sindical sino que lo combatió. Lo mismo pasó con el SNTE y la FEMS, pues el primero contó con el apoyo de las autoridades federales y el segundo con el de las autoridades estatales. Ambos niveles de gobierno lucharon porque el sindicato de su agrado fuera el hegemónico, lo que

²³⁰ Informe de la embajada estadounidense, 13 de febrero de 1953, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, Classified General Records, Security – Segregated GR 1941-49, 1950-58, folder 350 – México 1953.

²³¹ Informe de la embajada estadounidense, 20 de julio de 1953, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, Classified General Records, Security – Segregated GR 1941-49, 1950-58, 350 Mexico 1953.

eventualmente logró el SNTE no sin antes atravesar difíciles luchas, como la huelga estatal de 1960.

Al analizar las vicisitudes de la huelga, podemos concluir que aquella fue la pugna de instituciones del mismo sistema, el SNTE y la FEMS, ambas afiliadas al Revolucionario Institucional. La diferencia entre ambas, era que versaban en su relación con los distintos niveles de gobierno, nacional y estatal. Cuando los líderes de los gobiernos regional y nacional difirieron en sus posturas sobre qué sindicato debía ser el oficial, pusieron a luchar a ambos sindicatos.



LA SUCESIÓN DE OBREGÓN TAPIA

En la imagen: caricatura publicada por El Imparcial (18 de febrero de 1961), alegórica a la competencia entre Fausto Acosta Romo, Luis Encinas Johnson y Ricardo Topete Almada para conseguir la candidatura del PRI para el gobierno estatal en 1961.

LA SUCESIÓN DE OBREGÓN TAPIA

Durante el sexenio de Obregón Tapia cambió la entidad y el país. A inicios de la década de 1960 eran más claras las diferencias entre los miembros del partido hegemónico, así como los deseos de democratizar sus procesos. El liderato en el partido de Carlos Madrazo (1964-1965) fue el clímax de esas inquietudes, y las reformas que intentó implementar fueron inspiradas por los conflictos electorales de las décadas anteriores:¹ el de León en 1946, el de San Luis Potosí de 1958 y muchos más de carácter local, incluido el caso de Sonora.

La década de 1950 dejó varias herencias. Una fue la polarización de dos ex presidentes: Lázaro Cárdenas y Miguel Alemán. Este último se hizo de más control en el partido y su influencia fue equiparable con la del presidente, lo que se reflejó en gobernadores que dieron prioridad a las políticas alemanistas y no a los programas de Ruiz Cortines,² como fueron los casos de Tomás Marentes en Yucatán y Oscar Soto en Chihuahua. Por su parte, Lázaro Cárdenas pidió su baja del ejército en 1960 y a pesar de que su grupo se vio privado de puestos importantes en el partido y gobierno, al estar inactivo en las fuerzas armadas el general tuvo más libertad para influir en la política.³ Esta fue la razón que alentó al general Abelardo L. Rodríguez para pedir la expulsión de Cárdenas ese año.⁴ Esa también fue la causa de las preocupaciones del gobierno de los Estados Unidos, pues al igual que muchos en México se preocupó por la posibilidad de que el ex presidente michoacano aspirara a volver a ser el primer mandatario. Pero opiniones como las de Frank Tannenbaum⁵ contradijeron aquello. Dicho profesor de la Universidad de Columbia, le aseguró al gobierno

¹ Peschard, "PRI", 1990, pp. 212-213.

² Informe de la embajada estadounidense, 20 de julio de 1953, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, Classified General Records, Security – Segregated GR 1941-49, 1950-58, 350 – México 1953.

³ Informe de la embajada estadounidense, 1 de diciembre de 1960, NARA, RG 59, Records relating to Mexico, compiled 1946-1975, documenting the period 1938-1975, HMS P2, 320 International Political Relations, General Jan-Jul.

⁴ Memorándum de la plática telefónica entre el embajador estadounidense Robert C. Hill y el General Rodríguez, 25 de noviembre de 1960, NARA, RG 59, Records Relating to Mexico, compiled 1946-1975, documenting the period 1938-1975, HMS: P2, container ID: 6.

⁵ Austriaco radicado en los Estados Unidos que fue asesor de Lázaro Cárdenas en materia educativa. No desperdiciaba cada viaje a México para visitar a Cárdenas.

de su país que si Cárdenas no aspiró a un segundo mandato durante el gobierno de Miguel Alemán, menos razones tenía para hacerlo durante el de López Mateos.⁶

Otra de las herencias de la década fue la conclusión de la desmilitarización del gobierno.⁷ Hombres como Gonzalo N. Santos, Margarito Ramírez, Abelardo L. Rodríguez o Lázaro Cárdenas dejaron de ocupar gubernaturas o secretarías (salvo la de la Defensa Nacional). Aunque la presidencia del partido seguía en manos de un militar, Alfonso Corona del Rosal, fue el último presidente del PRI con este carácter. Estos personajes no dejaron de influenciar la política, pero no volvieron a ocupar puestos importantes. La baja de Lázaro Cárdenas del ejército, provocó la especulación de que crearía un partido de oposición y con sus seguidores contendría contra el PRI.⁸ Pero aquello no ocurrió, el ex presidente siguió en el partido y aceptó pequeñas comisiones que le ofreció el gobierno de López Mateos.

Otros veteranos sí optaron por dejar al partido. Tal fue el caso del general Jacinto B. Treviño, fundador del Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM). El Revolucionario Institucional no se vio afectado, pues el PARM fue más bien un partido de coalición que de oposición. Además, Treviño y los militares que lo acompañaron fueron incapaces de atraer a las bases del PRI, como se pensaba que podría hacerlo Lázaro Cárdenas. Otros militares inconformes hicieron esfuerzos para obtener puestos importantes, pero fue en vano pues la tendencia del sistema era excluirlos, caso que ocurrió en Sonora. Las nuevas generaciones de militares renunciaron a la política a cambio de oportunidades de ascenso, pero para ello era necesario jubilar a los veteranos, muchos de los cuales se negaban a dejar la vida castrense,⁹ caso que también se presentó en Sonora.

Los movimientos electorales locales mencionados con anterioridad, aunados a los reclamos de la oposición, los movimientos sindicales, la renuncia al PRI de veteranos revolucionarios y la preocupación del gobierno por la imagen negativa de México a nivel

⁶ Informe de la embajada estadounidense, 19 de septiembre de 1960, NARA, RG 59, Bureau of Inter-American affairs, office of the country director of Mexico, (1966-1975), Records relating to Mexico, compiled 1946-1975, documenting the period 1938-1975, 1.350 Political affairs 1960.

⁷ Informe de la embajada estadounidense, 26 de octubre de 1954, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 350 México 1954.

⁸ Informe de la embajada estadounidense, 18 de junio de 1960, NARA, RG 59, Bureau of Inter-American affairs, office of the country director of Mexico, 1966-1975, Records relating to Mexico, compiled 1946-1975, documenting the period 1938-1975, 1.350 Political affairs 1960.

⁹ *Ibíd.*; Estas opiniones del consejero William P. Snow, las obtenía a través de sus paisanos los militares Charles B. Reed, Philip D. Brant y Bayard King, quienes daban clases en la Escuela Superior de Guerra de México y no desaprovechaban la oportunidad para hablar de política con los militares.

internacional,¹⁰ confirmaron que para finales de la década de 1950 el discurso revolucionario estaba caduco. La defensa que López Mateos hizo del sistema electoral ante la prensa internacional –cuando era candidato en 1958-, fue poco creíble para los reporteros foráneos.¹¹ Para los estudiosos de la política era evidente que el devenir del gobierno y el partido lo definían las negociaciones entre los grupos de poder, no la voluntad de las mayorías como se intentaba aparentar.¹² Este desengaño fue una más de las razones que inspiraron las reformas de Carlos Madrazo.

Estos factores se presentaron en la sucesión de Obregón Tapia: la división de los miembros del PRI, la desmilitarización del gobierno y el intento de los veteranos por conseguir cargos importantes. Aunado a lo anterior, hubo una aparente apertura democrática del partido en el proceso de elección de candidatos, que después se vio manchada por la insistencia en usar la imposición. Esta dualidad, primero invitar a la competencia luego tomar decisiones arbitrarias, hizo que algunos historiadores denominaran al conflicto como un “experimento electoral”.¹³ En este contexto inició la sucesión de Obregón Tapia, que desembocó en la última crisis del sexenio y dejó la mesa puesta para los conflictos que ocurrieron durante la década de 1960.

La carrera de los aspirantes a la sucesión muestra las características del sistema político mexicano y abre una puerta más para el análisis de las relaciones entre las autoridades de gobierno y partido, entre la región y el centro. ¿Cómo y quién elegía a los candidatos a gobernadores? Una primera impresión, derivada de la creencia de que el presidente era la autoridad máxima del partido, es que los candidatos eran elegidos por el dedazo del ejecutivo, pero el caso de 1961 nos da elementos para plantear que dicha decisión no era tan sencilla.

Los pre-pre candidatos

Más de medio año antes del día de los comicios, la prensa especuló con los posibles hombres que podría candidatear el PRI para las elecciones a gobernador en 1961. Dichas suposiciones

¹⁰ Informe de la embajada estadounidense, 27 de enero de 1955, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, Classified General Records, Security – Segregated GR 1941-49, 1950-58, 350 – México 1955.

¹¹ Informe de la embajada estadounidense, 17 de enero de 1958, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, classified general records, security – segregated GR 1941-49, 1950-58, 320 Mexico-Inaguration Adolfo López Mateos 1958.

¹² Jesús Reyes Heróles en Damián, “Liberalismo”, 1994, Cap. 4, pp. 20.

¹³ Guadarrama, “Cambios”, 1985, pp. 222.

por lo general fueron producto de la opinión periodística, que vio en distintos personajes el perfil y las posibilidades para aspirar al gobierno. Sin embargo, la mayoría de los mencionados jamás realizaron acción alguna que demostrara su interés por contender. Estos hombres constituyeron un primer grupo de candidatos, llamados aquí pre-pre candidatos, pues fueron mencionados antes de conocerse quiénes realmente aspiraban a la candidatura.

Ernesto P. Uruchurtu fue un eterno pre-pre candidato al gobierno de Sonora. Era originario de Hermosillo, había sido presidente estatal del PRI y secretario general del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) en 1946. Ocupaba la jefatura del Departamento del Distrito Federal y lo apodaban “El regente de hierro”. Se le mencionó como precandidato al gobierno en 1949¹⁴ y 1955,¹⁵ y a la presidencia en 1958.¹⁶

Otro fue el licenciado Noé Palomares, un hombre cercano a Uruchurtu y por lo tanto identificado como parte de su grupo. Había sido senador, diputado y en 1961 ocupaba la oficialía mayor de la Secretaría de Gobernación, lo que podía valerle el apoyo de Gustavo Díaz Ordaz. Noé Palomares también fue pre-pre candidato en 1955.¹⁷ Por su larga residencia en la capital, Uruchurtu y Palomares eran vistos como hombres ajenos a la política regional.

Hubo varios pre-pre candidatos que eran muy cercanos al general Abelardo L. Rodríguez, por lo tanto se les vio como políticos mediante los cuales Rodríguez extendería su influencia en la entidad, como pasó con Ignacio Soto Martínez (1949-1955). Uno de estos hombres fue Leandro Soto Galindo con quien Rodríguez fundó el diario *Última hora*.¹⁸ Soto Galindo fue diputado, presidente estatal del partido y secretario de gobierno después de la renuncia del titular durante los conflictos de 1958. Este político se reunió con el presidente del PRI a finales de 1959, encuentro que se especuló era para conseguir apoyo para su candidatura en 1961. Algunas opiniones en Sonora lo etiquetaron como “el candidato de aquí”.¹⁹

Otro pre-pre candidato cercano al general Rodríguez fue José Santos Gutiérrez. Era el tesorero de gobierno y fue de los pocos funcionarios que se mantuvo en su cargo todo el

¹⁴ Informe de la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales, s. f., AGN, DGIPS, caja 797, exp. 005.

¹⁵ Moncada, *Sucesión*, 1988, p. 97-98.

¹⁶ Informe de la embajada estadounidense, 28 de marzo de 1957, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, Classified General Records, Security – Segregated GR 1941-49, 1950-58, 350 Mexico 1957.

¹⁷ Moncada, *Sucesión*, 1988, pp. 97-98.

¹⁸ Moncada, *Dos*, 2000, pp. 109.

¹⁹ Informe del consulado de Nogales, 03 de enero de 1960, US State Department. México internal affairs 1960-1963, rollo 1, Colección de micropelículas del COLMEX.

sexenio de Obregón Tapia, con quien estaba emparentado. También era un conocido amigo de William Greene, por lo que cuando se presentaron las invasiones al latifundio del estadounidense, fue de los funcionarios aliados a los latifundistas.²⁰ Se creía que el general Rodríguez junto con el gobernador lo preparaban para la sucesión.²¹ Su cercanía con López Mateos durante la visita presidencial de 1960, organizada por el propio Santos Gutiérrez, acrecentó los rumores de que contaba con el apoyo del primer mandatario.²²

Antonio Canale fue senador y secretario de Gobierno en la administración estatal de Abelardo L. Rodríguez, por lo tanto otro de los pre-pre candidatos vinculados al general. Por el importante cargo que desempeñó durante la administración de Rodríguez, era de los pocos pre-pre candidatos que conocía de cerca las tareas y obligaciones de la gubernatura.²³

Juan Íñigo Johnson era un comerciante y hotelero del puerto de Guaymas, considerado un incondicional del gobernador Obregón Tapia, quien lo ayudó para obtener la candidatura del PRI a la alcaldía de Guaymas en 1958. De los pre-pre candidatos, era el único que antes de las elecciones ejercía el cargo de alcalde.

Ignacio Otero Pablos era un veterano de la Revolución que se afilió al villismo, pero años después hizo las paces con el general Obregón, quien lo nombró parte de su Estado Mayor Presidencial. Trabajó en la policía capitalina e iba con el general Obregón cuando sufrieron un atentado de asesinato en 1927. Otero Pablos fue uno de los encargados de perseguir y atrapar a los agresores, los cuales fueron enviados al paredón. Siguió desempeñándose como militar y diplomático,²⁴ pero aspiró en dos ocasiones a la gubernatura estatal durante la década de 1930,²⁵ antecedente por el que se le mencionó como pre-pre candidato en 1961.

Otro pre-pre candidato fue Guillermo Ibarra Ibarra, profesor y político que se desempeñaba como presidente del senado. Destacó su labor en el congreso por su interés en los temas educativo y forestal. Fue también el designado para otorgar la Medalla Belisario

²⁰ Moncada, *Diez*, 1997, pp. 103.

²¹ Informe del consulado de Hermosillo, 28 de junio de 1960, US State Department, Mexico internal affairs 1960-1963, rollo 5, colección de micropelículas del COLMEX.

²² Informe del consulado de Nogales, 28 de junio de 1960, US State Department. Mexico internal affairs 1960-1963, rollo 05, colección de micropelículas del COLMEX.

²³ Almada, *Diccionario*, 2009, pp. 121.

²⁴ *Ibíd.*, pp. 479.

²⁵ Moncada, *Sucesión*, 1988, pp. 71.

Domínguez al general Heriberto Jara.²⁶ Fue su papel en el Congreso lo que le valió la mención como posible candidato.

También se hizo mención al señor Herminio Ahumada. Este hombre era conocido por haber competido como velocista en las olimpiadas de París en 1924, después ocupó puestos en instituciones deportivas a nivel federal e inició una carrera como poeta y escritor. Fue yerno de José Vasconcelos, con quien trabajó para fundar la Universidad de Sonora.²⁷ Cabe señalar que tanto Herminio Ahumada como Antonio Canale, pertenecían al Movimiento Cívico Sonorense (MCS),²⁸ organización que marcó su distancia de Obregón Tapia en 1958.

Otro mencionado fue Gustavo P. Uruchurtu, hermano mayor del regente de la Ciudad de México. Gustavo era un médico cirujano que trabajaba en el Hospital General de México, en las direcciones de Desinfección, Educación Higiénica y fue consejero del Cuerpo Consultivo de la Ciudad de México. Había sido diputado (1928-1930) y senador (1946-1952),²⁹ periodo en el que trabajó con Adolfo López Mateos y Gustavo Díaz Ordaz, cuando fueron senadores por sus respectivos estados.

De la oposición sonó el nombre de Jacinto López como posible candidato del Partido Popular, en lo que sería su tercer intento, pero Jacinto rechazó la candidatura y entonces el mismo partido pretendió candidatear al señor Alejandro Carrillo Marcor. Prueba de que este político contaba con la simpatía de López Mateos, era que había sido nombrado embajador en Egipto, puesto de gran importancia por las relaciones con naciones productoras de petróleo como México. Sin embargo, el susodicho nunca mostró interés en dejar su puesto en El Cairo.³⁰ Desde hacía tres años se veía venir la candidatura de Rafael “El Buqui” Contreras, pues la popularidad que mostró en 1958 lo hizo un fuerte contendiente de oposición. Sin embargo, el Buqui no cumplía con el requisito legal para ser gobernador, pues no había nacido en Sonora (aunque cabe apuntar que Obregón Tapia tampoco). Las especulaciones sobre el personaje versaron en torno a quién apoyaría como operador

²⁶ Diarios de los Debates de la Cámara de Senadores, XLIV Legislatura, sesiones de los días 21 de octubre de 1958, 07 y 15 de octubre de 1959 y 26 de noviembre del mismo año.

²⁷ Cornejo (Comp.), *Inventario*, 1992, pp. 147.

²⁸ Constitución del Movimiento Cívico Sonorense, 18 de abril de 1958, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 238.

²⁹ Almada, *Diccionario*, 2009, pp. 716.

³⁰ Enguerrando Tapia, “El candidato resucitado”, *El Imparcial*, 3 de diciembre de 1960.

político.³¹ No estaba aún claro si el Partido Comunista Mexicano y el Acción Nacional participarían en los comicios ni con quién.

Entre todos los pre-pre candidatos mencionados en la prensa, hubo tres que poco después mostraron su deseo por ser elegidos por el Revolucionario Institucional, lo que conllevaba la seguridad de ser el siguiente gobernador. Fueron estos tres aspirantes quienes protagonizaron el proceso de sucesión y compitieron por la candidatura del partido hegemónico. Dos tenían trayectorias similares, pero los tres fueron identificados de distintas maneras: Fausto Acosta Romo, Luis Encinas Johnson y Ricardo Topete Almada.

El licenciado

Fue el más gris de los tres precandidatos. Fausto Acosta Romo era un licenciado en derecho que tenía una larga trayectoria en puestos en el gobierno estatal y federal. Trabajó en la Procuraduría General de la República, fue director del Departamento Jurídico de Petróleos Mexicanos³² y brevemente secretario de Gobierno en el sexenio de Ignacio Soto Martínez (1949-1955). No dejó de tener cercanía con Ignacio Soto al grado de que Humberto Soto, hijo del exgobernador, fue un colaborador cercano de Acosta Romo.³³

El mismo año que Adolfo Ruiz Cortines fue electo presidente, Acosta Romo fue electo senador. Por su experiencia en el ámbito jurídico lo designaron para trabajar en comisiones con la Suprema Corte de Justicia de la Nación.³⁴ Tuvo oportunidad de relacionarse con políticos de la escena nacional, como Alfredo del Mazo (entonces senador del Estado de México), quien lo acompañó al primer informe de gobierno de Obregón Tapia.³⁵ En ese mismo periodo fue delegado del CEN para orquestar las elecciones de Baja California. Milton Castellanos Everardo³⁶ recuerda que en aquella ocasión, Acosta Romo actuó al estilo de los políticos del centro: impuso candidatos en contra de la preferencia de los priistas locales.³⁷

³¹ Varios artículos, *El Imparcial*, 3 de enero de 1961.

³² López, *Encuentro*, 1999, pp. 123.

³³ Informe de Terrance G. Leonhardy, director de la oficina de asuntos mexicanos del departamento de estado, 28 de abril de 1967, NARA, RG 59, Records relating to Mexico, compiled 1946-1975, documenting the period 1938-1975, HMS P2, Old Box 20, Political affairs & relations, april 1967, demostrations Hermosillo.

³⁴ Diario de debates de la Cámara de Senadores, XLIII Legislatura, sesión del 21 de agosto de 1956.

³⁵ Diario de debates de la Cámara de Senadores, XLIII Legislatura, sesión del 11 de diciembre de 1956.

³⁶ Político de origen chiapaneco que se estableció en Baja California y fue gobernador de 1971 hasta 1977.

³⁷ Castellanos, *Grijalva*, 2005, p. 202-204.

Acosta Romo tenía abundante cabello oscuro, bien peinado y brillante, la ausencia de vello facial le daba una imagen juvenil y el uso de lentes un aire de intelectual. Encajaba en el perfil de los políticos conocidos como “los técnicos”: no vivió la Revolución, provenía de las aulas y sus méritos se ganaron en la burocracia.³⁸ Era un hombre de bajo perfil, no había tenido polémicas y no era célebre de ninguna manera, así que era un político discreto, cualidad que compartían aquellos candidatos que eran reconocidos como “el tapado”.³⁹

El rector

Si miramos las fotografías de los precandidatos, no evitaremos notar que uno de ellos siempre aparece con unos lentes oscuros que le ocultan la mirada. Ese era Luis Encinas Johnson. Su carrera se asemeja mucho a la de su contrincante, incluso en su amistad con el exgobernador Ignacio Soto: mientras Acosta Romo contaba con el apoyo de Humberto Soto, Encinas Johnson contaba con el de Ignacio Soto jr., ambos hijos del exgobernador.⁴⁰ También encajaba en la tipología del político “técnico”, pero era un hombre mucho más conocido que su rival, tanto por los puestos que desempeñó como por su ejemplar historia de vida.

Nació en Hermosillo en 1912, hijo de Luis Encinas Robles y Estela Johnson. Su padre fue diputado local, director estatal de Educación y alcalde de Hermosillo de 1931 hasta 1933. Esto se tradujo en una ventaja para Encinas Johnson, capaz de introducirse a la política desde temprana edad. Hizo su educación básica en Sonora, luego ingresó a la Universidad Nacional Autónoma de México donde se licenció en derecho.⁴¹

Regresó a Sonora y se unió a las filas del partido hegemónico, así que trabajó con Ernesto P. Uruchurtu, entonces presidente estatal. Durante el gobierno de Jesús Gutiérrez Cázares (1935-1937), ocupó los cargos de jefe del Departamento del Trabajo, agente del Ministerio Público, Juez Mixto de Primera Instancia, magistrado del Supremo Tribunal de Justicia, procurador de Justicia y miembro de la Junta Central de Conciliación y Arbitraje, todo sin tener treinta años cumplidos.⁴² Fue secretario particular del gobernador Anselmo

³⁸ Garay et. al., *Esbozo*, 2003, pp. 153.

³⁹ Kennedy, *Middle*, 1971, pp. 59.

⁴⁰ Informe de Terrance G. Leonhardy, director de la oficina de asuntos mexicanos del departamento de estado, 28 de abril de 1967, NARA, RG 59, Records relating to Mexico, compiled 1946-1975, documenting the period 1938-1975, HMS P2, Old Box 20, Political affairs & relations, april 1967, demostratios Hermosillo.

⁴¹ Aldaco, *Nuestros*, 2002, p. 44-57.

⁴² Los múltiples cargos que ocupó en este periodo quizás se explican con la convulsión que causó en el gobierno la expulsión de Plutarco Elías Calles en 1936.

Macías Valenzuela (1939-1943), quien lo designó su representante en una comisión para definir los límites territoriales con Baja California. Lo eligieron diputado local para el periodo de 1939 hasta 1941, al finalizar se hizo cargo de la presidencia estatal del partido.⁴³ La carrera de Encinas Johnson iba en ascenso cuando se le presentó un problema de salud: lo diagnosticaron con la enfermedad de Hansen, mejor conocida como lepra.

Se fue a vivir a la Ciudad de México. Pasó una década dedicado al tratamiento del mal que lo afectaba y a la redacción del libro “Progreso y problemas de México”,⁴⁴ sobre los fracasos y logros de la posrevolución. En el texto abordó toda clase de temas: pobreza, sindicalismo, nacionalismo, identidad, educación, industria, etcétera, y lo respaldó con fuentes periodísticas, bibliográficas y estadísticas. Fue su carta de presentación para su regreso a la vida pública, tuvo críticas positivas y fue elogiado por intelectuales como Enrique Flores Magón, Vito Alessio Robles y Lucio Mendieta y Núñez.⁴⁵

Luego de tener controlada su enfermedad, Encinas Johnson regresó a Sonora y volvió a ser electo diputado local en 1955, pero dejó el curul un año después cuando Obregón Tapia lo nombró rector de la Universidad de Sonora con la misión de acercar al gobernador con la comunidad universitaria.⁴⁶ Encinas Johnson era el precandidato con más tiempo de residencia en la entidad en 1961, factor que le dio ventaja en la carrera por la candidatura, aunado a su cercanía con Obregón Tapia y Rodolfo Elías Calles.⁴⁷

Como se mencionó, el rector encajaba con el modelo de los políticos “técnicos”. No sólo era producto de las aulas, sino que su trabajo al frente de la Universidad de Sonora lo hizo un representante de la comunidad universitaria. Las enormes entradas en su frente delataban sus casi cinco décadas de edad, y su ligero sobre peso se reflejaba en la redondez de sus mejillas. Su enfermedad le dañó los ojos y lo dejó con una condición de particular sensibilidad a la luz. Por eso siempre usaba lentes oscuros, incluso durante los eventos más formales y para fotografías oficiales. Pero lejos de que esta costumbre fuera criticada, sus lentes se volvieron parte importante de su imagen, su marca, un símbolo de su tenacidad y

⁴³ Aldaco, *Nuestros*, 2002, p. 44-57.

⁴⁴ Encinas, *Progreso*, 1954.

⁴⁵ *Ibíd.*

⁴⁶ Moncada, *Diez*, 1997, pp. 92.

⁴⁷ López, *Encuentro*, 1999, pp. 126.

valor, pues recordaba a todos la terrible enfermedad que tuvo que atravesar para poder continuar con su vida.⁴⁸

El general

Fue el más fascinante de los precandidatos. Ricardo Topete Almada era originario de Álamos y nació en los últimos años del siglo XIX, lo que lo hacía el más viejo de los aspirantes a la gubernatura con 63 años de edad. Hijo de Manuel Topete y Guadalupe Almada, su hermano mayor era Fausto Topete, con quien ingresó a las filas del constitucionalismo a la edad de quince años. Participó en la toma de Topolobampo, Los Mochis, Culiacán y Mazatlán, combatió a las fuerzas de José María Maytorena y la División del Norte durante 1915, dos años después Álvaro Obregón lo nombró parte de su escolta personal y combatió la rebelión de Adolfo de la Huerta. Fue del círculo más cercano al general Obregón, parte del Estado Mayor Presidencial de Plutarco Elías Calles y en 1926 diputado local.⁴⁹

Cuando Álvaro Obregón fue reelecto a la presidencia, Ricardo Topete Almada le recomendó no viajar a la Ciudad de México por las múltiples amenazas que había contra su vida, pero el Manco de Celaya hizo caso omiso. Topete Almada asistió al banquete en La Bombilla y estuvo sentado junto al general Aarón Sáenz, quien a su vez estaba junto a Obregón. De todos los presentes, Ricardo Topete Almada fue el único que desconfió de la presencia de José de León Toral, lo vigiló recelosamente y cuando León Toral notó las sospechas se le dirigió para mostrarle las caricaturas que había realizado. Topete Almada cometió el error de no catearlo, León Toral mostró las caricaturas al general Sáenz y luego se puso a la espalda de Álvaro Obregón para darle muerte. Uno de los momentos más recordados del juicio, fue el careo entre León Toral y Topete Almada, quien lo identificó como el homicida. No quedó satisfecho con las investigaciones, en su opinión el asesinato fue producto de una conspiración que iba más allá del asesino y su supuesto único cómplice, la Madre Conchita.⁵⁰

Junto a su hermano Fausto Topete, entonces gobernador de Sonora, Ricardo secundó la Revolución Renovadora en 1929 (también conocida como Rebelión Escobarista). En calidad de diputado firmó el Plan de Hermosillo, documento en el que desconocieron al

⁴⁸ Alisky, "Governors", 1964, pp. 18.

⁴⁹ AHSDN, fondo cancelados, Ricardo Topete Almada, XI/111/1-641.

⁵⁰ Ramírez, *Asesinato*, 2014, p. 275-276.

presidente Emilio Portes Gil, al liderato de Plutarco Elías Calles y al recién fundado Partido Nacional Revolucionario (PNR). Al ser derrotados, los hermanos Topete Almada perdieron sus carreras políticas, sus grados militares, gran parte de sus bienes y la posibilidad de vivir en México. Se refugiaron en California, donde se encontraron con otros exiliados a los que alguna vez combatieron, como Adolfo De La Huerta y José María Maytorena.⁵¹

Ricardo Topete Almada encontró la posibilidad de regresar al ejército durante la presidencia de Manuel Ávila Camacho, quien inmerso en la política de “unidad nacional” aceptó el regreso de muchos exiliados. Topete Almada pidió su reingreso al cuerpo armado pero Manuel del Castillo Aguilar, teniente coronel del Estado Mayor, se lo negó por el antecedente de rebelión. Sin embargo obtuvo el favor presidencial, Manuel Ávila Camacho ordenó al secretario de la Defensa Nacional que se reincorporara a Topete Almada con el rango de teniente coronel de infantería, mismo que tenía antes de sublevarse. Desempeñó puestos militares y el presidente Adolfo Ruiz Cortines lo ascendió a general de brigada en 1953. El licenciado Fausto Acosta Romo fue uno de los senadores que ratificó el ascenso.⁵²

El general mostró su interés en regresar a la política en 1955, cuando figuró como precandidato al gobierno estatal.⁵³ Confirmó su interés de participar en la vida política tres años después, ya que fue presidente honorario del Movimiento Cívico Sonorense.⁵⁴ De los tres precandidatos del PRI en 1961, fue el que manifestó su interés con más anticipación.

A diferencia de sus rivales no encajaba en el tipo de político “técnico”, era un político de la vieja escuela, producto de las filas militares y no de las aulas. La calvicie y las arrugas rebelaban su avanzada edad, pero no su energía, pues tuvo una campaña muy activa. Era de personalidad campechana, con el mismo gusto se sentaba a cafetear con el presidente del PRI en un lujoso restaurante de la capital, que con un campesino bajo la sombra de un mezquite en algún campo al sur de Sonora. Su vida y carácter propició que el cónsul de Nogales se

⁵¹ Entrevista al señor Gilberto Valenzuela, realizada por Linda Hall y Ma. Alba Pastor, Ciudad de México, 11 de julio de 1974.

⁵² AHSDN, fondo cancelados, Ricardo Topete Almada, XI/111/1-641.

⁵³ Informe de la embajada estadounidense, 21 de enero de 1955, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, Classified General Records, Security – Segregated GR 1941-49, 1950-58, 350 México 1955.

⁵⁴ Constitución del Movimiento Cívico Sonorense, 18 de abril de 1958, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 238.

refiriera a él como “un Maverick mexicano”, comparándolo con Bret Maverick, aventurero y pícaro pistolero protagonista del western estadounidense de nombre homónimo.⁵⁵

Inicio de precampaña

La nueva década inició con conflictos de magnitudes internacionales, particularmente las tensiones de la Guerra Fría, las dificultades de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos y la aceptación de López Mateos de que el régimen cubano era comunista y su negativa de romper relaciones con este.⁵⁶ Pero en el microcosmos de Sonora, la prensa y la sociedad tenía su atención en una cosa y sólo una cosa: la sucesión. La candidatura del partido hegemónico no era clara, no había certeza de nada y todo apuntaba a que la decisión se tomaría poco tiempo antes de los comicios. Todo el proceso de la selección del candidato se efectuó bajo la mayor incertidumbre.⁵⁷

Desde los últimos meses de 1960, el general Ricardo Topete Almada hizo públicos sus deseos de ser el candidato del PRI al gobierno estatal, estableció su residencia en Sonora (vivía en Tamaulipas por cuestiones de trabajo), se reunió con sus colegas de armas en Huatabampo y comenzó recolectar firmas para apoyar su candidatura.⁵⁸ En enero viajó a la capital, pero para evitar los rumores de que aquello era señal de que se retiraba de la contienda ofreció un banquete y confirmó a sus seguidores que la campaña seguía en pie. Los diarios resaltaron que en la misma mesa junto a Topete Almada estuvo Rafael “Buqui” Contreras, haciéndose pública por primera vez la alianza entre estos dos personajes.⁵⁹

Obregón Tapia también viajó a la capital para reunirse con el presidente y aunque la excusa fue ir a revisar cuestiones del presupuesto público, se especuló que iría para discutir la sucesión de su gobierno.⁶⁰ También iniciaron los rumores sobre un tema que sería de constante discordia: el requisito de residencia. El artículo 70° de la constitución estatal

⁵⁵ Informes del consulado de Nogales, marzo-mayo de 1961, US State Department, Mexico Internal Affairs, 1960-1963, rollo 03, Colección de micropelículas COLMEX.

⁵⁶ Informe de la entrevista de Richard Rovere (del New Yorker) con Adolfo López Mateos, 30 de enero de 1961, NARA, RG 59, Bureau of Inter-American affairs, office of the country director of México, 1966-1975.

⁵⁷ Según Peter H. Smith, la falta de transparencia en los procesos de elección de candidatos, propició que México fuera el único país con un sistema donde el elemento de incertidumbre estaba institucionalizado (Smith, *Laberintos*, 1982, p. 184-185).

⁵⁸ *El Imparcial*, 22, 23, 24 de diciembre de 1960.

⁵⁹ “Partió Obregón a México D.F.”, *El Imparcial*, 5 de enero de 1961.

⁶⁰ Enguerrando Tapia, “Esta noche en los pinos”, *El Imparcial*, 6 de enero de 1961.

establecía como requisito para ser gobernador un mínimo de seis meses de residencia en la entidad. De respetarse esta disposición, quedarían sin posibilidades Acosta Romo y Topete Almada. Se especuló que aquel requerimiento fue hecho a petición de Obregón Tapia para imponer a un candidato de su agrado, supuestamente Encinas Johnson, pero mediante un comunicado oficial el gobernador dijo que dicha disposición existía desde el sexenio anterior.⁶¹

Obregón Tapia mostró prudencia como pocas veces lo hizo en su mandato, pues permaneció discreto y no reveló cuál de los precandidatos era su gallo. La percepción general era que tenía preferencia por Encinas Johnson, a quien le confió la rectoría de la Universidad de Sonora y el único de los tres precandidatos que trabajó en el estado durante el sexenio. Pero Obregón Tapia no hizo evidente su apoyo a Encinas Johnson, quizás porque aquello podría afectar la candidatura del susodicho entre los maestros, campesinos y priistas inconformes con la administración que terminaba. También se pensó que el gobernador podría apoyar a Topete Almada, pues este veterano de la Revolución fue amigo de su padre, era un reconocido obregonista y también hombre cercano al procurador de justicia, Adolfo Ibarra Seldner, quien junto a Topete Almada firmó el Plan de Hermosillo en 1929 y participó en la Rebelión Escobarista.

Creció el rumor de que el general Topete Almada no tendría el apoyo del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del PRI, así que el general pasó días en la capital esforzándose por encontrar apoyo en las altas esferas del partido, ayudado por el veterano revolucionario y exgobernador Jesús Gutiérrez Cázares (1935-1937). Aunque parecía tener mucha popularidad, las aspiraciones de Topete Almada eran ignoradas por el partido y sus esfuerzos por conseguir la candidatura fueron comparados (con reservas) con el caso de Salvador Nava en San Luis Potosí.⁶²

Se concretó una segunda reunión entre el gobernador y el presidente, y una entre Alfonso Corona del Rosal, líder nacional del PRI, con las centrales obrera y campesina en Sonora. Mientras tanto en el estado el tema causaba efervescencia, suspenso y una de las estatuas que adornaban el palacio de gobierno amaneció con una capucha sobre la cabeza, indudable referencia al tema del tapado.⁶³ Obregón Tapia extendió su estadía en la capital,

⁶¹ *Ibíd.*

⁶² Enguerrando Tapia, "El coco del PRI", *El Imparcial*, 18 de enero de 1961.

⁶³ *El Imparcial*, 28, 29, 30 de enero de 1961.

pues el CEN manifestó que el caso de Sonora era uno de los siete “conflictos electorales” del país, refiriéndose a que los precandidatos no cedían a sus aspiraciones y el partido no podía llegar a un acuerdo.⁶⁴

Otro sonorense que hizo acto de presencia en la capital fue Manuel Bobadilla. Acudió no sólo por el tema de la candidatura, sino también para que fuera evaluada su permanencia en la presidencia estatal de la CTM. El Jefe Boba había sido incapaz de disciplinar a sus agremiados en las elecciones de 1958, menos pudo hacer ante las invasiones de tierras protagonizadas por los campesinos de la UGOCM y ocultó la orden de Fidel Velázquez de apoyar a los maestros huelguistas.⁶⁵

La maniobra de Topete Almada: una alianza con los expriistas

Las primeras encuestas de preferencia electoral realizadas por *El Imparcial* revelaron que los sonorenses estaban preocupados por la práctica del tapado, pues esta podría arrojar un candidato elegido por las autoridades del centro sin la consulta a las locales.⁶⁶ Y no era únicamente el sentir de la población general, pues las pesquisas del reportero Enguerrando Tapia mostraron que los círculos políticos de la región se sentían igual.⁶⁷

Topete Almada fue el primero en mover sus piezas. Realizó la maniobra de aliarse a la oposición, y no cualquier oposición, sino al Partido Democrático Cajemense (PDC). Ya que el PDC no encontró vía legal para candidatear al Buqui Contreras, pues recuérdese que era nacido en Nayarit, optaron por darle su apoyo a Topete Almada incluso si este se lanzaba por el Revolucionario Institucional.⁶⁸ Al mismo tiempo, diarios de la capital, supuestamente financiados por el general, publicaron notas dirigidas al presidente para que se percatara de la popularidad de Topete Almada y el apoyo del PDC.⁶⁹ Aliarse con el PDC le daba varias ventajas: demostraba que era un político que podía contar con las simpatías de otros partidos, de ser elegido, su candidatura sería una coalición con el partido que demostró tener más arrastre en el Valle del Yaqui, el PDC, y la coalición podría abrir la posibilidad de que los

⁶⁴ *Ibíd.*

⁶⁵ Varios artículos, *El Imparcial*, 31 de enero de 1961.

⁶⁶ “Notorio disgusto popular a causa del tapadismo político”, *El Imparcial*, 3 de febrero de 1961.

⁶⁷ Enguerrando Tapia, “Aumenta la ebullición pero no se destapa aún el candidato”, 04 de febrero de 1961.

⁶⁸ “Partido Democrático Cajemense destapa a Ricardo Topete Almada”, *El Imparcial*, 7 de febrero de 1961.

⁶⁹ *El Imparcial*, 10 de febrero de 1961; las notas del diario no especifican que periódicos de la Ciudad de México fueron los que apoyaron a Topete Almada.

afiliados a este partido regresaran a las filas del PRI. Por otro lado, las desventajas que la maniobra podría acarrear eran que Topete Almada pondría en su contra al gobernador y a otros políticos del PRI, no por la lealtad que estos le guardarán a Obregón Tapia, sino por el desacuerdo de hacer coaliciones con grupos como el del Buqui Contreras, y el general podría ser acusado de comunista, radical, etc., adjetivos que algunos diarios ponían a los miembros del PDC.

A los pocos días el Jefe Boba fue destituido como líder estatal de la CTM.⁷⁰ Aquella noticia le dio aire a la candidatura de Topete Almada, pues el Jefe Boba era un abierto adversario del Buqui Contreras y hubiera sido difícil convencerlo de que la central apoyara la candidatura de Topete Almada si esta traía beneficios para el PDC. El nuevo dirigente estatal, Jesús Nieblas Ortiz,⁷¹ no se había manifestado simpatizante de Topete Almada ni del PDC, pero era bien conocido su desacuerdo con muchas de las posturas del Jefe Boba.

Sin lugar a dudas la alianza de Topete Almada con el PDC tuvo su atractivo para el PRI, sobre todo por la posibilidad de readquirir las bases que se perdieron en 1958. Desde el sexenio de Miguel Alemán Valdés el partido había estado dividiéndose, lo que propició la creación del Partido Popular Socialista, la Unión Cívica Potosina y el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana, todos fundados por hombres que habían pertenecido al partido hegemónico. El PDC era un caso similar y si el PRI no aceptaba la candidatura de Topete Almada, se corría el riesgo de que sus simpatizantes engordaran las filas del PDC, consiguiera el registro como candidato por este partido y se lanzara como opositor, como ocurrió con el Buqui Contreras. La táctica podría funcionar, pues esos días López Mateos declaró que quería mantener la unión del partido sin importar las diferencias ideológicas de sus miembros.⁷² Un ejemplo de esto eran los ex presidentes Lázaro Cárdenas y Miguel Alemán, quienes continuaron en el partido a pesar de sus diferencias. Sin embargo, el PRI no mostró signos de inclinar su apoyo por el general Topete Almada pues, según rumores, el favorito de López Mateos era otro.⁷³

⁷⁰ "Bobadilla deja la dirección de la CTM", *El Imparcial*, 13 de febrero de 1961.

⁷¹ Líder sindical del sur de Sonora. Fue acusado de participar en el asesinato del líder campesino Maximiliano López. Para más información véase el anexo 1.

⁷² Informe de la embajada estadounidense, 14 de febrero de 1961, NARA, RG 59, Records relating to Mexico, compiled 1946-1975, documenting the period 1938-1975, HMS P2, 320 International Political Relations – General- Jan-Jul.

⁷³ *Ibíd.*

Las precampañas

La manera mediante la cual el partido elegiría candidato sería a través de la auscultación. Los representantes de los sectores (campesino, obrero y popular), debían realizar un sondeo de las preferencias de sus bases, saber a quién apoyaría el sector y aquel que tuviera mayor preferencia sería el candidato.⁷⁴ En la letra este era el proceso, pero la práctica era opuesta, pues la decisión venía desde la cúpula del partido y se imponía a las bases. De cualquier forma, los precandidatos del PRI iniciaron sus precampañas las cuales duraron más tiempo, fueron más costosas e intensas que la campaña entre candidatos de distintos partidos.

Luego de que la táctica de Topete Almada no tuviera efecto, se vinieron a la baja las apuestas a su favor. Creció el rumor de que Fausto Acosta Romo tenía amarrado el apoyo de las centrales, lo cual significaba que lo apoyaría el CEN y en esa misma línea de pensamiento, que tenía las preferencias de López Mateos. Al llegar el aspirante a Hermosillo proveniente de la capital, la prensa se concentró en preguntarle si los rumores eran ciertos y contestó que había llegado a ganarse la candidatura, que no era el “tapado”, que todo se definiría en Sonora y no habría imposición del centro.⁷⁵

Encinas Johnson también regresó a Sonora e inició una intensa campaña, a pesar de que Alfonso Corona del Rosal prohibió la realización de estas actividades por considerarlas proselitismo político. La prensa le dijo a Corona del Rosal que Encinas Johnson desobedeció la prohibición, a lo que el líder del partido sólo agregó “ya se arrepentirá”.⁷⁶ A los pocos días llegó el hijo de Topete Almada, Ricardo Topete Polín, quien aseguró a la prensa que su padre volvería en plan de campaña.⁷⁷ Tan pronto arribó al territorio sonorenses el general obregonista realizó un mitin en Hermosillo. Según los diarios que lo apoyaban, los asistentes pasaron el número de 10 000, pero llamó más la atención sus invitados y oradores: Jesús Tapia Avilés, periodista procomunista y simpatizante de la Revolución Cubana, Herminio Ahumada, atleta, académico, yerno de José Vasconcelos y miembro del Movimiento Cívico Sonorense, el Buqui Contreras, sindicalista disidente, y Rafael Santa Cruz, uno de los líderes

⁷⁴ Pompillo, *PRI*, 2008, pp. 92.

⁷⁵ “Fuentes rumores de Fausto Acosta Romo”, *El Imparcial*, 18 de febrero de 1961.

⁷⁶ “Ya se arrepentirá Encinas”, *El Diario del Yaqui*, 1 de marzo de 1961.

⁷⁷ “Topete cuenta con las mayorías, dice su hijo”, *El Diario del Yaqui*, 9 de marzo de 1961.

de la huelga magisterial.⁷⁸ A los anteriores también podemos sumar al general Jesús Gutiérrez Cázarez (quien no fue orador pero acompañó a Topete Almada a la Ciudad de México), veterano de la Revolución nombrado gobernador sustituto en 1935 por su cercanía con el general Cárdenas. Todo apuntaba a que el general Topete Almada se rodeaba de hombres reconocidos por su filiación con la izquierda, opositores y críticos del sistema.

La comunidad universitaria creó el Frente de las Juventudes, organización de maestros y estudiantes decidida a tomar postura en el proceso. Optaron por no apoyar a ningún candidato del PRI, pero algunos líderes del frente se aferraron insistentemente en apoyar a Topete Almada, por lo que fueron expulsados.⁷⁹ Entre estos jóvenes estaba Pascual Acuña hijo del hombre que se unió al Buqui Contreras en 1958 y fue victimado por el ejército durante los disturbios de aquel año. Luego de ser expulsado del frente, el joven Pascual Acuña se unió a la candidatura del general Topete Almada.

Inicia la “cargada”

Dentro del fenómeno del “tapado” existía la “cargada”, fase del proceso en que los líderes del partido hacían públicas sus preferencias, aunque sin formalizarlas como postura oficial. Esas preferencias eran la señal de que el aspirante había sido elegido por una autoridad superior (usualmente se pensaba que el presidente), con lo que se le removía la capucha de “tapado”, el aspirante pasaba al estatus de “designado” y eventualmente al tomar protesta ante el CEN llegaría a ser el “nominado”. La “cargada” era también el momento en el que los otros aspirantes, líderes de menor jerarquía, sectores y bases debían disciplinarse y manifestar su apoyo al elegido.⁸⁰

Para sorpresa de aquellos que pensaban que el artículo 70° (que exigía un mínimo de seis meses de residencia en Sonora antes de las elecciones) le daría la candidatura a Encinas Johnson, la “cargada” comenzó a manifestarse a favor de Acosta Romo. Aquello fue un baldazo de agua fría para Encinas Johnson y Topete Almada, sobre todo porque ellos dos se encontraban en campañas más activas que Acosta Romo y ambos parecían tener más muestras de popularidad. Una clara señal de que la “cargada” venía en esa dirección fue la

⁷⁸ “No es cierto que gobernaré a la antigua, dice Topete”, *El Diario del Yaqui*, 20 de marzo de 1961.

⁷⁹ “Frente de las Juventudes”, *El Heraldo del Yaqui*, 23 de marzo de 1961.

⁸⁰ Pozas, “Elección”, 2009, p. 107-108.

nominación de Acosta Romo como el candidato de la Confederación Nacional Campesina,⁸¹ y si uno de los sectores se manifestaba, significaba que ya se había llegado a un acuerdo con los otros sectores para manifestarse a favor del mismo aspirante.⁸²

El delegado del CEN para organizar las elecciones, José Ricardi Tirado, confirmó la tendencia al decir que las centrales del partido apoyaban al licenciado. También insistió en que aunque el mencionado tenía el apoyo de los sectores, esto no necesariamente quería decir que ya era el candidato, pues aquello no se resolvería sino hasta el día de la convención del partido.⁸³ Pero no engañaron a nadie, los usos y costumbres del Revolucionario Institucional apuntaban a que si un candidato obtenía públicamente el apoyo de los sectores, significaba que tenía la aprobación del presidente y del CEN, que sería el candidato del partido y el próximo gobernador electo.

Ricardo Topete Almada y sus simpatizantes no tardaron en protestar, y si ya corrían los rumores de que el general sería candidato por otro partido, con los efectos de la “cargada” aquella posibilidad creció. Encinas Johnson no hizo comentarios, pues se encontraba en la Ciudad de México, pero los sonorenses no tuvieron que esperar su regreso para conocer su postura.⁸⁴

Dos hombres distintos, dos reacciones distintas

El rector se disciplinó, le pidió a Juan Íñigo Johnson, su jefe de campaña y primo, que entregara a la prensa un desplegado que anunciaba su retirada de la contienda. Explicó su decisión por su “disciplina y lealtad al partido”, pidió a sus seguidores que hicieran lo mismo y aclaró que no se aliaría ni con Topete Almada u otro aspirante. Ricardi Tirado declaró: “El señor Lic. Encinas es un leal miembro del partido. Es un miembro distinguido que ha sabido demostrar disciplina en este momento especial y se ha colocado dentro de los lineamientos ordenados por el propio instituto”.⁸⁵ Ricardi Tirado no negó la “cargada” y el mismo día que Encinas Johnson anunció su retiro, la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) dio oficialmente su apoyo al licenciado Acosta Romo. Juan Íñigo entregó los

⁸¹ *El Imparcial*, 23, 27 de marzo de 1961.

⁸² Kenndy, *Middle*, 1971, pp. 58.

⁸³ “Tirado Ricardi: los sectores del PRI, con Acosta Romo”, *El Heraldo del Yaqui*, 24 de marzo de 1961.

⁸⁴ *Ibíd.*

⁸⁵ “Se retiró de la lucha por la gubernatura el lic. Encinas”, *El Heraldo del Yaqui*, 25 de marzo de 1961.

desplegados, despidió a todos los trabajadores de la campaña, cerró las oficinas proencinas y se retiró a su casa en Hermosillo. Algunos de los miembros del comité de campaña le siguieron los pasos, otros se unieron a la organización proacosta.⁸⁶

El general Topete Almada tuvo una reacción muy distinta. Primero negó la “cargada”, dijo que todos los diarios fueron engañados y que Acosta Romo creó el rumor.⁸⁷ Después tomó un avión a la Ciudad de México, sin que él o su comité dieran razones del repentino viaje. Se dijo que fue por un llamado del secretario de la Defensa Nacional, pero era obvio que iba por el tema de la candidatura.⁸⁸

Resulta complicado creer que la “cargada” fuera un rumor. De ser así, Encinas Johnson hubiera sido muy ingenuo al retirarse, cerrar sus oficinas y despedir a su comité. Si realizó aquellas acciones fue porque una alta autoridad del partido le confirmó que no sería el candidato. De ser falsa la noticia el delegado del CEN la hubiera desmentido, pero fue quien la propagó y además aplaudió la disciplina de Encinas Johnson. Los líderes estatales de la CNC y la CNOP no hubieran oficializado su apoyo para Acosta Romo, si sus respectivos líderes en la Ciudad de México no se los hubieran ordenado.

Tan pronto llegó a la capital, Topete Almada se dirigió a las oficinas del Revolucionario Institucional. Su presencia no pudo pasar desapercibida pues según informaron los diarios, entró a la oficina de Alfonso Corona del Rosal sin esperar a que la recepcionista lo pasara, abrió la puerta de manera brusca y tan pronto la cerró se escucharon los gritos. Nadie pudo evitar escuchar la acalorada discusión, la cual claro se trataba de la candidatura.⁸⁹ El suceso fue noticia, pues los trabajadores de la oficina no se esperaban que un hombre -que no fuera el presidente-, llegara de manera tan agresiva a dirigirse al líder nacional del PRI.⁹⁰

Después de aquel encuentro, el general se reunió con López Mateos a quien pidió que el partido optara por el precandidato con más muestras de popularidad. Salió contento de la reunión por la actitud complaciente del presidente, anunció a sus seguidores que regresaría a

⁸⁶ Informe del consulado de Nogales, 30 de marzo de 1961, US State Department. México internal affairs 1960-1963, rollo 6, Colección de micropelículas del COLMEX.

⁸⁷ “Se retiró de la lucha por la gubernatura el lic. Encinas”, *El Heraldo del Yaqui*, 25 de marzo de 1961.

⁸⁸ “Anuncia el Lic. Encinas su retiro”, *El Diario del Yaqui*, 25 de marzo de 1961.

⁸⁹ “Un altercado de Topete”, *El Diario del Yaqui*, 28 de marzo de 1961; Informe del consulado de Nogales, 30 de marzo de 1961, US State Department. México internal affairs 1960-1963, rollo 6, Colección de micropelículas del COLMEX.

⁹⁰ Kenndy, *Middle*, 1971, pp. 557.

la brevedad y que la precampaña continuaría.⁹¹ Dos días después tramitó una licencia del ejército “para ocuparse de asuntos políticos”.⁹²

Borrón y cuenta nueva

Topete Almada anunció que seguiría con la campaña, y ya que lo hizo justo después de su reunión con el presidente, Encinas Johnson comprendió que quizás se echaría para atrás el apoyo para Acosta Romo. El rector ordenó que se abrieran sus oficinas de campaña⁹³ y envió un comunicado a la prensa retractándose del comunicado anterior.⁹⁴ Juan Íñigo no volvió como presidente de campaña, su lugar lo ocupó Faustino Félix Serna.

Muchas opiniones consideraron que Acosta Romo era el “tapado” y que Corona del Rosal y López Mateos le dieron esperanzas a Topete Almada para aparentar democracia y evitar su rompimiento con el partido. Aunque Acosta Romo fuera el “tapado”, nominarlo no sería sencillo, pues Topete Almada tenía razón en que era el menos popular de los tres contendientes, apoyado únicamente por empresarios y grandes propietarios de tierras⁹⁵ (como Obregón Tapia en la elección de 1955), quienes no fueron capaces de movilizar multitudes para que los mítines de Acosta Romo se vieran tan multitudinarios como los de Topete Almada y Encinas Johnson.

La renuencia a la imposición del centro obligó a que se pospusiera la convención del partido, lo que despertó el disgusto de Acosta Romo. Otro cambio fue la salida de José Ricardi Tirado como representante del CEN. Para aparentar normalidad, se dijo que Ricardi Tirado había sido designado para organizar las candidaturas a diputados federales (que ya habían sido resueltas). Su lugar fue tomado por Caritino Maldonado Pérez, político guerrerense mucho más experimentado que organizó candidaturas en casi todas las entidades del país.⁹⁶ Las primeras declaraciones de Maldonado al llegar a Sonora fueron que no había

⁹¹ Informe del consulado de Nogales, 30 de marzo de 1961, US State Department. México internal affairs 1960-1963, rollo 6, Colección de micropelículas del COLMEX.

⁹² AHSDN, fondo cancelados, Ricardo Topete Almada, XI/111/1-641.

⁹³ Informe del consulado de Nogales, 30 de marzo de 1961, US State Department. México internal affairs 1960-1963, rollo 6, Colección de micropelículas del COLMEX.

⁹⁴ “El licenciado Luis Encinas no se retira”, *El Heraldo del Yaqui*, 27 de marzo de 1961.

⁹⁵ Informe del consulado de Nogales, 30 de marzo de 1961, US State Department. México internal affairs 1960-1963, rollo 6, Colección de micropelículas del COLMEX.

⁹⁶ Informe del consulado de Nogales, 17 de abril de 1961, US State Department. México internal affairs 1960-1963, rollo 6, Colección de micropelículas del COLMEX.

ningún “amarrado” y que para tomar la decisión, se consideraría sólo las actividades políticas realizadas después de su llegada. Todo lo ocurrido antes de su presencia quedó nulo, era borrón y cuenta nueva. Se le preguntó por los requerimientos del artículo 70° de la constitución estatal y su respuesta fue que se tomaría la constitución nacional por encima de “cualquier ley secundaria”. Esto inspiró confianza en Topete Almada y en Acosta Romo. Pero cuando Encinas Johnson volvió de México, dijo a sus seguidores que logró que el CEN reconociera el artículo 70°, lo cual parecía contradictorio a lo dicho por Caritino Maldonado. A partir de entonces, la campaña de Encinas Johnson abanderó el cumplimiento de dicho artículo.⁹⁷

La manera como Caritino Maldonado manejó al partido es un ejemplo de que el PRI se amoldaba a las circunstancias de cada entidad, es decir, no se sometía a un código o reglamento único para la elección de sus candidatos.⁹⁸ La convocatoria para precandidatos iba a ser publicada y redactada por Caritino Maldonado, por lo tanto podría tener diferencias o incluso contradicciones con la convocatoria de otras entidades. Maldonado podría poner el requerimiento del artículo 70° o ignorarlo, quedaba a su juicio. Aunque las constituciones estatales y la nacional establecían un listado extenso de requerimientos para poder ocupar la gubernatura, por lo general el único que se respetaba sin excepción era el de ser mexicano de nacimiento.⁹⁹

Maldonado le dio esperanzas a Topete Almada, pues le dijo que urgía que más sonorenses se sumaran al PRI y el general tenía seguidores en el Partido Democrático Cajemense, en el Popular Socialista e incluso en el Comunista Mexicano.¹⁰⁰ Pero después, se rumoró que Maldonado ofreció al Buqui Contreras la alcaldía de Cajeme por la que tanto peleó en 1958, pero con dos condiciones: debía competir por el PRI, tenía que volver a meter a sus seguidores en el partido y darles la instrucción de manifestarse a favor de Encinas Johnson. Si la oferta realmente existió el Buqui no la aceptó.¹⁰¹

Apostar por uno de los contendientes era como apostar en una ruleta, nada estaba claro y cualquiera podría ganar. Aunque las posibilidades de Topete Almada no parecían

⁹⁷ *Ibíd.*

⁹⁸ Hernández, “Historia”, 2000, pp. 284.

⁹⁹ Alisky, “Governors”, 1965, pp. 3.

¹⁰⁰ “Maldonado elogió a Topete”, *El Heraldo del Yaqui*, 15 de abril de 1961.

¹⁰¹ “Hubo reunión entre Rafael Contreras y Caritino Maldonado”, *El Heraldo del Yaqui*, 16 de abril de 1961.

muy grandes, no se le descartaba del todo. Encinas Johnson parecía ganar terreno, pero lo mismo se creyó de Acosta Romo a quien siguió considerándosele como el “tapado” y según algunos rumores, el general Abelardo L. Rodríguez hacía esfuerzos en la capital para echar adelante su candidatura.¹⁰²

Cada quien ve lo que quiere ver

Se publicó la convocatoria para los aspirantes y cada uno la interpretó como un guiño para sí mismo. Encinas Johnson la creyó a su favor porque señalaba que los aspirantes debían tener arraigo regional, esto lo vio como una señal de que se respetaría el artículo 70° y el requisito de mínimo seis meses de residencia en Sonora, requisito que sólo el rector cumplía.¹⁰³ Algunos diarios locales coincidieron en la interpretación.¹⁰⁴

Topete Almada también creyó que la convocatoria lo favorecía. Primero porque el general siempre alegó que estaba exento de cumplir con el requisito de residencia, pues el ejército lo obligaba a tener residencia en constante cambio y ya que era un servicio a la nación, debía exentársele de cumplir con el requerimiento del artículo 70°. Pero lo que más lo alentó de la convocatoria, fue la especificación de que cada cien miembros de los sectores del partido elegirían un delegado, los delegados asistirían a la convención y ahí votarían por el hombre de su preferencia. El general se consideraba el más popular, y tal vez lo era entre campesinos y obreros en el sur del estado, así que se sintió seguro de que el procedimiento lo favorecería.¹⁰⁵

Los tres precandidatos se sentían posibles ganadores y cada uno atribuía ello a un recurso distinto: Encinas Johnson por el artículo 70° y la preferencia hacia un candidato con arraigo; Topete Almada por su popularidad y el aparente proceso democrático con el que se elegiría al candidato; y aunque Acosta Romo no encontró señal a su favor en la convocatoria, no la necesitaba, pues tenía las manifestaciones precedentes que aparentemente le daban el voto de las autoridades del centro. Así lo veían también las autoridades del consulado

¹⁰² Moncada, *Aquel*, 1997, p. 154.

¹⁰³ Informe del consulado de Nogales, 17 de abril de 1961, US State Department. México internal affairs 1960-1963, rollo 6, Colección de micropelículas del COLMEX.

¹⁰⁴ “Topete y Acosta descalificados”, *El Imparcial*, 11 de mayo de 1961.

¹⁰⁵ Informe del consulado de Nogales, 17 de abril de 1961, US State Department. México internal affairs 1960-1963, rollo 6, Colección de micropelículas del COLMEX.

estadunidense de Nogales, quienes seguían creyendo que todo era una simulación democrática, por lo que lo más seguro era mantener las apuestas por Acosta Romo.¹⁰⁶

Casi al mismo tiempo que Caritino Maldonado publicó la convocatoria, se dio a conocer la noticia de que el Partido Comunista Mexicano participaría con Ramón Danzós Palomino. La prensa le prestó poca importancia a la noticia, no así las autoridades del consulado estadounidense, quienes informaron que la campaña de Danzós Palomino era secretamente financiada por el Revolucionario Institucional y la razón no era favorecer al comunismo, sino detener a la izquierda representada en el general Topete Almada.¹⁰⁷ La candidatura del Comunista Mexicano podría restarle votos al general, quien no tenía filiación con el comunismo pero varios de sus simpatizantes sí, tal era el caso del periodista Jesús Tapia Avilés quien fungió como su orador.¹⁰⁸ Ninguna otra fuente confirmó este supuesto financiamiento del PRI al PCM, sin embargo no es imposible que fuera real, pues no cabe duda que los simpatizantes de Topete Almada se dividirían. Danzós Palomino inició su campaña en el sur de Sonora, pues era la región donde la izquierda tenía más arraigo, pero también donde Topete Almada tenía más seguidores.¹⁰⁹

Fin de las precampañas

Se registraron los precandidatos para ser elegibles en la convención. Encinas Johnson y Topete Almada acudieron personalmente a registrarse, pero Acosta Romo encomendó el trámite a Ramón Cota Borbón, líder estatal de la CNC y por lo tanto, señal para muchos de que el licenciado era el “tapado”. También varios líderes de la CTM seguían manifestándose a su favor, incluido el Jefe Boba. Caritino Maldonado declaró que el periodo de auscultación había terminado, por lo tanto también las precampañas y quedó prohibida toda actividad política a partir de ese día (27 de abril de 1961). También pidió públicamente a la esposa de Acosta Romo que detuviera sus actividades, pues viajaba por el estado reuniéndose con alcaldes y otros líderes influyentes.¹¹⁰

¹⁰⁶ *Ibíd.*

¹⁰⁷ *Ibíd.*

¹⁰⁸ “Ricardo Topete en Hermosillo”, *El Diario del Yaqui*, 20 de marzo de 1961.

¹⁰⁹ “Danzós Palomino va a comenzar su campaña”, *El Diario del Yaqui*, 23 de abril de 1961.

¹¹⁰ Informe del consulado de Nogales, 02 de mayo de 1961, US State Department. México internal affairs 1960-1963, rollo 6, Colección de micropelículas del COLMEX.

Topete Almada consideró que quedaba poco tiempo (diez días) para elegir a los delegados de cada sector (uno por cada cien miembros) y el general pidió que se volviera a posponer la convención. Caritino Maldonado no dio respuesta, aunque a cinco días de la convención no estaban elegidos los delegados. Topete Almada no volvió a pedir la prórroga pero dijo que si sentía que la convención no era democrática, la rodearía con 40 000 de sus seguidores para evitar el nombramiento del candidato. No hizo referencia a que sus seguidores estarían armados, pero su calidad de militar y antecedente de rebelión hizo que algunos creyeran eso.¹¹¹ Caritino Maldonado pospuso la convención una semana, quizás más por la necesidad de tiempo para organizar el evento que por las amenazas del general. Ninguno de los sectores había designado delegados, de hecho, la primera reunión de la CTM para resolver esto fue el día siete, cuando Maldonado había fechado la convención que a su vez tuvo que aplazarse al catorce.¹¹² Esa fue la semana definitiva.

Maldonado comenzó a anunciar la resolución del partido al declarar que las leyes locales serían respetadas, lo que se entendió como un voto para Encinas Johnson. Después, poco a poco los líderes del partido y los sectores hicieron comentarios a favor del rector y nuevamente inició la fase de la “cargada”. Acosta Romo estaba en la Ciudad de México y cuando volvió se confirmó que había perdido el apoyo del CEN,¹¹³ pues regresó “como un hombre triste y amargado”. Llegó a Hermosillo la tarde del siete de mayo y se encontró con sus seguidores manifestándose para pedir la destitución de Caritino Maldonado, a quien acusaban de manipular a los sectores para asegurarse de que todos los representantes que acudirían a la convención fueran simpatizantes de Encinas Johnson. Acosta Romo encabezó las protestas hasta las oficinas del PRI para confrontar a Maldonado y al no encontrar a nadie los manifestantes tiraron la puerta, causaron destrozos y la policía procedió a disolverlos. Acosta Romo prometió que continuaría las protestas, regresó a la capital para solicitar que se volviera a posponer la convención y que se destituyera a Maldonado.¹¹⁴

La noche del día once (tres días antes de la convención), Maldonado oficializó lo que se anunciaba. Declaró que luego de haber revisado los registros de las postulaciones de

¹¹¹ *Ibíd.*

¹¹² Informe de Terrance G. Leonhardy, cónsul en Nogales, 08 de mayo de 1961, US State Department. México internal affairs 1960-1963, rollo 6, Colección de micropelículas del COLMEX.

¹¹³ *Ibíd.*

¹¹⁴ *Ibíd.*

Acosta Romo y Topete Almada, resolvió descalificarlos. Las razones fueron que ambos amenazaron con boicotear la convención y no cumplían con los estatutos de la misma, entre ellos el requisito de residencia señalado en el artículo 70°. A Topete Almada también se le achacaron actos de proselitismo, actividades con grupos ajenos al PRI y mecanismos de potenciales divisiones para el partido. Acosta Romo propuso una alianza con Topete Almada, pero el general se negó y en lugar de eso pidió a sus seguidores acudir a Hermosillo para manifestarse el día de la convención. Muchos campesinos del sur del estado iniciaron sus preparativos para acudir al llamado y la cuarta zona militar se preparó para contenerlos.¹¹⁵ Los sucesos del día de la convención quedaron registrados en algunos documentos, pero ninguno tan detallado como el informe del cónsul de Nogales.

La travesía de Leonhardy

Terrance G. Leonhardy era un diplomático estadounidense de alto nivel. Trabajó en Colombia, en Dinamarca durante la Segunda Guerra Mundial, en España y en La Habana durante la lucha y triunfo de la Revolución Cubana. Luego tomó el puesto de cónsul de Nogales.¹¹⁶ Se encargó de mantener enterado a su gobierno sobre lo que ocurría en Sonora. Siguió de cerca la sucesión de Obregón Tapia manteniéndose neutral a pesar de que los precandidatos buscaron su apoyo.¹¹⁷ Se enteró de los sucesos a través de diarios e informantes, miembros del PRI y del gobierno. Pero con el objetivo de enterarse personalmente de lo que ocurrió el día de la convención, Leonhardy y su vicecónsul Jean J. Hediger viajaron a Hermosillo. El resultado fue un informe detallado de la jornada.¹¹⁸

Salieron un día antes -la tarde del trece de mayo-, a riesgo de que la convención no se realizara en Hermosillo, pues había rumores de que podría trasladarse a otra ciudad para evitar que Topete Almada o Acosta Romo la interrumpieran. En el camino (de más de 250

¹¹⁵ Informe del consulado de Nogales, 12 de mayo de 1961, US State Department. México internal affairs 1960-1963, rollo 6, Colección de micropelículas del COLMEX.

¹¹⁶ "Obituario de Terrance G. Leonhardy", en *Williston Herald*, [en línea], 18 de marzo del 2003 <willistonherald.com/obituaries/terrance-leonhardy/article_a3245298-edff-5b0d-831a-f4ce95cc8ff8.html>. [Consulta: 15 octubre del 2013]

¹¹⁷ Carta de Terrance G. Leonhardy, director de asuntos mexicanos del departamento de estado, a Clarence Boonstra, consejero de la embajada estadounidense, 18 de marzo de 1965, NARA, RG 59, Bureau of Inter-American affairs, office of the country director of Mexico, 1966-1975, Records relating to Mexico, compiled 1946-1975, documenting the period 1938-1975, HMS P2, 1.6748, political affairs & rel. PRI 1965.

¹¹⁸ Informe del consulado de Nogales, 16 de mayo de 1961, US State Department. México internal affairs 1960-1963, rollo 6, Colección de micropelículas del COLMEX.

kilómetros), cruzaron muchos retenes militares donde había camiones de pasajeros detenidos. Su calidad de cónsul le permitió cruzar los retenes, donde vio detenidos camiones llenos de simpatizantes de Topete Almada. Arribaron a Hermosillo por la noche y se hospedaron en un hotel al norte de la ciudad, mismo en el que estaban muchos periodistas y políticos de la capital, entre ellos Caritino Maldonado quien rompía la normalidad con la presencia de sus guardaespaldas.

Una vez más el cónsul sacó provecho de su calidad de foráneo y entabló conversación con los priistas en el bar del hotel. Se enteró que el operativo militar impidió la entrada a Hermosillo de miles de simpatizantes del general Topete Almada, la gran mayoría provenientes del sur del estado. Al preguntar si era seguro asistir a la convención, le dijeron que toda amenaza de violencia sería detenida y que el acto se llevaría a cabo con toda normalidad. Leonhardy no creyó aquello, la presencia de militares en las carreteras, así como la seguridad que rodeaba a Caritino Maldonado, le hicieron pensar que no había tal normalidad. Esa noche telefoneó a Paul Kennedy para invocar su presencia. Kennedy era un periodista estadounidense que trabajaba para el *New York Times*, era amigo del cónsul y tenía años de corresponsal en México. El reportero le confirmó que llegaría al día siguiente.

Antes de dormir, el cónsul y vicedcónsul dieron una vuelta por el centro de Hermosillo. Se encontraron con alrededor de cien simpatizantes del general Topete Almada en posesión de algunos parques y calles, bloqueándolas con carteles que decían “Topete, sí”. Era claro que no eran locales pues llevaban ropa, alimentos y se veían cansados, como recién llegados de un viaje. Poco después de la media noche los estadounidenses pasaron cerca de la estación de trenes, donde se llevaron la sorpresa de ver a un grupo de más de cien personas bajándose de los vagones y con pinta de ser “protopete”, con lo que Leonhardy se refería a que parecían campesinos.

Al día siguiente condujeron hacia el centro pero para evitar imprevistos dejaron el auto unas calles antes del Cine Sonora, donde se realizaría la convención, ubicado frente al parque Jardín Juárez. Eran las nueve de la mañana y alrededor de mil topetistas ya realizaban protestas por las calles. El inicio de la convención estaba programado una hora más tarde. En su mayoría los manifestantes parecían ser indígenas yaquis y mayos, todos de apariencia muy humilde. Al pie de la estatua de Benito Juárez, en el centro del parque frente al cine, había oradores que provocaban a la muchedumbre. El clima se tensó cuando llegó un numeroso

grupo de manifestantes proencinas. Se desplegó un gran número de policías y desalojaron la banqueta a empujones. Luego de que los oficiales abrieron espacio, comenzaron a entrar al cine los delegados que votarían en la convención.

Leonhardy miraba el forcejeo entre manifestantes y policías cuando se le aproximó un grupo de jóvenes de una escuela aledaña. Aquellos le explicaron que se manifestaban contra Encinas Johnson porque creían que era comunista y de llegar al gobierno Sonora le seguiría los pasos a Cuba. Los informes del cónsul muestran un criterio muy agudo con respecto al comunismo, así como el miedo que se le tenía esos años. A diferencia de muchos estadounidenses, Leonhardy distinguía muy bien entre comunista, prosoviético, de izquierda, antiimperialista, teólogo de la liberación, etcétera. Por todo lo anterior a Leonhardy le causó gracia la afirmación de los jóvenes. El cónsul había estado en Cuba al triunfar Fidel Castro, sabía lo que eran los comunistas y sabía que ni Encinas, Topete o Acosta lo eran.¹¹⁹

Pasaron los minutos y los manifestantes no dejaron de llegar, aunque a juicio del cónsul jamás fueron más de 2 000. La policía se reforzó con elementos equipados con bombas lacrimógenas, máscaras y pistolas antimotines. Los espectadores también se acumulaban, los cuales aunque no se manifestaron como topetistas, mostraron su desagrado a los policías y priistas que llegaban al Cine Sonora. La convención inició a las diez, pero Encinas Johnson hizo acto de presencia más de media hora después y llegó con un fuerte control de seguridad. Algunas personas gritaron “¡viva Encinas!”, lo que desató una lluvia de proyectiles de parte de los topetistas. La policía actuó de inmediato y finalmente optó por dispersarlos con granadas de gas y macanazos que provocaron el pánico. Para sorpresa del cónsul el gas lo afectó sobremanera a pesar de no estar entre la multitud. Tuvo que retirarse más de tres calles para escapar de los efectos. A la distancia escuchó explosiones que identificó como armas de fuego. Al día siguiente se enteró de que la policía había disparado para dispersar a los manifestantes y lesionó a algunos. Trató de regresar al parque pero había mucho caos por el enfrentamiento, así que Leonhardy y su vicecónsul buscaron refugio en un restaurante.

¹¹⁹ Acusar a alguien de comunista en la época de la Guerra Fría era una descalificación, por lo que la impresión que aquellos jóvenes tenían de Encinas Johnson, no era consecuencia de la filiación comunista de éste, sino quizás un intento de sus rivales para afectar su popularidad. Quizás otra razón para explicar esta impresión, es la amistad del rector con Rodolfo Elías Calles, quien aunque no era comunista, durante su gobierno (1931-1934), implementó políticas usualmente identificadas con el comunismo, como la campaña antirreligiosa.

En el interior del Cine Sonora se encontraban los delegados de los sectores, Obregón Tapia, Acosta Romo (quien accedió a la invitación) y Corona del Rosal, quien habló de la disciplina a la que debían someterse los miembros del partido, y externó una invitación a Topete Almada para asistir al festejo que se efectuaría después de que Encinas Johnson tomara protesta como candidato.¹²⁰ El priista Ángel López Gutiérrez sí tuvo la oportunidad de estar en la convención y aunque dijo que en el interior del Cine Sonora todo se desarrolló sin problemas, grande fue su sorpresa al salir y encontrar una muchedumbre enardecida que peleaba con la policía, los comercios cercanos estaban destruidos y había automóviles incendiados. Al igual que el cónsul de Nogales, Ángel López también registró haber escuchado disparos de armas de fuego, pero su apuro por retirarse del lugar le impidió averiguar de dónde venían.¹²¹

Leonhardy y su vicecónsul permanecieron en el restaurante hasta que un transeúnte les informó que la ceremonia había terminado. Volvieron a la calle y se dirigieron al parque frente al Cine Sonora, donde encontraron a la policía con el perímetro controlado y algunos arrestados. Las avenidas estaban llenas de piedras, palos y muchos objetos usados como proyectiles, entre ellos cartuchos de armas calibre .45. Había vitrinas de negocios quebradas y algunos autos volteados. Cónsul y vicecónsul se toparon con un grupo de manifestantes que intentaban volver al parque, pero apareció un cuerpo de militares que empezó a peinar la zona y esto propició que todos se retiraran. Para la fortuna del cónsul y su compañero, su auto era de los pocos que seguían intactos.

Antes de volver al hotel Leonhardy optó por pasar por la casa del general Topete Almada, ubicada en la colonia Pitic, conocida por sus lujosas casas de diseño moderno. Muchos campesinos se arremolinaban afuera de la residencia del general y el cónsul se vio imposibilitado de acercarse a Topete Almada para entrevistarlo. A unas calles los militares los tenían vigilados, así que Leonhardy supuso que no ocurriría nada y decidió retirarse. En el hotel, se enteró de que hubo un choque afuera de la residencia del general y que esta fue allanada por la policía. Se dirigió de nuevo a la dirección, no encontró a uno sólo de los manifestantes que había dos horas antes y en lugar de eso encontró las calles llenas de proyectiles, destrozos y muchos policías. Leonhardy pensó en acercarse a la casa, pero la

¹²⁰ "Luis Encinas toma protesta", *El Diario del Yaqui*, 19 de mayo de 1961.

¹²¹ Ángel López Gutiérrez fue un priista cercano a Encinas Johnson y Faustino Félix Serna, de quien fue sucesor en la alcaldía de Cajeme en el trienio de 1964 hasta 1967 (López, *Encuentro*, 1999, pp. 128).

policía comenzó a disparar contra las residencias vecinas, así que los estadounidenses optaron por retirarse discretamente.

El cónsul fue informado de que el choque en la casa de Topete Almada dio inicio cuando algunos de sus seguidores fueron a un restaurante cercano, donde se sabía que los colaboradores de Encinas Johnson celebrarían la nominación de su líder. Al ver a la multitud llegar, los proencinas huyeron por la puerta trasera, los simpatizantes del general entraron, dañaron el inmueble y terminaron prendiéndole fuego. Los bomberos no pudieron acudir porque los manifestantes tenían las calles tomadas.

Después de lo ocurrido en el restaurante, la autoridad acudió a la residencia de Topete Almada, dispersaron a los manifestantes y rodearon la casa. En el interior estaban el general y sus colaboradores, entre ellos el Buqui Contreras. Algunos políticos con los que platicó Leonhardy, le contaron que el general y sus colegas tenían armas y estaban dispuestos a usarlas contra los policías, pero que fue el mismo general quien impidió este proceder. La policía disparó por las ventanas y luego lanzó granadas de gas. Algunas fuentes reportaron que era “gas para vomitar”, pero otras dijeron que “era gas mostaza”. Aunque no fuera gas mostaza debió ser un químico muy fuerte, pues salieron de la casa de inmediato y mientras aún trataban de respirar fueron sometidos y arrestados. El gas tuvo efectos de gravedad en algunos de ellos, como el mismo Ricardo Topete Almada y su hijo Ricardo Topete Polín, quienes tuvieron que ser atendidos de emergencia. El general mostró signos de recuperación conforme pasaron los minutos, no así su hijo, quien permaneció hospitalizado un día por los problemas respiratorios que le causó el gas.

El saldo de la jornada fueron nueve personas heridas con arma de fuego, uno de ellos un joven topetista que moriría dos días después a causa de la herida, 19 fueron hospitalizados –incluido el hijo del general- y un número no conocido de arrestados. Por la noche la ciudad se encontraba en calma. Pero al día siguiente, las oficinas del comité protopete cercanas a la estación de policías fueron allanadas por la policía. Los oficiales penetraron a la fuerza en el inmueble, fueron robados los archivos y se le prendió fuego a los muebles. Ese día Topete Almada fue entrevistado por Paul Kennedy, corresponsal del *New York Times*. El general dijo que no se daría por vencido y que intentaría nulificar la candidatura de Encinas Johnson. De no lograrlo, consideraría la oferta del PARM de ser candidato por dicho partido, el cual anunció que realizaría una convención una semana después para definir esta cuestión.

Leonahrdy viajó de regreso a Nogales. En las consideraciones finales de su reporte señaló que la mayoría de los sonorenses se manifestaron contra la violencia, pero que al mismo tiempo contra el PRI por la accidentada manera como manejó el proceso. Se sospechó que el Buqui Contreras y los otros arrestados en la residencia de Topete Almada fueron los autores de los disturbios, por lo que permanecieron en prisión hasta después de las votaciones de ese año. El cónsul también expresó que Topete Almada era un hombre desilusionado y que sus acciones le valdrían reprimendas ante el secretario de la Defensa Nacional, Agustín Olachea. También dijo que era poco probable que el general contendiera por el PARM, precisamente para evitar que las reprimendas fueran más severas. Por último, apuntó que de haberse realizado una convención realmente democrática, era posible que Encinas Johnson pudiera ganar la votación, pero que la decisión de Caritino Maldonado de eliminar de la convención a los otros contendientes fue lo que provocó aquellas reacciones enardecidas.¹²²

El Partido Auténtico de la Revolución Mexicana

A pesar de que el PRI ya había declarado a Encinas Johnson su candidato, los diarios locales continuaron con rumores y especulaciones que recayeron en Topete Almada. A diferencia de sus colegas arrestados, el general seguía libre y continuaron las muestras de apoyo a su candidatura, prueba de que podría ser un fuerte contendiente si se lanzaba por otro partido. El Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) ya se había manifestado a favor de la candidatura del general, pero después de lo ocurrido el día de la convención, el PARM se convirtió en el principal defensor de Topete Almada.

Al día siguiente de la convención, el PARM solicitó la desaparición de los poderes en Sonora. El presidente del partido, general Jacinto B. Treviño, realizó la solicitud basada en los “ataques en contra de la ciudadanía, asalto y allanamiento de morada del precandidato [Topete Almada], encarcelamiento y maltrato de ciudadanos [...], violación de garantías individuales, asaltos y allanamiento al Comité Estatal del precitado, así como destrucción de muebles y archivos”.¹²³ El Buqui Contreras intentó contribuir al dictamen al ofrecer una entrevista desde prisión y culpó a Obregón Tapia de la violencia de aquel día.¹²⁴ Sin embargo,

¹²² Informe del consulado de Nogales, 16 de mayo de 1961, US State Department. México internal affairs 1960-1963, rollo 6, Colección de micropelículas del COLMEX.

¹²³ Diarios de los Debates de la Cámara de Senadores, XLIV Legislatura, sesión del 18 de mayo de 1961.

¹²⁴ “Contreras acusa de lo que pasó al gobernador”, *El Diario del Yaqui*, 18 de mayo de 1961.

como era de esperarse la comisión del congreso que evaluó la petición de desaparición de poderes concluyó “no ha lugar”.

El procurador general de justicia del estado de Sonora, Adolfo Ibarra Seldner, giró nuevas órdenes de aprehensión en contra de colegas de Topete Almada, pero no en contra del general, quien se dirigió a la Ciudad de México para buscar apoyo a su causa.¹²⁵ Ya que el general fue colega de Ibarra Seldner durante la Rebelión Escobarista, se rumoró que permaneció libre por ese vínculo.¹²⁶ Topete Almada se volvió la manzana de discordia, pues aunque el PRI no quiso darle la candidatura tampoco quería que dejara el partido, pues eso implicaba la posibilidad de perder las elecciones o la necesidad de perpetrar un fraude electoral. Al mismo tiempo el PARM le ofrecía la candidatura a Topete Almada, quien parecía un hombre ideal para ser miembro y candidato de dicho partido.

El Partido Auténtico de la Revolución Mexicana se creó en la década de 1950, producto del descontento del general Jacinto B. Treviño con el PRI. En la segunda asamblea nacional del PRI (1953), Treviño tomó la palabra y con la dificultad en su habla provocada por la vejez, dio un discurso en el que mostró su desagrado por pertenecer al partido. Sus palabras fueron polémicas, pues dijo que los candidatos del PRI no representaban los ideales de la Revolución y que el partido no aseguraba el sufragio efectivo. Finalizó con la acusación de que el PRI estaba “lleno de aduladores e hipócritas”. Entre los políticos a los que Treviño criticó estaba el general Gabriel Leyva (presidente del partido) y el general Abelardo L. Rodríguez, a quien acusó de corrupto, monopolizador del poder económico y abusador de los trabajadores. Treviño abandonó el partido luego de aquel discurso.¹²⁷

Pocos meses después dio una entrevista donde aunque siguió con las críticas al PRI, pero defendió al presidente Ruiz Cortines. Esta contradicción, criticar al PRI pero no al presidente, fue explicada por Treviño con el argumento de que el político que tenía mayor control en el partido no era el presidente, sino el ex presidente Miguel Alemán Valdés. Poco después y con la ayuda de Ruiz Cortines, a quien caracterizó como uno de los pocos priistas

¹²⁵ “Topete en calma en la capital del Estado”, *El Diario del Yaqui*, 16 de mayo de 1961.

¹²⁶ “Como en película el general Topete sale huyendo a México”, *El Diario del Yaqui*, 18 de mayo de 1961.

¹²⁷ Informe de la embajada estadounidense, 13 de febrero de 1953, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, Classified General Records, Security – Segregated GR 1941-49, 1950-58, folder 350 – México 1953.

con calidad moral, el general Treviño y sus “hombres de la revolución” fundaron el PARM,¹²⁸ organización política cuyos ideales eran los mismos que los del PRI.¹²⁹

Además de ser un revolucionario inconforme con el devenir del partido, Treviño fue uno de los derrotados en la Rebelión Escobarista, igual que otros fundadores del PARM como Raúl Madero y el mismo José Gonzalo Escobar. Esto es algo que compartían con Topete Almada. Además, Treviño no era muy adepto al gobierno de Obregón Tapia por la influencia del general Rodríguez en el gobierno sonorense y por la cercanía que Treviño tenía con Alejandro Carrillo Marcor, crítico de Obregón Tapia.¹³⁰

Topete Almada permaneció en la Ciudad de México, reuniéndose con la cúpula del PARM, con la del PRI y con Gustavo Díaz Ordaz, quien rechazó apoyarlo. Al volver a Sonora (cinco días después de que fue allanada su casa), declaró que renunciaba a sus aspiraciones y que permanecería en el PRI. Pidió que liberaran a sus simpatizantes, quienes no vieron libertad sino hasta después del día de las elecciones. La decisión que tomó el general provocó especulaciones sobre los beneficios que le pudieron haber ofrecido para que se disciplinara.¹³¹ Topete Almada acudió a la prisión para platicar largo y tendido con el Buqui Contreras, después partió a las playas en la Bahía de Kino a pasar la tarde con su familia y amigos.¹³²

Encinas Johnson candidato de unión y concordia

Luego de que Acosta Romo y Topete Almada renunciaran a sus aspiraciones, quedó libre el camino para que Encinas Johnson comenzara su campaña, con Ramón Danzós Palomino y el Partido Comunista Mexicano como sus únicos rivales. A pesar de tener asegurado el triunfo en las urnas, el rector tuvo que trabajar duro pues la creciente inconformidad hacía de

¹²⁸ Informe de la embajada estadounidense, 20 de julio de 1953, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, Classified General Records, Security – Segregated GR 1941-49, 1950-58, folder 350 – México 1953.

¹²⁹ Daniel Cosío Villegas caracteriza al PARM como un partido idéntico al PRI, cuya prerrogativa de ser “auténtico de la revolución” se traduce en “ser más priista” (Cosío, *sistema*, 1976, p. 68-69).

¹³⁰ La cercanía de Treviño con Carrillo Marcor quedó develada en los aniversarios de la muerte de Adolfo de la Huerta, pues ambos encabezaron las guardias luctuosas en la tumba del ex presidente (Fotografías de los aniversarios luctuosos de Adolfo de la Huerta en la década de 1960, publicadas por el diario *El Nacional*, resguardadas en el archivo fotográfico del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México). Es posible que la cercanía de Treviño con las familias De la Huerta-Marcor, viniera de su relación con Alfonso de la Huerta Marcor, hermano del ex presidente y quien se sublevó en 1929 con Treviño y Escobar.

¹³¹ Informe del consulado de Nogales, 19 de mayo de 1961, US State Department. México internal affairs 1960-1963, rollo 06, Colección de micropelículas del COLMEX.

¹³² “Topete se retira”, *El Heraldo del Yaqui*, 22 de mayo de 1961.

la candidatura más un reto que un premio. A su paso por Ciudad Obregón, Encinas Johnson se entrevistó con los miembros del Partido Democrático Cajemense, quienes concentraron sus reclamos en el cautiverio del que era víctima su líder, el Buqui Contreras. Al día siguiente el rector llegó al Valle del Mayo, donde se entrevistó con los seguidores más fieles de Topete Almada. En ambas regiones y en Hermosillo, concretó reuniones con los maestros de la Sección LV del SNTE, quienes seguían sin el reconocimiento de Obregón Tapia.¹³³ El resto de la campaña Encinas Johnson se reunió con los inconformes del PRI y con la oposición. Su candidatura se manejó de la misma manera como la de López Mateos en 1958: al rector se le proyectó como un hombre de centro, candidato de la concordia y la unidad.

Gracias a la actitud conciliatoria de Encinas Johnson, el día de las votaciones las tensiones generadas durante las precampañas ya habían desaparecido. El ejército desplegó operativos de seguridad en doce estados por considerar que podría haber “conflictos políticos”, pero Sonora no fue uno de ellos.¹³⁴ El secretario de Gobernación también mostró poca preocupación, se limitó a enviar a sólo dos agentes de la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales para que monitorearan las votaciones.¹³⁵ El rector ganó la votación sin complicaciones, pues el Partido Comunista Mexicano gozaba de poca popularidad en la región. El Buqui Contreras permaneció tras las rejas durante las votaciones, no hubo conflictos en los municipios como tres años antes y aunque la jornada transcurrió con tranquilidad, el Partido Popular Socialista presentó quejas contra el PRI por sus tácticas antidemocráticas.¹³⁶ Lo más complicado de la sucesión, se dio en la carrera para obtener la candidatura del PRI y no durante la competencia en las urnas.

Los participantes en la campaña de Topete Almada siguieron en prisión. En la opinión del Buqui Contreras aquello se debió al rencor de Obregón Tapia. El hermano del Buqui, Ramón Contreras, se reunió con el gobernador y al salir del encuentro le aseguró a la prensa que su hermano y colegas estarían en libertad pronto.¹³⁷ La insistencia de Obregón Tapia por mantener preso al Buqui Contreras ya no parecía tener razón. Algunos vieron con buenos ojos la decisión de mantenerlo cautivo hasta después de las votaciones, pues el Buqui tenía

¹³³ “Un gobierno sin distinción de clases será el de Luis Encinas”, *El Imparcial*, 7 de junio de 1961.

¹³⁴ Memoria de la Secretaría de la Defensa Nacional, diciembre de 1960 – diciembre de 1961.

¹³⁵ Informes de los agentes Erasmo Lomelí y José Segovia, s. f., AGN, fondo DGIPS, Caja 1980, exp. 17.

¹³⁶ Artículos sobre la jornada electoral de *El Diario del Yaqui*, *El Heraldo del Yaqui* y *El Imparcial*, 3 de julio de 1961.

¹³⁷ “El Buqui Contreras y compañeros en libertad” *El Imparcial*, 19 de julio de 1961.

gran arrastre, podría organizar manifestaciones y más importante aún, conseguir votos para Topete Almada en caso de que este se lanzara como opositor. Sin embargo, luego de terminada la jornada electoral parecía que la única razón para mantener en la cárcel al Buqui era el resentimiento de Obregón Tapia.

Se acrecentaron los reclamos para que fuera liberado el Buqui e incluso el Jefe Boba, su eterno rival en la CTM, pidió a Fidel Velázquez que interviniera en el caso para liberar a Contreras.¹³⁸ El Buqui salió de prisión al retirársele los cargos como medida preventiva por la supuesta mala salud que le ocasionaba estar en prisión. Su hermano Ramón agradeció las gestiones de Francisco Obregón, hermano de Álvaro Obregón Tapia, quien se vio particularmente interesado en conseguir la libertad del Buqui.¹³⁹ Al cruzar la puerta de la prisión, el Buqui Contreras fue recibido por Encinas Johnson, quien seguía en sus gestiones de concordia.¹⁴⁰ Para hacer las paces con los partidarios de Topete Almada y Contreras, al iniciar su sexenio el rector les dio puestos en gobiernos municipales.¹⁴¹

El Buqui y sus colegas regresaron a Ciudad Obregón. Fueron recibidos en las oficinas del Partido Democrático Cajemense y ahí el Buqui expresó su gratitud al gobernador electo e invitó a sus seguidores a trabajar con el nuevo régimen. Después pasaron a un convivio que le ofrecieron Arturo Castelo (jefe de la campaña de Topete Almada), Abelardo Sobrazo (exalcalde de Cajeme, 1941-1943) y Elpidio González Dávila, presidente del Partido Democrático Cajemense.¹⁴²

Funcionó la táctica de proyectar al rector como un candidato de concordia y unidad, pues los seguidores del Buqui Contreras le dieron un voto de confianza al gobernador electo. Los maestros de la Sección LV del SNTE continuaron los reclamos, pero eventualmente en su sexenio Encinas Johnson los reconoció como el sindicato oficial de maestros estatales, lo que dejó relegada a la Federación Estatal de Maestros de Sonora (FEMS) que tanto defendió Obregón Tapia. También se mejoró la relación con los campesinos, pues los trabajadores del campo vieron en Encinas Johnson a un aliado ya que no se trataba de un terrateniente como

¹³⁸ "Defensor del Buqui", *El Heraldo del Yaqui*, 19 de julio de 1961.

¹³⁹ "Sale Contreras", *El Diario del Yaqui*, 20 de julio de 1961.

¹⁴⁰ "El Buqui Contreras y compañeros en libertad" *El Imparcial*, 19 de julio de 1961.

¹⁴¹ Informe de Terrance G. Leonhardy, director de la oficina de asuntos mexicanos del departamento de estado, 28 de abril de 1967, NARA, RG 59, Records relating to Mexico, compiled 1946-1975, documenting the period 1938-1975, HMS P2, Old Box 20, Political affairs & relations, april 1967, demonstrations Hermosillo.

¹⁴² "Fue recibido ayer por sus amigos Rafael Contreras M.", *El Diario del Yaqui*, 21 de julio de 1961.

Obregón Tapia. Además, el líder agrarista Jacinto López tenía muy buena relación con el rector, pues años atrás ambos pertenecieron a un grupo político nombrado “Club el Guarache”.¹⁴³ Su amistad se demostró en los peores momentos de cada uno. Al estar Encinas Johnson tratándose la lepra, Jacinto fue de las pocas personas que lo visitaron y lo trató sin reservas, sin miedo a estrechar su mano enferma.¹⁴⁴ Como gobernador, Encinas Johnson le devolvió la cortesía a Jacinto cuando éste pasaba por complicaciones respiratorias por su enfisema pulmonar.¹⁴⁵ La buena relación entre gobierno estatal y agraristas, fue un reflejo de la amistad entre Encinas Johnson y Jacinto López.¹⁴⁶

Después de la sucesión

Obregón Tapia rindió su último informe de gobierno a finales de agosto. Negó los conflictos ocurridos a raíz de la sucesión y dijo “me es satisfactorio informar que el proceso electoral se llevó a cabo dentro del mayor orden en toda la Entidad”.¹⁴⁷ Aunque los miembros del congreso aplaudieron sus palabras, en el recuerdo de todos estuvo el pleito afuera del Cine Sonora, la operación en la casa del general Topete Almada, el arresto del Buqui Contreras y el manifestante alcanzado por una bala perdida que le ocasionó la muerte dos días después. Antes de finalizar, el hijo del caudillo decretó que el presidente López Mateos fuera declarado “hijo predilecto de Sonora”, práctica del gobierno estatal de Sonora que obedecía más a una costumbre o tradición que a la buena relación con la presidencia.¹⁴⁸

Durante sus seis años de gobierno, López Mateos realizó acciones aparentemente encaminadas a seguir el programa de la Revolución: nacionalizó la industria eléctrica, creó la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuito, estableció el reparto de utilidades a los trabajadores y repartió más tierras que cualquiera de los tres presidentes que lo

¹⁴³ Mendívil, *Cuarenta*, 1965, pp.24.

¹⁴⁴ Entrevista al señor Carlos Moncada Ochoa, realizada por Miguel Ángel Grijalva Dávila, Hermosillo, 3 de marzo del 2011.

¹⁴⁵ Ochoa, *Biografía*, 1991, pp. 106.

¹⁴⁶ Uno de los pocos casos de invasiones en el sexenio sucedió en 1962 en el Valle del Yaqui, cuando alrededor de 3 000 campesinos reclamaron el reparto de grandes propiedades. Encinas Johnson rápidamente pactó un acuerdo con los campesinos en lugar de desalojarlos por la fuerza como lo hacía Obregón Tapia. (Moncada, *Diez*, 1997, pp. 130).

¹⁴⁷ VI informe de gobierno del C. Álvaro Obregón, gobernador constitucional del estado de Sonora, 31 de agosto de 1961.

¹⁴⁸ *Ibíd.*; Este reconocimiento del gobierno sonorense al ejecutivo era algo de rutina. Lo mismo hizo Rodolfo Elías Calles por Lázaro Cárdenas, Anselmo Macías Valenzuela por Manuel Ávila Camacho, Ignacio Soto por Miguel Alemán Valdés y muchos casos más.

antecedieron.¹⁴⁹ También tuvo posturas que lo ayudaron a identificarse con la izquierda, por ejemplo indultar a líderes como Jacinto López, Othón Salazar y David Alfaro Siqueiros, concederle un pasaporte diplomático a Vicente Lombardo Toledano, negarse a romper relaciones con Cuba y recibir la visita del presidente yugoslavo Josip Broz “Tito”, a quien honró con la Orden Mexicana del Águila Azteca.

Pero a pesar de sus esfuerzos, políticos e intelectuales manifestaron que el gobierno revolucionario ya no tenía vigencia, que se habían abandonado los principios de la Revolución Mexicana y esto causó la desigualdad en el país. En la opinión de Daniel Cosío Villegas y Jesús Silva Herzog, las demandas populares del movimiento armado de 1910 estaban olvidadas, los intereses empresariales se antepusieron a los del bienestar social y con ello murió la Revolución.¹⁵⁰ Para Cosío Villegas, el presidente aparentó ser “de centro” o incluso de izquierda, pero sus prioridades coincidieron más con la “derecha débil”.¹⁵¹

Algunas acciones de López Mateos que reforzaron esta idea fueron el control de los sindicatos, la detención, acoso o cooptación de líderes de oposición y el asesinato de Rubén Jaramillo, agrarista y promotor de las políticas de Lázaro Cárdenas, quien no ocultó su indignación por el asesinato.¹⁵² También recibió al presidente estadounidense Dwight D. Eisenhower, a quien no condecoró la Orden Mexicana del Águila Azteca, pues este mandatario ya la había recibido en 1945, y por último, apoyó a Díaz Ordaz para la sucesión de 1964, precandidato claramente distanciado del ala izquierda de su partido.

Al cambiar los poderes en Sonora el sexenio de López Mateos iba a la mitad. Se encontraba en un momento complicado por las relaciones entre Estados Unidos y Cuba, que llegaron a su clímax con la Crisis de los Misiles. Desde antes de terminado el sexenio, se supo de la mala salud de López Mateos, evidente a la vista de todos por su apariencia física.¹⁵³ Al entregar los poderes, mantuvo buenas relaciones con el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, con el que trabajó hasta que el cáncer le cobró la vida en 1969. Como ex presidente no tuvo relación con Obregón Tapia.

¹⁴⁹ López Mateos repartió más de diez millones de hectáreas, Ruiz Cortines y Alemán Valdés poco más de tres millones cada uno, mientras que Ávila Camacho poco más de cinco millones (Gaxiola, “izquierdas”, 2014, pp. 117). La calidad de las tierras que cada uno repartió es otro tema.

¹⁵⁰ Gaxiola, “Izquierdas”, 2014, p. 32-33.

¹⁵¹ Cosío, *Sucesión*, 1975, pp. 24.

¹⁵² Cárdenas, *Apuntes*, 2003, pp. 1060.

¹⁵³ Informe de la embajada estadounidense, 7 de enero de 1963, NARA, RG 59, Records relating to Mexico, compiled 1946-1975, documenting the period 1938-1975, HMS P2, 1.050.1 President López Mateos 1961.

Por su parte, el hijo del caudillo entregó el gobierno a Encinas Johnson y volvió a sus labores de agricultor. No le auguraba nada bueno seguir en la política, ni le interesaba. El único episodio en el que volvió a participar en política fue la candidatura de su hermano Francisco para la alcaldía de Cajeme en 1979. Pero para aquel año la situación en Sonora había cambiado, uno de sus rivales ocupaba la gubernatura (Alejandro Carrillo Marcor), y le éste le negó su apoyo a Francisco Obregón, lo que causó que triunfara el candidato del Partido Acción Nacional, Adalberto Rosas López. El resultado, fueron las primeras elecciones en las que el gobierno reconoció la derrota del PRI en Cajeme.¹⁵⁴ La mala suerte de los Obregón continuó después de que los hermanos Francisco y Mayo Obregón Tapia, se reunieron con el embajador estadounidense John Gavin y posaron con él para unos diarios capitalinos, acción que les valió las críticas de sus colegas de partido pues poco antes Gavin había sido criticado por el líder nacional del PRI, Adolfo Lugo.¹⁵⁵

El sexenio de Obregón Tapia fue complicado, sobre todo la segunda mitad por las diferencias que tuvo con López Mateos, pero también por el desgaste del régimen priista. En dos ocasiones hubo petición de desaparición de los poderes: una hecha por el Partido Popular en 1958 y otra por el Auténtico de la Revolución Mexicana en 1961. El hijo del caudillo corrió con suerte, en la primera ocasión Ruiz Cortines seguía en el poder y fue un presidente que no tuvo conflicto con Obregón Tapia. En la segunda ocasión, incluso si el congreso y el presidente López Mateos consideraran necesario sustituir al hijo del caudillo, no había necesidad de desaparecer los poderes pues a Obregón Tapia le quedaban menos de tres meses en el gobierno. Se salvó de que declarasen desaparecidos los poderes, irrefutable admisión de que el partido había cometido un error al elegirlo para gobernar.¹⁵⁶

Obregón Tapia continuó su vida dedicado a la agricultura. Por su calidad de exgobernador, las siguientes administraciones lo invitaron a participar en mesas de consulta sobre proyectos de desarrollo. Por decreto del gobernador Samuel Ocaña García (1979-1985), Obregón Tapia fue declarado “sonorense distinguido” en 1982, título de gran

¹⁵⁴ Olivas, *Sonora*, s. f., p. 54-55; la intervención de Alejandro Carrillo Marcor en las elecciones de 1979, se reflejó no sólo en el apoyo al candidato panista de Cajeme, sino también en el apoyo del PRI a la candidatura para senador Adolfo de la Huerta Oriol, hijo del ex presidente y primo de Carrillo Marcor.

¹⁵⁵ *Ibíd.*

¹⁵⁶ Gómez, “Procesos”, 1961, pp. 442.

satisfacción para su persona, pues no era sonorense de nacimiento.¹⁵⁷ Murió en 1993 a la edad de 76 años en un hospital de Tucson, Arizona. Muchos diarios le dedicaron obituarios, uno de ellos fue el *New York Times*, que enfatizó la labor de Obregón Tapia en la construcción de escuelas y caminos.¹⁵⁸

El general Ricardo Topete Almada tampoco volvió a participar en política y regresó al ejército. Dos años después de su precandidatura, la Secretaría de la Defensa Nacional inició los trámites para su retiro, pues ya tenía la edad máxima para seguir en activo. Sin embargo el secretario de la Defensa Nacional, general Agustín Olachea (quien también perteneció a la Rebelión Escobarista en 1929), congeló los trámites de retiro a petición de Topete Almada. Los trámites continuaron cuando Olachea dejó el cargo un año después, y aunque el presidente Díaz Ordaz le prometió a Topete Almada mantenerlo en el ejército, la Secretaría de la Defensa Nacional le dio su patente de retiro en 1968 con una suma de 63 años, cuatro meses y 23 días de servicio (se le incluyeron los años que estuvo dado de baja por participar en la rebelión de 1929 y se le sumaron doble los años de servicio durante la Segunda Guerra Mundial).¹⁵⁹

Cinco años después el ejército le concedió el reconocimiento de la Legión de Honor Mexicana. Topete Almada pidió su reingreso a las fuerzas armadas durante el sexenio de José López Portillo, debido a que consideraba que su pensión no era lo suficientemente decorosa y quería gozar del resto de los beneficios de un general en activo. López Portillo le negó el reingreso por considerar que sus razones no eran convincentes, que el país no se encontraba en una crisis que lo obligara a reactivar a sus militares jubilados y porque de readmitirlo, el ejército tendría que hacer una inversión en el general para prepararlo de nuevo, pues tenía casi diez años retirado. Pocos años después murió de un paro cardíaco en Tucson, Arizona.

¹⁵⁷ Aunque nació en el Castillo de Chapultepec, el hijo del caudillo pudo ocupar el gobierno por una reforma a la constitución estatal realizada en el periodo de Anselmo Macías (1939-1943), donde se permitió ser gobernador a todo aquél que fuera hijo de sonorenses y tuviera al menos cinco años de residencia en el estado (Entrevista al señor Álvaro Obregón Tapia, realizada por Nicolás Pineda Pablos, Hermosillo, 7 de diciembre de 1992).

¹⁵⁸ "Alvaro Obregon Tapia; Mexico, Governor, 76", en *The New York Times* [en línea], Nueva York, 30 de septiembre, 1993, <nytimes.com/1993/09/30/obituaries/alvaro-obregon-tapia-mexico-governor-76.html>. [Consultado: 17 noviembre de 2014].

¹⁵⁹ AHSDN, fondo cancelados, Ricardo Topete Almada, XI/111/1-641.

Dejó viuda a su segunda esposa, con quien se casó en 1977 al tener 78 años y ella 22. Fue enterrado en el panteón de Ciudad Obregón.¹⁶⁰

Fausto Acosta Romo aceptó su derrota en 1961, permaneció activo en el partido y se preparó para contender en 1967. A pesar de que en su segundo intento era el candidato más popular, se le volvió a negar la candidatura y el partido eligió a Faustino Félix Serna. Acosta Romo no se disciplinó, inició un movimiento de oposición que al encontrar apoyo en la Universidad de Sonora se convirtió en un movimiento estudiantil con una numerosa lista de demandas sociales y políticas. Ese conflicto fue la prueba más difícil para Encinas Johnson. El rector no era parte de los políticos-empresarios que gobernaron las décadas anteriores, por lo tanto, racionalizó la explotación desmedida de los recursos naturales e intervino más en la economía regional, lo que significó limitantes para los empresarios-políticos.¹⁶¹ Este cambio en la élite del poder sonorenses, tal vez obedeció a la necesidad de un gobierno menos comprometido con los grandes propietarios y empresarios, principales adversarios de las bases que se movilizaron con el PDC, la UGOCM y la candidatura de Topete Almada.

Pero al momento de su sucesión Encinas Johnson apoyó a Faustino Félix Serna, hombre identificado con los empresarios agricultores. Acosta Romo consiguió el apoyo de los universitarios y personajes de la más amplia gama, como Israel González, periodista y político del PAN,¹⁶² o Luis Donald Colosio, joven priista y estudiante de la Universidad de Sonora.¹⁶³ Sin embargo, no pudo imponerse a sus rivales en el partido, como el entonces secretario de gobierno Mario Morua Johnson, primo del gobernador y con quien Acosta Romo tenía fuertes diferencias.¹⁶⁴

El PRI no cambió su postura de candidatear a Faustino Félix, así que el movimiento de Acosta Romo se intensificó y terminó en manifestaciones violentas, enfrentamientos con la policía, automóviles incendiados, heridos, encarcelados y la intervención del tristemente

¹⁶⁰ *Ibíd.*

¹⁶¹ Guadarrama, "Cambios", 1985, pp. 222.

¹⁶² Plancarte, Munguía, *Pueblo*, 1987, p. 48-49.

¹⁶³ Galindo, Heriberto, "La historia de Colosio desde su infancia, contada por uno de sus amigos", en *Periódico Digital Sendero*, [en línea], México, 20 de febrero, 2014, <colosio.sdpnoticias.com/columna/2014/02/20/la-historia-de-colosio-desde-su-infancia-contada-por-uno-de-sus-amigos>. [Consulta: 4 de septiembre del 2015].

¹⁶⁴ Informe de Terrance G. Leonhardy, director de asuntos mexicanos del departamento de estado, 28 de abril de 1967, NARA, RG 59, Records relating to Mexico, compiled 1946-1975, documenting the period 1938-1975, HMS P2, Old Box 20, Political affairs & relations, april 1967, demostratios Hermosillo.

célebre Batallón Olimpia, cuerpo del ejército que tomó el campus universitario. Acosta Romo no volvió a figurar en la política, tampoco Encinas Johnson y su sucesor, Faustino Félix, inició su gobierno con la tarea de reconciliación y concordia, como lo hizo el rector a inicios de 1961.

El cónsul Terrance G. Leonhardy ya no estuvo para registrar los sucesos de 1967. Poco después de terminado el gobierno de Obregón Tapia, el cónsul fue nombrado director del Buró de Asuntos Mexicanos del Departamento de Estado, donde asesoró a su gobierno para que no le permitiera a Lázaro Cárdenas visitar la Universidad de Michigan, institución que quería extenderle una invitación para dar una conferencia.¹⁶⁵ Leonhardy después fue designado a la misión diplomática de El Salvador en 1968, pero volvió a México en 1972 para fungir como cónsul en Guadalajara. En ese periodo fue secuestrado por el grupo guerrillero Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP),¹⁶⁶ suceso en el que el gobierno mexicano accedió a las demandas de los secuestradores que pedían la libertad de treinta guerrilleros encarcelados. Leonhardy fue liberado luego de 72 horas de cautiverio.¹⁶⁷ Después del episodio volvió a los Estados Unidos y continuó su carrera diplomática, se casó por primera vez a la edad de 52 años y fue padre también por primera vez a la edad de 53. Murió en el 2003 a la edad de 89 años.¹⁶⁸

Priistas renovadores

¿Cómo entender la complicada sucesión de Obregón Tapia? Daniel Cosío Villegas apunta que existían dos creencias sobre cómo se elegía a un candidato del PRI: Desde la cúpula del partido (a veces entendida como un grupo selecto, a veces como el presidente únicamente) o desde las bases a través de la “auscultación”, que nadie sabía cómo se hacía, cuándo o por

¹⁶⁵ Informe de la embajada estadounidense, 12 de mayo de 1966, NARA, RG 59, Records relating to Mexico, compiled 1946-1975, documenting the period 1938-1975, HMS P2, V-Visas 1966. V-11 Eligibility Cárdenas.

¹⁶⁶ Este grupo guerrillero también secuestró a José Guadalupe Zuno, suegro del entonces presidente Luis Echeverría Álvarez.

¹⁶⁷ “Leonhardy Kidnapping”, en *wikileaks*, [en línea], México, 5 de mayo de 1973 <wikileaks.org/plusd/cables/1973MEXICO03082_b.html>. [Consulta: 11 de noviembre del 2014]

¹⁶⁸ Obituario de Terrance G. Leonhardy, en *Williston Herald*, [en línea], Dakota del Norte, 18 de marzo del 2003 <willistonherald.com/obituaries/terrance-leonhardy/article_a3245298-edff-5b0d-831a-f4ce95cc8ff8.html>. [Consulta: 11 de noviembre del 2014]

quién.¹⁶⁹ Para el caso de la sucesión de 1961, parece más correcto decir que la cúpula del partido eligió pero condicionada por las bases.

El hecho de que Acosta Romo aparentemente fue elegido pero después se le retiró el apoyo, demuestra que la decisión de la cúpula no fue aceptada y por lo tanto se rectificó. En casos parecidos, algunos autores optan por explicar este cambio como producto de una “prueba de lealtad”: alentar la candidatura de un personaje para ver cómo reacciona otro, quien es en realidad el “tapado”.¹⁷⁰ En el caso de Sonora en 1961, es difícil pensar que la “cargada” a favor de Acosta Romo era una prueba para evaluar la disciplina de Encinas Johnson, pues dicha “cargada” no sólo consistió en comentarios sutiles a favor del candidato, sino de su postulación oficial en dos de los sectores del partido (CNC y CNOP).

En lugar de optar por la interpretación de la “prueba de lealtad”, aquí proponemos que se quebró la aparentemente inquebrantable regla de que con el apoyo del ejecutivo, traducido en el apoyo de los sectores, se aseguraba definitivamente la candidatura de un político.¹⁷¹ El por qué se rompió la regla puede obedecer a muchas causas: la impopularidad del candidato y la popularidad de los rivales, la posibilidad de que la CTM se negara a apoyar al candidato (pues fue el único de los sectores que no lo candidateó oficialmente), la rebeldía de Topete Almada, la posibilidad de perder afiliados al partido o de provocar conflictos violentos.

En las elecciones de 1958, el partido optó por un candidato para la alcaldía de Cajeme (Gilberto Oroz), y aunque la mayoría de los locales expresaron su desagrado (pues apoyaban al Buqui Contreras), la decisión se mantuvo. El resultado fueron unas elecciones violentas que tuvieron que ser anuladas. En el caso de 1961, el partido cambió su postura y aun así hubo hechos violentos por la inconformidad de Topete Almada. En la sucesión de Luis Encinas Johnson en 1967, una vez más el partido optó por un candidato (Faustino Félix Serna) y encontró resistencia de parte del candidato no elegido (el licenciado Acosta Romo). El partido no modificó la decisión, lo que provocó un movimiento de oposición cuya base fueron los estudiantes de la Universidad de Sonora y cuyo resultado fue la represión.

¹⁶⁹ Cosío, *Sistema*, 1976, p. 64-65.

¹⁷⁰ Según algunos autores, tal fue el caso de la sucesión presidencial de 1958, cuando parecía que el presidente apoyaría a Gilberto Flores Muñoz, pero aquellas señales en realidad eran pruebas de disciplina y lealtad para el verdadero “tapado”, Adolfo López Mateos (Garay et. al., *Esbozo*, 2003, p. 146-147).

¹⁷¹ Meyer, *Segunda*, 1992, pp. 18.

En los tres casos (1958, 1961 y 1967), la cúpula del PRI encontró que sus miembros no les eran incondicionales a sus decisiones. Sólo en el caso de 1961 hubo un cambio de postura y de los tres procesos referidos, ese fue quizás el menos cotoso para el PRI. La reacción de los priistas de no aceptar las decisiones del partido, hizo que el autor Javier Parra Castro los denominara como “priistas renovadores”, pues no eran oposición, sino priistas que se oponían a las decisiones de su partido, diferentes a los priistas tradicionales, aquellos que se disciplinaban sin pedir procesos democráticos.¹⁷² Esos “priistas renovadores” fueron los que fortalecieron al Partido Democrático Cajemense y al Movimiento Cívico Sonorense, organizaciones políticas personalistas, temporales y localistas. Según Jesús Reyes Heróles, este tipo de organizaciones fueron producto de la ineficacia del sistema electoral mexicano,¹⁷³ aunque en los casos particulares de Sonora, fueron más bien producto de la ineficacia del PRI y su sistema de elección de candidatos.¹⁷⁴

Visto desde la óptica del siglo XXI, parece fácil juzgar que la insistencia de la dirección del PRI de elegir candidatos desde la cúpula, fue un error evidente y garrafal pues ocasionaba el descontento de las bases del partido y desencadenaba conflictos como los de las elecciones de 1958 y 1961 en Sonora. Sin embargo, antes de hacer este juicio hay que comprender que los políticos que controlaban el partido, fueran veteranos de la Revolución o no, se formaron en una tradición política heredada por el Partido Nacional Revolucionario y en la cual el valor de la disciplina era el que evitaba los conflictos, no los procesos democráticos, pues estos alentaban la competencia entre los miembros del partido y a su vez la competencia generaba rencores, rivalidades, disidencias e incluso rebeliones.

Durante las sucesiones presidenciales de 1920, 1924 y 1929 se presentaron conflictos armados (la rebelión el Plan de Agua Prieta, la de Adolfo de la Huerta y la del Plan de Hermosillo), y en las de 1940 y 1952 hubo riesgos de rebelión (con los casos de Juan Andrew Almazán y Miguel Henríquez Guzmán). Por lo tanto no resulta difícil comprender que para la década de 1950, muchos de los líderes del PRI privilegiaran el acuerdo a puerta cerrada, en lugar de la competencia entre los miembros de su partido.¹⁷⁵

¹⁷² Parra, “Estructura”, 1992, p. 51- 52.

¹⁷³ Jesús Reyes Heróles en Damián, “Liberalismo”, 1994, cap. 4, pp. 9.

¹⁷⁴ Cabe señalar que el PRI no era el único que se manejaba de esa forma, pues las votaciones internas para la elección de candidatos es un ejercicio democrático poco usado por los partidos en México.

¹⁷⁵ Esta aún es una de las características de los partidos políticos en México, los cuales para la selección de sus candidatos por lo general privilegian el acuerdo entre los líderes en lugar del proceso democrático con la

Pero para finales de la década de 1950, la última rebelión armada en contexto electoral se había presentado treinta años atrás. Un amplio sector del partido hegemónico comenzó a insistir en que era momento de abrir los mecanismos del partido y no sólo aceptar la competencia, sino alentarla. Los deseos de estos grupos chocaron con los de aquellos que querían seguir con la mecánica del dedazo. Aquello tuvo una oportunidad de cambio con Carlos Madrazo y su dirección en el partido, pero las propuestas de este político tabasqueño no encontraron eco en los altos círculos del PRI y esto propició su salida de la dirección nacional en 1965.

participación de las bases, pues en muchas ocasiones esta vía arroja un candidato o candidata con una campaña débil. El caso más ilustrativo de los últimos años es el de Margarita Vázquez Mota, candidata del Partido Acción Nacional para la presidencia durante las elecciones del 2012. A diferencia de sus rivales del PRI y el PRD, Vázquez Mota le ganó la candidatura a sus colegas del PAN mediante una votación, la cual —entre otros factores- debilitó su campaña electoral y propició que le retiraran apoyo miembros de su propio partido.



CONCLUSIONES

En la imagen: Álvaro Obregón Tapia (al centro), en una visita a la ciudad de Álamos en 1958.

CONCLUSIONES

Álvaro Obregón Tapia gobernó durante un periodo en que se transformó la política regional, la nacional y la internacional, pues fueron los años más álgidos de la Guerra Fría. Como otros líderes regionales, el hijo del caudillo se vio perjudicado por las complicaciones de este contexto, pero sobre todo por el cambio en la presidencia de Adolfo Ruiz Cortines por Adolfo López Mateos, quien desplegó una política interna enfocada en mantener un control más férreo del ejecutivo sobre los gobernadores¹ y darle espacios a los cardenistas. En el complicado contexto de la Guerra Fría, y con el ejemplo de lo ocurrido en el golpe de estado en Guatemala en 1954, López Mateos tuvo que demostrar al mundo, pero particularmente a Estados Unidos, que tenía controlado el país. Obregón Tapia no ayudó en aquello, pues su manejo de la política regional propició el estallido de movimientos de protesta, que para mayor preocupación de los estadounidenses se realizaron en un estado de fronterizo. El caso de la sucesión de 1961, fue quizás el único conflicto en el que Obregón Tapia tuvo menos responsabilidad de lo ocurrido y la culpa se le cargó más a la dirigencia de su partido.

El hijo del caudillo llegó al gobierno estatal con relativa facilidad, pues fue apoyado por su camarilla de empresarios agricultores, le ganó la candidatura del PRI a la camarilla de los empresarios ganaderos y el Partido Popular no representó un riesgo en las urnas. Los empresarios agricultores le aseguraron la gubernatura a Obregón Tapia, quien los benefició con contratos con el gobierno federal y un trato especial ante las normas de exportación-importación de productos.

El sexenio de Obregón Tapia se identificó con el proyecto alemanista y continuó relegando a los cardenistas. Pero los principales problemas en la agenda sonorenses no eran las condiciones de los empresarios agricultores –de hecho los ganaderos se encontraban en una situación más adversa-, sino la inconformidad de los campesinos, la de los trabajadores de la educación y la de los priistas que querían cambiar los métodos del partido. Estas fuerzas,

¹ Esta afirmación, proviene de la observación de que en el sexenio de López Mateos terminó el control de varios hombres fuertes de la región. Este fue el caso de Lázaro Cárdenas, impedido de colocar a un incondicional en el gobierno michoacano cuando dejó el ejecutivo su hermano; Gonzalo N. Santos y Leobardo Reynoso, ambos apartados de sus entidades con cargos públicos que los obligaron a mudarse a la capital y fuera del país; Margarito Ramírez dejó de ser ratificado como gobernador de Quintana Roo y Rafael Ávila Camacho perdió el control político de Puebla cuando su sucesor se le distanció.

apaciguadas durante la primera mitad del sexenio de Obregón Tapia, vieron una oportunidad de repercutir en la política regional cuando ocurrió la sucesión de 1958 y llegó a la presidencia Adolfo López Mateos. A diferencia de los presidentes anteriores, López Mateos mostró una apertura hacia el grupo cardenista del PRI. Por ello los inconformes y excluidos por Obregón Tapia se motivaron e iniciaron protestas, complicaron la segunda mitad del sexenio, desgastaron la imagen del régimen y terminaron la carrera política de Obregón Tapia.

El primer movimiento de protesta contra el hijo del caudillo fue el de las elecciones de 1958. El ala cardenista de la CTM apostó todas sus cartas para obtener la alcaldía de Cajeme, municipio base de los cardenistas sonorenses que seguían en las filas del PRI y lugar donde residía el popular líder sindical Rafael “El Buqui” Contreras. Pero como miembro del grupo de empresarios agricultores, el gobernador se opuso a que un sindicalista fuera alcalde de dicho municipio, pues era donde Obregón Tapia poseía sus tierras al igual que otros de sus colegas, como Rodolfo Elías Calles.

Ya que a nivel estatal el partido era controlado por el gobernador, parecería que aquel no tendría problemas para imponer a los alcaldes de su agrado, pero la situación se complicó -entre otras cosas-, porque los sindicalistas se sintieron seguros de contar con el apoyo del candidato presidencial, pues Rafael Contreras fue designado por la CTM para recibir a López Mateos en Cajeme, y Saturnino Mendivil, colega de Contreras, fue designado por el PRI para organizar la campaña presidencial en Sonora. A lo anterior, se suma la buena relación de López Mateos tenía con miembros del Partido Popular como Vicente Lombardo Toledano, Hermenegildo Peña, Jacinto López y Alejandro Carrillo Marcor, quienes a su vez tenían buenas migas con los cardenistas de la CTM en Sonora.

Con dos cardenistas organizando la campaña de López Mateos en el estado, este grupo se sintió protegido y quizás también fueron alentados por el futuro presidente de México, quien además tenía diferencias con Obregón Tapia, pues el gobernador sonorenses participó en la precampaña de Gilberto Flores Muñoz e hizo público su desagrado por la elección del PRI de candidatear al mexiquense. En este contexto electoral, los cardenistas iniciaron su lucha contra el control de Obregón Tapia, quien se aferró en colocar a sus incondicionales en las alcaldías.

Los intereses encontrados entre Obregón Tapia y el candidato al municipio de Cajeme, Rafael Contreras, así como la confianza de este último de que contaba con las simpatías de López Mateos, ocasionó que sus seguidores se le unieran en una lucha de oposición contra el PRI a nivel estatal, personificado en Obregón Tapia, pero sin dejar de profesar su unidad con la candidatura presidencial del partido. En pocas palabras, aquello fue una batalla contra la autoridad regional, no contra la nacional. Este fenómeno no fue exclusivo del municipio de Cajeme, pues se vio repetido en Navojoa y otras alcaldías, y a nivel nacional también ocurrió en otras entidades, particularmente aquellas controladas por un hombre fuerte de la región. Pero Obregón Tapia no cedió, a pesar de que cambió de candidato una ocasión y al final las elecciones fueron anuladas por los sucesos violentos ocurridos, una modificación a la ley realizada a su petición le permitió colocar a un alcalde de su agrado y bloquear definitivamente las aspiraciones de Contreras.

La segunda crisis que tuvo que atravesar Obregón Tapia también estalló en 1958: el movimiento campesino. Los campesinos de la UGOCM pasaron años con el reclamo de la expropiación del Latifundio Greene, pero tuvieron que darse una serie de circunstancias para que las tierras fueran expropiadas: una aparente indiferencia del gobierno estadounidense, el testimonio de la exesposa de uno de los propietarios, el revuelo en la prensa y finalmente la invasión de los terrenos. Aunque era genuino el deseo de los campesinos porque se expropiaran y repartieran las tierras, las invasiones tuvieron un móvil político y electoral, pues el líder del movimiento, Jacinto López, tenía una relación cercana con dos de los precandidatos a la presidencia, Gilberto Flores Muñoz y Adolfo López Mateos. Algo que quizás influyó en la postura del gobierno sonorense sobre el movimiento campesino, al que desacreditó y privó de sus líderes al encerrarlos, fue el hecho de que López Mateos fuera el candidato presidencial y no Flores Muñoz, secretario de Agricultura y hombre de las preferencias de Obregón Tapia.

No fue sino hasta después del día de los comicios y asegurada la llegada de López Mateos a la presidencia, cuando la UGOCM movilizó a sus contingentes para invadir tierras en Sonora. A diferencia de las invasiones ocurridas en otros estados del noroeste, las de Sonora fueron las más complicadas y donde la autoridad estatal actuó con más severidad. Perdida la posibilidad de que Flores Muñoz fuera presidente, Obregón Tapia no tenía razón para ser benévolo con los campesinos, quienes amenazaron la existencia de grandes

propiedades y con ello al grupo de los empresarios agricultores. Aunque la decisión de expropiar quedó a juicio del presidente Ruiz Cortines -quien decretó la expropiación en septiembre de 1958-, la decisión de mantener aprisionados a los líderes del movimiento fue responsabilidad del gobierno estatal. La alianza de los campesinos con López Mateos, quedó revelada cuando a los pocos días de haber tomado la presidencia el mexiquense, intervino por los presos, se suspendieron las condenas y fueron puestos en libertad.

Tanto en el movimiento electoral como en el campesino, se vislumbró que López Mateos no actuaría con tanto rigor contra Obregón Tapia como lo hizo con Gonzalo N. Santos y Leobardo Reynoso, a quienes incluso apartó de sus regiones al ofrecerles cargos en la Ciudad de México y fuera del país. Sin embargo, también se vislumbró que el presidente le negaría su apoyo al gobernador, como ocurrió con el movimiento magisterial. Los maestros de las escuelas estatales decidieron cambiar de sindicato, pasar de uno regional a uno nacional. Aquello fue mal recibido por el gobernador, pero bien visto por las autoridades federales, las cuales pronto le dieron el reconocimiento legal a dicho sindicato. Por otro lado, el gobierno regional se negó a aceptar la existencia de la unión de trabajadores y con ello inició el conflicto magisterial, protagonizado por dos sindicatos, uno de los cuales contó con el apoyo del gobierno estatal y otro con el del gobierno federal. A diferencia de lo que se podría pensar, ambos gobiernos difirieron en este conflicto y la forma en la que resolvieron sus diferencias fue brindar su apoyo al sindicato de sus preferencias.

El caso de la huelga magisterial fue distinto a los movimientos electoral y campesino. En los dos casos mencionados, los líderes eran hombres identificados con el cardenismo, y además los líderes campesinos eran afiliados a un partido de oposición. Contrario a esto, los maestros huelguistas pertenecían al PRI y no eran personajes con trayectorias tan ligadas al sexenio cardenista. Por lo tanto, en este caso la pugna de las autoridades regionales y nacionales no versó en torno su actitud ante los cardenistas, sino quizás a una competencia de autoridad. Además de las aparentes diferencias personales entre Obregón Tapia y López Mateos, este último no dejó de apoyar a los huelguistas (en conflicto con Obregón Tapia), quizás motivado por hacer valer su autoridad como presidente y juez superior de todo conflicto. Y sumado a esto, no hay que dejar de mencionar que la filiación de los maestros a determinado sindicato, le valdría bases de apoyo corporativizadas a uno de los dos líderes: si

los maestros permanecían en el sindicato regional estarían bajo el control de Obregón Tapia, y si migraban al sindicato nacional quedarían bajo el control de López Mateos.

Ambas posturas permanecieron inflexibles, la huelga estalló y Obregón Tapia respondió con represión. Después de un mes de paro laboral en las escuelas, el gobernador decidió pactar con los huelguistas, aceptó los reclamos de mejoras salariales e incluso se comprometió a reconocer al sindicato nacional como el oficial, principal problema que ocasionó la huelga. Sin embargo, poco después de que los profesores regresaron a las aulas se percataron de que Obregón Tapia continuó sin reconocer al sindicato nacional. A pesar de ir en contra de los deseos de la presidencia, en este caso el gobernador no se disciplinó y jamás reconoció legalmente al sindicato nacional.

Los sucesos ocurridos a raíz de la sucesión de Obregón Tapia en 1961, se debieron en mayor medida al mal manejo que hizo el partido de las aspiraciones de sus miembros, y no a un problema causado por la pugna entre el gobernador y las autoridades nacionales. Si algo desencadenó la inconformidad de los priistas sonorenses, fue que el CEN diera aparentes señales de que elegiría un candidato a través de procesos democráticos y al final insistiera en la práctica del dedazo. Lo interesante del caso es que no se pudiera ejecutar la imposición desde el centro del país, en gran medida por la resistencia de Topete Almada quien aglutinó fuerzas políticas de la oposición -identificadas con el cardenismo y la izquierda en general-, y Luis Encinas Johnson quien era el que contaba con más simpatías en el gobierno estatal. La sucesión del hijo del caudillo fue un antecedente del movimiento que ocurrió en 1967 y que versó en la misma complicación: la insistencia del PRI de nombrar a un candidato de manera impositiva y sin procesos democráticos.

Luego de que el PRI cambiara su postura y candidateara a Luis Encinas Johnson en 1961, lo que implicó abandonar los deseos de Fausto Acosta Romo, el general Ricardo Topete Almada continuó expresando sus deseos de ser gobernador, lo que provocó protestas, enfrentamientos en las calles de Hermosillo y encarcelamientos. La precampaña de Topete Almada unió a cardenistas, campesinos, priistas inconformes con los métodos de su partido, militares veteranos de la Revolución e incluso algunos simpatizantes del comunismo. Pero el PRI no volvería a cambiar de postura y Encinas Johnson fue electo gobernador. Y a pesar del descontento de los simpatizantes de Topete Almada, encontraron en Encinas Johnson a un gobernador distinto a Obregón Tapia, pues no era empresario y mantuvo una mejor

relación con los grupos que protestaron durante el sexenio que finalizó: los campesinos de la UGOCM, los miembros del Partido Popular, los priistas inconformes, los simpatizantes del cardenismo y el magisterio.

El proceso electoral mediante el cual se eligió al sucesor del hijo del caudillo, fue una muestra de varias de las características del sistema político mexicano de mediados del siglo XX. La primera y quizás más importante, la ya mencionada inquietud de priistas por modificar los sistemas de elección de candidatos y terminar con la imposición desde arriba. Ya fuera por un deseo de tener mecanismos más democráticos o por rehusarse a la imposición del centro, tanto Encinas Johnson como Topete Almada presentaron resistencias al CEN y la aparente decisión de candidatear al licenciado Fausto Acosta Romo. No quedó dudas de que el general Ricardo Topete Almada se negó a aceptar que la candidatura se definiera a puerta cerrada en la Ciudad de México, pues en su valoración la participación de las bases lo favorecería. Y aunque Encinas Johnson se disciplinó cuando inició la “cargada” a favor de Acosta Romo, hasta antes manejó un discurso regionalista y promovió el deseo de que el candidato no fuera elegido desde el centro, pues en su valoración él era el que tenía más arraigo regional y esto lo favorecería.

Otra de las características que mostró este proceso fue el aún existente deseo de los militares de participar en la política y la exclusión de aquellos por el cambio generacional. Si bien el sector militar del PRI comenzó a perder influencia desde el sexenio de Lázaro Cárdenas, y la presidencia cambió del militarismo al civilismo con la elección de Miguel Alemán Valdés en 1946, todavía para 1961 los militares pretendían tener repercusión en las decisiones del partido y aspiraban a altos cargos de gobierno. El general Ricardo Topete Almada fue el último militar que pretendió gobernar Sonora y contó con el apoyo de otros veteranos de la Revolución, como Jesús Gutiérrez Cázares y Jacinto B. Treviño. Pero el partido negó su apoyo al militar, pues candidatearlo hubiera sido un retroceso al cambio del militarismo al civilismo, y además la participación de Treviño inspiraba desconfianza, pues este era un hombre que dio bandazo político a lo largo de toda su carrera.

La participación del PARM en la sucesión, es un episodio que no coincide con la idea general de que este partido no representaba oposición alguna a la hegemonía del PRI. Ciertamente el PARM actuó la mayoría de las ocasiones como coalición con el PRI y apoyó a sus candidatos, pero durante las elecciones de 1961, cuando el PRI rechazó la candidatura

de Topete Almada el PARM la abanderó y complicó el proceso de sucesión. La dirección del PARM no sólo solicitó la desaparición de los poderes en Sonora, también le ofreció la candidatura a Topete Almada y metió en un predicamento al PRI, partido que no quería candidatear al general pero a su vez no quería dejarlo salir de sus filas, pues aquello representaría una pérdida importante de afiliados y una oposición fuerte el día de las votaciones.

Por las complicaciones que trajo el episodio, la candidatura de Luis Encinas Johnson se manejó como la de un líder neutral y diplomático. Este caso no fue excepción sino la norma durante esos años en los que los priistas se enfrentaban unos a otros. Lo mismo ocurrió con la candidatura de López Mateos en 1958 (como se relata en el segundo capítulo), quien aparentó -hasta donde pudo-, ser un hombre neutral a las fuerzas que pugnaban por el control de su partido: alemanistas y cardenistas.

A nivel regional, fueron varios los casos de candidatos priistas que llegaron al gobierno como hombres neutrales entre la pugna de dos fuerzas: Francisco Martínez de la Vega en San Luis Potosí en 1958, quien no pertenecía ni al grupo de Gonzalo N. Santos ni al de Salvador Nava, y llegó con la tarea de limar las asperezas entre los simpatizantes de aquellos; Aarón Merino era ajeno al territorio de Quintana Roo y por ello se le nombró gobernador en 1959, pues no estaba bajo la influencia del gobernador saliente Margarito Ramírez y ni de la del Frente Cívico Quintanarroense, grupo de oposición contra Ramírez; Merino cumplió la misma función en su natal Puebla en 1964, cuando fue nombrado gobernador con la tarea de conciliar las tensiones entre las fuerzas de izquierda y derecha en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, representadas en los frentes estudiantiles los “carolinos” y los “fúas”; David Franco Rodríguez fue nombrado gobernador de Michoacán en 1956, hombre que no pertenecía al grupo cardenista pero que tampoco se identificaba como su rival.

Una radiografía más detallada del perfil de los candidatos del PRI de finales de la década de 1950 e inicios de la de 1960, muestra que la solución del partido hegemónico para los conflictos locales era nombrar hombres neutrales o candidatos “a mitad del camino”, como Ángel Carvajal llamó a López Mateos.² Es decir políticos ni de un lado ni del otro,

² Informe de la embajada estadounidense, 14 de mayo de 1957, NARA, RG 84, Embassy, Mexico City, Classified General Records, Security – Segregated GR 1941-49, 1950-58.

capaces de conciliar a los grupos cuyo enfrentamiento causó conflictos. Por ello, una más de las cualidades con la que podemos caracterizar al sistema político de estos años, es la conciliación: Miguel Alemán y Lázaro Cárdenas tenían claras diferencias, pero jamás dejaron de pertenecer al mismo partido; a pesar de que Abelardo L. Rodríguez pretendiera que se exiliara a Cárdenas, sus diferencias no provocaron que continuaran en el PRI; Marcelino García Barragán planeó un golpe de estado, pero hizo las paces con el régimen; los fundadores de la Federación de Partidos del Pueblo de México pretendieron hacer de esta organización un partido de oposición, pero ante las dificultades de lograrlo, aceptaron volver a las filas del PRI y el líder nacional, Gabriel Leyva, accedió a readmitirlos; Jacinto B. Treviño criticó con firmeza al PRI y sus líderes, pero al fundar el PARM el PRI lo aceptó en constante coalición, lo que se tradujo en pequeños beneficios para Treviño y sus colegas.

Tanto Jacinto B. Treviño como Adolfo López Mateos, fueron la personificación de la actitud conciliatoria del régimen. El general Treviño no dejó de gozar de privilegios en la política a pesar de su largo historial de insubordinación: apoyó la rebelión de Adolfo de la Huerta en 1924 y la de José Gonzalo Escobar en 1929, la campaña presidencial de Juan Andrew Almazán en 1940 y criticó abiertamente a los líderes del PRI para después dejar el partido y crear el PARM. En el caso de Adolfo López Mateos, a pesar de que tenía casi treinta años en el partido hegemónico cuando lo nominaron candidato presidencial, no debe olvidarse su antecedente de haber sido un opositor en 1929. No está de más aclarar que dicha actitud conciliatoria del régimen, se aplicó sólo hacia aquellos grupos y líderes que tenían antecedentes en las filas de la Revolución y su partido. Muy distinto fue el trato que se le dio a la Unión Nacional Sinarquista, el Partido Comunista Mexicano y grupos constituidos por nuevas generaciones.

En el caso sonoreense, esta actitud conciliatoria propició que muchos de los protagonistas de los movimientos de protesta permanecieran en las vías del sistema, incluso después de haberse descarrilado por un tiempo. Tal fue el caso de miembros del Democrático Cajemense, el Partido Popular, la UGOCM y los sindicalistas expulsados de la CTM, quienes con el paso de los años regresaron a la central y el partido hegemónico.³

³ Algunos de los líderes más notables que regresaron a las filas del PRI fueron los cetemistas Hermenegildo Peña, Vicente Padilla, Ramiro Valdés y Bernabé Arana.

Una de las características generales de estos grupos opositores, es que estaban muy identificados con el cardenismo, de hecho muchos de sus líderes se forjaron en el sexenio de Lázaro Cárdenas (tal el caso de Jacinto López de la UGOCM, el Buqui Contreras del Democrático Cajemense y Manuel S. Corbalá del Movimiento Cívico). El otro grupo de políticos, aquellos que jamás dejaron las filas del PRI, se identificaban más con el alemanismo (tal el caso de Ignacio Soto, Obregón Tapia y Abelardo L. Rodríguez), eran empresarios y grandes propietarios de tierras, y muchos de ellos hicieron sus emporios al amparo de la Revolución Mexicana.

Tanto en las elecciones de 1958 como en las de 1961, los grupos que pugnaron por el triunfo de sus candidatos, también buscaron mantener vivas las ideas de dos proyectos políticos distintos: el alemanismo y el cardenismo. Esta pugna replicaba lo que sucedía a nivel nacional, que a su vez se insertaba en el ambiente de la Guerra Fría, y dividía a la sociedad mexicana entre un líder capitalista (Miguel Alemán) y uno socialista (Lázaro Cárdenas).

La política sonorenses quedó atrapada en esta confrontación con la llegada de López Mateos a la presidencia, quien a pesar de ser hombre cercano a Miguel Alemán, apoyó a los cardenistas y les dio espacios en el gobierno (como ocurrió con Alejandro Carrillo Marcor). Contrario a esta actitud del gobierno federal, en Sonora líderes como Obregón Tapia, su antecesor Ignacio Soto y Abelardo L. Rodríguez, insistieron en ignorar los reclamos de los cardenistas (como el reparto de tierras) y continuaron privándoles espacios importantes en partido y en el gobierno.

Por su cerrada postura ante el cardenismo, así como por sus preferencias por Gilberto Flores Muñoz y falta de tacto político, Obregón Tapia no pasó la prueba de la sucesión presidencial, es decir, ganarse las simpatías y apoyo del presidente con el que le tocó compartir la segunda mitad de su sexenio. No fue ni el primero ni el último gobernador sonorenses en fallar en esta tarea. Esta circunstancia que ocurre sólo en las entidades con sexenios a dispar con el sexenio presidencial, requiere de un político diplomático y conciliatorio, cualidades que no distinguían a Obregón Tapia.

ANEXO 1

Almada, Rafael J. Empresario y político del sur de Sonora, alcalde de Navojoa desde 1958 hasta 1961. Identificado en esa coyuntura como el candidato de Álvaro Obregón Tapia y en competencia con Fausto M. Gómez, candidato del Movimiento Cívico Sonorense, ganó las elecciones para la alcaldía de Navojoa en un proceso electoral acusado de fraudulento por la oposición.¹ Durante la huelga magisterial de 1959-1960, el secretario del ayuntamiento, prof. Manuel Ferrá Martínez, renunció por discrepar con los métodos empleados por el gobierno para romper el movimiento, cargo que quedó vacante hasta el fin del periodo. Además de hombre cercano a la familia Obregón, mantenía muy buena relación con los hermanos generales Fausto y Ricardo Topete Almada.

Arana León, Bernabé. Líder campesino. Originario de Jalisco, se asentó en el sur de Sonora desde joven y se empleó como jornalero. Participó activamente en los repartos del sexenio cardenista y fue fundador del ejido de Quetchehueca, donde lo apodaron “patriarca”. Se deslindó de la CTM en 1951, hizo público su desagrado con la nueva dirigencia de la central y acusó de traidores a todos los líderes que permanecieron en la organización. Se unió a los disidentes del PRI de 1958 y participó activamente en la campaña de Rafael Contreras para alcalde de Cajeme. El presidente Luis Echeverría le propuso volver a las filas del PRI y al hacerlo lo nombraron senador por Sonora. Sin embargo, a invitación de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano se sumó al Partido de la Revolución Democrática durante la década de 1990. Murió el 2009 después de recibir un mar de reconocimientos por dedicarle su vida al campesinado.²

Bobadilla, Manuel R. Nació en Bacubirito, Sinaloa, en 1909. Migró muy joven al Valle del Yaqui donde se empleó como zapatero y comenzó su carrera sindical. Fue secretario estatal de CTM por catorce años (1958-1961 y 1967-1978) y por su liderazgo en la central lo llamaban “El Jefe Boba”. Hombre cercano a Fidel Velázquez, quien cuando visitaba Hermosillo se hospedaba en casa de Bobadilla. Fue dos veces diputado local y dos veces

¹ Informe del Movimiento Cívico Sonorense enviado a la presidencia, 12 de julio a la presidencia, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 236.

² “Bernadé Arana: Cuestión de liderazgos”, *Termómetro* [en línea], 11 enero 2009, <termometroenlinea.com.mx/vernoticiahistorial.php?artid=10456>. [Consulta: 19 noviembre del 2014]

diputado federal. Murió en 1978 en Houston, Texas. Su amistad con Fidel Velázquez le permitió enfrentarse a cualquier fuerza política de la región.³

Corbalá Acuña, Manuel Santiago. Nació en Álamos en 1907 y creció en una familia afamada por su solidaridad con las causas sociales. Fue fundador del PNR en Sonora y ocupó importantes cargos dentro del comité ejecutivo estatal. Fue alcalde de Álamos de 1935 hasta 1937. Fundador de la CTM, elegido para ser el segundo secretario estatal de 1941 hasta 1943. Fue diputado por Navojoa en el periodo de 1952 hasta 1955. Fue fundador y secretario general del Movimiento Cívico Sonorense en 1958, por lo que apoyó las candidaturas municipales de políticos que se opusieron a los candidatos del PRI impuestos por Álvaro Obregón Tapia. Fue un reconocido escritor e historiador, fungió en diversas dependencias tanto estatales como federales. Falleció en la ciudad de Hermosillo en 1983.⁴

Danzós Palomino, Ramón. Nació en Bacadéhuachi, Sonora, en 1918. Estudió en la Escuela Normal Rural de Ures y ejerció el magisterio hasta 1942. Tomó parte en luchas agrarias desde 1935. Fue militante del Partido Comunista Mexicano, del Partido Popular, Partido Socialista Unificado de México, Partido Mexicano Socialista y Partido de la Revolución Democrática. Miembro de organizaciones como la Federación de Obreros y Campesinos del Sur de Sonora, la sección Sonora de la Unión de Empleados y Trabajadores del Banco Nacional de Crédito Ejidal y muchas más. Fue candidato a gobernador en dos ocasiones, una en 1961 por el Partido Comunista Mexicano y otra en 1989 por el Partido de la Revolución Democrática, además de candidato a la presidencia en 1964 por el Frente Electoral del Pueblo. Por su activismo político disidente, a lo largo de su vida vivió persecución, prisión y exilio. Murió en el 2002 en la Ciudad de México.⁵

Delgado de León, Bartolomé. Nació en Torreón, Coahuila, en 1928. Su infancia la vivió en la región del Valle del Yaqui y dividió su adolescencia entre Sonora y Jalisco. Regresó a Sonora y se dedicó al magisterio y al periodismo. Trabajó en varias publicaciones de Ciudad Obregón como *Claridades*, *Última hora!* y fue director del *Diario del Yaqui*, donde alcanzó la cúspide de su carrera. Se enemistó con el alcalde de Cajeme, René Gándara (1955-1958)

³ "Manuel R. Bobadilla", *CTM-Sonora* [en línea], <ctmsonora.org/dirigentesanteriores>. [Consulta: 19 de noviembre del 2014]

⁴ "Manuel S. Corbalá Acuña", *CTM-Sonora* [en línea], <ctmsonora.org/dirigentesanteriores>. [Consulta: 19 de noviembre del 2014]

⁵ Musacchio, *Diccionario*, 1989, pp. 490.

y rompió con el propietario del diario, Jesús Corral Ruiz, quien se empeñó en promover la campaña del PRI para la alcaldía de Cajeme en 1958, cuando Bartolomé Delgado de León insistió en apoyar la candidatura de Rafael Contreras. Por lo anterior, dejó *El Diario del Yaqui* y pasó a la dirección de *El Herald del Yaqui*, diario de oposición en el que dio rienda suelta a sus críticas al partido y gobierno. Durante su paso por este diario, se enemistó con Álvaro Obregón Tapia y con el jefe de policía de Cajeme, Arturo Merino. Participó en las manifestaciones de 1958 y como resultado tuvo que huir de la población. En ese contexto, defendió la libertad de prensa y para ello se alió a periodistas de la Ciudad de México, quienes reproducían sus noticias en la capital nacional. Cubrió eventos como invasiones campesinas y la huelga magisterial de 1959-1960, en la cual fue de los pocos periodistas que defendió a los huelguistas y capitaneó a la Asociación de Periodistas Obregonenses en 1960, organización para demandar los abusos perpetrados por las autoridades en contra de los reporteros. En esos años, *El Herald del Yaqui* alcanzó tirajes nunca superados en Cajeme y Bartolomé se convirtió en el periodista opositor por excelencia. Sin embargo, las presiones del gobierno hicieron que el diario tuviera dificultades económicas, llegó a la quiebra y Bartolomé se quedó desempleado, pues ningún diario quiso darle trabajo por su rivalidad con el gobierno. Entró en depresión, dejó de ser visto en espacios culturales y periodísticos, y comenzó a pasar la mayor parte de su tiempo encerrado en su casa. Hizo las paces con el gobierno en 1967, pues apoyó la candidatura para gobernador de Faustino Félix Serna. Su salud comenzó a mermar, producto de la adicción al alcohol y a fin de que recibiera ayuda del Instituto Mexicano del Seguro Social, su antiguo amigo y después adversario político, Jesús Corral Ruiz, le abrió otra vez las puertas de *El Diario del Yaqui*, donde publicó sus últimos artículos. Falleció en 1974.⁶

Denegri, Carlos. Nació en Argentina en 1910. Se dedicó al periodismo. Migró a México donde se convirtió en uno de los columnistas más importantes del país, por lo que su crítica era temida por los políticos y se proyectó como un influyente personaje de la vida política nacional. Murió asesinado en 1970.⁷

Dworak, Fernando F. Llegó a Sonora en 1895, proveniente de Tlaxcala, para trabajar en el Colegio de Sonora. En octubre del mismo año se unió al grupo de trabajo de la Escuela

⁶ Moncada, *Dos*, 2000, p. 115-116.

⁷ Musacchio, *Diccionario*, 1989, pp. 496.

Oficial Número Uno para Varones, en Hermosillo, donde laboró junto al entonces profesor Plutarco Elías Calles. Pronto se hizo de gran prestigio como educador. En 1932 el gobernador Rodolfo Elías Calles lo nombró Director General de Educación Pública. Fue cuando instituyó la educación socialista y usó métodos polémicos para combatir el fanatismo religioso. Esto último le restó muchas simpatías. Fue pensionado en 1935 por cumplir cuarenta años de servicio. Al llegar al gobierno el general Yocupicio, opositor del callismo, le quitó su pensión argumentando que el profesor no había cumplido los susodichos cuarenta años de servicio, pero fue bien sabido por todos que la verdadera razón eran las diferencias políticas entre ambos. Volvió a abrir su colegio en Ciudad Obregón, que había cerrado mientras estuvo en la Dirección de Educación, pero debido al cambio de gobierno muchos de sus colaboradores se negaron a unírsele, además se le hostigó y se desprestigió su trabajo. En 1942 el gobierno estatal le restituyó la pensión, se jubiló y se fue a vivir a Monterrey.⁸

Elías, Ernesto. Político oriundo de la ciudad de Nogales y miembro de la Unión Regional Ganadera de Sonora. Alcanzó gran influencia en la primera mitad del sexenio de Álvaro Obregón Tapia, pues tuvo un activo papel en la campaña. Dejó el partido después de que se le negó la candidatura para la alcaldía de Hermosillo en 1958 y compitió como independiente. Fue propietario del diario *La Opinión*, que bajo su pertenencia se convirtió en uno de los periódicos más críticos de esos años. Desde sus páginas Ernesto Elías criticó al gobierno y al PRI, además respaldó el trabajo de Ernesto Benjamín Macías, fotógrafo estelar de la oposición.⁹

Enciso, Francisco M. Político sonorenses perteneciente al Partido Revolucionario Institucional. Fue diputado local de 1937 hasta 1939, donde se distinguió por apoyar propuestas encaminadas a la creación de la Universidad de Sonora.¹⁰ Fue presidente estatal del PRI durante las elecciones de 1949, las cuales el Partido Popular impugnó por considerarlas fraudulentas. Inició el proceso electoral de 1958 en el puesto de secretario de Acción Política del comité estatal del PRI, pero ante la crisis que sufrió el partido volvió a ser nombrado presidente estatal. Al igual que las elecciones de 1949, las de 1958 fueron impugnadas por el Partido Popular por considerarlas fraudulentas.¹¹

⁸ Almada, *Diccionario*, 2009, pp. 200.

⁹ Moncada, *Dos*, 2000, pp. 108-109.

¹⁰ Moncada, *Historia*, 2005, pp. 77.

¹¹ Notas del diario *El Imparcial* publicadas en los meses de mayo y junio de 1958.

Estrella Encinas, José. Líder yaqui que perteneciente al grupo de los militaristas, de los cuales fue vocero y representante ante la presidencia. Acompañó a Lázaro Cárdenas por su visita al Valle del Yaqui en 1957. Gestionó ante la presidencia peticiones para mejorar la producción agraria en tierras yaquis, la obtención de automóviles para el transporte de los productos, la prohibición de venta de alcohol en las tierras de la etnia y la prohibición de residencia en dichas tierras de personas ajenas a los Yaquis.¹²

Figuroa Mendoza, Francisco, Líder sindical nacido en Guadalupe de Úres, en 1907. Se formó como maestro normalista y en la década de 1930 se destacó como líder sindical. Fue un colaborador cercano a Jacinto López y fundador de la Federación de Trabajadores del Sur de Sonora (FTSS). Se unió al Partido de la Revolución Mexicana (PRM) y fue electo diputado local por Úres en 1935. Desde su puesto ayudó a la fundación de la CTM en Sonora. Fue secretario de Acción Obrera del Comité Regional Ejecutivo del PRM y después del PRI. Delegado de Sonora al Consejo Nacional de la CTM en Agosto de 1943, evento en el que Vicente Lombardo Toledano hizo entrega de la dirección de la central a Fidel Velázquez. Fue elegido secretario estatal de la CTM de 1946 hasta 1948. Al año siguiente siguió a Jacinto López y abandonó a la CTM y el PRI para unirse al proyecto de la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCCM) y el Partido Popular (PP). Fue candidato por el PP para diputado federal en las elecciones de 1955. Los siguientes años, trabajó constantemente para mejorar las condiciones de los campesinos en el Valle del Yaqui y fue electo secretario estatal de UGOCCM en 1959. Cuando Luís Echeverría Álvarez pasó por Sonora en su campaña presidencial, pidió a Francisco Figuroa Mendoza que lo esperara en el pueblo de Aconchi y lo acompañara por el trayecto del Río Sonora, eso en 1970. Murió en un accidente sobre la carretera de Bahía de Kino en 1989.¹³

Gándara, Antonio. Político de Ures, perteneciente a la familia Gándara que apoyó al gobierno de Obregón Tapia. Fue impuesto, en contra del deseo de muchos miembros del PRI, como candidato de dicho partido a la alcaldía de Ures en 1958.¹⁴ Luego de haber sido declarado alcalde del municipio, un año después respondió violentamente contra los maestros

¹² Correspondencia de Estrella Encinas con la presidencia, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, 503.11/16.

¹³ "Francisco Figuroa Mendoza", *CTM-Sonora*, [en línea], <ctmsonora.org/dirigentesanteriores>. [Consulta: 11 de noviembre del 2014]

¹⁴ "Varias protestas y dos escisiones en el partido oficial", *El Pueblo*, 09 de junio de 1958.

de la huelga magisterial de 1959-1960, por lo que, de manera no oficial, fue sustituido de su cargo, encargándose de las labores del alcalde el señor Telésforo Téllez.¹⁵

Gándara, Cesar A. Político de Hermosillo, perteneciente a la familia Gándara que apoyó al gobierno de Obregón Tapia. Fue nombrado integrante de las comisiones electorales de Sonora en 1957, puesto desde donde aseguró la imposición de los candidatos de Álvaro Obregón Tapia para las votaciones de 1958.¹⁶ Su trabajo en las comisiones electorales y amistad con Obregón Tapia, le valió la candidatura del PRI para alcalde de Hermosillo en 1958. Durante su administración como alcalde, fue acusado constantemente por el periodista de oposición Jesús Tapia Avilés, por acosarlo y arrestarlo de manera injusta.¹⁷ Luego de su trabajo en la capital estatal, fue presidente estatal del PRI, secretario de Gobierno y eterno aspirante a la candidatura para gobernador. Su hijo, Ernesto Gándara Camou, también fue alcalde de Hermosillo del 2006 hasta el 2009.

Gándara, René. Político de Hermosillo, perteneciente a la familia Gándara que apoyó al gobierno de Obregón Tapia. Fue electo alcalde de Cajeme para el trienio de 1955 hasta 1958. El primer año de su gobierno en el municipio, tuvo que lidiar con graves problemas de inundaciones ocasionadas por fuertes lluvias y fue ayudado por el presidente Adolfo Ruiz Cortines para socorrer a los damnificados.¹⁸ Al final de su mandato en 1958, fue acusado por Alberto Vargas y miembros del Partido Democrático Cajemense de reprimir a la oposición y fraguar el fraude electoral de ese año.²⁰ Líderes de la prensa independiente también se enemistaron con él y lo acusaron de represor. Terminó presentando su renuncia a la alcaldía poco antes de que terminara su periodo.

García Valdés, Aurelio. Conocido como “El Nero” García, fue un líder sindical sonorenses que desarrolló su carrera en la CTM. Fue nombrado diputado local en 1958. Mantuvo una actitud crítica y su disciplina priista giró en torno a las circunstancias, pues en ocasiones se disciplinó a las posturas del ejecutivo, en ocasiones se reveló a las mismas.

¹⁵ “Algunos han desaparecido de aquella población temerosos”, *El Pueblo*, 24 de septiembre de 1960.

¹⁶ Comisiones electorales de Sonora 1957, AGN, DGIPS, Caja 1989 A.

¹⁷ Colección de micropelículas del COLMEX: US State Department. México internal affairs 1960-1963, rollo 1, 3 de enero de 1960.

¹⁸ Véase su participación en las protestas de 1958 (capítulo 2).

¹⁹ Inundaciones en Obregón, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 561.1/13.

²⁰ Telegramas del Partido Democrático Cajemense, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 544.1/11-25.

Hill, Robert C. Fungió como embajador de Estados Unidos en México de 1957 hasta 1960. Era famoso por su facilidad para asimilarse a otras culturas. En México visitó los 29 estados y los dos territorios federales, fábricas industriales de zonas urbanas y torres petroleras, jugó fútbol en un equipo de estudiantes de la UNAM, aprendió y practicó la tauromaquia y se encargó de que los eventos diplomáticos bajo su mando, tuvieran siempre una muestra sobre la música, gastronomía y cultura mexicana. Al retirarse, el gobierno le concedió la Orden del Águila Azteca.²¹

Kennedy, Paul P. Periodista del *New York Times* donde desempeñó el puesto de corresponsal de Centro América, México y el Caribe y que se hizo célebre por sus trabajos de investigación sobre la CIA y los vínculos para derrocar a Fidel Castro en Cuba. Nativo de New York, acudió a la Fordham y Columbia, luego terminó su carrera en University of Oklahoma. En el *New York Times* fue asignado a cubrir eventos en España, Inglaterra y América Latina, sus textos le ganaron el apodo de “El Julio Verne del periodismo” y “El observador de un solo ojo”. Estuvo en España en 1946 y por su trabajo el régimen franquista lo persiguió y repartió fotos suyas con la leyenda “no bienvenido”. Lo asignaron como jefe de corresponsales en México desde 1954 hasta 1965. Fue altamente respetado en su profesión por su valor, que demostró en 1960 cuando se prestó para cubrir un evento antiestadunidense en Panamá, donde corrió riesgo su vida al ser atacado. Disfrutó del especial trato que le brindaron algunos estadistas, como Dwight D. Eisenhower, quien le permitió acompañarlo en varios eventos. Cubrió desde reuniones multitudinarias hasta rebeliones armadas. No sólo fue nombrado *persona non grata*, en varias partes, sino que incluso se le prohibió su ingreso de por vida a países como Guatemala y Haití. A invitación del cónsul de Nogales, acudió a Sonora para reportar los sucesos acaecidos a raíz del conflicto electoral de 1961. Murió en Nueva York a causa de un cáncer en 1967, para entonces tenía 22 años en el *New York Times*.²²

López Rubio, Maximiliano. Líder campesino oriundo de Pótam, uno de los ocho pueblos yaquis de Sonora. Nació en el año de 1900, sus padres fueron Maximiliano López Aguilar y Mariana Rubio Félix, originarios de Baja California y Guaymas respectivamente. Sus padres le enseñaron a leer, por lo que fue de los pocos pobladores de Pótam que contaban con esta

²¹ Cid, “Robert”, 1998, p. 306-313.

²² Kennedy, *Middle*, 1971, pp. XII-XV.

habilidad y gracias a ello consiguió un empleo en la oficina de telégrafos, después pasó con el mismo empleo al pueblo de Cócorit, otro de los ocho pueblos yaquis. Se trasladó a Topolobampo, Sinaloa en busca de trabajo e inició su carrera sindical al participar en la formación de los primeros sindicatos cañeros del municipio de Ahome, (en el mismo estado). Abanderó movimientos gremiales que en varias ocasiones lo condujeron a pasar breves periodos en mazmorras penitenciarias. Se casó con Sara Rodríguez en 1928 y al siguiente año dejaron Sinaloa, pues recibió amenazas de muerte por parte de las autoridades estatales por su actividad en la organización de los sindicatos cañeros. Regresó al Valle del Yaqui y continuó con sus labores sindicales, pero por nuevas amenazas, en esa ocasión provenientes de los terratenientes de Sonora, migró a la ciudad de Mexicali, donde se empleó como obrero en una fábrica de jabón. Organizó una huelga que terminó con enfrentamientos violentos. Fue arrestado y condenado a varios años de prisión, pero las autoridades de Baja California le suspendieron la condena con la condición de que saliera del estado. Regresó al Valle del Yaqui, donde se dedicó a promover la política agraria del general Lázaro Cárdenas y acreditó ejidos colectivos para el reparto de tierras que tuvo lugar en 1937. En ese periodo se vinculó con líderes como Jacinto López, Bernabé Arana León, Rafael Contreras Monteón y otros. Organizó cooperativas ejidales y promovió programas de servicios médicos para ejidatarios. Negoció una serie de apoyos ante la Secretaría de Educación para echar a funcionar los centros de enseñanza rural. Renunció a la CTM para unirse a la UGOCM. Se vio inmerso en una serie de escándalos sobre desvío de recursos para el campesinado y prometió exhibir ante la prensa a líderes sindicales corruptos, esto en 1953. En noviembre de ese año fue acibillado a balazos en la puerta de su casa. Familiares y campesinos del Valle del Yaqui contrataron los servicios del célebre detective Valente Quintana, cuyas investigaciones acusaron a Salomón Guadarrama Osuna, detenido en Mexicali y condenado a veinte años de prisión en la cárcel de Hermosillo. Las investigaciones de Quintana también implicaron a miembros del ejército y la CTM, entre ellos el líder estatal José Nieblas Ortiz, pero estos otros implicados jamás vieron juicio y el caso quedó inconcluso. El funeral de Maximiliano López fue en Ciudad Obregón, acudieron muchos campesinos y miembros de la comunidad yaqui, además de personalidades de la escena nacional como Vicente Lombardo Toledano.²³

²³ Zavala, *Glosas*, 2010, p. 34-40.

Macías Valenzuela, Anselmo. Nació en el puerto de Agiabampo, Sonora -actual Huatabampo-, en 1896. Se unió a las fuerzas constitucionales en 1913 bajo las órdenes del general Álvaro Obregón Salido. Fue gobernador de 1939 hasta 1943. Al dejar su cargo se retiró a Huatabampo y se dedicó a la agricultura, pero continuó como una importante influencia política en la región. Por su familia y colaboradores cercanos, sus adversarios lo identificaban como parte del ala derechista del PRI, opositor a los proyectos cardenistas, principalmente al reparto agrario. Murió en 1973.²⁴

Matuz Armenta, Dolores. Nació en el pueblo de Huirivis en 1907 en el seno de una familia de origen yaqui. De niño acompañó a su padre, quien se unió a la Revolución bajo las órdenes del general Salvador Alvarado, por lo que aunque no fue participe en batallas por ser muy joven, si presenció algunas. Se estableció en el Valle del Yaqui y se unió al grupo de yaquis conocidos como los civilistas, vinculados con el gobierno estatal y la CTM. Su eterna pugna con el grupo de yaquis militaristas lo obligó a migrar y establecerse en el puerto de Guaymas, donde el gobierno estatal le otorgó tierras y zonas de pesca exclusivas para el uso de los yaquis bajo su mando. Fue objeto de nota roja e investigaciones en 1960, cuando un grupo de yaquis conocidos como sus subordinados ejecutaron a tres pescadores por pescar en aguas exclusivas para el uso de la etnia. Fue sospechoso de dar la orden de ejecución, pero los autores materiales del crimen nunca lo involucraron. Pasó el resto de su vida como líder de los yaquis en Guaymas. Murió en el año 2010.²⁵

Mendívil, José Abraham. Político y periodista. De orígenes humildes, José A. Mendívil se educó en el internado J. Cruz Galvez, fundado por Plutarco Elías Calles. Se enroló en el movimiento obrero durante la década de 1920 y posteriormente fue fundador de la CTM en Sonora. También fue fundador y miembro del Partido Nacional Revolucionario, el Partido de la Revolución Mexicana y finalmente el Partido Revolucionario Institucional. Su trabajo como periodista lo llevó a ser fundador y colaborador por muchos años del diario *El Imparcial*, el de mayor distribución en la capital sonorensé. Fue hombre cercano al gobernador Ignacio Soto Martínez, con quien trabajó como jefe del Departamento del

²⁴ Almada, Diccionario, 2009, pp. 388.

²⁵ Buitimea Flores, Teodoro "Tradiciones, usos y costumbres. Dolores Matuz: la lucha por un ideal", *Unidad de Información y Documentación de los Pueblos Indígenas del Noroeste de México*, [en línea], 27 de enero del 2011, <biblioteca.colson.edu.mx:8082/repositorio-digital/jspui/>. [Consulta: 15 de mayo del 2014].

Trabajo y Prevención Social. Renunció a su puesto cuando entró al gobierno Álvaro Obregón Tapia, lo que fue interpretado como un distanciamiento con el nuevo mandatario.²⁶

Merino, Arturo. Afamado policía de Cajeme que ayudó a profesionalizar al cuerpo policiaco y se desempeñó como un brillante detective. Oriundo de Banámichi, poblado serrano del norte, muy joven se fue a radicar a Cajeme. Era detective y a finales de la década de 1940 fue nombrado agente de investigaciones, pero a los pocos meses ya despachaba como jefe de policías. Organizó el archivo y estableció lazos muy estrechos con las principales corporaciones de todo el Estado y de numerosas entidades federativas, con las que intercambiaba información. Su trabajo al frente de la jefatura es considerado como una de las épocas más libres de delincuencia, pero también como un periodo de excesos, pues Merino ejerció su trabajo con mano dura y atropelló derechos ciudadanos. La fase más álgida de su carrera fueron los años de gobierno de Álvaro Obregón Tapia, cuando fue usado por el susodicho gobernador y el alcalde René Gándara para reprimir a políticos de oposición. Su reputación declinó al término del sexenio y después de aquellos años no pudo conseguir empleo como policía.²⁷

Mexía Alvarado, Miguel. Político del sur de Sonora, perteneciente al Partido Revolucionario Institucional. En las elecciones de 1958 se mantuvo firme en su decisión de apoyar la candidatura de Rafael Contreras. Organizó a los miembros del PRI en el municipio de Cajeme para pedir la realización de un plebiscito que definiera al candidato a la alcaldía. Fue de los fundadores del Partido Democrático Cajemense, y luego de declaradas nulas las elecciones en Cajeme, entró en pláticas con Manuel Padilla, presidente del H. Congreso del Estado, para que se convocara a elecciones extraordinarias.²⁸ Un año después, turnó sus peticiones al presidente López Mateos para que se realizaran las pendientes elecciones extraordinarias en Cajeme.²⁹ Se mantuvo como político disidente y criticó con particular enjundia la administración de Obregón Tapia.

Nieblas Ortiz, Jesús. Nació en Huatabampo, Sonora en 1919. Se empleó como jornalero agrícola a los catorce años, mismo momento cuando se afilió al Sindicato de Trabajadores de

²⁶ Mendivil, *Cuarenta*, 1965, p. 4-12.

²⁷ Escobar, *Glosas*, 2010, p. 53-57.

²⁸ Informe que envían a la presidencia los señores Rubén H. Mesa y Miguel Mexía Alvarado, 27 de septiembre de 1958, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 544.5/581.

²⁹ Telegramas de adhesión a la petición de nuevas elecciones en Cajeme, 3 de enero de 1959, AGN, fondo Adolfo López Mateos, exp. 544.5/74.

la Central del Valle del Yaqui. Fue fundador de la CTM en Sonora. Colaboró activamente con Vicente Lombardo Toledano, pero se mantuvo fiel a la CTM y al PRI. Su carácter de incondicional a Fidel Velázquez le ayudó a que su carrera despuntara. Fue señalado como presunto responsable del asesinato del líder campesino Maximiliano López en 1953.³⁰

Ramos, Rafael A. Médico y político sonorenses perteneciente al Partido Popular. Fue elegido candidato por su partido para la alcaldía de Cajeme en las elecciones de 1958, aunque poco antes de las votaciones declinó su candidatura en favor de la de Rafael Contreras. El día de las votaciones ayudó a tranquilizar a la enfurecida multitud, que llevaba toda la jornada destruyendo las ánforas y boletas, invitó a los ciudadanos a realizar un mitin pacífico en la Plaza 18 de Marzo y fue uno de los oradores de dicho evento.³¹ Además de político y médico, era periodista y escribía en *El Heraldo del Yaqui* y otras publicaciones de oposición.

Saldívar Alcalá, Saturnino. Político y líder sindical. Perteneció a una familia zacatecana que migró a los Estados Unidos. Trabajó en Tucson y cuando migró de regreso a México se estableció en Ciudad Obregón, obtuvo un empleo en la tienda de una mujer norteamericana, quien lo contrató primordialmente para tener con quien platicar en inglés. Inició su carrera como sindicalista en 1932 al unirse a Vicente Padilla. Juntos formaron el Sindicato Central del Valle. Saldívar tuvo particular preocupación por educar a los trabajadores. Durante los repartos de tierra del sexenio cardenista, ayudó a organizar varios ejidos colectivos. Se convirtió en un popular líder, conocido por su fácil trato, personalidad simpática y gran bailarín en fiestas. Fue fundador de la CTM en Sonora, nombrado secretario de Trabajo y Conflictos bajo la dirección estatal de Jacinto López. Fue electo diputado federal para el periodo de 1937 hasta 1940. Tuvo una influencia importante en el gobierno de Cajeme durante la alcaldía de Vicente Padilla, además de ser uno de los encargados de recibir a Vicente Lombardo Toledano cuando este era invitado por las autoridades del municipio. Durante una de esas visitas, Saturnino Saldívar negoció con Lombardo Toledano para que el Partido Popular lanzara su candidatura para la presidencia municipal de Cajeme en 1949. Según Saldívar ganó la votación, pero el gobierno no le reconoció el triunfo. Intentó ganar la candidatura del PRI para la alcaldía de Cajeme en 1952, pero se la negaron. En 1955 el PRI le concedió la candidatura para ser diputado federal por segunda ocasión. Fue jefe de la

³⁰ Zavala, *Glosas*, 2010, p. 34-40.

³¹ Guadarrama, "Cambios", 1985, pp. 221.

campana presidencial en Sonora de Adolfo López Mateos, pero a su vez, se solidarizó con la campana de Rafael Contreras y opositores al gobernador Obregón Tapia. Fue uno de los principales interlocutores entre Fidel Velázquez y los disidentes que abandonaron al partido y la central ese año. Aunque permaneció en las filas del PRI, denunció la persecución del gobernador Obregón Tapia a los miembros del recién creado Partido Democrático Cajemense. Saldívar mantuvo una posición privilegiada en el gobierno sonorense por asociarse con Faustino Félix Serna, quien gobernó Cajeme de 1964 hasta 1967 y después el estado de 1967 hasta 1973. Luego fue operador político en la campana gubernamental de Carlos Armando Biébrich, quien resultó electo gobernador en 1973. Saturnino Saldívar murió en 1982, en Tlaxcala, cuando visitaba a su hija. Carlos Armando Biébrich se encargó de hacer gestiones para transportarlo a Cajeme.³²

Sobarzo Díaz, Horacio. Nació en Magdalena en 1896 y desde pequeño comenzó su preparación educativa hasta licenciarse como abogado. Ocupó puestos como juez de primera instancia de Nogales, notario público de Hermosillo y magistrado del Supremo Tribunal de Justicia. En 1940 el gobernador Macías Valenzuela le canceló el fiat de notario y fue el general Rodríguez quien se lo restituyó con el argumento de haber sido una destitución injustificada, la cual al parecer se debió por razones políticas.³³ Fue secretario de Gobierno en el gobierno de Abelardo L. Rodríguez (1943-1949) y lo sustituyó en el ejecutivo cuando el general pedía licencia.

Soto Galindo, Leandro. Ingeniero de profesión, en 1955 fue electo diputado local por el distrito de Sahuaripa. Ese mismo año se le nombró presidente del Comité Ejecutivo Estatal del PRI. Fue un hombre cercano al general Abelardo L. Rodríguez, con quien en 1954 fundó el diario *Última hora!*, junto a Manuel Z. Cubillas y José Gutiérrez.³⁴ Se le conoció por haber sido presidente del Comité Ejecutivo Estatal del PRI en 1958 y poco después de las elecciones, se le nombró secretario de Gobierno.

Soto Martínez, Ignacio. Empresario nacido en el pueblo de Bavispe en 1890. Se dedicó toda su vida a las actividades comerciales e industriales. La llegada de los sonorenses revolucionarios al poder le abrió las puertas para que sus negocios proliferaran. Tuvo

³² "Saturnino Saldívar Alcalá. Un líder cardenista", *Diario del Yaqui*, 18 de mayo del 2014.

³³ Almada, *Diccionario*, 2009, pp. 654.

³⁴ Moncada, *Dos*, 2000, pp. 109.

importantes vínculos con los líderes del grupo Sonora, pero particularmente con el general Abelardo L. Rodríguez.³⁵ Fue gobernador de 1949-1955.

Padilla Hernández, Vicente. Nació en Cosalá, Sinaloa. Inició su carrera sindical en el Valle del Yaqui, donde fue dirigente del Sindicato Central del Valle de Cajeme. Tuvo una estrecha relación con Jacinto López, quien era su concuño. Fue ejidatario del Ejido Cajeme, secretario general de la CTM en Sonora, diputado local por Guaymas 1943-1946 y alcalde de Cajeme de 1946 hasta 1949. Dejó el partido para unirse a la campaña para gobernador de Jacinto López por el PP en 1949. Vicente Padilla fue también un hombre muy cercano del también sindicalista Ramiro Valdés, quien al igual que Padilla dejó la CTM. Años después, ambos consideraron prudente regresar a las filas de la CTM, pero no lo hicieron sin antes conseguir la aprobación de Jacinto López, quien les autorizó su regreso a dicha central con la condición de que realizaran un trabajo siempre en pro de los derechos obreros y campesinos. Con el tiempo, Padilla Hernández y su amigo Ramiro Valdés se consolidaron de nuevo en la CTM y lograron que el segundo de ellos fuera elegido secretario general en Sonora en 1981.³⁶

Salazar, Heriberto. De formación normalista, desde joven comenzó a trabajar en la Dirección de Educación, donde en 1935 tuvo diferencias con el titular, Fernando Ximello, y organizó una huelga de hambre para exigir la renuncia del susodicho, así como el pago de sueldos atrasados.³⁷ De 1943 hasta 1946 fue alcalde del municipio de Cajeme. Fue un cercano colaborador del gobernador Ignacio Soto Martínez y durante el sexenio de este fue diputado local de 1949 hasta 1952. Después se desempeñó como Director de Educación durante los últimos tres años del gobierno de Ignacio Soto. Fue de los fundadores del diario *Última hora!* en 1954, junto al general Abelardo L. Rodríguez, Leandro Soto Galindo y otros prominentes miembros del PRI.³⁸ Se unió al Movimiento Cívico Sonorense en abril de 1958 y fue nombrado secretario de Prensa y Publicidad.³⁹ Dentro de esta organización, operó para defender los intereses del gobernador Obregón Tapia, por lo que terminó expulsado con

³⁵ Almada, *Diccionario*, 2010, pp. 675.

³⁶ "Vicente Padilla", *CTM-Sonora*, [en línea], <ctmsonora.org/dirigentesanteriores>. [Consulta: 11 de noviembre del 2014]

³⁷ Santa Cruz, *Maestro*, 2000, pp. 120.

³⁸ Moncada, *Dos*, 2000, pp. 109.

³⁹ Constitución del Movimiento Cívico Sonorense, abril 18 de 1958, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 238.

abucheos, poco después su diario (*Última hora!*) perdió popularidad y comenzó su camino a la quiebra.⁴⁰

Tapia Avilés, Jesús. Periodista que comenzó su carrera en la publicación *Impactos*, la cual culminó con una entrevista al gobernador Ignacio Soto (1949-1955). Comenzó a trabajar en *El Heraldo del Yaqui* en 1957, desde donde criticó al gobierno durante los movimientos electorales de 1958, las invasiones campesinas de ese año y las de 1959, así como la huelga magisterial de 1959-1960. Sus simpatías ideológicas lo llevaron a Cuba, donde logró entrevistar a Fidel Castro y Ernesto “El Che” Guevara mientras aquellos continuaban su lucha revolucionaria. Dichas entrevistas fueron publicadas en la Ciudad de México. Fue arrestado en 1960 supuestamente por perturbar el orden público en estado de ebriedad, pero detrás de la excusa, la verdadera razón era que había iniciado una campaña de desprestigio contra el alcalde de Hermosillo, César Gándara. Participó activamente en un movimiento llamado "Vergüenza contra dinero", fundado en 1961 y enfocado en atacar la candidatura de Fausto Acosta Romo por ser el candidato a gobernador apoyado desde el centro de la república, con lo que benefició a Luís Encinas Johnson, quien terminó elegido candidato del PRI y gobernador electo. Irónicamente mientras Encinas fue gobernador, Jesús Tapia Avilés fue encarcelado, pues en un evento en Guaymas, supuestamente gritó insultos tanto a Luís Encinas como al presidente Gustavo Díaz Ordaz. Se le dictó auto de formal prisión por difamación e injurias. *El Diario del Yaqui* se mantuvo firme en su defensa, mientras que otros diarios aliados al gobierno no mencionaron el tema. Le pidió ayuda a su amigo Mario Morúa, presidente del PRI y primo de Encinas, quien acudió a Adolfo Ibarra Seldner, procurador de justicia del estado, quien mandó desistir el caso. Su rivalidad con el gobierno, ser simpatizante del comunismo, así como sus problemas con el alcohol, hicieron que su brillante carrera como periodista de oposición fuera muy corta.⁴¹

Vélez, Guillermo. Amigo de Rafael Contreras y operador político de su campaña para alcalde de Cajeme en 1958. Se distinguió por participar activamente en los movimientos electorales y campesinos de esos años, sobre todo como organizador de bases. Recorrió el municipio de Cajeme fundando clubes procontreras, así como mítines para promover a dicho

⁴⁰ Moncada, *Dos*, 2000, pp. 109.

⁴¹ *Ibíd.*, pp. 111-123.

líder.⁴² Fue de los fundadores del Partido Democrático Cajemense (PDC). A pesar de lo anterior, el PRI lo eligió como candidato a tercer regidor propietario, ofrecimiento del partido que calificó como “soborno”. Acusó a las autoridades municipales de Cajeme de incumplir con los requerimientos electorales para realizar la jornada de 1958. Acusó a Obregón Tapia y al general Malaquías Medina Vallarta de hacer uso injusto de la fuerza contra los miembros del PDC, y ante tal panorama de violencia, persecución y desorden, pidió al congreso que desaparecieran los poderes de la entidad.⁴³

Yocupicio Valenzuela, Román. Nacido en Masiaca, Sonora, en 1890, Román Yocupicio se unió a las filas revolucionarias en 1913, bajo las órdenes del general Obregón. En 1915 acudió al llamado del general Fausto Topete, quien le pidió lo acompañara en negociaciones con los indios Mayos sublevados, a los cuales Yocupicio conocía bien y hablaba su dialecto. En 1920 secundó el Plan de Agua Prieta. Fue presidente municipal de Navojoa de 1921 hasta 1922. Se mantuvo fiel al gobierno durante la rebelión delahuertista, pero no durante la escobarista. Fue expulsado del ejército como resultado de su participación en la rebelión y reincorporado hasta el sexenio del general Lázaro Cárdenas. El Partido Nacional Revolucionario le dio la candidatura para gobernador, puesto en el que se desempeñó de 1937 hasta 1939, en un gobierno que si bien no coincidía con los proyectos cardenistas, era también opositor a las fuerzas callistas.⁴⁴

⁴² Telegrama de Guillermo Vélez a la presidencia, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 544.5/581 y 544.5/582.

⁴³ Telegrama de Guillermo Vélez a la presidencia, AGN, fondo Adolfo Ruiz Cortines, exp. 544.1/11-25.

⁴⁴ Almada, 2009, pp. 740.

FUENTES

Fondos

Archivo General de la Nación.

Archivo Fotográfico del Instituto de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.

Archivo de micropelículas de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas, El Colegio de México.

Archivo Histórico de la Secretaría de la Defensa Nacional.

National Archives and Records Administration, Washington D.C.

Bibliotecas

Biblioteca Daniel Cosío Villegas, El Colegio de México.

Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos.

Biblioteca de Ciencias Sociales de la Universidad de Sonora.

Biblioteca del Museo del Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos, México.

Biblioteca Ernesto de la Torre Villar, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

Fondo Pesqueira, Universidad de Sonora.

Biblioteca Gerardo Cornejo Murrieta, El Colegio de Sonora.

Biblioteca Jesús Corral Ruiz, Ciudad Obregón.

Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada, México.

Hemerotecas

Hemeroteca de *El Diario del Yaqui*, Ciudad Obregón.

Hemeroteca de la Universidad de Sonora.

Entrevistas

Entrevista al señor Ramón Íñiguez Franco, realizada por Miguel Ángel Grijalva Dávila, Ciudad Obregón, 13 de febrero del 2014.

Entrevista al señor Carlos Moncada Ochoa, realizada por Miguel Ángel Grijalva Dávila, Hermosillo, 3 de marzo del 2011.

Entrevista al señor José María Ruiz Vázquez, realizada por Miguel Ángel Grijalva Dávila, Ciudad Obregón, 2 de abril del 2013 y 13 de febrero del 2014.

Entrevista al señor Álvaro Obregón Tapia, realizada por Nicolás Pineda Pablos, Hermosillo, 7 de diciembre de 1992.

Entrevista al señor Gilberto Valenzuela, realizada por Linda Hall y Ma. Alba Pastor, Ciudad de México, 11 de julio de 1974.

Bibliografía

Aguilar Camín, Héctor, *La frontera nómada. Sonora y la revolución mexicana*, México, Siglo XXI, 1981.

Aguilar Camín, Héctor, Meyer, Lorenzo, *A la sombra de la revolución*, México, Cal y Arena, 1991.

Alisky, Marvin, *State and local government in Sonora, México*, Tempe, Arizona State University, 1962.

Alisky, Marvin, "The governors of Mexico", Arizona, *Southwestern Studies*, 1965, p. 1-31.

Almada Bay, Ignacio, *Breve Historia de Sonora*, México, Fondo de Cultura Económica, El Colegio de Sonora, 2011.

Almada Bay, Ignacio, *La conexión Yocupicio. Soberanía estatal y tradición cívico-liberal en Sonora 1913-1939*, México, El Colegio de México, 2009.

Almada Bay, Ignacio, Medina Bustos, José Marcos, *Historia panorámica del Congreso del Estado de Sonora, 1825-2000*, Ciudad de México, Ediciones Cal y Arena, 2001.

Almada, Francisco R., *Diccionario de historia, geografía y biografía sonorenses*, Hermosillo, Instituto Sonorense de Cultura, 2009.

Alonso Rascón, Benjamín, “Hacia una reconstrucción sociohistórica del movimiento magisterial en Sonora (1959-1960) a través de la prensa local”, tesis de maestría en Ciencias Sociales, Hermosillo, El Colegio de Sonora, 2006.

Ankerson, Dudley, *El Caudillo Agrarista. Saturnino Cedillo y la revolución mexicana en San Luis Potosí*, México, Gobierno del Estado de San Luis Potosí, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1994.

Aragón Pérez, Ricardo, Encinas Blanco, Ángel, Montañó Villalobos, José Guadalupe, Ríos Romero, Manuel, Aragón Moreno, Fernando, *Historia de la educación en Sonora*, Hermosillo, Secretaría de Educación y Cultura, 2003, Vol. III.

Arellano, Emilio, *Adolfo López Mateos. Una nueva historia*, México, Editorial Planta, 2013.

Baca Calderón, Esteban, *Juicio sobre la guerra del yaqui y génesis de la huelga de Cananea*, Hermosillo, Contrapunto 14, 1997.

Bacon, Donald C. (ed.), *The encyclopedia of the United States Congress*, New York, Simon and Schuster, 1995.

Bantjes, Adrian A., *As if Jesus walked on earth: Cardenismo, Sonora, and the Mexican revolution*, Wilmington, SR Books, 1998.

Basurto, Jorge, *Del avilacamachismo al alemanismo (1940-1952)*, México, Editorial Siglo XXI, 1984.

Beatriz Aldaco, Guadalupe, *Nuestros Rectores*, Hermosillo, Universidad de Sonora, 2002.

Bizberg, Ilán, “Auge y decadencia del corporativismo” en *Una historia contemporánea de México: transformaciones y permanencias*, México, Oceano, 2003, p. 313-351.

Blázquez Domínguez, Carmen G., *Breve historia de Veracruz*, México, El Colegio de México, 2000.

Bobbio, Norberto, *Diccionario de política*, México, Siglo XXI, 1988.

Buchenau, Jürgen, *Plutarco Elías Calles and the Mexican Revolution*, Lanham, Rowman y Littlefield, 2007.

Calvillo Unna, Tomás, *San Luis Potosí. Historia breve*, México, Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, 2010.

Cárdenas del Río, Lázaro, *Apuntes. Una selección*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas A. C., 2003.

Cárdenas García, Nicolás, “La huelga de Cananea en 1906. Una reinterpretación”, *Estudios Sociológicos*, El Colegio de México, Vol. XVI, N° 46, 1998, México, pp. 117-146.

Careaga Viliesid, Lorena, *Quintana Roo. Una historia compartida*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1990.

Castellanos Everardo, Milton, *Del Grijalva al Colorado. Recuerdos y vivencias de un político*, Universidad Autónoma de Baja California, 2005.

Cejudo Ramos, Elizabeth, *Mujer, periodismo y opinión pública. El caso de los periódicos El Pueblo y El Tiempo de Hermosillo (1934-1938)*, Hermosillo, El Colegio de Sonora, 2013.

Chávez, Trinidad J., “Ganadería y agricultura en la sierra, 1929-1980”, en Ernesto Camou Healy, Rocío Guadarrama, José Carlos Ramírez (Coord.), *Historia General de Sonora. Tomo V. Historia contemporánea de Sonora 1929-1984*, Hermosillo, Gobierno del Estado de Sonora, 1985, p. 265-281.

Cid Capetillo, Ileana, “Francis White (1953-1957)”, en Suárez Argüello, Ana Rosa (Coord.), *En el nombre del destino manifiesto. Guía de ministros y embajadores de Estados Unidos en México 1825-1993*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, Instituto Mora, 1998, pp. 298-305.

Cid Capetillo, Ileana, “Robert C. Hill (1957-1960)”, en Suárez Argüello, Ana Rosa (Coord.), *En el nombre del destino manifiesto. Guía de ministros y embajadores de Estados Unidos en México 1825-1993*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, Instituto Mora, 1998, pp. 306-313.

Contreras Estrada, Tomás, *México y Adolfo López Mateos*, México, s. e., 1959.

Contreras Valdez, Mario, *Nayarit. Historia Breve*, México, Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, 2011.

Corbalá Acuña, Manuel Santiago, *Rodolfo Elías Calles*, Hermosillo, Libros de México, 1970.

Cornejo, Gerardo (coord.), *Inventario de voces. Visión retrospectiva de la literatura sonorense*, Universidad de Sonora, 1992.

Cosío Villegas, Daniel, *El sistema político mexicano. Las posibilidades de cambio*, Ciudad de México, Cuadernos de Joaquín Mortiz, 1976.

Cosío Villegas, Daniel, *La sucesión presidencial*, México, Cuadernos de Joaquín Mortiz, 1975.

Damián Bermúdez, Ublester, “Liberalismo y democracia en la obra de dos profetas liberales: Jesús Reyes Heróles y Daniel Cosío Villegas”, México, tesis de maestría en sociología política, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1994.

Encinas Johnson, Luis, *Progreso y problemas de México*, México, Stylo, 1954.

Escobar Zavala, José, *Glosas de Cajeme. Personajes*, Ciudad Obregón, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Gobierno del Estado de Sonora, H. Ayuntamiento de Cajeme, 2010.

Escobosa Gámez, Gilberto, *Hermosillo en mi memoria. Crónica*, Hermosillo, Instituto Sonorense de Cultura, 1995.

Falcón, Romana, *El agrarismo en Veracruz. La etapa radical (1928-1935)*, México, El Colegio de México, 1977.

Flores Olague, Jesús, *Zacatecas. Historia breve*, México, Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, 2011.

Fuentes Díaz, Vicente, “Partidos y corrientes políticas”, en *México, cincuenta años de revolución. La política*, México, Fondo de Cultura Económica, 1961, p. 375-398.

Fuentes S., Gloria, *Historia de los partidos políticos en México*, México, Secretaría de la Defensa Nacional, 1985.

Garay, Fernando, Márquez Salazar, Alberto, Vega, Mariana, *Esbozo Histórico*, México, Fundación Colosio A. C., 2003.

Garza Ruiz, Antonio, *Estirpe liberal de López Mateos*, México, Editorial Moma, 1958.

Gaxiola, Ana Victoria, “Las izquierdas y su lucha por la apertura del sistema político mexicano (1958-1964)”, tesis de maestría en Sociología Política, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2014.

Gilbert M., Joseph, *Revolución desde afuera. Yucatán, México y los Estados Unidos 1880-1924*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992.

Gómez Estrada, José Alfredo, *Casino y gobierno. El origen de la riqueza de Abelardo L. Rodríguez*, México, Instituto Dr. José María Luis Mora, Universidad Autónoma de Baja California, 2007.

Gómez Estrada, José Alfredo, *Lealtades divididas. Camarillas y poder en México 1913-1932*, México, Instituto Dr. José María Luis Mora, Universidad Autónoma de Baja California, 2012.

Gómez, Marte R., “Los procesos electorales”, en *México, cincuenta años de revolución. La política*, México, Fondo de Cultura Económica, 1961, p. 425-455.

González Casanova, Pablo, *La democracia en México*, México, Era, 1965.

González Compeán, Miguel, Lomelí, Leonardo, Salmerón, Pedro, *El partido de la revolución. Institución y conflicto (1928-1999)*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000.

González y González, Luis, *Pueblo en vilo: microhistoria de San José de Gracia*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1995.

Gracida Romo, Juan José, *El Sonora moderno (1892-1910)*, en Radding, Cynthia (Coord.), *Historia General de Sonora. Tomo IV. Sonora Moderno: 1880-1929*, Hermosillo, Gobierno del Estado de Sonora, 1985, p. 77-136.

Grijalva Dávila, Miguel Ángel, “Jacinto López Moreno. Biografía de un agrarista sonorenses”, tesis de maestría en Ciencias Sociales, Hermosillo, El Colegio de Sonora, 2012.

Guadarrama, Rocío, “Cambios en el horizonte político”, en Camou Healy, Ernesto, Guadarrama, Rocío, Ramírez, José Carlos (Coords.). *Historia General de Sonora. Tomo V. Historia contemporánea de Sonora 1929-1984*, Hermosillo, Gobierno del Estado de Sonora, 1985, p. 219-232.

Guadarrama Rocío, Martínez, Cristina, Martínez, Lourdes, “La integración institucional”, en Camou Healy, Ernesto, Guadarrama, Rocío, Ramírez, José Carlos (Coords.). *Historia General de Sonora. Tomo V. Historia contemporánea de Sonora 1929-1984*, Hermosillo, Gobierno del Estado de Sonora, 1985, p. 125-140.

Guadarrama, Rocío, Ramírez, José C., Conde, Oscar, León, Ricardo, Martínez, Cristina, Martínez, Lourdes, “El Gran Proyecto” en Camou Healy, Ernesto, Guadarrama, Rocío, Ramírez, José Carlos, (Coords.). *Historia General de Sonora. Tomo V. Historia contemporánea de Sonora 1929-1984*, Hermosillo, Gobierno del Estado de Sonora, 1985, p. 151-171.

Gutelman, Michel, *Capitalismo y reforma agraria en México*, México, Era, 1983.

Hall Biesele, Linda, *Álvaro Obregón: Poder y revolución en México, 1911-1920*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985.

Hardy, Clarisa, *El estado y los campesinos. La confederación Nacional Campesina (CNC)*, México, Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo, Editorial Nueva Imagen, 1984.

Hernández Rodríguez, Rogelio, *El centro dividido. La nueva autonomía de los gobernadores*, México, Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, 2008.

Hernández Rodríguez, Rogelio, “La historia moderna del PRI. Entre la autonomía y el sometimiento”, *Foro Internacional*, N°2, abril-junio 2000, p. 278-307.

Hernández Rodríguez, Rogelio, “La transformación del presidencialismo en México” en *Una historia contemporánea de México: Actores*, México, Oceano, 2003, p. 89-116.

Hernández Rodríguez, Rogelio, *Presidencialismo y hombres fuertes en México. La sucesión presidencial de 1958*, México, El Colegio de México, 2015.

Hernández Vicencio, Tania, *Tras las huellas de la Derecha: el Partido Acción Nacional, 1939-2000*, México, ITACA, 2009.

Hernández y Hernández, Francisco “El movimiento campesino” en *México, cincuenta años de revolución*, México, Fondo de Cultura Económica, 1961, p. 205-244.

Herrera, Octavio, *Tamaulipas. Historia breve*, México, Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, 2011.

Hu-Dehart, Evelyn, “Immigrants to a developing society”, en *The chinese experience in Arizona and northern Mexico*, Tucson, The Arizona Historical Society, 1980, p. 49-81.

Hu-Dehart, Evelyn, “Development and rural rebellion: Pacification of the yaquis in the late porfiriato”, *The Hispanic American Historical Review*, N°1, Febrero 1974, p. 72-93.

Ibarra, Eduardo, Camou, Ernesto, “Las instituciones educativas”, en *Historia general de Sonora. Historia contemporánea de Sonora: 1929-1984*, Hermosillo, Gobierno del Estado de Sonora, p. 331-337.

Kennedy, Paul P., *The Middle Beat. A correspondent's view of Mexico, Guatemala and El Salvador*, Columbia University, New York, 1971.

Latapí de Kuhlmann, Paulina, “La testamentaria de Álvaro Obregón en época de crisis” en Matute, Álvaro, Sánchez Flores, Ricardo (Ed.), *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1991, p. 159-176.

Leñero, Vicente, *Asesinato. El doble crimen de los Flores Muñoz*, México, Plaza y Janés S. A., 1997.

Lomelí Vanegas, Leonardo, *Breve historia de Puebla*, México, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, Fideicomiso Historia de las Américas, 2001.

López Gutiérrez, Ángel, *Encuentro con mi destino. Apuntes sobre Sonora y de mi relación con los Sres. ExGobernadores, Don Rodolfo Elías Calles, Lic. Luis Encinas Johnson y Don Faustino Félix Serna*, Hermosillo, s. e., 1999.

López Yescas, Ernesto, “Breve monografía de Huatabampo”, *VI Simposio de Antropología e Historia de Sonora*, Hermosillo, Universidad de Sonora, 1981, p. 273-306.

Lozano R., Erasmo, *Remembranzas, críticas y opiniones*, Cananea, s. e., 1991.

Luna Cárdenas, Daniel Librado, “Caminos entrelazados: El Partido Popular y la Revolución Mexicana (1944-1952)”, tesis de Maestría en Historia, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2007.

Marks III, Frederick W., *Power and peace. The diplomacy of John Foster Dulles*, Westport, Praeger Publishers, 1993.

Marquez, Enrique, “Gonzalo N. Santos o la naturaleza del tanteómetro político”, páginas 385-395 en Martínez Assad, Carlos (coord.), *Estadistas, caciques y caudillos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1988.

Martínez Assad, Carlos, *El laboratorio de la Revolución: El Tabasco garridista*, México, Ediciones Siglo XXI, 1979.

Martínez Assad, Carlos, *Los sentimientos de la región. Del viejo centralismo a la nueva pluralidad*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, Editorial Oceano, 2001.

Medina, Luis, *Civilismo y modernización del autoritarismo*, México, El Colegio de México, 1979.

Mendívil Rincón, José Abraham, *Cuarenta años de política en Sonora*, Hermosillo, Imprenta Económica, 1965.

Mendívil Rincón, José Abraham, *Don Ignacio Soto*, Hermosillo, Impresora del Noroeste, 1972.

Mendívil Rincón, José Abraham, *La democracia en Sonora*, Hermosillo, Publicidad Mendívil, 1980.

Mendívil Rincón, José Abraham, *Mi duelo a muerte con Vasconcelos*, Hermosillo, Publicidad Mendívil, 1999.

Mendívil Rincón, José Abraham, *PAN contra PRI*, Hermosillo, Imprenta del Noroeste, 1976.

“Mexico. Last of the latifundios”, *Time*, Núm. 9, Vol. LXXII, septiembre, 1958, New York, pp. 28.

Meyer, Lorenzo, *La segunda muerte de la revolución*, México, Cal y Arena, 1992.

Moncada Ochoa, Carlos, *Años de violencia en Sonora (1955-1976)*, México, Editorial V Siglos, 1976.

Moncada Ochoa, Carlos, *Aquel hombre: Abelardo L. Rodríguez*, Hermosillo, Instituto Sonorense de Cultura, Fundación Esposos Rodríguez, Fondo Editorial El Libro Sonorense, 1997.

Moncada Ochoa, Carlos, *Cincuenta años en esto*, Hermosillo, El Sembrador, 2003.

Moncada Ochoa, Carlos, *Diez en el poder: la política en Sonora vista a través de sus últimos diez gobernadores (1943-1997)*, México, Edamex, 1997.

Moncada Ochoa, Carlos, *Dos siglos de periodismo en Sonora*, Hermosillo, Ediciones EM, 2000.

Moncada Ochoa, Carlos, *La sucesión política en Sonora, 1917-1985*, Hermosillo, Latinoamericana, 1988.

Monroy, María Isabel, *Breve historia de San Luis Potosí*, México, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, Fideicomiso Historia de las Américas, 1997.

Muriá, José María, *Jalisco. Historia breve*, México, Fondo de Cultura Económica, Fideicomiso Historia de las Américas, 2011.

Murrieta, Mayo, *Y dígalos que yo lo dije... Memorias de amor y vida en el Valle del Yaqui*, México, Gobierno del Estado de Sonora, Secretaría de Fomento y Cultura, Instituto Sonorense de Cultura, 1994.

Murrieta, Mayo, Graf, María Eugenia, *Por el milagro de aferrarse: tierra y vecindad en el Valle del Yaqui*, Hermosillo, El Colegio de Sonora, 1991.

Musacchio, Humberto, *Diccionario enciclopédico de México. Ilustrado*, México, Andrés León editor, 1990.

Navarrete de Martínez de Castro, María Belén, *Juan. Obispo de Sonora*, Hermosillo, Instituto de Cultura Superior de Sonora, [s. a.].

Niblo, Stephen R. *Mexico in the 40's. Modernity, Politics and Corruption*, Wilmington, SR Books, 1990.

Ocampo, Aurora M. (coord.), *Diccionario de escritores mexicanos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2002.

Ochoa Bustamante, Humberto, *Biografía de Jacinto López Moreno*, Editora Nacional. Hermosillo, Sonora, 1991.

Ochoa Serra, Álvaro, *Breve historia de Michoacán*, México, El Colegio de México, 2003.

Oikión Serrano, Verónica, “La intensidad de un deseo: Dámaso, gobernador, 1950-1956”, *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, N°28, julio-diciembre 1998.

Olaís Olivas, Alejandro, *Sonora reta al sistema*, Obregón, s. e., 1984.

Ortiz Mena, Antonio, *El desarrollo estabilizador: reflexiones de una época*, México, Fondo de Cultura Económica, Fideicomiso Historia de las Américas, El Colegio de México, 1998.

Padilla Calderón, Esther, “Factores internos y externos de una confrontación local por el control social del agua en condiciones de aridez. San Miguel de Horcasitas, Sonora, en la primera mitad del siglo xx”, *Relaciones*, 2012, p. 185-222.

Parra Castro, Javier, *La estructura sindical de la federación de Trabajadores del Estado de Sonora, FTS-CTM*, tesis de maestría en Ciencias Sociales, El Colegio de Sonora, Hermosillo, 1992.

Parra Castro, Javier, *La formación histórica de la Federación de Trabajadores del Estado de Sonora FTS-CTM*, Hermosillo, Universidad de Sonora, 2001.

Peláez, Gerardo, *Historia del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación*, México, Ediciones Cultura Popular, 1984.

Pellicer de Brody, Olga, Reyna, José Luis, *Historia de la revolución mexicana, 1952-1960, El afianzamiento de la estabilidad política*, México, El Colegio de México, 1978.

Peschard, Jacqueline, “El PRI: partido hegemónico (1946-1972)” en *El partido en el poder*, México, El día en libros, IEPES, 1990, p. 183-217.

Plancarte, Rita, Munguía, Martha Elena, *El Pueblo. Eco de una historia cotidiana*, Hermosillo, Universidad de Sonora, 1987.

Pompillo Baliño, Juan Carlos, *El PRI, el sistema político mexicano y la transición democrática. Historia, balance y perspectivas*, México, Ediciones de Educación y Cultura, Asesoría y Promoción S. C., 2008.

Posas Horcasitas, Ricardo, “Elección presidencial y reproducción del régimen político en 1964”, *Secuencia*, N° 74, mayo-agosto 2009, pp. 103-142.

Ramírez, José C., Conde, Oscar, León, Ricardo, “Cárdenas y las dos caras de la recuperación”, en Camou Healy, Ernesto, Guadarrama, Rocío, Ramírez, José Carlos (Coords.). *Historia General de Sonora. Tomo V. Historia contemporánea de Sonora 1929-1984*, Hermosillo, Gobierno del Estado de Sonora, 1997, p. 107-120.

Ramírez, José C., Rocío Guadarrama, Oscar Conde, Ricardo León, Martínez Lourdes, Cristina, “Los resultados de la modernización en el campo” en Camou Healy, Ernesto, Guadarrama, Rocío, Ramírez, José Carlos (Coords.). *Historia General de Sonora. Tomo V.*

Historia contemporánea de Sonora 1929-1984, Hermosillo, Gobierno del Estado de Sonora, 1985, p. 175-191.

Ramírez Rancaño, Mario, *El asesinato de Álvaro Obregón. La conspiración y la madre Conchita*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto Nacional de Estudios de las Revoluciones de México, 2014.

Rodríguez Prats, Juan José, *Adolfo Ruiz Cortines*, Xalapa, Gobierno del Estado de Veracruz, 1990.

Ruiz Vázquez, José María, *Los secretarios generales*, México, [s. d.], 2011.

Sánchez, Evelyne (Coord.), *Actores locales de la nación en América Latina*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, El Colegio de Tlaxcala, 2011.

Sanderson, Steven E. *Agrarian populism and the mexican state. The struggle for land in Sonora*. Berkeley, Calif., University of California, 1981.

Santa Cruz Reyes, Rafael, *El maestro rural. Semilla del sindicalismo revolucionario*, Hermosillo, Secretaría de Educación y Cultura, 2000.

Santos, Gonzalo N., *Memorias*, México, Grijalbo, 1984.

s. a., *Primer simposio de historia contemporánea de México 1940-1984*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1986.

Scott, James C., *Los dominados y el arte de la resistencia*, México, Era, 2000.

Sierra Casasús, Justo, *López Mateos. Relatado a Fernando Heftye*, México, Litoarte, s.f.

Smith, Peter H., *Los laberintos del poder: El reclutamiento de las élites políticas en México, 1900-1971*, México, El Colegio de México, 1982.

Tinker Salas, Miguel, *A la sombra de las águilas*, México, Fondo de Cultura Económica, El Colegio de Sonora, Universidad Autónoma de Sinaloa, Pomona College, 2010.

Turner, John Kenneth, *México bárbaro*, México, Quinto Sol, 1985.

Wilkie, James W. y Edna Monzón, *Frente a la revolución mexicana: 17 protagonistas de la etapa constitutiva*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1995.

Womack, John, *Zapata y la revolución mexicana*, México, Siglo XXI, 1984.

Wood, Bryce, *The dismantling of the good neighbor policy*, Austin, University of Texas Press, 1985.

Otras fuentes

“Antecedentes”, [en línea], Xalapa, <veracruz.gob.mx/seguridad/secretaria-2/antecedentes>. [Consulta: 21 enero del 2015]

Buitimea Flores, Teodoro “Tradiciones, usos y costumbres. Dolores Matuz: la lucha por un ideal”, en *Unidad de Información y Documentación de los Pueblos Indígenas del Noroeste de México*, [en línea], Hermosillo, 27 de enero del 2011, <biblioteca.colson.edu.mx:8082/repositorio-digital/jspui/>. [Consulta: 15 de mayo del 2014]

Fahey C., “Col. William Cornell Greene”, en *Irish Newspapers*, [en línea], 7 de junio, 2007, <findagrave.com/cgi-bin/fg.cgi?page=gr&GRid=19768190>. [Consulta: 1 marzo del 2015]

“Francisco Figueroa Mendoza”, en *CTM-Sonora*, [en línea], Hermosillo <ctmsonora.org/dirigentesanteriores>. [Consulta: 12 de Agosto 2014]

Galindo, Heriberto, “La historia de Colosio desde su infancia, contada por uno de sus amigos”, en *Periódico Digital Sendero*, [en línea], SPD Noticias, México, 20 de febrero, 2014, <colosio.sdpnoticias.com/columna/2014/02/20/la-historia-de-colosio-desde-su-infancia-contada-por-uno-de-sus-amigos>. [Consulta: 23 de septiembre del 2015].

“Grupo Sáenz”, [en línea], Grupo Sáenz, 2001, <gsaenz.com.mx/>. [Consulta: 26 de marzo del 2015]

“Manuel R. Bobadilla”, *CTM-Sonora*, [en línea], <ctmsonora.org/dirigentesanteriores>. [Consulta: 19 de noviembre del 2014.]

Gallardo, Ángel, *Ganaderos y compradores magdalenenses y de la región*, [en línea] México, 7 de marzo del 2014, <azbilingual.com>. [Consulta: 19 de noviembre del 2014]

Gracida Romo, Juan José, “Política pública e intereses privados. Desarrollo agrícola en el valle del Mayo de Sonora, 1920-1928”, Facultad de Economía de la UNAM, [en línea], México, <economía.unam.mx/amhe/memoria/simposio06>. [Consulta: 13 de septiembre del 2014.]

Krauze, Enrique, “La virtud cívica de Salvador Nava”, [en línea], *Enrique Krauze*, México, 13 de abril del 2014, <enriquekrauze.com.mx/joomla/index.php/opinion/94-art-critica-politica/837-la-virtud-civica-de-salvador-nava.html>. [Consulta: 13 de abril del 2014]

Mateos, Abdón, “Historia, memoria, tiempo presente”, en *Hispana Nova* [en línea], España, 26 de marzo, 1998, <hispanianova.rediris.es/general/articulo/004/art004.htm>. [Consulta: 3 de febrero del 2016]

“Monumento al general Lázaro Cárdenas del Río”, [en línea], Ciudad Obregón, <caje.me/ciudad-obregon/66-monumentos-en-ciudad-obregon>. [Consulta: 21 febrero del 2015]

“Raymond G. Leddy”, [en línea], Spartacus Educational, Agosto del 2014, <spartacus-educational.com/JFKleddyR.htm>. [Consulta: 11 de diciembre 2015]

Veledíaz, Juan, “Fraguaron golpe militar contra Ruiz Cortines”, en *El Universal*, [en línea], 14 de agosto del 2007, <eluniversal.com.mx/nacion/153336.html>. [Consulta: 21 de abril del 2015]

“Vicente Padilla”, en *CTM-Sonora*, [en línea], Hermosillo, <ctmsonora.org/dirigentesanteriores>. [Consulta: 11 de noviembre del 2014]